This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

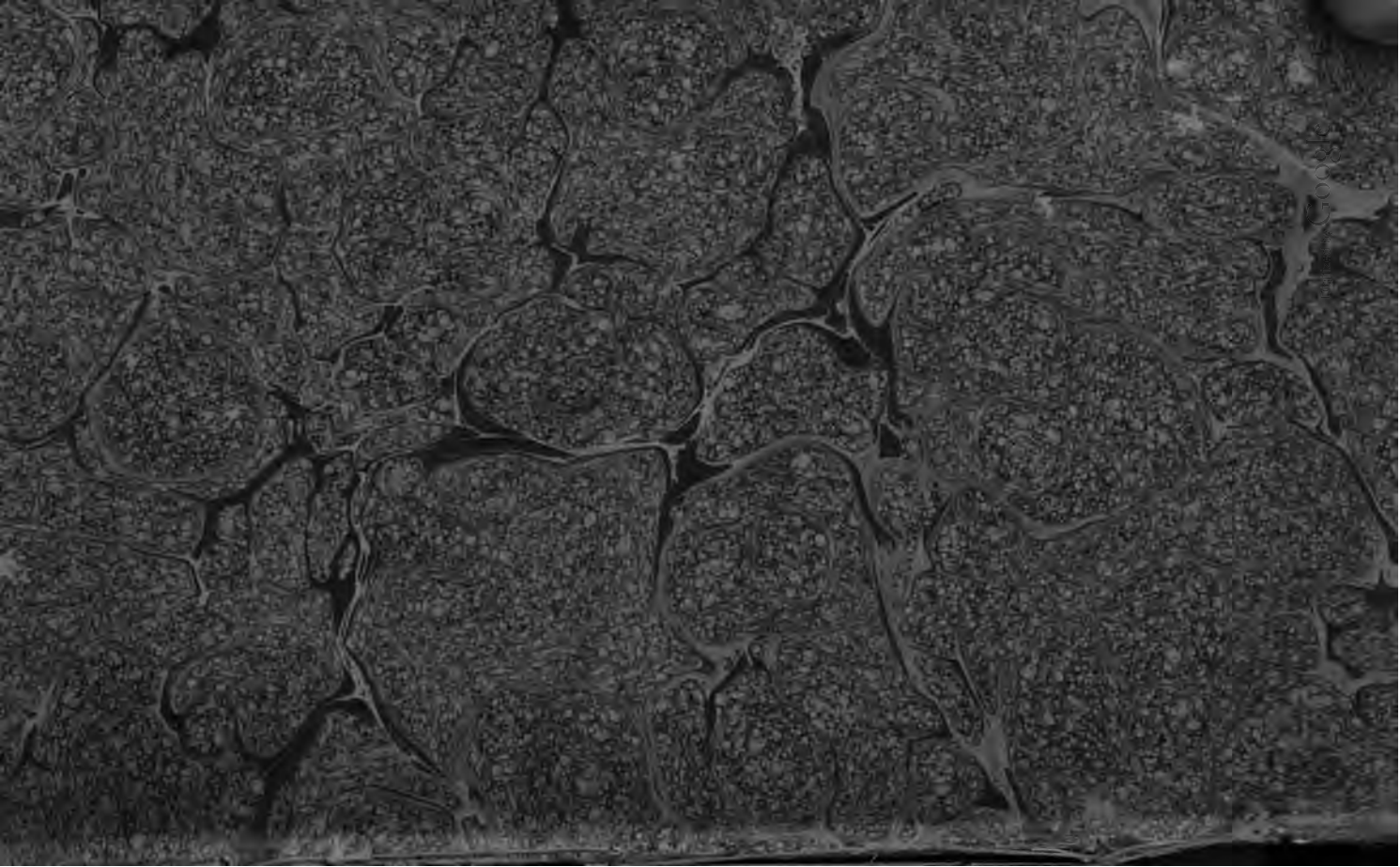
HDI
HW 7TTK 5

Digitized by Google

Harvard College Library

BOUGHT FROM THE
ANDREW PRESTON PEABODY
FUND

BEQUEATHED BY
CAROLINE EUSTIS PEABODY
OF CAMBRIDGE



Digitized by Google

CARTAS FILOSOFICAS

SOBRE

LA EDUCACION.

Digitized by Google

1ª Ed. - Palau, Tomo IV, 543
76634

PARIS. — IMPRENTA DE COSSON,
Calle Saint-Germain-des-Prés, nº 9.

Digitized by Google

CARTAS FILOSOFICAS

SOBRE

LA EDUCACION,

ESCRITAS

POR DON FRANCISCO DUJAY,

SEGUNDO TENIENTE QUE FUÉ DEL REGIMIENTO DE INFANTERIA DE ULTONIA,

ACTUALMENTE EL ERMITAÑO DE MAREUIL-LES-MEAUX

JULIEN DUJAY,

CONCLUIDAS EL ANO DE 1800 EN SANTA CRUZ DE TENERIFE.

Si te nesciris, eris similis ædificanti sine fundamento, ruinam non structuram faciens.

San Bernardo.

Paris,

CORBET, LIBRERO,

CALLE SAINT-JACQUES, N° 38.

1830.

Digitized by Google

WID-LC
LB
14
.D85
1830x

HARVARD UNIVERSITY
WIDENER LIBRARY

21423

Digitized by Google

Del titulo de esta obra.

Così à l'egro fanciul porgiamo aspersi
Di soave licor gli orli del vaso :
Succhi amari, ingannato, intanto ei beve,
E da l'inganno suo vita riceve.

Torquato Tasso, *la Gerusalemme liberata*,
canto I, octava III.

Digitized by Google

Digitized by Google

ADVERTENCIA,

AÑO DE 1800.

No es mi intencion que estas cartas, escritas para entretenir algunos ratos ociosos, salgan jamas de la oscuridad de mi retiro. No tienen el mérito de ser enteramente originales, aunque tampoco son traducidas de ninguna obra señalada. Despues de leer mucho sobre la educacion, y de comparar mi interior con lo que pude penetrar del de los demas, tomé la pluma, de suerte que muchos conceptos de las obras que tenia en la memoria se hallarán repartidos en esta, sin que yo mismo los pueda distinguir de los que me son propios.

AÑO DE 1830.

Al cabo de treinta años mudo de parecer, y me atrevo á publicar esta obra; si puede ser de alguna utilidad, habré logrado un fin honroso; si carece de mérito, quedará en la oscuridad.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTAS FILOSOFICAS

SOBRE

LA EDUCACION.

CARTA PRIMERA.

MARSILIO A LUCINDA.

Me doy priesa, amada Lucinda, de sacarte de la deplorable situacion en que te habrá dejado mi tan repentina como inesperada desgracia. Serví bien á mi rey; fuí leal á mi patria; bien lo sabes, adorada esposa, todo mi afan era el exacto desempeño de mis obligaciones. Cuantas veces, valiéndote de aquellos dulces hechizos que debes á un buen natural, cultivado con una regular educacion, tenias que arrancarme del

Digitized by Google

bufete, y precisarme á un corto descanso, que solo me servia para cobrar nuevo aliento, y proseguir con mas ardor con la tarea que estaba á mi cargo. Jamas halló entrada en mi corazon la pasion del interes que á tantos tiene extendido su despótico dominio; nunca pudo la complacencia desviarme del camino que me señalaba el convenio tácito que habia hecho con la sociedad. Tú misma, mi Lucinda querida, tú misma jamas tuviste influjo ni parte en las providencias de las cuales pendia el bien de mis conciudadanos. Padezco no obstante un vergonzoso destierro; me han alistado entre los delincuentes; me iguala el soberano con aquellos hombres apartados de la sociedad, como miembros cangrenados. ¿Que dirá el mundo que ha visto imponerme un castigo reservado á los perversos y desleales ciudadanos? Un corto número de amigos conocerá mi inocencia; no se les ocultará que en mi causa se ha

Digitized by Google

procedido con ligereza. ¿Se atreverán á manifestarlo? No, Lucinda, ni lo espero, ni lo creo; si en una concurrencia de aquellos ambiciosos á quienes enfrenaba mi rectitud, de aquellas sanguijuelas que nunca se hartan de la sangre de los estados, y que hallaban en mi integridad invencibles obstáculos á sus rapiñas; si en un corrillo de esos se halla casualmente uno de aquellos leales vasallos, cuyo magnánimo corazon aprobaba mi conducta, llegado el instante de mi caida, acompañará á los demas en sus vituperios, ó, cuando mas, guardará el silencio, y procurará apartarse para no hacerse sospechoso.

Esta ha sido siempre la suerte de todo desvalido; pero advierte la diferencia que media entre el inicuo que sufre con justicia el castigo de sus infames procederes, y el hombre de bien víctima de la ambicion é intrigas de sus rivales. Entregado á la mas

Digitized by Google

ciega desesperacion, prorumpe el primero en dicterios, nada se exime de sus atrevidos improperios; estado, ciudadanos, monarca, todo es objeto de sus iras desenfrenadas; oye al segundo bendecir la mano que le aflige, y hacer votos por la felicidad de aquellos mismos que le agravian; una imperturbable quietud de ánimo le suministra, en medio de la mudanza de su fortuna, inagotables consuelos. No te figures, amada mia, que, soltando la rienda á los primeros impulsos de la naturaleza, maldigo mi suerte, ó que me atrevo á extender la desordenada vocinglería de mis quejas hasta el mismo soberano, acusándole de haberme colmado de honores sino para sepultarme luego en el abismo de la humildad. Sobrado alivio me ofrece la aprobacion del juez rígido á quien doy estrecha cuenta de mis procederes, de aquel que decide sin apelacion de lo bueno ó malo de mis acciones. El supremo criador grabó con

Digitized by Google

carácteres indelebles en el corazon humano ese sentimiento, árbitro de nuestra conducta, llámesele conciencia ó como se quisiere; el me dice: has cumplido con el autor de tu ser, sirviendo bien á tu patria y á tu rey. ¿Puede darse mayor consuelo? Lluevan sobre mí desventuras, estréchese mas y mas el rigor de mis prisiones, no cesaré de bendecir la mano severa que me obliga á sacar de mí mismo una infinidad de recursos que jamas hubiera conocido sin el infortunio. Desde mi oscura y estrecha prision subirán hasta el cielo los votos que sin cesar formo por la prosperidad de mi patria; pediré al Altísimo que haga felices á mis conciudadanos, que entre ellos sea lo menos frecuente posible el castigo del inocente; pero que si, como es indispensable, llega alguna vez á padecer el justo, que conserve, en medio de su adversa suerte, aquella dulce serenidad, hija del buen proceder, que basta para suavizar las penas mas amargas del que

Digitized by Google

no respira sino para contribuir, en cuanto pueda, al bien de la sociedad.

Si acaso encuentras alguno de aquellos desenfrenados que, á costa de tantos desvelos, lograron mi caida, dile que en un corazon como el mio no cabe el mas leve resentimiento, dile que le perdono, mas que le agradezco el haberme exonerado de la pesada carga de un empleo de tanta responsabilidad, en el cual, no obstante las mas vivas diligencias, apenas acertaba á desempeñar medianamente tan inmensas obligaciones. Ya tienen mis contrarios el campo libre, embriáguense muy en hora buena con la sangre del inocente súbdito; lejos de tenerles envidia, reducido á estrecho encierro, agoviado con tantos reveses, prefiero todavía mi suerte á la suya. Si, Lucinda, no lo dudes, soy mil y mil veces mas feliz que ellos; no llegan á sus oidos los llantos de aquel honrado labrador á

Digitized by Google

quien, por empeños de un poderoso, despojaron de una pequeña hacienda que, á costa de muchos sudores, suministraba el sustento á una numerosa familia; estan cerradas sus puertas á una viuda desamparada, que, deshaciéndose en lágrimas, viene á pedir justicia contra el rico que inicuamente la oprime. Tengamos lástima de ellos; desconocen aquel tan dulce placer, aquella tan halagüeña satisfaccion que nos ofrecian las bendiciones de los honrados aunque pobres labradores que en mi rectitud tenian el seguro de sus posesiones.

Acuérdate del dia en que, dando tregua á mis diarias tareas, salimos á disfrutar de la amenidad del campo; distraidos con el irresistible atractivo con que la naturaleza adornó todas sus obras, nos internamos en un ameno bosque, cuyo centro estaba ocupado por una humilde cabaña. ¡Cual fué nuestra sorpresa al oir un venerable

Digitized by Google

anciano que llamando á voces á su familia les decia : « Venid , hijos mios , corred, rindamos todos nuestros homenages á estos nuestros bienhechores, á los padres de esta provincia; á ellos debemos la dulce quietud de que gozamos; sin ellos, despojados de nuestra hacienda por el nuestro poderoso vecino, experimentaríamos todos los rigores de la mas extremada y deplorable miseria. » A su voz salieron apresurados sus hijos y nietos, quienes á porfía procuraban darnos las mas tiernas y sinceras muestras de agradecimiento; les correspondiste con lágrimas de gozo, y apenas pude contener las mias, cuando al despedirnos exclamó el anciano : « Vivid eternos años, padres de la humanidad; conserveos el cielo para ámparo del necesitado y consuelo del desvalido. »

Esos, amada mia, esos son los verdaderos placeres, los que solo disfruta un al-

Digitized by Google

ma libre de remordimientos; el recuerdo de ellos me sirve en mi prision del mayor consuelo, muy al contrario de aquellas ilusorias satisfaciones que se gozan á costa de la felicidad de sus semejantes; mas pasaderas que el humo, su memoria es una ponzoña que no cesa de atosigar al que se dejó alucinar con sus falsas y engañosas apariencias. Los respetables moradores de los campos, esas almas á quienes no alcanzó la corrupcion de las costumbres del siglo, esos son los testigos de mi inocencia; mas aprecio sus benignos recuerdos que el incienso que una vil lisonja quéma en el dia sobre los altares de mis rivales.

Tu ausencia, esposa querida, es lo único que amarga los instantes de la vida de quien te adora. Cada vez que traigo á la memoria tus tiernos cariños, tus virtudes, y lo ameno del lazo que nos unia, entonces conozco cuan rigoroso fué el decreto que me apartó

Digitized by Google

de tí, sabe Dios para cuanto tiempo. Debo creer que al instante de mi arrebatada partida llevabas en el seno el fruto de nuestro amable enlace. Dotada de un ingenio despejado, has recibido una educacion proporcionada á tu nacimiento, pero debes acordarte que varias veces te dí á conocer cuan defectuoso es el método que en nuestra España se sigue para la crianza de la juventud. Los naturales de la Península tienen una aptitud casi ilimitada para todo género de ciencias y artes; pero en lugar de desenrollarse esas facultades con la educacion, lo desacertado de ella embota los dones de la naturaleza, ó dirige hácia fruslerías una inteligencia que podria emplearse útilmente en perfeccionar cuanto contribuye al bien de la sociedad. Si el cielo permite que des á luz un hijo (no sé si me atreva á desearlo), arregla su educacion á los principios de que traté en nuestras conversaciones; los debo á unas sólidas

Digitized by Google

reflexiones; me los dictó la ley natural y un largo conocimiento del corazon humano. Tú, Lucinda amada, consérvate para un esposo que te idolatra, para el fruto de la mas tierna pasion, para tí misma; sobrelleva con conformidad estos instantáneos trabajos anexos á la humanidad; no nos hagamos indignos de mejor suerte, cediendo con desmayo al actual infortunio; la desgracia es el crisol del corazon humano, en ella se da á conocer, en ella se conoce á sí mismo. Coteja nuestra suerte con la mucho mas adversa de otros que, en la poquedad de sus almas, no hallan aquellos auxilios que deben aligerarnos á nosotros los actuales reveses. Desde el rigoroso encierro tú esposo solo suspira por su Lucinda ausente; una inalterable quietud de ánimo le hace tan llevadera la pérdida de los empleos y de las riquezas, que ni siquiera se ofrecen á su memoria. Desde el seno de la tranquilidad vé como en un lejos á sus adversarios,

Digitized by Google

quienes, perturbada la mente con el humo del puesto á que los elevó su caida, buscan en balde la felicidad que huye de ellos. ¿Hallaron acaso el cumplimiento de sus deseos? Desengáñate, bien mio; inútilmente intentan persuadirselo; los clamores del inocente oprimido, penetrando á veces el escuadron de ministros impios que le apartan de su presencia, acibaran los placeres que procuran amontonar. Tenles lástima, y conoce cuan preferible es nuestra situacion á la suya.

Nacido en tiempo de adversidad, aprenda el fruto de nuestro enlace, desde su mas tierna infancia, á ser desgraciado; experimente en sus primeros años el peso del infortunio para saberlo compadecer, si, mitigado el rigor del hado, llega á puesto en que sus facultades le permitan saborear el placer de enjugar las lágrimas del desventurado que padece. Si aun conservo algun

Digitized by Google

amigo oculto, agradécele su buena voluntad; es muy amigo él que lo es de un desgraciado; dile que no haga diligencias de que me vuelvan la pesada carga de los honores; mis únicos deseos son que el pueblo y el soberano conozcan mi inocencia, y hallar ocasion de sacrificarme todo en servicio de mis conciudadanos; esos bienes apetezco y no los perdidos. No tardes en responderme; figúrate con cuanta ansia lo deseo, y recibe una y mil veces el alma de quien solo por tí vive.

. . . . . .Il solo
Premio dell' alme grandi
Son l' opre lor. . . . . .

METASTASIO, *Ciro*, v, 117.

MARSILIO.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA SEGUNDA.

LUCINDA A MARSILIO.

Triunfaron los infames, sí, amado esposo, lograron alejarte del pueblo que te adora, del soberano en cuyo servicio te desvelabas, y de los brazos de una esposa que te idolatra. ¡Cielos, eso veis y lo sufris! ¿Donde está vuestra tan decantada justicia? ¿donde esa tan profunda sabiduría que pone límites al poder del mal intencionado, y ampara al inocente? ¿Que delitos habia cometido todo un pueblo que, bajo el suave gobierno de su amado Marsilio, ignoraba hasta los nombres de opresion, injusticia y extorsion, para ser ahora entregado á la bárbara codicia de sus calum-

Digitized by Google

niadores? ¿En que os ofendió la inocente llama que en mi corazon habian encendido sus amables prendas, para arrebatarmelo con tan bárbaro rigor? Justicia.... virtud.... amor á la patria.... no sois sino vanas fantasmas. No creeria.... no.... en vuestra existencia, á no hallaros reunidos en el magnánimo corazon de mi nunca bastante alabado esposo. Si fuera posible, tomaria nuevo incremento el amor que te profeso, al considerar que se dirige al mas virtuoso, mas diré, al único virtuoso de todos los hombres. Mientras tus adversarios no contentos con haberte despeñado de la cumbre de los honores en el profundo abismo del abatimiento, hallando todavía en tu memoria un freno á sus excesos, procuran infamarla; mientras publican, como tuyos, esos abominables proyectos que ellos fraguaban y tú desvanecias, en lugar de amargas y justas quejas, diriges al cielo votos por la felicidad de la mano que te oprime,

Digitized by Google

perdonas á los que te hicieron víctima de sus inicuas tramas; á mas llega tu virtud, te lastimas de la ceguedad de tus verdugos. Si lisonjera mi imaginacion quisiere formar el retrato de un hombre perfecto, no sé, amado Marsilio, si acertaria á juntar tantas y tan heróicas prendas cuantas encierra tu noble pecho. ¡Haced alarde de vuestra victoria, aleves conjuradores! alabaos de haber quitado el puesto al que á vuestras secretas intrigas solo oponia una integra y leal conducta! Pero temed el juicio de los hombres sensatos; los buenos ciudadanos compararán vuestro proceder al suyo; debeis á la lisonja, à la mas baja adulacion, lo que Marsilio logró con una tan sólida como conocida entereza; el pueblo de quien era padre se despeñaba para besar sus pisadas, empieza ya á sentir la mudanza, y dentro de poco os vereis obedecidos, sí, pero aborrecidos. ¡Cuan amable no obstante es el dominio que solo se ex-

Digitized by Google

tiende sobre los corazones! Díganlo las maravillosas impresiones que en el mio causa tu memoria; triunfando de los dilatados mares que nos separan, ella es un dulce bálsamo que difundiéndose por mis venas mitiga todas mis pasiones, me alimenta y me da fuerzas para sobrellevar tan cansada ausencia. Ven, Marsilio amado, ven á los brazos de una esposa que te adora, y que luego dará á luz el fruto de la mas dulce union; ven, tú mismo pondrás en práctica esos principios que apenas tuviste lugar de hacerme ver en bosquejo; al ámparo de tu sombra tu hijo crecerá en virtudes con maravillosa prontitud. Cuanto te rodea inspira magnanimidad; hasta el ambiente que te circunda infunde, con los benignos hálitos que le comunicas, amor á la patria y deseo de contribuir al mayor bien de la sociedad. Mas ¡ay de mí! en vano te llamo. ¿Donde estás, ídolo amado?... Dejas por la primera vez de complacer á tu Lucinda....

Digitized by Google

¡Amable lazo!... ¡dulce yugo!... ¡de cuantas delicias llenabais los instantes de la mas feliz de las mugeres! ¡Que poco se oirian pregonar torpes vituperios del himeneo, si á todas nos cupieran, no diré hombres como tú, les sobraria con la sombra de tus virtudes! En nuestra union se verificaba la exagerada comparacion de animar una sola alma dos cuerpos. Jamas dejó mi voluntad de estar tan de acuerdo con la tuya que parecian unos nuestros deseos; con tanta suavidad me insinuabas tus principios que, llegada la hora de ponerlos en práctica, me parecian frutos de mi propia reflexion.

¡Admirable poder del heroismo! antes de leer tu carta, agoviada con el peso de la adversidad, cedia sin resistencia al desmayo que me vencia; con ella, cobrando aliento, solo anhelo por hacerme con mi constancia digna del nombre de tu esposa. Cual presa en estrecho lazo, la orgullosa

Digitized by Google

fiera embiste furiosa con cuanto se opone á su libertad; centellean sus ojos, arroja llamas, se abrasa en destructoras iras; hasta que hallando por todas partes invencibles obstáculos, desmayado el ánimo, agotado el espantoso brio, se apodera de ella un total desaliento que la iguala con el mas manso cordero. Asi, al recibir la noticia de tu desgraciada caida, prorumpí en las mas amargas quejas, tomé al cielo por testigo de tu inocencia, me faltaban términos para desahogar el furor de mi pecho; mas conociendo luego cuan en vano daba al aire mis infructuosas quejas, al llegar á mis oidos el horrisono estruendo del fatal cañonazo que me anunciaba tu partida, postrada por lo extremado de mi desgracia, un profundo deliquio se apoderó de mis sentidos, y solo volví en mí para convertir mis ojos en dos inagotables fuentes de lágrimas. Ahora con correr la vista por estos renglones que solo pudo dictar el

Digitized by Google

heroismo mas apurado, siento elevarseme el ánimo, y corrida de hallarme tan distante de tu virtud, ardo en deseos de seguir tus ejemplos.

Al alma me llega el que tus porfiadas obligaciones no te hayan dejado lugar de detallarme todo tu plan de educacion; solo lo tuviste de hacerme conocer cuan errados andamos en el método generalmente admitido, y me hiciste traslucir las ventajas del que pensabas seguir en la crianza de tus hijos; suplan ahora las cartas la falta de tu presencia, díctame tus lecciones, dime por que medios llegaste hasta donde puede alcanzar la mas perfecta humanidad. ¡Maravillosa educacion, la que juntó en tí cuanto necesitabas para hacerte superior á todos los acontecimientos, y feliz á tí y á cuantos te rodean! Haré cuanto sea posible á los limitados alcances de nuestro sexo, para empezar bajo tus auspicios una obra

Digitized by Google

que espero vendrás tú mismo á perfeccionar, luego que se temple el rigor del destino. Ya que mi adversa suerte no me permite siquiera ir á partir contigo el infortunio, y aprender en tu compañía á sobrellevarlo, dedicaré todos mis cuidados á formar en el hijo un fiel traslado de las virtudes del padre.

Nada se ha adelantado en tu causa. Hernandez, el único de tus amigos que procura consolarme, dice que aun no es tiempo de intentar tu justificacion; que los jueces, exasperados con los supuestos delitos de que te acusaron tus rivales, no verian, cuales son en sí, las pruebas de tu inocencia. De nada serviria que te aconsejase de alentar; asi solo te diré que incesantemente estás presente á la memoria de tu Lucinda, y que hará cuanto pueda para que con tu ausencia no se malogre la educacion de tu hijo. Instrúyeme; aun da

Digitized by Google

lugar el tiempo de mi preñez. Con pesar suelto la pluma, amado mio; ¡ójala! como este dichoso papel, pudiera llegar á tus manos el corazon todo tuyo de

LUCINDA.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA TERCERA.

MARSILIO A LUCINDA.

Existe, amada Lucinda, una sabia y divina providencia que con superior rectitud equilibra todos los acontecimientos humanos. En aquellas aparentes injusticias que ella consiente y tú desapruebas veo resplandecer cada vez mas el admirable influjo de una causa primera; ignoro cual es su esencia. ¿Quien será el mortal tan osado que se atreva á indagar las calidades del autor de tan perfectas y tan bien combinadas obras, cuyos resortes procura en vano penetrar la filosofía humana? Si debemos juzgar de la causa por los efectos, ¡cuan superior á nuestros cortos alcances no será

Digitized by Google

el perfecto ente que, en la inmensidad del espacio, vibra con maravillosa rapidez una muchedumbre de globos de tan portentosa magnitud; aquel cuya suprema sabiduría no resplandece menos en las minutísimas fibras del sútil arador, que en la abultada mole del corpulento elefante! Si tanto exceden las obras á lo comprensible, ¡cuan superior no deberá ser la causa á lo limitado de nuestro entendimiento! Te hacen titubear las aparentes injusticias que el ser supremo permite entre los hombres, porque las tienes por tan reales como se ponderan. La elevacion y el abatimiento son, en el concepto general, los límites de la felicidad ó de la desgracia humana; fundados sobre este errado principio, al menor reves que experimenta el hombre de bien, al ver elevarse el malvado, exclamamos sin reflexion: ¿Donde está la providencia? El mundo está entregado á un ciego desórden, no hay Dios. Apélese al tribunal de la

Digitized by Google

razon, ¿ no consiste la verdadera felicidad en saberse conformar cada uno con su actual suerte y desempeñar las obligaciones que ella le impone? Elevado sobre la cumbre de los honores, contempla á Crisipo partiendo placeres con el mismo soberano; destinado por nacimiento á no pasar de una mediana esfera, un frívolo mérito, muy diferente del que necesita para desempeñar sus obligaciones, le grangea el favor de aquel grande que tiene en sus manos las riendas del gobierno; con pasos de gigante trepa por una carrera que no hollaron tantos héroes bañados en sudores y coronados de laureles adquiridos en el servicio de la patria; no recibe ya mas favores, por no quedar ya ninguno que hacerle. ¿Es Crisipo no obstante mas feliz que el honrado labrador que, á costa de penosas fatigas, sustenta á esta hidra insaciable? No lo creas, amada mia; él mismo en su interior siente muy distintamente; empalagado de hono-

Digitized by Google

res, conoce que erró el camino de la felicidad; pero ya es tarde, no puede retroceder; no halla en su elevacion sino una fastidiosa saciedad; con todo, el temor de caer es verdugo que continuamente le atormenta, trayéndole á la memoria los ejemplares de sus antecesores, que cuanto mas encumbrados mas cercana tenian su caida. Vuelve ahora la vista hácia un labrador que contento con su suerte jamas pensó en salir de su clase; retirado en la soledad del campo, tiene su condicion por la mejor, no levanta sus deseos á mas que á hacer fructificar su hacienda; continuamente ocupado en los medios de conseguirlo, la atormentadora ambicion no halla cabida en su pecho; vive feliz, Lucinda, porque se tiene por tal. Pues si la felicidad no consiste en la elevacion del puesto, ¿porque tanto lamentamos la suerte del desvalido, y tanto envidiamos la del favorecido? Veamos las cosas cuales son en sí, mirémoslas con los

Digitized by Google

ojos de la razon, y no dudaremos de que, segun sirvió bien ó mal al estado, halla el desvalido en su abatimiento, ó el justo castigo del abuso de su poder, ó una gustosa exoneracion de un peso que las muchas obligaciones le hacian gravoso. Con estos sentimientos equilibra el ser supremo los acontecimientos humanos; los interiores de cada uno son unos jueces rigorosos á quienes debemos apelar de lo ilusorio de las apariencias. «¡Gran Dios! dijo con mucho acierto un poeta persa, ten lástima de los malos, porque por los buenos has hecho todo lo posible haciéndolos lo que son.»

Convencida, como espero, de la equidad del ser supremo, confia en su infinita sabiduría, pero sin desconfiar de tus propias fuerzas. Dotadas por la naturaleza de iguales facultades, solo una crianza viciada hizo á las mugeres mas débiles en lo físico y persuadió á los mas de los hombres que no

Digitized by Google

podian igualarlos en inteligencia. No te haré una pomposa relacion de tantas heroinas como ha producido el bello sexo en los tiempos remotos, y produce en los modernos; mejor lo desempeñó el eruditísimo Feijoo, y otros muchos sabios que conocieron de cuanto són capaces las que tienen el valor de salir de la humilde esfera á que ceñimos sus perspicacísimos ingenios. En las rollizas Gallegas se halla la parte física en un estado tan inculto como natural; considera pues como levantan y manejan pesos que con dificultad moveria un hombre robusto. El emperador de Mataram en la isla de Java fia la guardia de su persona á un cuerpo disciplinado de mugeres. Entre los Irocueses, salvages de la América setentrional, queda deshonrada la que, en las ansias del mas penoso parto, suelta un solo gemido. Vuelva por la fortaleza de su sexo la sangre recien derramada por tantas heroinas francesas, que humeando

Digitized by Google

en los campos, atestigua las hazañas que hicieron en defensa del honor. Los Hurones, salvages de la Nueva-Francia, en el norte de América, son gobernados por un consejo de mugeres que da las primeras sentencias con apelacion al de los ancianos, que muy pocas veces deja de aprobarlas. ¿Cuando brilló con mas resplandor la majestad del solio que cuando lo ocuparon la pocas reinas á quienes cupo en suerte el dar en él muestras de su capacidad? La Rusia aun no olvidó que debe su engrandecimiento á la gran Catalina, cuya memoria pasará á la inmortalidad, colmada de alabanzas. Basta á mi parecer para convencerte de que ambos sexos recibieron del supremo hacedor iguales facultades, y de que la larga posesion es para los hombres el único título de su superioridad. « Quando nuestros primeros conquistadores, dice un historiador de los mas fidedignos *, llegaron

* El abate Raynal, en su *Historia filosófica y po-*

Digitized by Google

á las islas Marianas hallaron establecida en ellas la superioridad de las mugeres sobre los hombres, y su autoridad mucho mas despótica que la que tenemos en ninguno de los paises conocidos. »

Llegué ya al punto que mas nos interesa; voy á hablarte de unas obligaciones tan sagradas para todos los padres como generalmente descuidadas en nuestra Península. Empezaré por los primeros principios, y procuraré seguir exactamente el camino que indica la naturaleza, á la cual solo me opondré cuando se trate de corregir algunos defectos en que incurriria irremediablemente el que se entregase ciegamente á todos sus impulsos.

Son tantos y tan varios los sistemas sobre el método que sigue la naturaleza en

lítica de los establecimientos de comercio de los Europeos en las dos Indias.

Digitized by Google

la conformacion del feto, que no se puede dar ninguno por comprobado. Ha tenido muchos partidarios el de su existencia en los ovarios maternos desde la primitiva creacion, no atribuyendo al semen viril mas facultad que la de fecundizarlo.

No son menos diversas las opiniones sobre el tiempo de la animacion del feto en el claustro materno. Aristóteles señaló el término de cuarenta dias para los varones, y de noventa para las hembras; los modernos, al tiempo que no concuerdan con él, tampoco señalan iguales plazos, y yo me inclino á creer que será distinto en cada criatura el instante de su animacion, atendidas las varias circunstancias de su generacion, y los distintos temperamentos de los generantes. En esta inteligencia ¿quien verá sin estremecerse la bárbara ignorancia de algunas madres que son crueles á veces, solo por ignorar que lo son con ente que

Digitized by Google

ya tiene existencia real? ¡ Cuantas solteras y aun casadas algo sueltas procuran por medio del aborto destruir con inaudita barbarie el fruto de sus mismas entrañas, solamente con la confianza de que es una masa informe é inanimada! ¡ Bárbaras madres, teneos, vais á dar muerte á un ente que goza ya de todas las facultades de la humanidad! Ya que quereis bañaros en la sangre de vuestros hijos, aguardad siquiera hasta que gozen del beneficio de la luz, ¡mátadlos entonces si teneis alma para ello!

Los primeros meses del embarazo son los en que peligra mas el feto; cuanto mas adelantado, menos riesgo hay de mal parto, que solo sucede entonces por alguna circunstancia extraordinaria imposible de precaver. La razon es que el feto que recibe su alimento de los menstruos, como demuestra la supresion, ó sucesiva diminucion de

Digitized by Google

ellos, no consumiéndolos todos en los primeros meses, está expuesto á ser arrebatado en la evacuacion de lo sobrante, con mas facilidad en las mugeres que tienen mucha abundancia de aquel líquido. Por eso la experiencia demuestra que los fetos menos expuestos á malograrse son los concebidos inmediatamente despues de la evacuacion menstrua, porque en la siguiente el feto mas crecido consume mas humor, y se halla con mas fuerzas para resistir al impulso de la evacuacion. La naturaleza debe dictar el régimen que conviene seguir durante la preñez; no se debe hacer exceso ni en la bebida, ni menos en ejercicio violento; pero el paseo con moderacion no es perjudicial, sino necesario; conserva los líquidos en un equilibrio que constituye la salud; la falta de ejercicio moderado introduce en la masa de los humores de las poltronas una crasicie que piensan remediar con repetidas sangrías no

Digitized by Google

menos nocivas á la criatura que á la madre; mientras que con un paseo proporcionado á sus fuerzas excusarian esa precaucion, y obviarian á los daños que causa. Huya la muger encinta de todo afecto violento del ánimo; causan en toda la máquina una alteracion cuyos funestos efectos no tarda en experimentar la criatura, cuando no con un parto antes de tiempo, con una desmejora irremediable en su temperamento. Una sólida educacion nos desengañará luego del irresistible poder del antojo en las embarazadas; no dudo de que por hallarse entonces violento el estado natural de la muger, apetezca con mas intension alguna cosa determinada; pero tampoco me negarás que las mas se valen de esta treta para lograr sus fines particulares, y quedo muy persuadido de que con alguna reflexion, y un pequeño esfuerzo para vencerle, no habrá muger que no triunfe de estos extravagantes deseos. La mejor regla en la calidad de

Digitized by Google

los alimentos es el apetito, como no se extienda á cosas ridículas y desusadas, en cuyo caso será antojo. En los últimos meses del embarazo no se deberá omitir un suave paseo proporcionado á las fuerzas de la paciente, aunque tenga que vencer una poltronería natural á su estado. No creo necesario advertir que se deberá ir dando soltura á la ropa á medida del incremento del feto, que nunca debe estar oprimido. La que en todo el tiempo de la preñez haya seguido este régimen logrará un parto feliz y poco trabajoso, como las Caribes de las Antillas, y las antiguas Vascongadas, que entregadas al instinto natural, se levantaban al otro dia del parto para atender á los negocios de su casa, poniéndose el marido en cama y gimiendo en lugar de la parida. Como nuestras mugeres son de complexion menos robusta, no creo que les iria muy bien con tan extraña costumbre. El sobreparto deberá encomen-

Digitized by Google

darse á un hábil facultátivo, porque siendo distintas las circunstancias que le suelen acompañar, no se pueden señalar reglas generales. El correo que se va no me da lugar de proseguir, lo haré en mi primera. Todo tuyo.

Dovunque il guardo giro,
Immenso Dio, ti vedo,
Nell' opre tue t' ammiro,
Ti riconosco in me.
La terra, il mar, le sphere
Parlan del tuo potere:
Tu sei per tutto, e noi
Tutti viviamo in te.

METASTASIO, *la Passione di Gesu Cristo.*

MARSILIO.

Digitized by Google

CARTA CUARTA.

EL MISMO A LA MISMA.

Tanta satisfaccion me proporciona el escribir estas cartas, amada Lucinda, que sin esperar respuesta me valgo de una ocasion inesperada para enviarte esta; deseo ademas enterarte de parte de mi plan de educacion antes que las circunstancias te precisen á ponerlo en práctica. Dejé en mi anterior á la criatura ya nacida; anuncia con sus llantos que viene á cumplir con la sentencia de padecer, pronunciada por la causa primera; toca á la educacion enseñarle á sobrellevar con menos molestia

Digitized by Google

los reveses que la esperan. Dos deben ser las miras del que tiene á su cargo una crianza: formar un cuerpo suelto, sano y dispuesto, y, para que le anime, adornar el alma con todas las prendas que pueden contribuir al bien de la sociedad, y al del mismo interesado. Tengo estos dos objetos por tan dependientes uno de otro, que, segun lo acredita la experiencia, en un cuerpo enfermizo ó tosco, obrará con desmayo el entendimiento mas despejado. Es harto manifiesto que si á una bella presencia no acompañan recomendables prendas del alma, será cuando mas una vistosa estatua, y las mas de las veces un ente perjudicial á la sociedad. Para la perfecta y fácil conformacion de la parte física basta no apartarse en un punto de lo que nos dicta la naturaleza; pero como se halla entre nosotros oscurecida por unas costumbres envejecidas, ya no discernimos sus verdaderos impulsos. Las reglas que te propon-

Digitized by Google

dré se fundarán sobre las que siguen los salvages, que guiados por un instinto meramente natural crian unos cuerpos robustos y sanos; rarísima vez se ven contrahechos, y no obstante sufrir todas las intemperies de los climas que habitan, llegan sin achaques á edades avanzadas. Pero, amada mia, si la naturaleza guia con acierto en la crianza corpórea, no puedo ver sin dolor á cuantos desórdenes arrastra á los que, sin mas luz que ella, carecen de las dulzuras de una sociedad arreglada. El atroz Brasileño tiene á gran regalo el pasto de carne humana, y convida sus amigos á sus bárbaros banquetes. Los Irocueses hallan su mayor diversion en atenazear y atormentar de cuantos modos pueden discurrir á sus prisioneros de guerra. Alucinada por un uso inhumano, la desgraciada viuda malabaresa solicita con ansia el honor de morir en la pira que reduce á cenizas el cadáver de su difunto es-

Digitized by Google

poso. El desalmado Dahomet, emperador de Judá en Africa, despuebla sus estados para enviar sirvientes á su difunto padre. Corramos el velo, Lucinda; me horroriza el pensar á que extremo de crueldad llega el hombre que cede á los desordenados influjos de la naturaleza. Aun de las naciones mas cultas te podria referir mil ejemplos que te harian estremecer, al considerar la ferocidad del vulgo cuando llega á perder el respeto á las leyes que le enfrenan. Leerias con horror la relacion de las atrocidades cometidas en las Provincias-Unidas del norte de América, cuando sacudieron el yugo de los Ingleses. Has visto con cuanta facilidad formarás un cuerpo ágil y agraciado; pero no puedes figurarte cuan grandes dificultades ofrece el rectificar el espíritu. Son muchos y muy sutiles los resortes que mueven la máquina humana; es preciso con todo que te dediques á conocerlos y dirigirlos bien todos. Si con alguno te

Digitized by Google

descuidas, se malogró el fruto de todos tus desvelos; es fácil dominar una pasion naciente; pero si la dejas arraigar, dos enemigos tienes que vencer, la pasion y la costumbre. Aunque soy de sentir que se debe empezar á sujetar los desarreglados impulsos desde la mas tierna infancia, como los primeros cuidados se deben á las necesidades corporales, indagaremos lo que sobre esto nos dice nuestra gran maestra, la naturaleza.

La criatura á las seis ú ocho horas de nacida despide, por la via natural, un humor negro y viscoso llamado mecónio, que parece ser las heces de los alimentos que recibia en el claustro materno. Pero, por debilidad de temperamento, suele en algunos retardarse la evacuacion, y como podrian seguirse malas resultas, es conveniente corroborar su estómago con una cucharadita, de las de tomar café, de vino

Digitized by Google

generoso que fortificando apresura y facilita la evacuacion.

No contentos con los trabajos que el ser supremo destinó á cada uno de nuestros hijos, nos empeñamos en hacerles desde su tierna infancia gravosa la existencia, y penoso el incremento. Sus carnes son entonces tiernas y delicadísimas; no obstante, con inaudita barbarie, se las refregamos con ásperas bayetas, y se las apretamos con oprimidoras fajas, persuadidos de que sin esta precaucion contraerian alguna deformidad. ¡ Orgullosas criaturas ! no contentos con tachar las obras del supremo hacedor, presumimos de haber hallado los medios de enmendarlas. Los Caribes jamas fajaban á sus hijos, asi se criaban robustos y bien dispuestos; acabados de nacer, los ponian en unas canastas llenas de algodon, y á los cuatro meses empezaban á andar á gatas, de manera que

Digitized by Google

en edad mas crecida caminaban de aquel modo con la misma celeridad que de pie cualquier Europeo, por ágil que sea. Conocian, amada mia, que conviene acostar los tiernos infantes en lechos blandos; aborrecian la costumbre de oprimir á los recien nacidos. Vístaseles pues con una camisita de lienzo finísimo, mejor será que haya servido; dispóngaseles una camita con dos sábanas del mismo lienzo, ropa de abrigo segun la estacion, un jergon, ó colchon de lana ó cerda, si se puede hacer de modo que no haya riesgo de que les pueda picar. Tener especial cuidado de que nunca queden con la cabeza baja, y de que al tiempo de hacer la cama no se introduzca algun cuerpo extraño que pueda lastimarles. Merece singular atencion el colocar la cama de modo que la luz, entrando por los pies, hiera directamente en la cara del niño, porque, como objeto de su agrado, la luz llama siempre su atencion; si la tiene

Digitized by Google

de lado, no pudiendo volverse hácia ella, tuerce la vista y adquiere la falsa costumbre de mirar bizco, defecto difícil de enmendar despues *.

Creo excusado encarecerte la estrecha obligacion que tiene la madre de alimentar sus hijos de su propio pecho, cuando algun inconveniente insuperable no se lo impide; ademas de ser ley que dicta la misma naturaleza, y de la cual dan ejemplo las fieras mas feroces, una razon física acabará de convencerte de lo sagrado de ese deber. El sabio hacedor proporcionó de tal suerte la calidad de los alimentos á las necesidades del alimentado, que la leche materna, mas delgada en los primeros meses, va adquiriendo una crasicie sucesiva y proporcionada al alimento que la criatura va nece-

* Buffon, *Historia natural del hombre*, y Rousseau, *Emilio*.

Digitized by Google

sitando. Valiéndose de una ama, su leche demasiado gruesa para el estómago débil del niño no le podrá formar buen temperamento. En caso de verse la madre absolutamente imposibilitada de dar el pecho á la criatura, por carecer de leche ó hallarse con calentura, tengo por mas conveniente suplir con la de cabra la falta de leche materna, con la cual, por su mayor sutilidad, tiene en los primeros meses mas analogía. Se podrá usar de leches mas crasas á medida que vaya necesitando alimento mas nutritivo. Conozco varias personas criadas de este modo que estan muy buenas y son muy robustas.

Es palpablemente perjudicial la costumbre que tienen muchas madres de dejar á sus hijos con la cabeza mas baja que lo demas del cuerpo. A un hombre ya crecido le seria sumamente molesto permanecer en aquella situacion; ¡ cuanto mas no de-

Digitized by Google

berá serlo á un niño de tierna edad! Hace acudir á la cabeza mucha copia de sangre que obliga á los pobrecitos á manifestar su dolor con violentos gemidos, que causan á la máquina unas conmociones dañosísimas. Despues que las madres han procurado de los modos expresados causar á las criaturas todo género de molestias, para dar fin á sus llantos las obligan á tomar mas alimento del que necesitan; logran sin duda su intento, pero no resistiendo el estómago tanta nutricion, son trabajosas é imperfectas las digestiones, y crian humores de mala calidad. Soy de sentir que hay menos inconveniente en que el alimento sea algo escaseado que en excederle en la cantidad; la mejor regla es la apetencia que el niño da á conocer con sus gestos; dispuesto entonces á recibir el pasto, digiere con facilidad y prontitud.

Despues de arrojado el mecónio, aun

Digitized by Google

quedan en el estómago de los niños humores ó aguas llamadas linfas, que despiden por la boca con facilidad, si se tiene cuidado de acostarlos sobre un lado; dejándolos tendidos de espaldas, los humores vuelven al estómago, vician su temperamento, y les causan mil molestas y aun peligrosas enfermedades. La leche de sus madres, su primer alimento, suele agriarse por demasiada cantidad, ó por indisposicion de la madre ó de la criatura; pero sin trabajo arrojan el mal humor ó sobra de alimento, y sin mas medicina que acostarlos de lado. Las madres cuidadosas que, cumpliendo con la sagrada obligacion que les impone la naturaleza, dedican todos sus desvelos á la salud de sus hijos, habrán reparado que es muy comun en los niños el echar por la boca chorros de humores ó de leche que no consiente su estómago.

La misma naturaleza nos enseña que el

Digitized by Google

sueño debe ser de mas duracion en el niño que en el adulto, pero vulgarmente nos excedemos en él á que los violentamos. Para que el sueño sea provechoso, debe la madre, ó en su defecto algun sirviente de mucha confianza, tomarse la molestia de pasear al niño en brazos; se suple de este modo la falta de ejercicio que no le permiten sus débiles fuerzas. El mecerlos es un modo dañoso de hacerlos dormir, y creo que solo puede ser útil en caso de que algun afecto morboso le tenga en ùn desvelo perjudicial. No extraño que el uso de mecer se haya hecho indispensable, pues todas las causas externas parecen combinadas para remover el sueño del atormentado niño; las apretadoras fajas le causan agudos dolores; unas ásperas bayetas le raspan las partes del tierno cútis que tocan; la humedad de la ropa y la poca limpieza son para él nuevo tormento; añádase á esto el que, falto de ejercicio, no apetece el descanso, y aun se

Digitized by Google

llegará á extrañar el que á fuerza de violentos columpios logre un sueño interrumpido. Cese este conjunto de molestias; cansado de un ejercicio suave anhelará por la cama, y apenas le acuesten se entregará á un dulce y provechoso sueño. La limpieza no se puede cuidar demasiado; su falta causa enfermedades cutáneas y aun internas que, á mas de molestar á la criatura, retardan su incremento.

Varios autores sistemáticos recomiendan como importantísimo el uso de los baños en agua sumamente fria, en todas estaciones. Se sigue este método en varios paises del norte en donde no veo que los habitantes logren mas salud, ni esten mas robustos. Tengo al baño por muy provechoso; prefiero el agua templada, y aun la que algo se aproxima á fria á la caliente; pero no me puedo persuadir que sea conveniente romper los yelos para zam-

Digitized by Google

bullir un niño en una agua que la naturaleza apartó con una gruesa cubierta, sin duda por no convenirnos su uso habitual. Usese con frecuencia de los baños en agua de frialdad proporcionada á la estacion; deslien los humores, y facilitan la evacuacion de los que se despiden en tumores, sarampion, viruelas, etc.

Los progresos que con la experiencia se va haciendo sucesivamente en el conocimiento de los achaques que padece el cuerpo humano han elevado la utilidad de la vacunacion al grado de seguridad física. El corto número de hombres que mueren sin haber tenido viruelas no basta para considerar como contravencion á las leyes de la naturaleza el precaver un mal que tan pocos dejan de tener. Con los sabios experimentos de los médicos modernos, va siendo cada dia mas raro el caso de morir un niño vacunado, mientras aun á

costa de incesantes desvelos, apenas llegan á salvarse las tres cuartas partes de aquellos á quienes aflige esta plaga, dejada al arbitrio de la naturaleza. Si de mil vacunados apenas muere uno, es por haber contravenido al régimen que se le prescribió, ó por falta de cuidado de los padres. Las recaidas de los vacunados no son mas frecuentes, ni mas peligrosas que las de los que no lo han sido; luego me parece que no se puede sin ceguedad dejar de conocer cuantas ventajas proporciona la vacunacion*.

Aguardo con ansia tu respuesta, amada mia. ¿Cuando podré hablarte sin estas interrupciones? ¿Cuando leeré en tus ojos el fino amor que nos profesamos?.... Mas ¿que es esto? Titubea mi firmeza, suelto la pluma. Todo tuyo.

MARSILIO.

* En el año de 1800, las islas Canarias empezaron á gozar de las ventajas de la vacunacion.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA QUINTA.

LUCINDA A MARSILIO.

Mi cada vez mas amado esposo, recibí con corta intermision tus dos últimas cartas, y no puedo menos de confesarte que, como tan nuevos para mí, extrañé al pronto los principios de educacion que en ellas detallas. Acostumbrada al errado rumbo que se sigue vulgarmente, no se me habia ofrecido que se debiese variar enteramente; imaginaba que cualquier otro seria mucho mas arduo y no guiaria con tanto acierto al fin á que nos dirigimos. En tus conversaciones, en tiempos mas venturosos, me habias hecho entender que errabamos;

Digitized by Google

lo conocia, pero ignorando el modo de enmendar nuestros defectos, me causó sorpresa el ver que sigues un plan diametralmente opuesto al que se usa generalmente. Pensé, medité, pesé bien todas tus razones, y vine á parar en admirar el arte con que, apartando todos los estorbos que nos impiden de discernir la sencilla naturaleza, ella misma te suministra el método de perfeccionar la obra que nos entrega para que la pulamos y dirijamos.

Lo que me dices sobre fajar á los recien nacidos me trae á la memoria lo que sucedió á una parienta mia, la condesa de***. Encaprichada de que en la opresion consistia todo el arte de formar los cuerpos de sus hijos, les hacia sufrir unos apretones tan violentos que despues de vestidos lo manifestaba el color azulado de la cara y la hinchazon de las piernas; prorumpian en amargos llantos á que correspondian con

Digitized by Google

repetidos azotes, atribuyéndolo á maldad de genio. Despues de la primera infancia se empezaron á conocer los funestos efectos de las fajas; todos sus hijos demostraban estar algo cargados de espalda. Cayendo de un error en otro mayor, acudieron al punto con estrechas cotillas, que perfeccionaron la obra que habian empezado las fajas. De siete hijos criados de este modo, solo dos de temperamento mas robusto no salieron contrahechos; todos los demas estan predicando el desengaño con una joroba, cual por delante, cual por detras, y alguno con una y otra. Creerás que la ciega condesa, conocido su yerro, aconseje á las demas que sigan un método opuesto al suyo; muy al contrario, cada vez mas prendada de las fajas y cotillas, atribuye la imperfeccion de sus hijos á la suavidad con que usó de aquellos dos tormentos. Nada me inclina tanto á tu plan como la dulzura con que tratas al niño; se

Digitized by Google

hermana muy bien con las amorosas entrañas de una madre, y lo tierno y delicado de las carnes de la criatura. No es de ese parecer la baronesa de ***, con quien hablaba el otro dia de educacion; conoces su carácter bachiller y filosófico extremado; tiene guerra declarada á toda opinion vulgar, y procura siempre seguir caminos desusados. Su hijo, segun la crianza que me dijo haberle dado, será un segundo Hércules; no hay género de molestia que no haya sufrido en su niñez; apuntaré algunas de sus ideas mas extravagantes. Jamas le permitió en su infancia el uso de ropa alguna; nunca durmió sino en el suelo, excepto tal cual vez que por premio se le concedia el uso de una estera; sus ejercicios siempre fueron violentos y extraños; en toda estacion se bañaba indiferentemente en agua de intensísima frialdad. Finalmente la embelesada baronesa intentó, segun me dijo, formar un hombre superior á las

Digitized by Google

fragilidades de la humanidad. Solo le ví al paso que iba para su regimiento; sin hallar en él notable diferencia de los que se crian al uso vulgar, advertí sí alguna afectacion, y reparé que gustaba en extremo de sus comodidades. Tú que le has visto mas despacio habrás tenido lugar de fundar un juicio mas extenso.

Padezco en los últimos meses de mi embarazo unos fuertes dolores de muelas, otras veces, violentas punzadas en diferentes partes de mi cuerpo; no obstante, mi salud no ha desmejorado, y me lisonjean con la esperanza de un parto feliz, cuyo término podrá dilatarse apenas un mes.

Ya, amado Marsilio, el pueblo se halla agoviado con las extorsiones de tus rivales; en pequeños corrillos, algunos te nombran, otros se inclinan á creer en tu inocencia, y no falta quien se atreva á darla por positiva. Solo la lisonja ó el interes pue-

Digitized by Google

den franquear el paso para llegar á los pies del ídolo que ocupó tu lugar. La aspereza y el orgullo con que trata á los pretendientes los desazona; jamas se presenta en público sino con todo el aparato del poder; pero no obstante, bien manifiestan los rostros que el temor es el único sentimiento que inspira su presencia. Si alguna vez salgo de mi casa, todas las gentes me manifiestan un respetuoso amor. « Esta, dicen los mas atrevidos, esta es la muger de aquel incomparable Marsilio que, bajo un suave gobierno, nos hacia pasar unos dias tan tranquilos; era el terror del vicio y el amparo de la virtud. ¡Cuanto mudaron los tiempos! » Para no hacerme sospechosa, me hago desentendida, pero no puedo dejar de confesarte cuan bien suenan en mis oidos las alabanzas que con tanta razon tributan á mi amado esposo.

Prosigue instruyéndome, bien mio, en

Digitized by Google

el supuesto de que al recibir tu respuesta, ó quizá antes, habré ya empezado á poner en práctica tus primeras lecciones. Mi estado no me permite extenderme mas. Quiéreme como te querrá eternamente

LUCINDA.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA SEXTA.

MARSILIO A LUCINDA.

Poco te falta ya para dar á luz el fruto de nuestro enlace; quizá, amada mia, al tiempo que escribo esta, soy padre y tú madre; dulces títulos, lisonjeros sin duda para la humanidad; pero pesemos bien las obligaciones que encierran, y hagámonos cargo de los empeños que con ellos hemos contraido. «El solo acto de la generacion da sin duda á un hombre un poder muy limitado sobre sus hijos; si sus desvelos no adelantasen algo, y no tuviera otra cosa en que fundar el nombre y la autoridad de padre, uno y otro merecerian poco

Digitized by Google

aprecio *. » Muy corto ó, por mejor decir, ningun agradecimiento nos deben los hijos por el mero hecho de haberles dado el ser; solo desde su nacimiento empiezan á recibir favores; todo entonces es en nosotros acto libre; todo tiene por objeto sugeto determinado. Ya que segun el distinto desempeño de cada padre tienen los hijos diferentes obligaciones, hagamos cuanto penda de nosotros para precisar los nuestros al agradecimiento. En ellos es sin duda la mas sagrada de sus obligaciones; pero muchos padres deben culparse á sí mismos cuando sus hijos faltan á ella. La criatura en su tierna infancia recibe y conserva todas las impresiones que le dan los que la rodean; el desagradecimiento es un estado violento al hombre; si se le enseñó á saborear el deleite que prueba el corazon agradecido al ver la persona á quien es deudor; si conoce el placer de demostrarle

* Locke, *del Gobierno civil.*

Digitized by Google

sus sentimientos, no será menester que, en desabridos sermones, le dictes la obligacion de respetar aquellos á quienes debe la existencia, ni la de agradecer los favores que de ellos recibe. No permitas que sus inclinaciones se corrompan, ni que conozca el vicio antes de aborrecerlo, y deja á cargo de la naturaleza el que corresponda con la mas sincera voluntad y la mas respetuosa gratitud á los desvelos que te costará su crianza. Cuando das un pedazo de pan al perro que tienes á tu lado, menea la cola, te acaricia, procura de mil modos manifestar su contento. ¿Quien le enseña á distinguir, entre mil, la mano benéfica que le alimenta? Ningun mal trato puede hacerle desconocido; el agradecimiento borra siempre en su generoso corazon la memoria del agravio. ¿Es acaso de peor inclinacion el hijo que crias? No, Lucinda; dirijamos bien las inclinaciones del nuestro, y será agradecido; aparta todo lo que puede cor-

Digitized by Google

romper su naturaleza, y cuenta con el premio seguro de tu esmero.

Los avisos antecedentes son, á mi parecer, suficientes para dejar á la naturaleza libertad de desarrollar la parte física de la criatura, que solo de ella va recibiendo sucesivamente los grados de incremento de que es capaz. No creo que el tiempo de quitar el pecho se pueda señalar uniformemente á todas las criaturas; la complexion mas ó menos robusta de cada una hace que los alimentos sólidos se digieran en sus estómagos con distinta facilidad; por eso creo que lo mas prudente es irle dando poco á poco sopas caldosas, papilla ú otros alimentos ligeros. Será muy conveniente usar de harina hecha con grano tostado, conocida en Canarias con el nombre de gófio; es mas fácil de digerir que la harina comun. Cuando se conozca que toma con gusto el sustento mas sustancioso, y

Digitized by Google

que del uso de él no le resulta la mas leve incomodidad, podrá entonces quitarsele el pecho sin riesgo. La misma naturaleza parece dar evidente señal del instante en que conviene destetar al niño, con la salida de los dientes; el dolor que despues causa á su madre mamando, el medio que ya tiene de triturar el pasto, anuncian la calidad del que ya le conviene. Los chupadores de marfil y otras cosas duras que les dan para aliviar lo que padecen, lejos de ayudar á la salida de la dentadura, endurecen mas la encía; asi opino, con el célebre Rousseau, que serán mas á propósito chupadores de menos consistencia, como palo de regaliza, cuya sustancia ofrece tambien la ventaja de dulcificar los humores enardecidos con lo que entonces sufren los niños.

Algunos tienen por sumamente útil la práctica de las amas, de humedecer con su saliva los manjares á medida que los sumi-

Digitized by Google

nistran á las criaturas; se fundan en que el humor que destilan las glándulas salivales es el que facilita la disolucion de los alimentos en el estómago. No lo niego; pero en cada individuo la calidad de los humores es proporcionada á su temperamento; la saliva consta de mas ó menos partes disolventes, segun la necesidad de los estómagos, de donde se infiere que la saliva del ama, lejos de facilitar la digestion de los alimentos del niño, podrá servirle de estorbo. En los primeros meses, despues de quitado el pecho, convendrá usar de leche ú otros alimentos sustanciosos, que conteniendo en menos volúmen mayor copia de partes nutritivas, tomados en corta cantidad, dan suficiente abundancia de partes orgánicas, sin ser de penosa digestion.

No tengo por perjudicial el uso del vino tomado con mucha moderacion; los licores fermentados son poderosos antídotos

Digitized by Google

contra la plaga de lombrices que, no contenta con dificultar el incremento de las criaturas, suele causarles enfermedades peligrosas, y no pocas veces la muerte. El privarles enteramente del uso del vino se lo hace apetecer con mas intension, y luego que se ven libres del freno paterno, cuando pueden sin rebozo dar soltura á sus naturales impulsos, se entregan á la bebida con un exceso proporcionado al deseo que les infundió la privacion.

Al tiempo que pongas estos consejos en práctica, debes tener presente que, desde que nace la criatura, su alma está dotada de facultades intelectuales que va ejercitando á medida que se lo permite el incremento sucesivo de la máquina; al tiempo que facilitas á la naturaleza el formar un cuerpo perfecto, no te olvides de reprimir los desordenados afectos del ánimo. ¡Extraña paradoja! dirán algunos. ¿Que utilidad re-

Digitized by Google

sultará de violentar los inocentes gustos de un niño que apenas tiene conocimiento? La misma que saca el prudente agricultor, cuando para dar al árbol la forma que quiere, no aguarda á que, cobrando vigor con el tiempo, se le haga violento cualquier doblez que al principio hubiera sido una segunda naturaleza. La experiencia demuestra igualmente que el padre que, dedicando todo su cuidado á la educacion de sus hijos, empieza desde la tierna infancia á reformar sus pasiones logrará conducirlos, sin que ellos mismos lo perciban, al mas elevado grado de perfeccion á que puede alcanzar la humana fragilidad. En la niñez, el alma se halla como violenta y encarcelada en el cuerpo; forceja en vano para explayar todas sus facultades. Platon es del mismo sentir; en su sistema sobre la organizacion del hombre dice: «Las almas no animan á los cuerpos por eleccion suya, las obligan los demonios, á quienes

Digitized by Google

el Dios supremo dejó el cuidado de formar el hombre; cuanto tienen sus facultades de sutil y divino se halla embotado y obra con dificultad *. » A medida que se desarrolla la parte física, forma el espíritu nuevas ideas, le agitan impulsos mas activos, los objetos exteriores van haciendo distintas impresiones, segun la variedad de las inclinaciones de cada uno. El arte del que tiene á su cargo una crianza consiste en presentar estos objetos á los ojos del niño bajo el aspecto mas favorable á sus intentos. La aplicacion de este principio á casos particulares aclarará esta idea algo abstracta, y ayudará á sacar de ella un método general. La soberbia es una pasion que suele manifestarse en los niños con temprana violencia; he visto algunos señoritos acostumbrados á que todo se les rinda, y á que al menor ademan se les traiga cuanto señalan, encenderse en violentísima cólera si

* Condillac, *Historia antigua.*

Digitized by Google

por algun acaso se tardaba en cumplir con sus mandados. Para precaver este exceso, y dar á entender á tu hijo que los demas no nacieron para sirvientes suyos, cuando manifieste desear algo, arrímale para que lo alcanze por su propia mano; con esto cuando no tengas por conveniente ceder á sus instancias, con no facilitarle el coger lo que apetece, ni se enfurecerá, ni extrañará que no le sirvan. Enfrenando asi la soberbia, evitarás que se entregue á la ira, otra pasion muy caracterizada en los niños; para moderarla puede servirte de antídoto la soberbia misma. Cuando por haberle negado alguna peticion, ó por algun otro motivo, manifiesta su enojo con patear, hacer gestos descompasados, ú otras señales de furor, finge una total desatencion, el mayor desprecio, y notarás muy luego que, corrido de lo poco que alcanza con sentimientos violentos, apela á medios mas suaves, acude á probar los ruegos, y

Digitized by Google

se humilla cuanto se ensoberbeció. No flaquees entonces, sea tu entereza castigo de su falta; si cedes, conoce el medio de vencerte, y cuando otra vez quiera lograr alguna pretension injusta, ó huir de un castigo merecido, verás que sin titubear se vale del medio con que triunfó ya de tu firmeza, y alcanzó el cumplimiento de sus deseos. Estas observaciones tendrán aplicacion mas extensa en alcanzando la criatura mas edad; volveré luego á seguirlas, pero conviene tenerlas presentes desde que nace, para que si su carácter es de aquellos cuyas pasiones se manifiestan con violencia desde la tierna infancia, en la misma se puedan empezar á sujetar.

Cuando las fuerzas del niño le permitan comenzar á andar, no juzgo que pueda ser perjudicial la costumbre de sostenerle con andadores. Es ingeniosísimo el método que propone la nunca debidamente alabada

Digitized by Google

obra intitulada: *los Extravios de la razon**. ¡Ojalá nos permitieran las circunstancias ponerle en práctica! Sentados padre y madre algo distantes uno de otro en un ameno y verde prado, alternan en sus lecciones del modo siguiente: despues de recibir el niño las muy tiernas caricias del padre, llámale la madre; con el deseo de acudir á sus brazos, se esfuerza, á gatas, ya cayendo, ya levantando, pasa á disfrutar sucesivamente de las muestras de amor de su padre y de su madre, y asi al tiempo que adquiere soltura en andar, se entraña mas su afecto á los á quienes debe el ser.

No dejes nunca tu hijo á solas con amas ó criados; con ellos no puede aprender nada bueno y sí mucho malo; su ignoran-

* *Les Égaremens de la raison, ou Lettres du comte de Valmont à son fils.* Las dos traducciones de esta obra no solo carecen de mérito, sino que desfiguran hasta el verdadero sentido del original.

Digitized by Google

cia les hace tomar por gracias los impulsos de unas pasiones nacientes, que si no se enfrenan producen los mas funestos efectos; le incitan á la venganza, levantan su débil mano para dar golpes, gustan de hallar en las pasiones del niño una disculpa de las que los dominan. ¡Funestos abusos de una crianza descuidada! La venganza que con mano agena les hizo dar en la infancia un golpe inútil, en la edad viril les hará cometer los delitos mas atroces. Los mismos padres ponen en manos de sus hijos el puñal con que recibirán algun dia el pago merecido de su descuido. El hacerlos escupir y golpear el suelo, ó cualquiera otra cosa que los pudo lastimar, contribuye igualmente á alimentar una pasion que los mas constantes desvelos apenas pueden extinguir. Aparta de tu hijo todo lo que manifiesta intencion determinada de irritarle y moverle á la venganza; lejos de celebrar nunca el menor impulso de ira, reprímelo

Digitized by Google

al momento con un castigo proporcionado al grado y circunstancias de la falta. No permitas que los que cuidan de su crianza le impelan á obedecer por el temor de vanas fantasmas, de cocos, ni otros espantajos de esta especie; hacen en la tierna imaginacion de la criatura una impresion tan fuerte que entrada en edad no se le olvida. ¡Cuantos de ánimo algo pusilánime por naturaleza conservan toda su vida una poquedad de espíritu de la cual sin eso hubieran podido triunfar! Conviene acostumbrar al ñino á no temer la oscuridad, á frecuentar de noche sin rezelo los sepulcros, iglesias y campos santos, finalmente, á no tener miedo de nada, hasta conocer lo que es realmente temible. Para conseguirlo se requiere mucho tiento; hacerle conocer insensiblemente que la oscuridad no tiene en sí nada de espantoso, y que mas hay que temer en lugares frecuentados que en los solitarios. Si en la oscuridad se asustan los niños es

Digitized by Google

por ignorar que objetos los rodean; con la cabeza atestada de fantasmas, de duendes, de brujas y otras mil sandeces de este jaez, se ven cercados de los espantajos que con el cuidado de los padres han hecho en sus imaginaciones tan profunda impresion. Tu hijo, que ni siquiera habrá oido hablar de semejantes patrañas, despues de algunas experiencias no tendrá mas miedo de noche que de dia, y estará tan tranquilo en un cimenterio como en tu casa. Haz que, como casualmente, pase acompañado á deshora por un parage cuyo silencio y oscuridad puedan infundirle algun miedo; el que le acompaña sigue sin inmutarse su conversacion; él no se atreverá á manifestar su pusilanimidad, se correrá de ella, é inferirá que realmente no hay riesgo ninguno en un parage en que su ayo está sin el menor rezelo. Luego que esté de vuelta, deseoso de disculparse consigo mismo, regularmente preguntará al que ha

Digitized by Google

ido con él, como extrañando su atrevimiento, si no ha tenido ningun miedo; este le responderá que no habia motivo para ello; que sabiendo que el camino era bueno y que estaba libre de tropiezos, no tenia mas inconveniente en andar por él de noche que de dia. Cuando haya perdido enteramente el temor de caminar en la oscuridad acompañado, envíalo solo, no como á una hazaña, ni á dar una prueba de espíritu, sino á una cosa que consideras que nada le cuesta. No seria malo, para acabar de quitarle el horror con que los niños miran las tinieblas, que alguno se hiciese encontradizo con algun trage extraño; de este modo se conseguirá acostumbrarle á no asustarse hasta reconocer el objeto que rezela. Para precaver toda mala resulta, convendrá que la primera vez vaya acompañado. Sobre todo que nunca note intencion determinada, ni desconfianza de su valor; nada de exhortarle antes, alabarle á la vuelta,

Digitized by Google

ni darle premio alguno; todo esto le da á pensar que ha hecho una hazaña, ó que ha arrostrado algun inminente peligro, siendo nuestra intencion persuadirle lo contrario. Convencido de este modo de que los muertos no tienen nada que ver con los actuales habitantes del globo, atravesará á cualquiera hora, y sin temor, iglesias, campos santos y caminos extraviados. En edad mas avanzada cuando, engañado por la distancia, sus ojos le presenten objetos espantosos, se acordará que no debe asustarse hasta corregir con el tacto los yerros de la vista; no verá en las matas gigantes, en el gráznido de las lechuzas, llantos de almas en pena, ni en el viento jugueteando entre las hojas de un árbol, el ruido de las cadenas de algun condenado. Jamas consientas que lea ni oiga leer esa muchedumbre de cuentos de brujas, de encantos y otras sandeces de este tenor que sirven de pasatiempo á las viejas en las noches de invierno y á

Digitized by Google

los lacayos en las antesalas; preocupan la imaginacion con desatinos que hacen vivas impresiones. Trataré á su tiempo de las novelas.

Si son perjudiciales los vanos espantajos vulgarmente usados ¿que diré de los que acostumbran sus hijos á obrar por un temor que del todo los envilece? Este es el de los azotes. ¿En que se distinguirá el hombre del irracional si se les da igual trato? ¿Hay cosa mas vergonzosa, para el género humano, que el pensar que lo que no consiga la dulzura ayudada de un moderado rigor se pueda lograr á fuerza de molestos golpes? Veamos cuales son los efectos de esta bárbara costumbre; uno de dos: envilece la criatura, le inspira sentimientos bajos, embota sus facultades, finalmente la iguala al jumento cuyo trato se le apropia; ó disimula por temor mientras le amenaza el azote, encubre sus viciosas inclinaciones;

Digitized by Google

pero luego que en edad mas crecida salen las pasiones á campo libre, suelta la rienda á sus afectos mas desordenados, que obran con ímpetu proporcionado á la fuerza que les añadió la opresion. Cual detenido por un poderoso dique, el caudaloso rio forceja en vano para triunfar de la oposicion que encuentra; detenidas en su curso, se amontonan sus aguas, parece haber cesado su rápida carrera; mas ¡ay de aquel que, confiado en su instantánea compresion, no se resguarda de sus iras! vencido el obstáculo por una irresistible pujanza, desapiadado tala y arrasa cuanto encuentra, causando en su desordenado curso perjuicios tanto mayores cuanto mas larga ha sido su detencion. Asi obran las pasiones, cuando en lugar de sujetarlas y dirigirlas en la niñez, solo con el miedo nos oponemos á su crecimiento; es entonces disimulado, no hay duda, pero aun es mas violento que si les hubiéramos dejado toda su libertad. Este lastimoso

Digitized by Google

abuso engendra ademas un sentimiento que con todo cuidado debes extinguir, ó mas bien no dejar nacer. La criatura, disgustada con ásperos modales, cobra una interior oposicion á sus padres, mitigada al principio por el amor filial grabado en su alma por el mismo autor de la naturaleza; pero al fin predomina la pesadumbre de una continuacion de mal trato. Si llega á aborrecer á aquellos á quienes debe el ser, no tardará en mirar á todo el género humano con los mismos ojos; todo hombre le parecerá un verdugo que la amenaza, fundándose sobre una sencillísima ilacion. Si mis padres, dirá, á quienes impuso la naturaleza la obligacion de quererme y darme la crianza debida á un hombre, me tratan con el mismo rigor que al vil jumento que abriga su caballeriza ¿que deberé esperar de los demas hombres que conmigo no han contraido empeño alguno? De esto dimanará un perjudicialísimo egoismo;

Digitized by Google

quien aborrece á todos sus semejantes, solo á sí mismo ama, solo á sí mismo tiene por objeto en todas sus acciones, bien ageno de pensar siquiera que deba alguna vez tener por mira el bien público. Entregado á melancólicas reflexiones, el niño solo hallará lengua para en la soledad dar al aire infructuosas quejas. ¡ Desventurado ! aun del aire rezelará que no le sea confidente leal. ¡ Deplorable estado ! ¡ Bárbaros padres que sin reparo golpeais á vuestros hijos por el mas leve descuido, escoged entre reducirlos á la estupidez ó hacer de ellos entes perjudiciales á la sociedad, en lugar de pagarle el tributo que le deben. Pero ¿ donde hallaré términos para vituperar á los que en este género de castigo se dejan llevar de la ira ? ¡ Insensatos ! antes de azotar á vuestros hijos, no pocas veces sin motivo, reflexionad sobre el castigo que mereceis por no saber enfrenar la cólera ; mitigado este desordenado furor, conoce-

Digitized by Google

reis que una reprension dada á tiempo, cuando mas un suave castigo, producirian una enmienda que jamas se debió á envilecedores golpes. Sois mil y mil veces mas culpados que ellos por dejaros arrebatar de una ciega y cruel pasion. Si, antes de levantar la mano á una criatura, quisiera el hombre reflexionar sobre cual es el impulso que dirige su brazo, no me queda la menor duda de que suspenderia tan vergonzoso castigo. Validos de la superioridad que nos dan las fuerzas y la autoridad paternal, buscamos en los azotes un modo de desahogar una ira motivada mas bien por la molestia que nos causa el desliz de la criatura, que por el deseo de que la enmienda desarraigue en ella el vicio que castigamos. Hagámonos cargo, antes de mortificar al niño, de que su bien debe ser nuestra única mira; desprendámonos de todo afecto que no tenga con él inmediata relacion; olvidémonos á nosotros mismos para no acor-

Digitized by Google

darnos mas que del interes de nuestros hijos, y nos convenceremos de que las mas de las veces, por soltar las riendas á unas pasiones que no sabemos enfrenar, echamos en sus tiernos corazones las hondas raices de unos vicios amoldados sobre nuestros ejemplos, que los entregan con el tiempo á todo el furor de sus desordenados impulsos.

Ningun niño llora si no padece; en la tierna infancia no hay mas sentimiento que el dolor, ni mas modo de expresarlo que las lágrimas. Las pasiones que, si no se sujetan, tienen con el tiempo tan despótico poder sobre el hombre, en los primeros años de la vida no son tan caracterizadas que llegue su fogosidad hasta manifestarse con el llanto. Parece que el supremo hacedor, para ensayar el hombre á padecer, le destina, desde la infancia, molestos y peligrosos achaques; al salir las muelas pa-

Digitized by Google

dece intensísimos dolores; las viruelas le llevan á las puertas de la muerte; pocos dejan de arrojar por la cabeza fétidas materias; ya se hinchan las glándulas, ya salen tumores; enfin hasta la edad viril estan en un continuo tormento. ¿ Como ponderaremos pues la inhumanidad de aquellas madres que, lejos de compadecerse de los dolores que sufren sus hijos, les dan golpes para que cesen sus gemidos? Mas las mueve el deseo de librarse de la molestia que les causan los quejidos de los pobrecitos, que la mira de alejar la causa que los atormenta. Acuérdense de que padece el fruto de sus mismas entrañas, el que llevaron nueve meses en su seno, el que alimentaron de sus propios pechos, y nada les parecerá incómodo con tal que consigan su alivio, haciéndose cargo que con desvelos y no con golpes se acalla al niño que llorando da muestras de dolor. Un filósofo que habló con gran juicio de

Digitized by Google

esta materia, sobre la cual hizo muy acertadas reflexiones, dice que habiendo visto un niño callar por un golpe que le dió una ama que le criaba, lo extrañó por ser contrario á sus observaciones y á la naturaleza; pero de allí á poco se desengañó, pues la pobre criatura prorumpió en llantos tan amargos, en gemidos tan descompasados que llegó á peligrar su salud, y estuvo á pique de quebrarse. ¡Madres temerarias que, en lugar de cuidar con tiernos y solícitos desvelos la infancia de vuestros hijos, con inaudita crueldad los aporreais para evitar una instantánea molestia y vengaros del mal rato que os dan sus llantos, no busqueis otra causa de tantas enfermedades que retardan su incremento y los llevan á la sepultura en temprana edad; no extrañeis que tengan el temperamento estragado: vosotras mismas los reducis á la deplorable imposibilidad de cumplir con lo que deben al estado. Al tiempo que una

Digitized by Google

buena madre no debe perdonar cuidado para minorar las incomodidades reales de sus hijos, si no hay medio de conseguirlo, mas vale aparentar desatender que apelar á caricias que aumentan el llanto de la criatura, ni menos á columpios para adormecerla. Nada aumenta el sentimiento en los niños como el ver la parte que los demas toman en él. Si tu hijo conoce lo extremado de tu pena, ya sabe el medio de ser acariciado y complacido; si le meces, violentas la naturaleza, cosa siempre perjudicialísima á la parte física.

Me tacharás de inconsecuente, pues encargando como importantísimo el cuidado de enfrenar las pasiones en sus principios, vitupero un modo de hacerlo, tenido por el único eficaz; pero si en lugar de un método perjudicial, inhumano y vergonzoso, te ofrezco uno que, surtiendo el efecto deseado, sea suave y apropiado á entes racio-

Digitized by Google

nales ¿cual escogerás? De esto hablaré en la carta siguiente, y dejaré á tu prudente juicio el arbitrio de elegir.

Aunque alargue algo mas esta, no puedo menos de relatarte lo que sucedió á un sabio catedrático de Salamanca, con los hijos de la condesa de ***, de quien me hablas en tu anterior *. No contenta con los tormentos de fajas y cotillas que en la tierna infancia les hizo padecer, apenas empezaron á hablar, usaron de este don solo para desahogar sus amargos dolores con inútiles gemidos; hasta el quejarse les acarreaba golpes; todas sus acciones eran culpas, y cada culpa tenia pena de azotes. Veamos las resultas. Un ayo prudente é instruido no se apartó de ellos desde que empezaron á tener uso de razon, hasta que fueron á la universidad. Apenas los entre-

* Cuanto se dice en esta carta y en la anterior se verificó en los hijos de una tia del autor, que no es condesa.

Digitized by Google

garon al catedrático, su estupidez, insensibilidad á las reprensiones y total indiferencia á todo lo que no era golpe, luego le dieron á conocer el plan que se habia seguido en su educacion. Encontrándome un dia: « Estos niños, me dijo, ó nacieron ineptos, ó los han hecho tales á fuerza de golpes. »

Quiero tambien decirte algo del jóven baron de ***, á quien tuve ocasion de tratar, y que sin mucho estudio se deja penetrar. Es un caballero adornado de muy bellas prendas, regularmente instruido, prudente y recatado, pero nada de todo esto ignora. A mi parecer le dieron á entender que su crianza le daba alguna superioridad sobre los demas, y se lo llegó á persuadir. Es un defecto grande sin duda, pero prescindiendo de él, el plan de la baronesa es preferible al que se sigue vulgarmente. ¿ Cual no lo será ?

Digitized by Google

Si algun cuidado de los bullicios que agitan el mundo puede aun alterar mi quietud, es sin duda, amada mia, el sentimiento que me causan los males que padece el pueblo que estuvo á mi cargo; quiera el cielo abrir los ojos á mis rivales; prueben una vez siquiera la dulzura de hacer bien á la humanidad, estoy muy persuadido de que disgustados de cualquier otro deleite no buscarán por otro camino la felicidad, que nunca hallarán mientras sigan su rumbo errado. Cuídate bien, esperanza mia, y cuenta con el corazon todo tuyo de

MARSILIO.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA SEPTIMA.

EL MISMO A LA MISMA.

El deseo de contribuir, en cuanto me lo permita el rigor de mi suerte, al desempeño de las estrechas obligaciones de un padre me precisa, amada Lucinda, á volver á tomar la pluma, sin esperar respuesta tuya. Despues de leer mi anterior habrás quedado con ansia de saber como, sin golpear á mis hijos, me atrevo á persuadirme que se pueda traer todas sus pasiones á ser moderadas y sujetas al imperio de la razon. Quiero que sepas primero que, contenidas en los debidos términos, las pasiones son el espíritu que vivifica al hombre; sin ellas

Digitized by Google

adormecido en una total indiferencia, miraria con igual frialdad el bien propio y el mal ageno; asi mi intento ni es ni ha sido nunca desarraigarlas del todo; solo deseo depurar lo defectuoso de ellas y dejarlas en tal punto que sirvan á la razon de resorte para mover la máquina; quiero que ellas mismas suministren los medios de conseguirlo. Todo el arte que propongo á los padres consiste en contraponerlas de tal suerte, que lo excesivo de unas sirva de antídoto á lo desmedido de otras. Para aclarar esta idea, trataré separadamente de cada una de las pasiones con las cuales se suele tener mas que lidiar; veremos hasta que punto se deben sujetar, y cual es el método mas acertado para lograrlo.

La mas fuerte, la mas desbocada, la mas temible de todas las pasiones, es sin duda el amor propio extremado; ninguna obra sin que ella entre á la parte, y me atrevo

Digitized by Google

á decir que las demas quedarian ociosas, sin el impulso que esta les comunica. Contenida en los debidos límites, hace del hombre un buen ciudadano, le suaviza el cumplimiento de sus mas costosos deberes, y le hace saborear la interior satisfaccion de ser útil á la sociedad; ansioso de verdadera honra, es magnánimo por virtud, generoso sin vanidad, y amigo sincero por naturaleza; mira con caridad los defectos agenos, para que los suyos logren igual indulgencia; finalmente en este grado es el amor propio el manantial de todas las virtudes. Pero ¡cuan funestos efectos produce si llega á eximirse del dominio de la razon! Todos los demas hombres no tienen parte alguna en las miras de aquel á quien tiraniza; enamorado de sí mismo, la pasion es un microscopio con que vé en sí solo recomendables prendas, y en los demas abultados vicios; las flaquezas inseparables de nuestra esencia le parecen insoportables defectos. Todo

Digitized by Google

su afan se dirige á ponerse en grado tan elevado que vea á los demas en una remota inferioridad; despreciando los legítimos caminos de adquirir honra, la busca ijadeando por las erradas sendas del vicio. ¡Insensato! solo consigue que los hombres de mérito le tengan por un mentecato; bien lo declara el gran maestro del corazon y felicidad humana: «Humíllate y te ensalzaré,» dice el evangelio. Por el camino de la humildad llega el hombre á la sólida y verdadera elevacion; pero este camino tiene á su lado un precipicio; corresponde al padre prudente llevar á su hijo como por la mano para que, evitando dos peligros inmediatos, siga sin tropiezo el sendero de la virtud. Dejo expuestos los perjudiciales efectos que produce el amor extremado de sí mismo; pero no se debe extinguir enteramente, sopena de engendrar una desconfianza que al hombre mas apto le hace tener por superior á sus fuerzas la empresa

Digitized by Google

menos ardua. Aunque este defecto es menos comun que el opuesto, he visto ejemplares de él; se manifiesta mas veces en mozos de corta edad, y aun quizá lo deben á la continuacion de imprudentes ajes de los que los educan. Con igual cuidado debes evitar estos dos extremos; pero ¿como sin azotes se podrá reducir á los debidos términos una pasion tan fogosa? El ejemplo es en todas ocasiones el medio mas eficaz; advierta tu hijo que tratas á todos los entes colocados en esfera inferior á la tuya con dulzura y benignidad, y cuando extrañando la diferencia de tu proceder al de los demas grandes, desea saber las razones que le motivan: los hombres, hijo mio, dile entonces, los hombres salieron todos iguales de las manos del supremo hacedor; no existen á sus ojos las distintas clases en que, para el buen órden, se dividieron los ciudadanos; solo á la virtud debes apreciar en cualquier estado que se halle, olvidadas

Digitized by Google

las exterioridades del sujeto; ella sola dulcifica los mas amargos pesares, ella es el centro de la tan decantada felicidad. «Mientras los Griegos no pensaron sino en tener leyes sabias, contentos con ellas no filosofaron sobre la felicidad; si entonces hubieran preguntado á alguno en que consistia, sin titubear hubiera respondido: en cumplir en una bien ordenada república con las obligaciones de un buen ciudadano*.» Amado hijo mio, solo para amar y seguir la virtud te dotó la causa primera de facultad intelectual; si te sujetas á sus preceptos, serás un dechado de amables prendas, el ídolo de tus semejantes, el lugarteniente del criador en este mundo. «¡Ay de aquel á quien no agrada la virtud! ¿En que consiste pues el carácter del hombre virtuoso? En cifrar en el desempeño de sus obligaciones todos sus placeres, y en no hallar ninguno en lo que no se dirige á ese

* Condillac, *Historia antigua.*

Digitized by Google

fin *. » Pondérale, con cuanta elocuencia puedas, las ventajas de la virtud, hazle entender que solo en ella consiste el verdadero mérito, y no omitas nada de cuanto te dicte tu corazon en alabanza de la virtud, y oprobio del vicio.

Puedes combatir la infatuada vanidad con otra arma que igualmente servirá contra las demas pasiones, y formándole un juicio recto y sano, le enseñará á evitar muchos y muy vulgarizados errores. Acostúmbrale á analizar todas sus ideas, y á no usar para expresarlas de término alguno cuya significacion no esté bien apropiada. Esta enseñanza debe empezar con las primeras palabras que pronuncia. Repite materialmente la voz *mama*; al principio no resulta de ella especie alguna en su imaginacion, hasta que el uso le enseña que por ella debe entender su madre, y de tal suerte

* *Compendio de la filosofia de Epicuro.*

Digitized by Google

se liga en su memoria el sonido *mama* y la imágen de su madre, que una consonancia falta de sentido llega á representarle un objeto real. Pero esta idea muy limitada solo encierra la representacion del objeto sin expresar ninguna de sus calidades; pasará luego á formar ideas compuestas; oye la voz *buena*, la aprende, y concebido su sentido, la junta con la de *mama*, y de *mama buena* resulta una idea compuesta. Proseguirá de un modo análogo expresándolas todas, segun las impresiones que los objetos que le rodean harán en su imaginacion. Para rectificarlas enséñale á no dar nunca á las voces otro sentido que el que realmente tienen, y á cada sustantivo el adjetivo que le pertenece. Gusta, por ejemplo, de la mansedumbre de un perro á quien acaricia, y para expresar la sensacion que entonces percibe, junta la voz *perro* con la de *bueno;* hazle entender entonces que no es la bondad la que en el perro le agrada,

Digitized by Google

sino otra calidad que debe explicar con la voz *manso*. A este tenor irás rectificando todas sus ideas al paso que las forme, hasta que, mas adelantado, haga raciocinios que merecerán mayor atencion y mas eficaz exactitud. La semejanza en los objetos materiales le hará sacar ilaciones por comparacion, primero sencillas, luego mas complicadas. Por haber obrado como debia en estas ó aquellas circunstancias fué premiado, acariciado ó alabado; llega caso idéntico, no titubeará en portarse del mismo modo; como, si por haber procedido mal fué castigado ó reprendido, se enmendará, ó procurará esconderse; forma entonces un raciocinio y dice: obrando de tal modo fuí premiado, ó castigado; pero la semejanza de proceder deberá producir iguales resultas; luego debo esconderme, ó hacer lo que ya mereció recompensa. De estos raciocinios materiales pasará á otros mas elevados, cotejará sus ideas unas con otras,

Digitized by Google

comparará las varias sensaciones que los diferentes objetos hacen en su imaginacion, y sacará ilaciones; habiendo identidad en las premisas, inferirá que debe haberla en las consecuencias. « Raciocinar es comparar ideas para conseguir, por medio de relaciones conocidas, el descubrimiento de las que no lo son * . » Al noble estudio de las matemáticas pertenece acabar de rectificarle el juicio; esta incomparable ciencia no saca ilacion alguna que no esté conocida y evidentemente contenida en las premisas; la penetracion de sus sublimes argumentos hace al hombre que saboreó su gustoso estudio distinguir la verdad de la ilusoria apariencia, con, mas facilidad y certeza que las desabridas reglas que propone la lógica mas acrisolada. Siguiendo este método sencillo afinarás y rectificarás el juicio de tu hijo, de tal suerte que en adelante analizará todas sus ideas sin advertirlo; con la

* Condillac, *Historia antigua.*

Digitized by Google

clara luz de la razon distinguirá el engaño de la verdad, y la amará, pues para serlo no necesita mas que ser conocida.

La observacion de los juegos de la niñez es uno de los modos mas eficaces de penetrar las inclinaciones de las criaturas, y de conocer los medios de corregir lo defectuoso de ellas. Cuando les damos licencia para que se recreen, hacen treguas con una especie de tension violenta que nuestra presencia no puede menos de causarles; entonces obran con desahogo, ceden inadvertidamente á todos los impulsos de la naturaleza y manifiestan sin rebozo su interior. Ten gran cuidado que no llegue á sospechar que espias todas sus palabras y movimientos; una reconvencion fuera de tiempo se lo puede dar á entender, y ya no le coges mas descuidado. Los juegos en que se entretenga tu hijo deben ser de aquellos que, ejercitando el cuerpo, dan

Digitized by Google

soltura á los miembros y agilidad al hombre, saltar, correr, jugar á la pelota y otros mil á que se inclinan los niños y que no les permiten muchos padres, que sin duda los crian con seguridad de que jamas habrán de pasar el menor trabajo. Los juegos activos enrobustecen á la juventud, con el sudor despide los malos humores, se acostumbra á tomar las incomodidades como diversion, y se le harán menos molestas las que en el discurso de su vida tenga que sufrir. No le permitas gastar guantes, ni por el frio, ni por el calor; impiden la traspiracion, y en tiempo frio son la causa de los sabañones; que vaya, con la cabeza descubierta, al sol, al agua, á todas las intemperies del clima, y se resfriará menos que aquellos señoritos criados para vivir en escaparates, y resguardados de la mas mínima alteracion del ambiente. Déjale en la eleccion de juegos entera libertad, pero sin tolerar jamas aquellos que manifiestan

Digitized by Google

un corazon dañado y fomentan sus malas inclinaciones. He conocido padres que se reian al ver á su hijo pelar un pájaro vivo, alegrarse con sus gemidos y divertirse en atormentarle de mil maneras. ¡Insensatos! mirad con temor al que, en la niñez, tiene tan siniestras inclinaciones; derrama por pasatiempo la sangre de una inocente avecilla; lo permitis, él mismo os castigará de vuestro descuido; en su desapiadado corazon no hallarán lugar el amor solícito, ni los sinceros cariños que consuelan la vejez y resarcen al padre que supo serlo de los desvelos que le costó el cumplimiento de tan sagrada y penosa obligacion. Sea el que fuere el ente que padece es acreedor á nuestra conmiseracion; el dolor igualmente mueve la piedad de todo aquel que no tiene el corazon viciado. ¡Con cuanto placer al contrario veo un niño rogar por una palomita que va á morir, llorar, afligirse de su mala suerte! Ese obedece

Digitized by Google

al verdadero impulso de la naturaleza; ese seguirá por inclinacion el camino de la virtud. El que en la niñez no se conduele de un animal, en edad mas adelantada no se compadecerá de un hombre; si en la niñez manifiesta la sensibilidad de su alma, bastará ponerle delante la miseria de un semejante suyo para inspirarle los mas ardientes deseos de remediarla; pero si desde la infancia hizo de la crueldad costumbre, mirará con indiferencia la mas deplorable necesidad.

Procura que en los pasatiempos de su edad se acompañe siempre con gente de su esfera, y sobre todo de su crianza, pero sin menospreciar á nadie de clase inferior. Cuando manifieste tener á menos algun individuo por su humilde nacimiento, ó por su pobreza, sea por la primera vez una amorosa reprension advertencia de su falta: hijo mio, dile entonces ¿á quien debes el

Digitized by Google

haber nacido en estado superior al del infeliz que tanto menosprecias? Conforme á los principios de su crianza, te responderá que á la causa primera. Dime, prosigue ¿que diferencia hay, á tus ojos, de tí al mas miserable de los entes criados? Ninguna, contestará, sino la que diere la virtud. Pues, amado mio ¿como te atreviste á tenerte por mas virtuoso que el desgraciado á quien despreciaste, al tiempo que te envilecias con tu arrogancia, dando á conocer que él cumple mejor que tú con las obligaciones de su estado? Trata siempre á tus inferiores con dulzura y afabilidad, persuadido de que su virtud los hace ó puede hacer mas apreciables en su humilde estado, que tú en el colmo de la elevacion. Con estas ó semejantes razones le darás á conocer que esta pasion ofende á la razon, y que el menospreciar á los demas basta para que formen de él mal concepto. Si esto no basta para la enmienda, imponle

Digitized by Google

castigos que tengan relacion con la naturaleza de su falta; separarle de la sociedad por algun tiempo, como que no merece estar en ella quien desprecia alguno de sus miembros; vestirle con los andrajos del que motivó su falta, y otras mil mortificaciones á este tenor, que dictarán las circunstancias, y que serán mas que suficientes para atajar los progresos de una pasion naciente. Pero, tanto en este como en todos los demas casos en que sea preciso recurrir al castigo, hazlo con suma cautela; tal es el poder de la costumbre, que el castigo que la primera vez le fué sumamente sensible, á la segunda le hará menos impresion, y si lo sigues aplicando con frecuencia, lo llegará á tomar por juguete. El extremo opuesto á este exceso de amor propio es el envilecimiento de su persona, que se manifiesta con una comunicacion demasiado familiar con gente de baja ralea. Esta suele tambien ser efecto de una sober-

Digitized by Google

bia refinada; los inferiores, persuadidos de que de la intimidad de un superior les resulta honra y provecho, le adulan con rendimientos exteriores que al pronto deslumbran al inadvertido, bien que no tarden en engendrar un menosprecio que les hace olvidar no solo la obediencia, sino el respeto que se debe á la superioridad de la clase. Para no dar en este extravio, le bastará probar la diferencia del trato de gente culta al de aquellos á quienes cupo por suerte una educacion grosera. Sin ser altanero con sus modales, debe darse á respetar á sus criados é inferiores, evitando todo género de confianza con ellos.

No hemos concluido todavía con todos los desórdenes á que arrastra el exceso de amor propio; vamos á tratar de uno que no se opone menos al bien de la sociedad que á la felicidad del individuo, es la presuncion del mérito propio y menosprecio

Digitized by Google

de los de su clase. Ese voraz gavilan roe sin cesar las entrañas de aquel á quien tiraniza, hasta que logre el fin de sus deseos, no escoge los medios con tal que pueda derribar al que le disputa el premio en la palestra. He conocido hombres violentamente atormentados por esta fogosísima pasion, que por no haber conseguido llegar á la cumbre hácia la cual forcejaban por arribar, se entregaron á una melancolía que, segun confesion de ellos mismos, los reducia al deplorable estado de tenerse por los mas desventurados de los hombres. ¡Mal aconsejados! un camino ancho, llano y sin tropiezos os conducirá al templo de la felicidad; mirad á vuestros semejantes con ojos benignos, disculpad sus yerros, apreciad sus virtudes, cumplid con cuanto os dicta la ley natural, si una desenfrenada soberbia no borró aun de vuestros corazones sus saludables principios; de este modo, dichosos en esta vida, esperareis sin temor los im-

Digitized by Google

penetrables arcanos de la otra. Para desarraigar este vicio será muy conveniente que tu hijo esté bien convencido de que el mérito del hombre no consiste sino en la virtud, y que tenga una idea muy exacta de su esencia. La virtud consiste en el escrupuloso desempeño de las obligaciones que nos impone la sociedad; en ella se encierra todo el arte de ser felices y de contribuir, en la parte que nos toca, al bien de nuestros conciudadanos. No alabes en presencia de tu hijo sino á los héroes que lograron por este camino los elogios de sus compatriotas, y vitupera sin cesar á los que siguieron rumbos opuestos. La historia le ofrecerá grandes ejemplos de verdadera gloria; hablaremos de ella á su tiempo. « La gloria solo se adquiere por la virtud, y jamas por medio de acciones brillantes, sin utilidad para los hombres*. » No lograrás vencer la pasion de que trato, si primero

* Raynal, *Historia filosófica y política*, etc.

Digitized by Google

no corriges en tí y en todos los de tu casa un vicio muy general, que va llevando la criatura como por la mano á una intolerable soberbia, es el de alabarla en su presencia. El hombre está de por sí harto inclinado á tenerse por superior á los de su clase; si alimentan esta propension con repetirle incesantemente que es hermosísimo, que tiene un talento sin igual, finalmente que es un conjunto de perfecciones, fácilmente llegará á creer lo que, si nada le hubieran dicho, no dejaria de ofrecersele. La sencillez en el vestir le apartará de la vanidad que persuade que un costoso trage aumenta el mérito personal. Cuando repares que, por tener puesto algun adorno extraordinario, tu hijo padece un entumecimiento vanidoso, manda venir á un niño pordiosero mal defendido del rigor de la estacion con andrajosos trapos, y mudado el trage de tu hijo en aquellas miserables ropas, pregúntale en que se diferencia del po-

Digitized by Google

bre vestido ya de sus galas; corrido, confesará que la diferencia no es á su favor. Tienes razon, hijo mio, respóndele; la única diferencia es que este miserable merece estima en su estado, porque se conforma con el rigor de su suerte y cumple con sus obligaciones, lo que tú no hiciste cuando, ensoberbecido por un adorno momentáneo, pensaste que te añadia algun mérito y te daba sobre él alguna superioridad. El vicio opuesto á la presuncion en el vestir, es la suciedad, á la cual son muy dados los niños; bastará para enmendarlos hacerles conocer cuan vergonzosa es, correrles de ella cuando se ofrezca la ocasion, y llegar, si el caso lo requiere, hasta imponerles mortificaciones caseras, como encierros, privacion de diversiones, y otras á que precise la mucha reincidencia.

Para precaver que le envanezcan sus conocimientos ó su talento natural, jamas los

Digitized by Google

mientes en su presencia; haz que los maestros, olvidados de lo que sabe, le pongan continuamente delante lo mucho que ignora; que le ponderen lo limitado de los conocimientos humanos y le hagan entender que el sabio autor de todo lo criado, poniendo á nuestra comprension estrechísimos límites, apenas nos dejó mas certeza que la de nuestra ignorancia; que le traigan frecuentemente á la memoria aquella máxima del filósofo que mas alcanzó entre los Griegos: Sócrates acostumbraba repetir á sus discípulos que su mayor ciencia era la de conocer que nada sabia. El verdadero saber es sujetarse al imperio de la razon, guardar exactitud en los pensamientos y verdad en los discursos. Frecuentando el trato de hombres instruidos conocerá cuanto la erudicion de aquellos sabios supera á su corta instruccion; solo acertará á callar, corrido de su ignorancia, y se aprovechará de cuanto oiga para

Digitized by Google

adelantar. La presuncion de sabido suele ser madre de muy perjudiciales defectos, no menos en la niñez que en la edad madura; el que la padece, persuadido de que nada ignora, no sufre que le contradigan, y viene á parar en ser encaprichado y testarudo. Procura sin afectacion que tú y los que enseñan á la criatura se manifiesten de sentir opuesto al suyo, á veces con razon, y otras sin ella; acostúmbrala á pesar en la balanza de la razon el dictámen ageno, aunque se oponga al suyo; enséñale á ceder á tiempo, aunque los otros padezcan error, ó en tal caso á defender su opinion con términos compasados, como quien tiene empeño en indagar la verdad, y no en sujetar los demas á su dictámen. « Amigo, dice un gran filósofo, no disputes jamas; con la disputa no se ilustra uno á sí, ni á los demas*. » No será malo extender esta simulada contradiccion hasta

* J. J. Rousseau.

Digitized by Google

sus mas inocentes acciones; tu hijo, acostumbrado desde la niñez á hallar muchas veces oposicion al logro de sus deseos, no les soltará desenfrenadamente la rienda, sobrellevará con conformidad los mayores reveses, y en el trato civil su complacencia le hará querer de cuantos frecuente.

Esto me parece suficiente para moderar un amor propio que bien dirigido es una loable emulacion, mucho mas teniendo al lado un escollo del que te debes apartar con no menor cuidado, es el menosprecio de sus propias facultades intelectuales. Esa aprehension es rara, pero existe; hace al niño desconfiar de su aptitud, explicar su sentir con timidez y contraria preocupacion, finalmente le reduce á una poco menos que estolidez. Ya es tiempo de concluir esta muy larga; en la siguiente haré el análisis de las demas pasiones que, como subordinadas, no habrán menester tratarse

Digitized by Google

con tanta extension. Aguardo con ansia carta tuya; no dilates mas ese dulce y único placer á quien tiene puestos en tí todos sus afectos.

Vivemos com vaidade, e com vaidade morremos; arrancando os ultimos suspiros estamos dispondo a nossa pompa funebre, como se em hora tão fatal o morrer não bastasse para occupação.

Reflexões sobre a vaidade des homens, por MATHIAS AIRES RAMOS DA SILVA DE EÇA.

MARSILIO.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA OCTAVA.

LUCINDA A MARSILIO.

Despues de los mas intensos dolores puedo al fin tomar la pluma á hurtadillas. Albricias, amado esposo, albricias pido, pues con toda felicidad he dado á luz un hijo, fruto del mas dulce enlace, nudo que estrechará aun mas, si cabe, el que nos unia. El embarazo, como ya te dije, fué bastante feliz, á excepcion de algunas incomodidades inseparables de él; no habia padecido ningun afecto violento, hasta que unos agudísimos dolores me avisaron de la proximidad del parto. ¡Miserable condicion humana! no solo nacimos para padecer,

Digitized by Google

sino que al nacer martirizamos á la que nos da al mundo.

En balde intentaria explicarte los varios sentimientos que tus dos últimas causaron en mi corazon; una luz nueva y desconocida me iba sucesivamente ilustrando, y con su resplandor volviendo hácia mí misma una atencion reflexiva, hallé todos los afectos que individualizas entrañados con mi ser, aunque hasta ahora no se me habia ofrecido siquiera el examinarlos. Mi único rezelo es que la extremada ternura de madre no me permita usar de aquella firmeza que encargas para algunas ocasiones. Mucho puede ser el cariño de un padre para su hijo, no lo dudo, pero creo poder asegurar que sin comparacion es mas activa la pasion de una madre. Solamente con traer á su memoria los nueve meses que le llevó en su seno, el tiempo que le alimentó de su propia sangre, los dolores, ansias y

Digitized by Google

desvelos que le cuesta su crianza, ¿cual será la madre de corazon tan empedernido que no daria mil vidas, si las tuviera, para librar al centro de sus cariños del mas breve momento de incomodidad?

. . . . . .

Con tu ausencia, amado mio, el mundo habia perdido para mí todo género de atractivo, me parecia que nada de él me podia interesar; solo por necesidad atendia á los mas indispensables quehaceres, y por decoro á unos molestísimos cumplidos; el nacimiento de mi hijo me vuelve á la vida, y á una vida enteramente nueva; en él cifro mis cuidados, mis ternuras y mis afectos; él me representa tu adorada imágen. Marsilio, mi bien, eres mi todo; para ti toda soy amor, toda corazon, toda fuego; me vuelvo embelesada hácia mi idolatrado hijito, y en él desahogo una pasion que ya no cabe en mi pecho. Ahora le tengo al lado de mi mesa, tendido en su camita,

suelto y durmiendo con inocente tranquilidad. Descansa, prenda amada, descansa; no tengas ansias por tu suerte venidera; una madre que te idolatra, un padre que te ama y á quien ama el ser supremo, estan en continuo desvelo por tu quietud; sosiega con sus afanes, entrégate sin rezelo á las dulzuras de un apacible sueño, vela á tu lado la que te tiene que agradecer la nueva vida que ahora empieza á disfrutar. Desde el cruel destierro, las sabias lecciones de tu padre, triunfando de los dilatados mares que le separan, ilustrarán tu entendimiento, templarán la fogosidad de tus pasiones, finalmente por un camino sembrado de flores te llevarán al templo de la humana felicidad.

En todo se diferencia ya tu hijo de los que no reciben igual crianza; pocas veces llora; es robusto, gordo y rollizo; sin necesidad de mecerle, apenas arrima la cabeza

Digitized by Google

á la almohada, que un sueño tranquilo embarga todas sus potencias. De tan venturosos principios ¿que no hay que esperar para en adelante? Prosigue con tus lecciones; ellas me consuelan, me instruyen; á ellas deberá tu hijo una buena educacion, que será con el tiempo la parte mas apreciable de sus riquezas. Aun estoy algo débil, y el médico no me habia dado licencia para escribir; pero no pude contenerme, hube de ceder á los impulsos de mi corazon; ahora entra, suelto la pluma. A Dios, Marsilio amado.... mi bien.... mi dulce consuelo.... padre de mi hijito.... á Dios.

. . . . . Oh! quante volte,
Credula troppo al dolce error del ciglio,
Mi strinsi al petto il genitor nel figlio!

IV, 98.

LUCINDA.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA NOVENA.

MARSILIO A LUCINDA.

No ha sido menor que el tuyo, querida Lucinda, el gozo que en mi alma resultó del nacimiento de nuestro amado hijo; será tu pasion quizá mas fogosa, se manifestará con mas extremos, al tiempo que á la mia, sin ser inferior, la dirigirá y moderará el sabio influjo de la razon; con mas satisfaccion proseguiré ahora con las empezadas instrucciones, frutos de unas prolijas observaciones sobre mi interior y lo que pude penetrar del de los demas. Lejos de admirarte de la perfecta identidad de tus sentimientos con los que dejo analizados, debes

Digitized by Google

hacerte cargo que, á no ser asi, las pasiones de que trato mas existirian en mi imaginacion que en el corazon humano.

Habrás dirigido alguna vez el pensamiento hácia la maravillosa variedad con que el ser supremo, valiéndose siempre de una organizacion distintiva de toda especie, formó con tal arte cada uno de los individuos que la componen, que no hay dos enteramente semejantes. No se manifiesta menos su alto poder en la diferencia de facultades intelectuales con que adornó á cada criatura. En todos se hallan las mismas pasiones, en todos son ellas principios y causas de nuestras acciones; pero varia á lo infinito la fuerza con que obra cada una; la que en aquel se manifiesta con abrasadora fogosidad, en este apenas tiene influjo; en unos es un indómito leon, en otros un mansísimo cordero. Luego siendo tanta la variedad de los efectos que producen las

Digitized by Google

pasiones ¿ quien será el ingenio tan sutil que se atreva á individualizar y graduar la distinta violencia de los afectos que caracterizan á cada ente criado ? Te manifesté en mi anterior de cuanta importancia es el conocer, en cuanto sea posible, los resortes que dan á la máquina los impulsos mas violentos; mal se puede enmendar un defecto ignorando su causa, la empresa es ardua, requiere un estudio continuado; pero depende de ella el logro de una buena educacion. Para poder leer en el interior de tu hijo, es indispensable que una ilimitada confianza te abra las puertas de su corazon; mucho tendrás adelantado para ello sí, arreglándote á los principios ya detallados, solo le impones castigos moderados, sin manifestar cólera, ni mas que una compasada seriedad que le dé á conocer que castigas la falta, sin rencor contra la persona, y que con la enmienda luego te volverá á ver con cara risueña. Cuando él

Digitized by Google

mismo viene á confesarte alguna falta en que incurrió, sin dejar de reprenderle, hazle conocer su error, y procura que él mismo solicite sufrir alguna mortificacion, que deberá ser siempre menor que la que le hubieras señalado, si no hubiera confesado su descuido, ó si con engaño hubiese procurado ocultarlo.

. . . . . .

No te canses de hacerle horrorosas pinturas del engaño, y de procurar que la verdad aparezca á sus ojos con todo su lustre y brillantez. El que en la niñez se acostumbra á mentir mal se desprende de tan despreciable maña; no procura obrar con honradez, sino mentir la hombría de bien y alucinar á los incautos que no le conocen. Jamas por medio del engaño se lograron dichas permanentes; si algun tiempo dura la apariencia, un imprevisto acaso tarde ó temprano descubre y desbarata la trama, quedándole solo al que la urdió la

Digitized by Google

vergüenza de no haber sido capaz de obrar á descubierto. Aun en los asuntos de la menor entidad, he notado cuan honroso y provechoso es el no obrar contra la verdad; tú misma habrás hecho igual advertencia. En las muchas ocasiones que se ofrecerán diariamente, haz reparar á tu hijo la ventaja que lleva el honroso y sincero proceder á un vicio bajo y envilecedor. Las mentiras suelen ser muy repetidas en los niños; castíguense sin perdonar la mas mínima, despues de unas suaves y cariñosas reprensiones, con que le harás conocer que de mentir no le resulta ventaja alguna; que si, por vergüenza de haber faltado, lo intenta disimular de este modo, queriendo que no se descubra una omision leve, incurre en una muy grave; que pierde todo derecho á la confianza de los demas con engañarlos una sola vez; finalmente que, en lugar de uno, merece dos castigos. Si reincide, imponle como pena alguna privacion ó en-

Digitized by Google

cierro. Pero si nada bastase para desarraigar un vicio tan perjudicial, haz que por algun tiempo todos los de tu casa aparenten no dar asenso á nada de cuanto diga, aun á las cosas mas sencillas, echándole en cara, cada vez que hable, que de hombre mentiroso nada se debe creer. Esto bastará para desterrar enteramente esta vergonzosa maña, y sobre sus ruinas se cimentará un sólido é inalterable amor á la verdad, que con la edad irá en aumento. Excuso advertir que ni en tí, ni en los que contribuyen á su crianza, debe notar un solo ejemplar de este vicio; le tienen los niños tan ponderosa inclinacion, que no se pueden tomar sobradas precauciones para hacerselo aborrecer; es indispensable que cuanto vea contribuya á hacerselo despreciar. Cuando esté un poco mas adelantado en edad, tu prudencia te dictará los medios de hacerle conocer que si una verdad acrisolada, pero amena, atrae todas las volun-

Digitized by Google

tades, una franqueza desapacible hace al hombre insoportable; sin mentir jamas, debe saber callar á tiempo su sentir, ó excusarse con palabras compasadas á explicarlo, cuando puede ofender al prójimo. ¡Cuantas veces al que atraeríamos con la dulzura y complacencia, le alejamos con la aspereza y poco sufrimiento! En saber ceder y acomodarse á las circunstancias estriba el arte de vivir con todo el mundo; la experiencia manifiesta cuan conveniente es el ser franco y sincero, pero recatado; mas arte necesita el saber callar á tiempo, que el hablar con la mas elocuente facundia. Al amigo sincero entréguesele toda confianza, lea en lo mas íntimo de nuestro corazon; tratemos con el que no lo es de manera que no se nos vuelva enemigo. El trato, la experiencia y la lectura te darán lecciones que, como dependientes de las circunstancias, no se pueden sujetar á reglas generales.

Digitized by Google

La golosina es otro vicio harto comun entre los niños; merece atencion porque suele dañar no solamente á la parte física, sino tambien á la intelectual; á la primera, causando digestiones trabajosas, empachos y otros muchos achaques que atrasan el incremento y se oponen á su perfeccion; á la segunda, porque si desde la niñez no se cortan las alas á tan brutal inclinacion, en adelante, cuando no tengan con que cebarla, tomarán por su mano lo que con justa razon se les niega, y luego, para evitar el castigo, procurarán con una mentira ocultar su falta; entonces un vicio sumamente perjudicial en sí viene á ser orígen de otros dos aun peores. Para que la necesidad jamas le pueda servir de disculpa, se le debe dar el alimento proporcionado en cantidad y calidad á sus menesteres; ha de comprender que solo en los irracionales es disculpable el ser esclavo de su vientre, y que el hombre, de mas noble esencia,

Digitized by Google

debe guiarse por sentimientos mas elevados. Las privaciones son castigo proporcionado á la calidad de la falta; pero en las de comida creo que se deberá andar con mucho tiento; quitarle por castigo algun plato, será hacerselo ápetecer con mas intension, y es de temer que se acostumbre á tenerse por feliz cuando pueda saciar libremente su voracidad. Si á la gula se agregó el hurto, deberá doblarse el castigo, y triplicarse, si se acudió para taparlo todo á una vergonzosa mentira. Este vicio cobra mucho incremento con el descuido de los padres, y suele parar en una violenta pasion á los excesos en comida ó bebida, que embotan las facultades del alma, envilecen al hombre, y como toda pasion violenta y dominante, en faltando con que satisfacerla, no escoge los medios de facilitarlo. Desapruebo el premiar á los niños con dulces, ni otras cosas de comer; deben considerar el alimento como preciso para su sustento,

Digitized by Google

y usar de él con moderacion, pero sin tenerlo en tanto aprecio que les parezca una gran complacencia el aumentar la dósis ó variar la calidad.

No puedo menos de dar un lugar sobresaliente á una virtud tan esencial al bien de la sociedad como honrosa para todo individuo de ella, esta es la acrisolada hombría de bien. El general de los hombres vivimos muy engañados en el concepto que formamos de esta virtud. ¡Cuan rara es en el dia, y cuan graves son los perjuicios que causa el descuido de los padres en arraigarla en los tiernos corazones de sus hijos! Al pronto te parecerá paradoja lo que acabo de asegurar: conozco, me dirás, muchos hombres muy de bien, por tales los tiene el público, y estoy muy persuadida de que ninguno de ellos se dejaria seducir por un vil interes. ¡Ojalá fuera asi, amada mia! y lo seria si una crianza viciada no torciera

Digitized by Google

las buenas inclinaciones de la juventud, y no la inclinase á unos defectos á los cuales naturalmente tendria horror. Suenan incesantemente en sus oidos las exageradas pinturas de la felicidad del rico; igualmente es envidiado el que adquirió su caudal por medios ilícitos y aquel á quien cupo por suerte. ¿Que infiere de esto un jóven? que debe dedicar todo su cuidado á juntar crecidas rentas, sin reparar en los medios de grangearlas. Con tan errados como generales principios, debe tenerse por una ave fenix á todo el que, ocupando un puesto elevado, no mancha su honor con un vergonzoso y muchas veces mal disimulado latrocinio. ¿Cual es, preguntarás, la causa de un abandono tan general é indecoroso para la nacion? ¿No son los Españoles del dia los mismos que en otros tiempos? Llevados del amor de su patria, en lugar de pensar en hacer caudal á expensas de sus conciudadanos, exponian gustosos sus propios ha-

Digitized by Google

beres por la causa comun, sin esperanza de mas premio que la complacencia de haber servido bien al estado. Los mismos son, Lucinda, y los mismos serian si recibieran igual crianza. Amasados con honor nuestros antepasados solo pensaban en su deber y su patria; entonces para tener mérito era menester haber contribuido al bien de la república; en las conversaciones no se hablaba de otra cosa mas que de las obligaciones de un buen ciudadano, y de la gloria que resultaba á los que cumplian con ellas, siendo siempre las primeras la integridad y acrisolada hombría de bien; esas virtudes eran la parte mas esencial de la crianza de los hijos, y llegaban á arraigarse de tal manera en sus corazones, que apenas podian comprender que pudiese haber hombre capaz de engrandecerse con perjuicio del prójimo. La patria se hallaba entonces bien servida; el rey amado, y no temido de sus pueblos, tenia el consuelo de ver la verdad

Digitized by Google

llegar intacta á los pies del trono, y estaba lejos de rezelar que un vil interes inutilizase sus saludables providencias. Hasta el ambiente que circunda á tu hijo debe encarecerle lo esencial y recomendable de la integridad mas apurada; pondera en tus conversaciones los perjuicios que causa su falta en la sociedad, y cuanta honra resulta al que sabe despreciar la lisonja, los honores y el oro mismo; píntale el hombre de bien descollando y admirado entre los mismos que no tienen valor para imitarle. Cual en medio de un borrascoso piélago un magestuoso y grueso peñasco, elevado sobre las ondas, resiste á los furiosos embates del destructor elemento; inmóvil vé como en un lejos las miseras naves naufragar y perecer despues de inútiles esfuerzos; asi colocado en un alto puesto, el hombre de invencible entereza mira con desprecio todo interes que no es el del público; solo atiende á conservar á cada uno la tranquila

Digitized by Google

posesion de lo que le pertenece; en balde los malvados egoistas intentan pervertir sus benignas intenciones con torpes consejos ó crecidos ofrecimientos, como no tiene mas mira que la de su obligacion, se avergüenza hasta de que hayan imaginado poder seducirle. Procura apartar de tu hijo, en la niñez, toda ocasion de pensar en echar mano á cosa que no le pertenezca, hasta que con la edad, la reflexion y tus acertadas lecciones se haya hecho capaz de resistir á cualquiera tentacion; castíguese con menosprecio general la menor omision de esta especie, y sean aun mayores las mortificaciones, segun lo requieran las circunstancias, hasta no dejar rastro de tan baja y vil inclinacion.

El último recurso contra una inclinacion viciosa que haya resistido á todos los remedios expuestos, es la reprension en público; pero para que pueda ser útil es me-

Digitized by Google

nester usar de ella con gran cautela; una mortificacion de esta especie llega hasta el corazon del jóven que recibió una crianza fina. Si algo te excedes en ella, en lugar de enmienda, produce una dañosísima desesperacion. Algunos padres, llevados del deseo del bien de sus hijos, los llenan en público de vituperios; en lugar de corregirse, los de índole soberbia se exasperan, y los de condicion mas moderada, creidos de que tienen realmente cuanta mala propiedad se les impropera, vienen á parar en el desprecio de sí mismos de que ya traté anteriormente.

En todos tiempos conviene para la salud de tus hijos que se acostumbren á ser parcos y templados en la comida y bebida; que nunca se levanten de la mesa enteramente satisfechos; que usen con indiferencia de todo género de alimentos, y que hagan diariamente bastante ejercicio y algunas

Digitized by Google

veces violento para que el exceso no llegue jamas á poder causarles graves perjuicios. « No hay ejercicios que prescribirle; haga todo lo que la naturaleza le sugiere, que entre, salga, brinque, salte, corra, pasee, caiga cuanto quisiere, con tal que no se ofenda, aunque sea en invierno, si quiere jugar al frio mas bien que estar quieto al fuego, lo que sucede comunmente á los niños; de este modo se criarán fuertes y nada expuestos á reumatismos*. » Al nuestro el uso le hará mojarse los pies sin mas riesgo que las manos y la cara, y le eximirá de mil molestísimas enfermedades, castigo de los pisaverdes que viven segun les enseñó su crianza mugeril. Cuando lo permitan sus fuerzas, se le deberá enseñar á bailar, manejar el florete, montar á caballo y todo ejercicio que, adornando su persona, contribuye á dar á su cuerpo soltura y agilidad. La música y el dibujo merecen singular

* *Correo general de la Europa.*

Digitized by Google

atencion; no debes omitir diligencia alguna para que se aplique á unos entretenimientos que, aun prescindiendo de su utilidad, nunca dejan de ser unos muy nobles pasatiempos. Todos estos ejercicios deberán interpolarse de manera que el niño les vaya cobrando aficion, y que nunca le sirvan de molestia; para esto conduce mucho el agrado de los maestros, el ponderarle cuan indispensable es que un hombre de su clase sepa lo que se le enseña; algun premio, una moderada reprension acabarán de suavizarle la aspereza de la aplicacion, y le harán tomar por diversion las lecciones de que acabo de tratar.

Aparta sobre todo de tu hijo la pervertidora ociosidad; bien merece el epíteto de madre de todos los vicios, y yo creo deber añadirle el de destructora de todas las virtudes. Es tanta la fragilidad humana que por naturaleza mas fácilmente nos in-

Digitized by Google

cimamos á lo malo que nos parece fácil, que á lo bueno que no tiene mas que aparentes dificultades. En el estado de ociosidad las potencias, suspendidas de sus funciones, obedecen al primer impulso que reciben; este mal podrá ser dirigido á la virtud porque la naturaleza, entonces dueña despótica de nuestra alma, inclinará siempre la balanza al lado que mas atractivo presente, sin pensar en los escollos en que se despeñará despues. Excuso ponderar los perniciosos efectos de este estado vicioso; el trato, la experiencia y los continuos vituperios que vibran contra él sus mismos apasionados, hablan por mí con suficiente elocuencia. Peró ¿como, sobre las ruinas de esta próxima disposicion al vicio, podremos fomentar el amor á la ocupacion, madre de todas las virtudes? Haciendo que una saludable costumbre forme desde la niñez segunda naturaleza, mejor inclinada que la primera. Sucédanse las ocupaciones

Digitized by Google

unas á otras de manera que no dejen intervalo; sean activos los mismos juegos, de aquellos que, al tiempo que ejercitan el cuerpo, tienen el alma en accion. Se arraigará de tal suerte en tu hijo la costumbre de hacer algo, que será para él una necesidad, y que el ocio, que tantos tienen por el centro de la felicidad, no será para él mas que una molestísima suspension de existencia. Hablo por mi propia experiencia, y prometo feliz éxito al que, cansado de no hacer nada, quiera buscar algun lícito entretenimiento; vencidos los primeros obstáculos, conocerá con mucha satisfaccion cuanta diferencia media entre uno y otro estado.

Para suavizar á tu hijo todas las lecciones que deben completar su educacion, debes insinuarselas sin que él mismo lo perciba. Bajo tal aspecto se le han de presentar los estudios, que se entregue á ellos

Digitized by Google

persuadido de que obra por su propia inclinacion. Esto requiere un arte refinadísimo en el que tiene una crianza á su cargo. «Para nada, dice Condillac, se necesita mas arte que para disimularle.» Esto es cuanto se me ofrece advertirte por ahora sobre la crianza corpórea y reforma de pasiones; tocaré en adelante algunos puntos que por olvido puedo haber omitido, ó que por menos importantes no pude prevenir. Tu prudencia y la comparacion con los casos que dejo individualizados son suficientes para tu gobierno. Te encargo que te cuides y no cometas excesos; mira que tu salud interesa á un hijo que te necesita y á un esposo que te adora.

MARSILIO.

Digitized by Google

CARTA DECIMA.

EL MISMO A LA MISMA.

¿Para que, me dirás, tantas molestias? ¿A que conducen tantos desvelos? ¿No cumplimos con dar á nuestros hijos la crianza que recibimos, y que obligacion tenemos de andar por caminos desusados, expuestos á la crítica pública? Con estos engañosos sofismas procuran los padres de ahora alucinarse sobre sus verdaderos deberes; una fatal experiencia está manifestando el desacierto del plan que seguimos. ¿Que arriesgamos pues en probar otro? ¿De que nos sirven la razon y el entendimiento, si no nos guian al cumplimiento de nuestras obliga-

Digitized by Google

ciones? La experiencia, ayudada de unas sólidas reflexiones, me ha dictado el método que es objeto de estas cartas, y me atrevo á asegurar que siguiéndole allanarás á tu hijo todas las dificultades que apartan á los mas de los hombres del camino de la felicidad.

En medio de un amenísimo valle todo sembrado de olorosos jazmines, de rosas sin espinas y de frondosos árboles que á un tiempo tienen flores y frutas en sazon, se levanta un antiguo y magestuoso templo de arquitectura gótica; en él solo suenan dulces y armoniosos conciertos; todo convida á un suave reposo. En vano, para turbar tan halagüeños deleites, fieras sedientas de sangre dan al aire desde lejos espantosos alaridos; un invencible poder las aleja; no llegan hasta los umbrales del templo sus horrorosos ahullidos. La amable Virtud, con todos sus cándidos adornos, guarda la en-

Digitized by Google

trada; la Verdad acrisolada la acompaña, y ambas llevan al trono de la Felicidad al que tuvo valor para vencer las asperezas, malezas, despeñaderos y escollos que dificultan á los mortales la entrada de tan maravilloso valle. No lo dudes, amada mia, él que con valor realmente heróico emprende hacerse dueño de sus pasiones, y vencerse á sí mismo, á los principios hallará grandes dificultades, será vituperado de los que no tengan ánimo para imitarle; mas una vez removidos los primeros obstáculos, no pisará sino flores, con agigantados pasos se encaminará al templo de la Felicidad, en el cual, una vez colocado, las pasiones harán inútiles esfuerzos para derribarle. Mi fin, en el plan de educacion de que hasta ahora he tratado, ha sido facilitar á mi hijo el glorioso imperio de sí mismo; al mismo se dirigirán las cartas siguientes, harto premiado de mis desvelos si consigo el desengaño de algunos de mis conciuda-

Digitized by Google

danos, y si contribuyo á la felicidad de los que se atrevan á seguir el rumbo que les señalo. Existe, querida Lucinda, existe en este mundo una felicidad real; tiene su centro en el corazon de cada individuo, y consiste en la serenidad y tranquilidad de ánimo, hijas de la virtud y del cumplimiento de nuestros deberes; todos tenemos á ella iguales derechos, todos podríamos gozarla; pero muy pocos la buscan por el verdadero camino. Si el criador no destinase el hombre á ser feliz, no le hubiera dado idea de la felicidad. Devorado por el ansia de los honores y puestos elevados, el ambicioso se desvela incesantemente para cebar su insaciable pasion; no disfruta de un instante de sosiego; esclavo de la furia que le despedaza, tiene al logro de sus deseos por el centro de la felicidad; mas apenas llega á la colmada elevacion tras de la cual bebia los vientos, un tardo desengaño le hace conocer que cada paso que le aleja de la es-

Digitized by Google

fera en que nació le aparta de la senda de la felicidad. ¿Mudará por eso de rumbo? Muy al contrario, cegado por una pasion que jamas se harta, formará nuevos proyectos, para lograrlos se expondrá á nuevos desvelos, y cada vez mas distante de la dicha que en vano busca, lo estará tambien de enmendar su yerro. Una funesta experiencia demuestra que no tiene mejor éxito el que, soltando la rienda á sus desordenados apetitos, se encenaga en los torpes deleites. Cuando vuelto en sí de la embriaguez del momentáneo placer, se halla capaz de oir la voz de la razon, pregúntale, amada mia, si tiene cumplidos todos sus deseos. ¡Ay de mí! te responderá, inútiles esfuerzos hago para persuadirme que soy feliz; un instante de placer está luego emponzoñado por un siglo de tormento; erré el camino y no soy ya dueño de volver atras. Abre los ojos, insensato, á costa de molestas desazones, arrostrando

Digitized by Google

las mas amargas ansias, buscas en balde la felicidad; á mano la tienes, ella misma te está convidando. Tómate la pasadera molestia de domar estas pasiones que tanto te atormentan; aprende á ser dueño de tí mismo; sujétate al suave yugo de la razon, esa es la verdadera felicidad, esa no deja tras de sí remordimientos; ella te hará ser útil al estado, amable á tus semejantes, piadoso con los necesitados; ella finalmente es la que hasta ahora has buscado inútilmente. En los tiempos mas cultos de Atenas, sus sabios discurrieron mucho sobre la felicidad, pero al tiempo que sus elocuentes disertaciones dieron muestras de sus extensos conocimientos, tambien las dieron de su ningun acierto en tan interesante materia; se cuentan hasta doscientas y ochenta opiniones diferentes sobre la felicidad, y de ello infiero que ningun filósofo de aquellos acertó á ser realmente feliz.

Puesto en práctica cuanto tengo detallado,

Digitized by Google

será natural en tu hijo el amor al estudio y la aplicacion á la música. Con los estudios se dispondrá y habilitará al desempeño de las obligaciones del empleo que haya de ocupar en la sociedad; en la música hallará un honroso medio de recrearse y de ahuyentar la ociosidad; con ella descansará de sus tareas, sentirá elevarse sus ideas; arte maravilloso, arte poco menos que divino, tiene sobre nuestras facultades tan despótico dominio, que Alejandro, movido por el son de la lira, arrebatado de cólera, ciego, fuera de sí, echaba mano de sus armas embistiendo con sus criados mas allegados; se mudaba el tono, y con la misma facilidad se apaciguaba su furia, y se restituia á su estado natural. La música moderna no es inferior á la de aquellos tiempos, aunque no la veamos producir tan señalados efectos. Las almas sensibles sienten, con una dulce armonía, moverse en sus corazones los sentimientos que animaron

Digitized by Google

al compositor. ¿ Porque ha de parecer extraño que, haciendo sobre Alejandro una impresion proporcionada á la fogosidad de su carácter, haya producido los extremos que nos relatan los historiadores? Al tiempo que des á tu hijo las primeras lecciones, te vuelvo á encargar como cosa importantísima que le des maestro de música, aplicándola al instrumento que mas le gustare.

Estoy muy lejos de aprobar la priesa de algunos padres que, rezelosos de que les falte tiempo para la enseñanza de sus hijos, empiezan desde la infancia á sujetarlos á estudios abstractos, molestos, inútiles y desproporcionados á su edad. A los cinco años me destetó el mio con las ásperas declinaciones de la sintaxis; de lo que me resultó cobrar tan grande odio al idioma latino que, en diez años de enseñanza no interrumpida, apenas llegue á entender medianamente los salmos de David, y con

Digitized by Google

mucha dificultad á Salustio. Las lecciones, el modo de darlas, todo debe proporcionarse y variar segun la edad; pero tampoco soy del dictámen de un filósofo, que quiere que su hijo á los doce años no sepa mas que jugar, enredar y correr*. Si no se empezó desde la infancia á infundirle amor á la aplicacion, no sé si será fácil lograrlo mas adelante. Aunque á los principios no se consiguiera mas que darle amor al estudio y aborrecimiento á la ociosidad, mucho se habria adelantado, ademas de que no veo que inconveniente pueda resultar de que á los doce años mi hijo sepa leer y escribir bien, hablar su idioma con propiedad, regularmente el frances, y de que por via de pasatiempo se le haya dado

* No concuerda este sistema con la máxima siguente del mismo autor, en la misma obra. « La ociosidad y la indocilidad son los dos vicios mas temibles, y que menos veces se corrigen despues de arraigados. » (Rousseau, *Emilio.*)

Digitized by Google

una tintura de botánica, geografía é historia adecuadas á su edad. No aseguraré que entonces comprenderá con perfeccion lo que se le enseñó, pero, ademas de que muy pocos, aun en edad madura, penetran á primera vista toda la sublimidad de las ciencias, con las reflexiones que haga en adelante, á poco trabajo se acordará de lo que supo, y lo ilustrará con una entera comprension. No son tan abstractas las ciencias de que trato, que no las pueda entender medianamente un niño de regulares alcances, con tal que sepan dar con el verdadero modo de enseñarselas. Que no estudie nada de carretilla, nada mas fastidioso para él que encomendar á la memoria cosas que ni comprende, ni procura comprender, pues solo trata de saberlas para evitar el castigo. Mas aprovechará en una hora de conferencia con un buen maestro, que en una semana de estudio material, aunque haya aprendido un tomo entero. El maestro

Digitized by Google

debe ser un amigo respetado, pero no temido de tu hijo; como no rezela mal trato, le hablará con desahogo, preguntará lo que no entienda, aclarará sus dudas, finalmente comprenderá mas, si acaso sabe menos que otros. ¿Hay cosa mas extravagante que oir á un señorito de ocho ó diez años recitar con énfasis una fábula de Iriarte ó de Samaniego, ó una larga relacion del encumbrado Calderon de la Barca? ¿Que utilidad puede resultar de atestarle la cabeza de cosas que no entiende? Se podrá inferir del motivo con que los padres se las hacen aprender. En una tertulia de mugeres de tan corto juicio como el niño, brilla su talento declamando con gestos apropiados una fábula que estuvo estudiando una semana; el padre, arrobado de gozo, da por muy bien cumplidas todas sus obligaciones, porque sabe su hijo que conversaciones tuvo el cuervo con la zorra, pues en realidad no sabe otra cosa. Si de los que le escuchan son pocos

Digitized by Google

los que comprenden la moralidad de la fábula, ¿que diremos del orador? Otro tanto haria un loro bien enseñado. No duda de que los asnos en otros tiempos tocaron la flauta, ni de que hubo ancianos que recibieron consejos de moscas, pero no se le figura que todo esto es un juguete del ingenio, y mucho menos que encierra alguna sentencia instructiva. El estar las fábulas en verso es otro obstáculo á su fácil inteligencia; hasta que el niño sepa que cosa es poesia, y en que consiste el mérito de la trasposicion de voces y de la distinta construccion de las frases, las mas brillantes figuras de la retórica serán para él una gerigonza falta de sentido. Reflexionen los padres con madurez sobre el motivo que los induce á enseñar fábulas y largas relaciones á sus hijos, prefieran su bien á la vanidad de verlos brillar un instante, y no dudo de que pronto quedarán desterrados tan inútiles estudios.

Digitized by Google

La causa de la tan grande como general oposicion de los niños á los estudios es el método errado que se sigue en ellos; cada renglon les cuesta un diluvio de azotes, de manera que llega á ligarse tan estrechamente en su imaginacion la idea del castigo con la del estudio, que miran uno y otro con igual horror. Suaviza en cuanto puedas la aspereza inseparable de los primeros estudios, infunde á tu hijo deseos de igualar y aun de superar á los de su edad, preséntale las ciencias bajo el aspecto amable que realmente tienen; sea el castigo tu último recurso, y usa de él con toda la dulzura posible. La criatura en su edad temprana no es capaz de una aplicacion seguida; conviene que los primeros rudimentos se interpolen con los recreos, que las lecciones sean cortas y repetidas, y que tengan, si se puede, mucha semejanza con los juegos de la niñez. Para enseñarle á leer, es suficiente hacerle conocer del modo que te pa-

Digitized by Google

rezca mas fácil todas las letras, y juntarlas despues para formar sílabas. Ten gran cuidado que la pronunciacion no se vicie en los principios; la de cada letra y de cada sílaba debe arreglarse á las reglas del idioma. ¡Cuantos, y no de la mas baja esfera, por haber los padres omitido este cuidado, caen en groseros barbarismos, que no les causan á ellos mismos poca vergüenza! Con un buen maestro le harás enseñar luego á escribir; cuida de que forme bien el carácter de la letra, que no mezcle jamas las sílabas de una voz con las de la siguiente, que los modelos tengan buena puntuacion y acentuacion, y que no solamente sepa hacer los diferentes puntos y acentos, sino colocarlos segun la variedad del sentido.

Una costumbre inveterada hace que sentenciemos sin apelacion nuestros hijos al estudio tan penoso como inútil del idioma latino. No sacamos de él ventaja alguna, y

Digitized by Google

si pudiera tenerla, seria variando el plan de su enseñanza. Tiénese al latin por llave de todas las ciencias porque muchas obras maestras estan escritas en aquel idioma; con mucha mas razon merece el frances este honroso título; con la superioridad de ser en el dia su uso casi universal, y uniforme en todos su pronunciacion ¿que ciencia, arte ó facultad, por desusada que sea, no trataron los Franceses con profunda erudicion y maravillosa facundia? ¿Los Tacitos, los Salustios y demas historiadores romanos son acaso superiores á unos Mariana, Solis, Ercilla, historiador y poeta; Rollin, Wailly, Lebeau y otros muchos cuyos nombres conservará la mas remota antigüedad? ¿Floreció el teatro de Roma en tiempo de Terencio mas que el de Paris en el de Voltaire, Corneille, Racine y Moliere? ¿Plinio competirá con Buffon y su sabio traductor? ¿ A quien compararemos un Cervantes, Feijoo, Olavide, Ulloa, Fe-

Digitized by Google

nelon, Lafontaine, el abate Barthelemi y una infinidad de ingenios de temple tan superior á lo vulgar, partos monstruosos de los siglos afortunados? Si las ciencias han hecho todas en Francia los mas asombrosos progresos, si todas han llegado á tal grado de perfeccion que el entendimiento humano apenas acierta á comprenderlo ¿que necesidad tenemos de recurrir á un idioma sabido de pocos, que cada uno pronuncia á su modo, y con el cual se entenderán con dificultad los mas eruditos catedráticos, si son de diferentes naciones? He leido, no me acuerdo en donde, que un famoso latinista irlandes habiendo llegado á la ciudad de ***, quiso para muestra de su talento cumplimentar á su academia; lo hizo en latin y con la mayor elegancia, pero muy mal aprovechada, pues el presidente, persuadido de que habia hablado en su idioma natural, le respondió: « *Non intelligo hibernicè;* » no entiendo el irlandes. El

Digitized by Google

único beneficio que puede resultar del latin es la inteligencia de algunas obras de medicina ó leyes, que no se pueden traducir tan exactamente que no se varie algo el sentido verdadero. Los años que tu hijo habia de pasar llorando y suspirando para alcanzar una tintura de latin, que luego se le olvidaria, y de nada le podria servir jamas, estarán mejor empleados en estudiar primero su idioma nativo por la gramática, ortografía y diccionario de la academia; busca luego un maestro instruido que le enseñe los principios de la lengua francesa. De todas las gramáticas que se han publicado ninguna me satisface; á cargo del buen maestro estará el enmendar sus faltas, y tendrá la mayor parte en su adelantamiento. Haz que frecuente las concurrencias en donde se hable frances con propiedad, que reciba con gusto lecciones de cualquiera, y que agradezca el que le corrijan cuando se haya equivocado; de este modo el estu-

Digitized by Google

por toda la redondez del globo sin salir de su gabinete. La astronomía, intimamente unida con la geografía, le ha dado atrevimiento para elevarse hasta los luceros que le alumbran, y se han sacado grandes ventajas de las observaciones que sucesivamente fueron haciendo los que despues de las primeras lecciones, cediendo á su inclinacion natural, se olvidaron á sí mismos, para darse todos á escudriñar los movimientos de los astros. La geografía, tan útil como agradable, se aprende jugando; los mapas y las esferas, moviendo la curiosidad del niño, le sirven de poderoso aliciente para adelantar en sus estudios.

Podrá dedicarse tambien al sencillo de la mitologia; es indispensable para la inteligencia de los poetas, y para el que haya nacido con aptitud para este género de literatura. No deja de darle á conocer, por incidencia, cuan ridículos son los delirios

Digitized by Google

del hombre cuando atrevido quiere formar dioses proporcionados á su fragilidad, y penetrar la esencia del que es, y no nos dejó traslucir mas que su existencia.

A los divertidos estudios de la botánica, geografía y mitologia, podrá seguir el algo mas trabajoso de la historia. Una idea de la antigua, un conocimiento extenso de la de su nacion, y una tintura de la de las que mas frecuentamos, son cosas indispensables. La historia, estudiada con reflexion, es un manantial de ejemplares de virtud. Tu hijo, dirigido por un sabio instructor, arderá en deseos de imitar aquellos héroes que fueron honra y lustre de su nacion; aprenderá á distinguir el verdadero y sólido mérito, del ilusorio y aparente. Alejandro Magno, conquistador del Asia, vencedor del poderoso Dario y del valeroso Poro, solo le parecerá un venturoso pirata y un enemigo implacable de la

Digitized by Google

humanidad; le causará admiracion verle en Arbelas triunfar con treinta mil Macedonios de millones de Persas; pero luego mudará de parecer al contemplar aquel que dominó á tantos potentados, cegado por los humos de Baco, vencido por una vil pasion, dar atroz y no merecida muerte á su amado Clito. Muy distinta impresion le hará la amable virtud del justo Aristides, de aquel sabio Ateniense que mereció disponer segun su voluntad de los negocios mas importantes de una patria tan zelosa de su libertad; los que tenian desavenencias mejor querian tomarle por árbitro que acudir á los tribunales. Esgrimió la espada con honor en defensa de su patria, y su integridad en el manejo de los intereses públicos grangeó á Atenas la amistad de todos los pueblos de la Grecia, que despues de su muerte la aborrecieron por sus injustas extorsiones; desterrado por las intrigas de Temistocles, su rival, que no podia sufrir

Digitized by Google

que todos unánimemente diesen á Aristides el sobrenombre de justo, no se entibió nada su amor á la patria, y cuando ella lo necesitó, le halló tan dispuesto á servirla como si hubiera recibido honoríficas muestras de agradecimiento. No conocia otra ambicion que la de ser útil á sus semejantes; á este fin se dirigian todas sus acciones, y con los mas admirables ejemplos movia los hombres á imitar su virtud. Esa es, amada mia, la verdadera gloria, de esa le es lícito al hombre ser ambicioso, y tu hijo se acabará de prendar de ella con el estudio filosófico de la historia.

En balde intentaría darte á conocer todo el poderoso influjo de las matemáticas sobre el entendimiento humano. Esta incomparable ciencia, sumamente útil en todo estado, infunde ademas rectitud en el juicio y precision en las ideas, acostumbra á formar de cada cosa un justo concepto, enseña á ra-

Digitized by Google

ciocinar, y facilita el desenredo de un sofisma mejor que las intrincadas reglas de la lógica mas rigorosa. Los principios son á la verdad ásperos y desabridos, son muy abstractas las primeras reglas de la aritmética; el algebra hasta la solucion de los problemas no presenta al principiante mas que una serie de enigmas; pero una vez vencidos los primeros obstáculos, luego que la verdad se presenta con todo su lustre, es menester moderar el ardor del estudiante; los dias le parecen cortos, y siente que distraigan su atencion de una ciencia que satisface tan plenamente.

La física experimental, como fundada en las matemáticas, y la historia natural, deben hallar su lugar en una crianza bien dirigida. ¿En que mejor que en sus obras podrá el niño admirar la omnipotencia del criador? La muchedumbre y variedad de los vivientes que cubren la superficie del

Digitized by Google

globo, los mas de alguna utilidad para el hombre, le dará á conocer que su mano liberal nada omitió de cuanto podia contribuir á nuestra felicidad; acabará de convencerle de esta verdad el conocimiento de los reinos mineral y vegetal. En las entrañas de la tierra se estan formando continuamente metales destinados á nuestro beneficio, y que solo por nuestra corrupcion se han hecho causas de nuestras desavenencias, é instrumentos de nuestras iras. La tierra siempre fertil brota sin cansarse yerbas salutíferas, olorosas flores y sabrosas frutas; agradecida al sudor del labrador aplicado que no desmaya en su cultivo, premia con frutos centuplicados sus porfiadas y penosas tareas. Cuanto mas nos internamos en el estudio de la naturaleza, mas se descubre el sabio influjo del que todo lo ordenó. Parece que la física experimental por empeño de sobresalir á la naturaleza, combinando de diversos modos

Digitized by Google

sus maravillosas producciones, quiere añadir nuevos quilates á nuestra admiracion. Con el cremor tártaro, la mina de hierro y el álcali volatil, el químico remedando la vegetacion produce el árbol de Diana; la limadura de hierro y el azufre, amasados con agua y enterrados, no tardan en imitar la abrasadora furia del volcan; el aire, elemento tan sutil, si se comprime, levanta al dilatarse gruesísimos peñascos. Si las obras de la naturaleza miradas con reflexion causan extática conmocion, vistas sus combinaciones por medio del arte, no le queda al filósofo mas arbitrio que alzar los ojos y humillarse delante de una causa primera, superior á nuestra esencia y autora de todo lo criado.

Extrañarás que hasta ahora no te haya hablado, sino por incidencia, del culto de ese adorable ser á quien todo debe la existencia; por él vivimos, en su mano está el

Digitized by Google

aniquilarnos, á él se deben dirigir todas nuestras acciones. Me detuvo, amada Lucinda, el rezelo de tratar de una materia tan superior á mis limitados conocimientos; el asombro, un respetuoso espanto no dejan correr mi pluma. ¿Como me atreveré á hablar del ser que creó todo lo que existe, y que á nadie debe la existencia? Amparadme, divina esencia, guíadme, para que pueda bosquejar unas toscas alabanzas vuestras; ne me lisonjearé de penetrar los inescrutables arcanos de vuestra naturaleza, harto satisfecho si consigo que mis conciudadanos os tributen de corazon los mas sinceros homenages. Existis, vuestras obras lo estan pregonando; os debo el ser. ¿Quien lo duda? Luego os debo amar, honrar y obedecer; consecuencia clara. Tiemblo al llegar á tan sublime materia; aun no sé si me atreveré á hablar de ella mas por extenso; no será á lo menos hasta haber hecho sólidas y maduras reflexiones

Digitized by Google

sobre una ciencia tan abstracta y tan superior á las demas. Desde que la razon empiezeá ilustrar el entendimiento de tu hijo, debes comenzar á darle á conocer la existencia de nuestro supremo y divino criador, y la necesidad de adorarle; esta verdad está grabada en todas sus obras, todos pueden leerla. En la tierna infancia repetirá sus alabanzas sin comprender toda la omnipotencia de aquel á quien las dirige; pero á medida que tus acertadas lecciones le vayan descubriendo en un asombroso lejos el ser á quien todo ente racional debe rendir sus homenages, abrasado de amor, sobrecogido de espanto, se postrará y con humildes encarecimientos confesará que es menos que nada en comparacion del divino criador.

Al tiempo que los estudios de que he tratado vayan adornando la inteligencia de tu hijo, se perfeccionará en los intermedios en la música, dulce recreo de las almas sensi-

Digitized by Google

bles; su cuerpo se soltará y hermoseará con los ejercicios de bailar, jugar el florete, montar á caballo, etc., que se deben interpolar con los estudios, para que el entendimiento no se debilite con la muy continuada aplicacion. El jóven de medianos alcances, en cuya educacion se haya seguido este método, se hallará dispuesto á los diez y seis años para cualquiera carrera á que se incline; arderá en deseos de ser cuanto antes capaz de cumplir con las obligaciones que su estado le impone; habrás formado un ciudadano virtuoso, amable con sus inferiores, amado de todos y feliz al tiempo que hará felices á cuantos dependen de él. ¿Donde puede haber dicha mayor? ¿Que gloria se igualará con la tuya? ¿Que deleite será tan sabroso? Animo pues, amada Lucinda; lo conseguirás infaliblemente dedicándote con todo cuidado á la crianza de tu hijo, y no omitiendo diligencia alguna de las que te encargué, lograrás el inapre-

Digitized by Google

ciable premio de poder decir con reposado interior : cumplí con mi obligacion. Siento amargamente que mi rigoroso encierro no me permita tener parte en tus tareas, para ser tambien acreedor á parte de tan lisonjera satisfaccion. Haré no obstante todo lo que permita una penosa ausencia para contribuir con algo al desempeño de tan sagrado deber. Mientras tanto quedo todo tuyo.

MARSILIO.

Digitized by Google

CARTA UNDECIMA.

LUCINDA A MARSILIO.

No pude leer sin estremecerme, amado esposo, los funestos efectos de una crianza descuidada, pintados con tan vivos colores en los cuentos morales de Marmontel. Bastaria un escarmiento tan espantoso para hacerme emprender las mas penosas tareas en la enseñanza de mi hijo, aunque tuvieran menos fuerza los argumentos con que me convences de lo sagrado de esta obligacion; pero aun necesito mas luces de las que hasta ahora me has dado. No he estudiado muchas de las ciencias que tienes por conveniente enseñar al muchacho; de otras poseo

Digitized by Google

alguna idea, pero no tan extensa que me atreva á ser su única maestra; estoy luego en la precision de tomar un ayo que supla lo que no permite lo limitado de mis conocimientos, y me reemplaze en aquellas cosas á que ni mi sexo ni otras ocupaciones me consienten atender. Esta eleccion ofrece grandes dificultades; conozco que del acierto de ella pende el buen éxito de la empresa; asi la infancia de tu hijo dando aun tiempo, determino suspender hasta que me guies con tus consejos, y me enteres de las prendas que han de adornar al que ha de ayudar á la crianza del niño. Ya empieza á andar y á soltar algunas palabras; es gracioso, es amable, es bonito, es cariñoso, es.... Es el verdadero retrato del mas amable de los hombres; espero que la semejanza será entera. Sus mas mínimas acciones son chistosas; sus gestos, las pocas palabras que pronuncia, dan muestras de un talento despejado; todo me lisonjea con la es-

Digitized by Google

peranza de que se parecerá enteramente á mi idolatrado Marsilio. No extrañes estos encarecimientos de una madre enamorada, que tiene en su hijo su único consuelo; él me representa tu adorada imágen, todas tus facciones estan retratadas en las de este incomparable niño. Nada me aflige como el no poder eximirle de algunos molestos achaques inseparables de su edad, padezco mil veces mas que él; me desvelo, toda me afano para aliviarle; no hay médico que no consulte, ni remedio que escasee, con tal que pueda evitarle el mas pequeño dolor. Aproveché la venida del verano para hacerle vacunar, y ha sido con la mayor felicidad; puedes imaginar si me descuidaria en conformarme con los consejos del mejor médico de esta ciudad. Mil veces me arrepentí al ver el pobrecito hacer para rascarse inútiles esfuerzos; sus lágrimas, su carita afligida, todo me parecia que me culpaba de un mal que yo le habia causado.

Digitized by Google

¡Hijito del alma! ¡hacerte mal la madre que daria gustosa mil vidas, si las tuviera, por un instante de la tuya! Solo con el temor de que una enfermedad devoradora la privase de su único consuelo, solo guiada por los consejos de un padre que sabe lo que mas te conviene, pudo tu madre determinarse á verte padecer instantáneamente.

Esta mañana me vino á visitar un ente sumamente extraño, embutido en un calzon tan ajustado que al sentarse, aunque lo hizo con toda precaucion, estuvo á pique de resbalar por toda la sala; su zapato de barco, corbatin abultado, y pelo á la cara, no me dejaron duda de que era uno de aquellos señores que se honran con el nombre de currutacos*. Me habló con frases retumbantes de las delicias de Madrid,

* Téngase presente que esto se escribió en el año de 1800.

Digitized by Google

de los grandes de la corte, cuyas genealogías traia muy bien estudiadas, del teatro, de los bailes, del juego, y despidiéndose con grandes cortesías me dijo que iba á Canarias á recoger una herencia, y que sabiendo que tú estabas allá, no habia querido embarcarse sin *tomar mis comisiones*. No le comprendí al pronto, pero haciéndome cargo de que no seria otra cosa que saber si se me ofrecia algo para tí, le agradecí en términos menos eruditos su atencion, y se despidió. Bien conocí que la curiosidad mas que el deseo de serme de alguna utilidad le habia movido á visitarme; aunque salgo poco de mi casa, no dejo de conocer que los Españoles del nuevo cuño procuran con ridículas exterioridades disimular la falta de las virtudes de sus antepasados, que cada dia se van haciendo mas raras. Se trata de mudanza en el ministerio; nuestra suerte quizá podrá mejorarse algo, quizá me será permitido ir á tu lado á so-

Digitized by Google

brellevar un destierro que en tu compañía prefiero á las ruidosas diversiones con que los cortesanos procuran acallar sus remordimientos. Me alienta el pensar que la virtud tarde ó temprano triunfa del vicio. Amado mio, si todos conocieran como yo las amables prendas que te adornan ¿quien pudiera no quererte como yo te quiero? Prosigue con tus lecciones, hasta enterarme de todos los principios en que se funda el acierto de una buena educacion. La muger de Hernandez, el único leal de tus amigos, me acompaña siempre en mi soledad; está embarazada, y quiere arreglarse á tu plan. Nunca nos hartamos de leer tus cartas; son el objeto de nuestras conversaciones, y un manantial inagotable de reflexiones que todas vienen á parar en admirar el profundo conocimiento que tienes del corazon humano, cuyos rincones mas reconditos has penetrado. Cuenta con el invariable afecto de

LUCINDA.

Digitized by Google

CARTA DUODECIMA.

MARSILIO A LUCINDA.

No todos los padres, amada Lucinda, pueden llevar por sí solos la crianza de sus hijos hasta el grado de perfeccion que necesita; sea porque los suyos se descuidaron en su deber, por inaplicacion de su juventud, ó por no permitirselo las obligaciones indispensables de sus empleos, se ven muchos en la precision de confiar á un ayo parte de un asunto de tanta importancia. Una costumbre inveterada ha puesto á los eclesiásticos en posesion de estos empleos; no la quiero vituperar, pero tampoco creo que pueda ser motivo suficiente

Digitized by Google

para dejar de admitir un sujeto que no lo sea, si concurren en él las circunstancias necesarias para el desempeño de un encargo tan interesante. Con razon ponderas las dificultades de la eleccion; pero imagino que los mismos padres las aumentan haciendo poco aprecio de los ayos, limitando sus facultades y tratándoles como criados de escalera arriba. ¿A quien debemos estimar mas que á una persona que cumple en nuestro lugar con la parte mas sagrada de nuestras obligaciones? ¿El rigor de la fortuna puede acaso deslustrar las recomendables prendas que la hacen digna de nuestra confianza? Tú, Lucinda, hallarás un ayo que siga en todo mis ideas y dirija tu hijo por el camino de la virtud, porque buscarás en él un amigo y le apreciarás y tratarás como tal; los modos que gastes con el servirán de modelo á tu hijo, que cuando tomes ayo tendrá ya discernimiento; si vé que haces de él el caso que

Digitized by Google

se merece, que es un amigo que viene á segundar tus intenciones, le mirará con respeto; sus modales suaves le grangearán luego la voluntad de toda tu casa, y con esto le das, para gobernar á tu hijo, uno de los mas poderosos medios, la llave del corazon del niño, una amistad respetuosa. Estas son tus obligaciones para con él; veamos ahora cuales son las prendas que han de adornar al que elijas para hacer en tu casa las veces de un padre que un cruel destierro aleja de ella. La primera y la más esencial es un grande amor á la virtud y unas costumbres muy reformadas. Ya tengo dicho cuanto puede el ejemplo sobre los niños; ninguno influye tanto como el de su ayo; siempre le tiene á su lado, á todas horas oye sus lecciones, se amolda, digámoslo asi, sobre lo que advierte en él. Es necesario ademas que tenga conocimiento de las ciencias de que traté en mi anterior, pero no tan profundo que sobresalga en cada una;

Digitized by Google

le bastarán buenos principios y un constante amor al estudio. Me parece conveniente que vaya haciendo progresos con su alumno; advertirá mejor las dificultades que detienen al principiante, y le dará unas explicaciones mas proporcionadas á su comprension. Los sabios que llegan á cierto grado de perfeccion en una ciencia vuelven con repugnancia á los principios siempre fastidiosos de ella, y aunque quieran sujetarse á ello, su penetracion demasiado perspicaz no acierta á bajarse á los detalles sencillos que exige la edad del niño. Aunque deseo que siga mi plan de educacion, no quisiera que se arreglase á él solamente por ser voluntad tuya, sino que, haciendo las reflexiones y observaciones que me le han dictado, conociese él mismo su utilidad; que la correspondencia de la experiencia con mi método le hiciese tenerlo por suyo; finalmente que, sujetándose á mis ideas, en nada se apartase de las

Digitized by Google

suyas. Repito que le manifiestes el mayor aprecio; lo merece un hombre que hace lo que yo tengo obligacion de hacer, y que ocupa mi lugar; que todos los criados le miren, no como al primero de su clase, sino como á un amigo tuyo, á quien deben respetar lo mismo que á tí. Como hallará en tu trato una sociedad agradable, es excusado advertir que jamas debe gastar familiaridad con gente que no haya recibido una crianza fina. Procura que tu hijo note siempre una uniformidad tan grande entre tus mandados y los del ayo, que no distinga una voluntad de la otra. Si te parece que alguna vez se equivoca, llámale á parte, no para reconvenirle, sino para saber si no se funda en razones que ignoras; por ningun pretexto te manifiestes de opinion contraria á la suya en presencia de tu hijo ó de algun criado; formarian de él mal concepto, le tendrian en menos aprecio, y él mismo se disgustaria. No hallo medio mas

Digitized by Google

conveniente que la estima para alentar el hombre á merecerla. Esmérate cuanto puedas para que esté contento en tu casa; el agradecimiento te hará dueña de su corazon; y si llega á ser tu mas sincero amigo, no desempeñará su obligacion con la mira del interes que le resulta, sino á impulsos de su inclinacion.

El famoso Caton de Utica, tan conocido por su virtud austera y su acrisolado amor á su patria, parecia en su niñez el mas negado de los hombres; hablaba poco, en todo manifestaba una torpeza que daba muy pocas esperanzas, hasta que, desenvolviéndose con la edad la energía de su carácter, logró ser el modelo de los amantes de la libertad romana. No se puede juzgar de los talentos de un niño de dos, cuatro, ni aun de ocho años; algunos que en su infancia fueron tenidos por limitados, en edad madura dejaron muy atras á los que por sus

Digitized by Google

salidas agudas prometian ser ingenios de temple superior. Un autor de gran peso en esta materia* prefiere un niño callado y que parezca algo rudo á un hablador perpetuo que, en temprana edad, manifieste aciertos de hombre. La rudeza de los niños es muchas veces culpa de los mismos padres que, por cuidarlos demasiado, estragan su temperamento, retardan su incremento y embotan sus facultades intelectuales. Las purgas, vomitivos y lavativas repetidas á cada paso, no son alimento con que se pueda desarrollar pronto la parte física del niño; á la menor indisposicion, y aun á veces para precaverla, tiene que tragar una pócima que, aunque en sí fuera buena, no le aprovecharia por la repugnancia con que la toma. No es mi intencion desterrar toda medicina, la tengo por muy conveniente en ciertos casos; la experien-

* J. J. Rousseau.

Digitized by Google

cia repetida del alivio que causan algunos medicamentos no deja duda sobre su utilidad, como tampoco la hay de lo perjudicial que es al temperamento de los niños esa muchedumbre de preparaciones farmacéuticas con que sin cesar los estan emponzoñando unos padres aprehensivos; por un pequeño dolor de cabeza, por un ligero empacho, purga, sangría, refresco, etc., todo por una destemplanza momentánea que la naturaleza hubiera remediado mas pronto dejándola obrar libremente. Estas son las causas principales de viciar el estómago de los niños, de dificultarse su incremento, y de originarseles una melancolía y un entorpecimiento inseparables del padecer, por la mucha influencia que la parte física tiene sobre la moral.

Ya traté del modo de domar la soberbia que podria resultarle de los atavíos y adornos costosos; en edad racional quisiera que

Digitized by Google

le hicieses comprender el aprecio que debe hacer de las riquezas. No te canses de repetirle que jamas pueden aumentarle el menor grado de mérito; entérale de las estrechas obligaciones del que las posee, dile que el supremo hacedor impuso á las haciendas del poderoso el cargo de mantener al que no lo es, y que el dar limosna pudiendo no es mérito sino obligacion. Fácil te será convencerle de estas verdades, si le das á conocer el placer que resulta de una accion buena; no hay deleite mas sabroso para todo hombre sensible que el de dar fin á las lágrimas de una familia necesitada. Mi mayor sentimiento es el carecer de esta satisfaccion. Pregunta al que la probó; á tí misma que tienes una alma tan compasiva, te pregunto si hay otra que se le pueda comparar. Esas mismas riquezas, que tantas veces son la perdicion del que las posee, solo con saberlas emplear le harian feliz contribuyendo á la felicidad de los des-

Digitized by Google

graciados. ¡Con que gusto oirá tu hijo al pasar por la puerta de un pobre á quien socorrió: el cielo bendiga á tan buen señorito! Esos no lo dudes, Lucinda, esos son los ruegos á que mas atiende el ser supremo; creo firmemente que estas obras son el incienso que mas le agrada.

Hagamos bien, miserias sublevemos,
Y entregarnos á orar despues podremos *.

Con el uso de las acciones piadosas, tu hijo se hará caritativo. «Haciendo bien, se hace uno bueno **.» Pero quisiera que proporcionases las circunstancias de modo que él mismo se empeñase contigo para el alivio de una familia honrada, pero necesitada; haz que á su presencia un venerable anciano relate con rubor el extremo de mi-

* *Eufemia.*

** J. J. Rousseau, *Emilio.*

Digitized by Google

seria á que estan reducidos su muger é hijos; llévale á su misma choza á cerciorarle de ella; él mismo enternecido te dirá: querida madre, socorramos á esta pobre gente. Entonces abrazándole dale la limosna que habias determinado hacer, para que de su mano reciban su alivio; que presencie las lágrimas de gozo del anciano, los brincos de alegría de los niños y las muestras de agradecimiento que todos procurarán darle, y no dudes de que ya no habrá para él mayor satisfaccion que la de hacer bien á sus semejantes; el premio mas apetecible á sus ojos será el de hacer una limosna, apreciará el dinero solo porque con él puede socorrer á un necesitado; dichoso él, y dichosa tú, si llega á términos de haber de poner límites á su benéfica inclinacion.

¡Cuan distinto es en el dia el modo de pensar de la juventud española! Con dolor lo confieso, amada mia. No soy de aquellos

Digitized by Google

apasionados de la antigüedad que gradúan lo depurado de las costumbres por el número de siglos que han pasado, dando siempre á los modernos una grande inferioridad; pero no creo que habrá quien pueda contemplar sin el mas amargo dolor el extremo de relajacion de nuestros jóvenes en los principios mas esenciales de honradez, amor á la patria y á sus semejantes, vicios que el descuido de la educacion ha hecho tan generales, aun entre nuestra nobleza. El inmortal Cadahalso, en la séptima de sus *Cartas marruecas*, se lastima con mucha elocuencia y acierto de lo mal aprovechada que estaba la aptitud natural de los Españoles en el año de 1768, por lo abandonado de su crianza. ¿Quien pudiera decir que han mejorado los tiempos? El juego, las mugeres mundanas y la bebida, han sido vicios generales entre los muchachos de todos tiempos; no pretendo que pueda llegar época en que se

Digitized by Google

destierren enteramente estos tres azotes de la juventud; pero no quiéro que el jugador trampee; no quiero que el que es inclinado á la lujuria quite el crédito á mugeres honradas; no quiero finalmente que el que bebe sea escandaloso. ¿Habrá quien crea que aquella parte mas esclarecida de la nobleza destinada al servicio del soberano, aquella en quien estriba la seguridad de la patria, y cuyo mayor lustre ha sido siempre la mas acrisolada honradez; habrá, repito, quien crea que esta parte tan ilustre de la nacion esté tan olvidada de sus deberes, que muchos ni aun se avergüenzen de ser tenidos por tramposos? ¿Creerás que algunos me lo han confesado sin rubor, y que otros hacen gala de que nadie iguale su destreza en tan despreciables vilezas? ¿Oirás con serenidad un señorito muy perfumado alabarse de que ninguna muger le ha resistido, y ajar sin rebozo la virtud de las doncellas que quizá no tuvieron mas fra-

Digitized by Google

gilidad que la de desechar las solicitudes de esa ridícula figura? ¡ Cuantos se encenagan en el vicio de la embriaguez para seguir la moda, y lograr fama entre sus iguales! ¿ Cuales son las causas de un abandono tan deplorable en las costumbres? La educacion, Lucinda; cúlpense los padres á sí mismos de la mala conducta de sus hijos y de la bajeza de unos procederes tan vergonzosos para la nacion española. Criados en la ociosidad, enemigos capitales de la aplicacion, los jóvenes estan persuadidos de que la felicidad consiste en la holgazanería, y no perdonan diligencia para conseguirla; apenas conocen el nombre de estudio, sino es para aborrecerlo, y mirar con ceño á uno ú otro por casualidad aplicado. ¿ En que emplean su tiempo? preguntarás atónita. En cebar en sus personitas un amor propio que no se tuvo cuidado de enfrenar; en regocijarse delante de un espejo de su mérito personal, ó en discurrir

Digitized by Google

los medios de alucinar á las incautas mugeres, para sobresalir á los de su esfera. La vanidad y la presuncion son los mayores enemigos del hombre; no hay, ya lo dije, no hay amor mas perjudicial que el desordenado de sí mismo; por amor propio miran como lícitos todos los medios de ganar dinero, para hacer mas papel del que consiente su estado; por amor propio quitan el crédito á una inocente que resistió á sus instancias; por amor propio se embriagan escandalosamente, para manifestar poco aprecio de los principios tan respetables á los ojos del hombre sensato. ¡Funestos efectos de una pasion que, bien dirigida, puede allanar al hombre el camino de la felicidad! Al mismo amor propio debes atribuir el delirio ridículo de muchos Españoles que se avergüenzan hasta de serlo, que fingen hablar mal el castellano, é introducen unos galicismos que manifiestan evidentemente lo limitado de sus

Digitized by Google

alcances y el descuido de su crianza. Si hubieran leido los famosos autores del siglo décimosexto, Cervantes, Mariana, Solis, Ercilla, etc., las sabias y elegantes disertaciones de Feijoo, y las obras modernas de Montengon, Olavide, Melendez, etc., conocerian la energía de su idioma, verian cuan lejos está de ser inferior á ningun otro, y se correrian de ajar con voces intrusas y faltas de sentido las bellezas que con tanta profusion suministra el castellano. ¿Se olvidaron acaso de que la nacion de que se avergüenzan de ser parte dió la ley á toda la Europa? ¿Ignoran que se deben á las hazañas de sus abuelos las inmensas riquezas que manó el América, y que rebosaron con tanta abundancia por los demas reinos? Córranse de la diferencia de sus costumbres á las de aquellos tiempos, procuren imitar las virtudes de sus antepasados, entonces no tendrán á menos el haber nacido en España, enton-

Digitized by Google

ces recobrará la monarquía su antiguo lustre, entonces, Lucinda, los Españoles serán felices, porque serán virtuosos.

¿Que es nobleza hereditaria? « La vanidad que yo fundo en que ochocientos años antes de mi nacimiento muriese uno que se llamó como yo me llamo, y fué hombre de provecho aunque yo sea inútil para todo *. » ¿Que debe ser la nobleza? Un premio dado á un hombre que sirvió bien á su patria, que pasa á su descendencia, para que animada con tan glorioso ejemplo imite sus hazañas y virtudes. Este fué el orígen de la nobleza, y si no hubiera degenerado seria sin duda muy útil á la sociedad. Pero en lugar de esas virtudes que tanto honraron á sus abuelos, los hidalgos del dia piensan que les basta haber nacido nobles y ricos, y que uno y otro no les impone mas obligacion que engreirse de una

* Don José Cadahalso, *Cartas marruecas.*

Digitized by Google

cosa tan accidental como el nacimiento, y encenagarse en los mas torpes deleites, porque se lo permiten sus caudales. La crianza de tu hijo le dará un modo de pensar muy diferente; si alguna vez le hablas de sus ascendientes, sea para poner sus virtudes por dechado de su conducta, y fomentar en él deseos de imitarlos. ¿Que mérito puede resultar de un nacimiento que es todo casualidad, y quien podrá envanecerse cuando le pregunten porque nació de sangre noble, y no de la mas ínfima clase del pueblo? « ¿Que influencia puede tener la cuna de que hemos salido? El mas noble es aquel que sirve mejor á su patria*. » Ninguna accion merece alabanza si no ha sido hecha con todo conocimiento y con voluntad libre y determinada; luego el lustre de los antepasados es desdoro para el que no procura imitarlos. Merezca tu hijo por sus virtudes la nobleza que debe á sus

* *La Navegacion*, poema de M. Cree.

Digitized by Google

padres, para pasarla con mas brillante renombre á sus hijos, y estos á los suyos. Si la nobleza fuese un hereditario incentivo de virtudes, no hay duda de que entonces seria el amparo del desvalido, la columna mas sólida del estado, la defensa mas segura de la patria, finalmente la parte mas sana y mas esclarecida de la nacion. Pero si su corrupcion, fruto lastimoso de una educacion viciada, la alejó de su primer instituto, si sus acciones son indignas de su nacimiento, si su proceder no la distingue de la plebe, si no ama á su patria, si desprecia las leyes porque con sus caudales puede embotar su rigor, si olvidada del comun orígen se tiene por una especie diferente y muy superior á los demas hombres ¿que es entonces la nobleza? La ruina del estado, el azote del pobre, una hidra que por mil bocas devora al miserable plebeyo que la mantiene; es entonces la parte mas despreciable de la nacion. No me atrevo á asegu-

Digitized by Google

rar que entonces fuese injusta la ley que la privase de una distincion que no merece. La opinion de los hombres sensatos, dirá alguno, es el castigo de su abandono; lo seria, y muy rigoroso, si ellos supieran discernir la parte de la sociedad que merece el nombre de sensata, y la opinion que se debe estimar ó menospreciar. Rodeados de una chusma de aduladores que hallan su interes en la mas despreciable lisonja, oyen elevar hasta las nubes sus mas torpes excesos; cegados por el humo de las alabanzas de los viles cortesanos que los cercan, desprecian las reconvenciones de tal cual hombre de bien, testigo de sus extravios, que no puede mas que lastimarse y callar. ¿En que pende un desvarío tan perjudicial? En la falta de educacion, amada mía; no tienen idea justa de lo que constituye el verdadero mérito; piensan que la opinion que les importa merecer es la de los compañeros de sus travesuras, y que los demas son

Digitized by Google

unos rigorosos censores que quieren que la juventud tenga la madurez de la edad avanzada. ¡Cuan errados viven! Diviértanse cuanto quieran, nadie lo desaprobará; pero sea despues de haber cumplido con sus obligaciones, despues de haber destinado á sus deberes de ciudadanos todo el tiempo que necesitan; sean sus diversiones lícitas, de aquellas que no perjudican á ningun semejante suyo, de aquellas que no dejan tras de sí remordimiento, y que aprueba su conciencia. Esmérate en hacer comprender bien á tu hijo en que consiste el verdadero mérito; le será de la mayor utilidad para despreciar el escarnio de algunos mozos abandonados que, hallando en su conducta una crítica de la suya, intentarán de este modo atraerle á su partido, y sabrá hacer el caso que se merece de la aprobacion de los hombres de juicio, que distinguen un desliz, efecto de la fogosidad de la juventud, de una corrupcion que alcanza hasta el corazon. ¡Cuan-

Digitized by Google

tos hubieran servido bien á la patria y sido útiles á sus conciudadanos, y no lo hicieron por un mal entendido que dirán! El que dirán los insensatos, jamas apartará á tu hijo de una accion buena. ¿Que dice mi conciencia? se preguntará á sí mismo; ¿que dice mi obligacion? ¿que dirán los hombres de bien? Obre de modo que no tema estos *que dirán;* entonces obrará bien.

Todos somos criaturas de un mismo Dios, todos somos hombres, y por consiguiente todos hermanos; quiero que te dediques á arraigar esta verdad en el corazon de tu hijo. No limites los deberes de la sociedad al pais que habita; quiero que mi hijo sea hombre de todo el mundo, pero ciudadano del pais en donde nació. Debe mirar á todos los individuos de la especie como sus semejantes, tratarlos como querria que le tratasen; pero debe conocer y respetar unos lazos estrechos y sagrados, que le

Digitized by Google

ligan con mas intimidad á los que se reunieron con él para formar una sociedad, vivir bajo unas mismas leyes y profesar un mismo culto. Arreglándote á estos principios formarás un hombre ciudadano: hombre, porque cumplirá con las obligaciones generales de la especie; ciudadano, porque se considerará unido con sus compatriotas por unos vínculos particulares. Si fueran estos los principios de la educacion general ¿que nos pareceria á todos la guerra? Se miraria como una atrocidad inaudita y como la deshonra de la especie. ¿Que causa puede disculpar el que dos hombres se bañen en la sangre uno de otro, y sean instrumentos de las venganzas de un solo individuo que no participa del furor que fomenta? « ¿Que es un pueblo? Es un individuo de la sociedad universal? ¿Que es una guerra? Un desafío entre dos pueblos individuos de ella *. » Mas humanos son los

* Volnèy, *las Ruinas.*

animales, á quienes no cupo el don de esta razon tan elogiada, que deberia suavizar las costumbres del hombre. ¿Acaso el lobo feroz, por ser español, no tiene por de su especie al que albergan las selvas de Francia? ¿El leon africano se complace en ver correr la sangre del que se cria en los tostados arenales del Arabia? No, Lucinda; hasta las fieras conservan incorrupto el instinto de favorecer á su especie; solo el hombre, á quien ilustra la razon, se regocija en ver acabar á manos de una cruel muerte otro hombre que no le hizo mas ofensa que haber nacido cien leguas desviado de él; solo para el hombre son armoniosos acentos los lamentos de miles de moribundos abandonados en un dilatado campo, que acaba de ser teatro de la mas trágica escena, honrada con el nombre de victoria; solo el hombre celebra con funciones públicas, con fiestas y regocijos, la muerte de millares de hombres, porque no

Digitized by Google

son de su nacion. ¿Cual es el orígen de tan sangrienta ceguedad? La educacion, Lucinda, una educacion mal dirigida. Luego no debe haber tropas, dirá alguno, se deben reformar los ejércitos y desterrar el arte militar. No es esta mi intencion; aunque desearia que se pudiese hacer asi, conozco la imposibilidad de verificarlo. La nacion que descuidase su seguridad, confiada en sus buenas intenciones, pronto seria víctima de la ambicion de las demas. La milicia hace respetar un estado de sus vecinos; su pie lucido infunde temor, mantiene la paz, y si llega el caso de no poder excusarse á defender su derecho con las armas, escarmienta al enemigo, y le enseña á respetar un pueblo que jamas perturba la quietud de los demas. La milicia es útil, es indispensable; es una parte muy apreciable de la nacion, mientras su instituto se ciñe á la defensa de las posesiones legítimamente adquiridas; pero desde el

Digitized by Google

instante en que la ambicion de un conquistador la destina á ser instrumento de su pasion destructora, merece el aborrecimiento de toda la especie, y todos los hombres deberian juntarse para castigar al que contraviene á la mas sagrada de las leyes divinas y humanas. Cada gobierno en su recinto es dueño de hacer todo lo que puede contribuir á la felicidad de sus pueblos; pero contraviene al derecho de gentes desde el momento que lo procura con la ruina ó perjuicio de alguna nacion vecina. El amor mas acrisolado de la patria en nada se opone al que debemos tener á la especie humana en general. El héroe, despues de exponer su vida con intrepidez en defensa de la causa comun, despues de eternizar su nombre con esclarecidas hazañas, vuelve al campo de batalla y riega con copiosas lágrimas los túmulos de las inocentes víctimas que un rigoroso deber le obligó á sacrificar. Si los campos de batalla fueran las

Digitized by Google

escuelas de los reyes, ministros y demas grandes que disponen de la suerte de los pueblos, las guerras serian mucho menos frecuentes; les enterneceria el desgraciado fin de tantos semejantes suyos; no serian insensibles á los sollozos de una viuda que, anegada en llanto, les pide un marido que por ellos acaba de fallecer; su corazon se apiadaria al ver el desconsuelo de una numerosa familia que, con la pérdida de un padre que la alimentaba, se vé reducida á la mas apurada necesidad. Entonces, ó sus almas serian de bronce, ó harian cuanto pudiesen para lograr una paz perpetua, ó á lo menos evitar la guerra por todos los medios posibles. Inspírale á tu hijo sentimientos quilatados de humanidad; que la ponga entre sus deberes mas sagrados; que llore las pérdidas de su nacion, sin regocijarse de las de otra, porque son hombres los que perecen de ambas partes. Si se inclina al estado militar, proponle por ejem-

Digitized by Google

plos aquellos héroes que hicieron la guerra solo con el fin de grangear una paz sólida; un Turena, tan escaso de sangre humana, que preferia el conservar la vida de un hombre al tomar una plaza; un delfin, padre del penúltimo rey de Francia, que despues de una batalla llevaba su hijo á llorar sobre el campo de ella los delirios de la razon humana; un Hernan Cortes, que cuando su propia seguridad y el deseo de la venganza parecian disculpar la muerte de su enemigo irreconciliable Pánfilo de Narvaez, se contentó con asegurar su persona; esos, y no los que destruyendo la especie humana procuran saciar su ambicion, son los ejemplos que debes ofrecer á tu hijo. Que no olvide jamas la reconvencion tan atrevida como justa que un pirata hizo á Alejandro, que le habia mandado ajusticiar: « La única diferencia, le dijo, que media entre los dos, es que yo robo con una pequeña nave, y tú lo haces con numerosos

Digitized by Google

ejércitos. » El cometer un delito con ruidosos y grandes medios nunca podrá darle el colorido de virtud.

Cuando empezé á escribir esta, mi intencion era tratar de las partes de cada ciencia que es necesario enseñar á tu hijo; pero, sin advertirlo, fuí enlazando principios de moral que no dejarán de ser útiles, pues no es de menos importancia formar su corazon que adornar su entendimiento. Puede ser que, antes de recibir tu respuesta, se me proporcione enviarte otra, con lo que habia destinado para esta. Todo tuyo.

MARSILIO.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA DECIMATERCIA.

MARSILIO A LUCINDA.

La obligacion de un padre no es, amada Lucinda, que sus hijos salgan de su casa perfectos en todo género de ciencias; queda á cargo de la aplicacion de cada uno el adelantar con los rudimentos que ha aprendido en su primera instruccion. Todo hombre, para vivir en el mundo, desempeñar las obligaciones de su estado y saber emplear útil y agradablemente el tiempo, necesita haber tenido en su niñez principios de las ciencias; queda despues á su arbitrio el dedicarse á la que mas se adapte á su disposicion. No hay cosa mas perjudicial que vio-

Digitized by Google

lentar la inclinacion de cada uno; hombres tenidos por rudos, porque los obligaban á estudios que no les acomodaban, descollaron luego que se dedicaron á otros para los cuales tenian aptitud. En esta carta procuraré darte á conocer que partes de cada ciencia se deben enseñar á tu hijo, para que jamas tenga que correrse de su ignorancia en cualquier concurrencia, y para que pueda escoger con conocimiento la que mas le agrade, y destinarle los ratos que le deje libres el cumplimiento de sus obligaciones.

Leer y escribir, como ya dije, son los primeros estudios; las lecciones deben ser cortas y repetidas, arrimar el libro asi que el niño esté fastidiado, y no escasear los premios, para que su aliciente le haga cobrar sin sentir amor á la aplicacion. Luego que lea bien el castellano, seria muy conveniente enseñarle á leer el frances; en la niñez, es

Digitized by Google

fácil la pronunciacion de algunas voces que en edad mas adelantada rara vez se consigue con perfeccion; los niños tienen la lengua mas suelta, y menos arraigada la costumbre de los acentos de su idioma; este me parece el modo de que adquiera sin molestia lo que despues le seria costosísimo. Debes, si hay proporcion, tener en tu casa alguna persona con quien tenga precision de hablar siempre frances, para que se suelte y llegue á serle tan fácil como su idioma nativo.

La botánica ofrece dos ventajas que la hacen acreedora al primer lugar, y preferible á todas las demas ciencias en los primeros años; para estudiarla se necesita andar mucho, trepar por montes y riscos, atravesar bosques, finalmente hacer un ejercicio muy conveniente á la salud de los niños; no tiene largos ni intrincados raciocinios que cansen la imaginacion, ó sean

Digitized by Google

de penosa comprension. El mismo solicitará estudiarla, si al pasar por un prado todo esmaltado de flores, le dices que cada una tiene su nombre y sus propiedades; si le enseñas una recoleccion de plantas secadas, habrás de ceder á los ruegos con que pedirá hacer otra igual, y que le enseñes el método mas conveniente para conservar incorruptas las flores y las hojas con todo su colorido. ¿Acaso quiero que mi hijo sea boticario? dirá alguno de los padres á la moderna; el estudio de las plantas no es decente para un noble. Sin ser boticario, respondo yo ¿no se sacan de la botánica mil ventajas provechosas á todos los estados? ¿El conocimiento de la profusion del supremo hacedor en las producciones vegetales, la maravillosa sabiduría con que hermanó en cada planta la hermosura con alguna propiedad útil, son portentos que deben reservarse únicamente á los boticarios? ¿Por ser hidalgo,

Digitized by Google

no me será lícito admirar la omnipotente providencia del criador en las sutiles ramificaciones del musgo, ó en las forzudas ramas de la encina? ¿Han sido inútiles á la sociedad y de poca honra para su autor los portentosos progresos que ha hecho en esta ciencia el inmortal Pitton de Tournefort*, á quien debemos un método sencillo y exacto de coordinar las plantas? ¿El eru-

* José Pitton de Tournefort nació en Aix, ciudad de la Provenza en Francia, de padres nobles y ricos; se dió al estudio de la botánica desde su infancia, y á costa de continuas tareas sacó á luz un sistema en que reduce todas las plantas terrestres y marítimas á catorce especies de flores que corresponden á seiscientos setenta y tres géneros, de los cuales derivan ocho mil ochocientas cuarenta y seis sub-especies. Despues de un viage al Asia aumentó veinte y cinco géneros y mil trecientas cincuenta y seis especies. Los apasionados de la naturaleza no se consuelan de que la peste no le haya permitido penetrar en el Egipto. Murió á 28 de diciembre de 1708.

Digitized by Google

dito don José Clavijo y Fajardo adquirió menos renombre dedicándose al estudio de la historia natural, que si se hubiera sepultado en las intrincadas y tenebrosas disputas de la métafísica? ¿ Hombres de la mas alta gerarquía no se han aplicado á la química, que supone extensos conocimientos de los vegetales ? ¿ La facultad medicinal, cuya basa es la botánica, no es tan honrosa como útil? Pues si esta ciencia proporciona ventajas de mucha cuenta á la sociedad y al individuo que la cultiva ¿ porque la ha de ignorar tu hijo, pudiendo adelantar en ella sin perjuicio de los estudios mas abstractos, y solamente con consagrarle los ratos destinados al recreo? Ademas de los beneficios de que acabo de hablar que son de mucha entidad, la botánica le proporcionará otro que no es inferior, no se paseará solo por distraerse, hallará en hacerlo algun interes; cuando salga al campo, una muchedumbre de ob-

Digitized by Google

jetos llamarán su atencion; todas las plantas que otros pisan con indiferencia le brindarán con un provechoso entretenimiento; no habrá yerba, por pequeña que sea, que no le merezca algun cuidado. Si alguna vez las circunstancias le obligan á retirarse al campo, en él hallará un pasatiempo lícito, divertido y útil. En los ratos que habia de emplear en jugar, permítele salir con su ayo á herborizar; él mismo ha de solicitar esta gracia, y para aumentar su aficion, no se la concedas siempre; puede servir de premio, y su privacion de castigo. Los dos recogerán cuantas plantas encuentren; el maestro le enseñará á distinguir las mutaciones que experimenta la planta desde que se siembra hasta que se seca; volverán á casa cargados de los despojos del campo, ricos para ellos, de ningun valor para los ignorantes, y será una nueva ocupacion el secar las plantas entre papeles de estraza, teniendo

Digitized by Google

cuidado de renovarlos á menudo y de aprensarlas. De este modo podrá conservar el fruto de sus paseos en un libro á propósito; al lado de cada planta escribirá su nombre, propiedades y particularidades que la distinguen de las demas, como tambien si es aquática ó si se da en pantano, monte, bosque ó llano. Asi tu hijo adquirirá por via de diversion el conocimiento de todas las plantas del pais que habita, y habrá dado un paso de los mas esenciales en la historia natural.

La utilidad de la geografía es mas conocida del que, con un entendimiento despejado, la ignora que del mismo que la ha estudiado. Cualquier papel público es una enigma para el que lo lee, sin tener idea de la posicion respectiva de los pueblos de que trata; si se halla en corrillo en donde se hable de política, las sandeces que ensarta, si se atreve á abrir la boca, denotan al mo-

Digitized by Google

mento su ignorancia. La geografía extiende la imaginacion del hombre á todo el globo que habita, le hace dueño de viajar con el pensamiento por toda la tierra, da ensanche á las ideas, y es indispensable para estudiar la historia con algun fruto. No es tan fácil para los niños como la botánica, pues no se les puede poner en las manos, ó á la vista, los objetos de que se trata; pero la tengo por incomprensible para un muchacho que jamas ha salido de la casa paterna. Antes de empezar este estudio, quisiera que tu hijo anduviese á lo menos por la provincia que habita, y que con ver otros lugares se convenciese de que el mundo no se encierra en la pequeña parte que ocupa; al paso que vé los pueblos señálale sus respectivas posiciones en el mapa, para que comprenda las demas divisiones del globo que no se le pueden presentar con la misma evidencia. La comparacion de lo que estudiamos con lo que ya sabemos abre el camino

Digitized by Google

para una perfecta inteligencia; el niño que compara lo que le enseñan solo con los objetos que tiene á la vista ¿como podrá formar un justo concepto de la extension del globo y de la de los reinos en que se subdivide, juzgando de ella por el jardin de su madre, ó cuando mas por el paseo público de la ciudad en que vive? La geografía se divide en terrestre y celeste; la primera comprende las divisiones antiguas y modernas de la superficie del globo; la segunda hace aplicacion de las longitudes y latitudes á los diferentes parages de la tierra. La primera parte, como menos abstracta, podrá enseñarse á todos los niños en tierna edad; para la segunda, necesita mas madurez en el entendimiento, y mas fácilmente la entenderá cuando tenga principios de astronomía. La superficie del globo se divide en mar y tierra, y esta en mundo antiguo y moderno; el moderno es el América y Oceánica, el antiguo se compone de la

Digitized by Google

Europa, Asia y Africa; se debe saber hallar cada una de estas partes en el mapa por la sola inspeccion, y tener en la memoria sus confines por los cuatro puntos cardinales; se pasará luego á los reiños en que cada parte se subdivide, con sus capitales y ciudades de mas cuenta, forma de gobierno, costumbres, idiomas y cultos, como tambien sus linderos por norte, sur, oriente y poniente. Necesita conocimientos mas extensos del pais que habita; no puede ignorar los nombres de sus provincias, con sus capitales, confines, lugares citados en la historia y producciones de cada una. Al conocimiento de la tierra seguirá el de los mares y rios, el de los nombres de los primeros, que varian segun los paises que bañan; igualmente de los rios principales, sus manantiales, provincias que riegan y costas adonde van á desaguar. Antes de empezar deberá entender las diferencias de golfo á ensenada, puerto, cala, etc. Despues de

Digitized by Google

la geografía moderna se le podrá dar una idea de las divisiones de la Europa en las diferentes épocas del imperio romano, y en los tiempos florecientes de la Grecia, sin omitir las del Asia cuando la conquistó Alejandro, y cuando despues de su muerte la repartieron sus generales; igual atencion merece el Africa en la era en que Cartago daba desde ella la ley, y en las épocas en que hace mas papel en la historia universal. Enfin le harás ver en el mapa antiguo las ciudades é imperios mas famosos en otros tiempos, y en el moderno señalarás los que ahora ocupan su lugar. Pregúntale luego si se hallase en algun parage del globo no conocido, como determinaria el punto del mapa á que corresponde el lugar en que se halla. Despues de haberle dejado discurrir inútilmente, preséntale una esfera copernicana, y esfuérzate para hacerle comprender que los círculos que vé solo existen en nuestra imaginacion, pero que cor-

Digitized by Google

responden á ciertos puntos fijos del cielo que determinan su posicion; que sepa luego la respectiva de los diez círculos, la utilidad de cada uno, y asi le conducirás hasta determinar la situacion de cualquier punto del globo en el mapa, por la interseccion de su meridiano, que es la longitud, con una paralela al ecuador, que es la latitud. Cuando comprenda bien lo que se entiende por longitud y latitud, deberá hacer aplicacion de los grados á la geografía terrestre, sabiendo en cuantos empieza cada parte del mundo y reinos que la componen, con la latitud de sus capitales, ó lugares afamados. Entonces se podrá tratar de la division de la tierra en cinco zonas contenidas entre los trópicos, círculos polares y polos, y de la de los climas, de horas y meses, muy útil para inferir lo largo del dia en cualquier pais, cuya latitud sea conocida, y recíprocamente. Fácilmente se le quedará en la memoria por que signos del zodiaco parece el

Digitized by Google

sol andar en cada estacion, y á que distancias nos hallamos de él en verano y en invierno. Las diferentes posiciones de la tierra se comprenderán mejor despues que la astronomía haya dado algunas luces muy convenientes para la geografía celeste.

Aunque voy á decirte algo de astronomía, no es por considerarla proporcionada á la tierna edad de un niño, sino para que apliques mis consejos luego que tu prudencia y la del ayo adviertan que es tiempo de empezar. Lo mismo digo de todas las materias de que trato en esta carta. Una noche de aquellas en que un apacible céfiro acaricia suavemente al extático observador de las maravillas celestes, de aquellas en que el silencio convida á una profunda contemplacion, sal con tu hijo á parage en donde pueda admirar con comodidad la azulada bóveda celeste, esmaltada de relucientes astros; mirála tú un instante con atencion

Digitized by Google

y pasmo, segura de que luego te preguntará: madre ¿que es esto? ¡Que luceros tan pequeños y tan bonitos! ¿Cual es este otro mayor que parece un queso? Esos, hijo mio, dile entonces, esos son los portentos en que se abisma el entendimiento humano, esas son las pruebas mas evidentes de la existencia de un supremo hacedor, las que continuamente tenemos á la vista, y las que dan al hombre mas certeza de su dependencia de una causa omnipotente y perfecta. Prosigue dando ensanche á los afectos que un espectáculo tan admirable inspira á un corazon sensible, y concluye diciendo: mañana te explicaré los diferentes sistemas que el arrojo del hombre se atrevió á formar sobre estos brillantes astros, ya por cálculos exactos, ya por ilaciones sacadas de fenómenos observados con la mayor escrupulosidad. Con el deseo de saber, se levantará mas temprano al dia siguiente; explícale los tres sistemas en que

Digitized by Google

se dividieron los astrónomos antiguos y modernos, el de Ptolomeo, el de Tico-Brahe, y el de Copernico; puedes arreglarte á este último, por ser el que explica con mas sencillez las mutaciones celestes, y el que simplifica mas las reglas de las rotaciones de los astros. ¿Quien se atreverá con todo á asegurar que sea el último esfuerzo del entendimiento humano, y mucho menos que hayamos penetrado el método que el Altísimo siguió en la creacion? Copernico coloca al sol como centro de su sistema, y á los once planetas que le componen, los hace girar al rededor de él, por orbitas poco menos que circulares. Los cometas son planetas cuyas orbitas son muy excéntricas; el sol cae en uno de sus focos, y el otro está sumamente distante. Todos los satélites descubiertos estan sujetos cada uno al movimiento del planeta de que depende; son, de la tierra la luna, cuatro de Jupiter, siete de Saturno, que tambien está

Digitized by Google

rodeado de un anillo ó faja del ancho de una tercera parte de su diámetro, y seis de Urano. Está determinada la distancia del sol á cada planeta; el tiempo que los que pudo alcanzar la observacion tardan en la rotacion sobre sus ejes forma los dias, y el de su giro en torno del sol compone los años. Se conoce el ángulo de inclinacion de la orbita de cada planeta sobre la eclíptica, ó camino del sol, y la proporcion del volúmen de este y los demas planetas, comparado con el de la tierra. Que tu hijo vea con pasmo que el atrevimiento del hombre llegó hasta pesar esas masas de inmenso volúmen, determinar sus densidades y las diferencias de peso de un cuerpo llevado sucesivamente sobre sus superficies; aunque estos cálculos no tienen toda la certeza necesaria para una plena conviccion, son una prueba de los progresos de esta ciencia, y un esfuerzo del entendimiento humano que no se debe ignorar. Explícale

Digitized by Google

y hazle ver prácticamente con la esfera la causa de los eclipses del sol, de la luna y de los demas astros, por la interposicion de uno que intercepta los rayos de luz que van dirigidos al otro; las fases ó causas de que la luna y los planetas parezcan unas veces del todo iluminados, otras solo en parte y otras no se descubran, y el motivo de tener la luna sus cuernos dirigidos alternativamente hácia oriente y occidente. Dile algo de las ilusiones que padece el observador, viendo desde la tierra el astro unas veces retroceder, otras estar parado, y otras seguir la direccion de todos de occidente á oriente. A esto añadirás las diferentes posiciones de la tierra, segun las estaciones del año, y las definiciones de algunos términos muy usados en la astronomía, como zenit, nadir, apogeo, perigeo, etc. Explícale luego como todos estos movimientos y fenómenos pueden ser efectos de la atraccion universal; como de la del sol y luna resultan ó

Digitized by Google

pueden resultar las mareas, y la causa de ser mas vivas en las conjunciones y oposiciones. No te olvides de la configuracion de la tierra, que es una esferoide aplastada por los polos, como lo demuestra la diferencia de los grados del meridiano medidos debajo del ecuador y en Torneo en la Laponia; de la causa de haberse hallado la experiencia tan conforme con lo que habia alcanzado ya el cálculo; de la razon porque el peso de un mismo cuerpo va en aumento desde el ecuador hasta el polo, y del motivo de parecernos siempre el cielo de color azul. Trata tambien de las estrellas llamadas fijas, consideradas por Copernico como centros de otros tantos sistemas planetarios, sujetos á mutaciones análogas á las del nuestro; de su distancia tan inmensa, que las mas, con el telescopio mas perfecto, no se descubren mayores que con la simple vista, y que algunas hay cuya luz, no obstante su incalculable velocidad,

Digitized by Google

anda vagando desde el principio del mundo por la inmensidad del espacio sin haber llegado todavía hasta nosotros; explica las varias opiniones sobre la via lactea; últimamente conviene que sepa que para coordinar las estrellas las han dividido en constelaciones ó casas que contienen todas las hasta ahora descubiertas, y que la muchedumbre de globos, en comparacion de los cuales la tierra es menos que un grano de arena, parangonado con la de todas las playas del mar y de los rios, está probablemente poblada de vivientes racionales de especie mas ó menos perfecta que la nuestra. ¡Que concepto formará entonces tan elevado y tan digno del ser supremo! «En la astronomía y en la anatomía, dice Fontenelle, se hallan los mas señalados carácteres del supremo criador; la primera demuestra su inmensidad en la de los espacios celestes, la segunda su infinita inteligencia en la estructura mecánica de los animales.»

Digitized by Google

Pertenece á la trigonometría, parte muy esencial de las matemáticas, el descubrirle de que medios usa la astronomía en sus admirables cálculos; pero como aquella ciencia supone conocimientos de aritmética y geometría, harás aprender una y otra á tu hijo, templando con recompensas, diversiones y paseos la aspereza repugnante de los principios de aritmética. Importa mas en esta que en ninguna otra ciencia que no aprenda nada de carretilla; las matemáticas son la ciencia del raciocinio; sabidos sus axiomas que son palpables, todo lo demas es una ilacion; pero es una cadena tan estrechamente enlazada que si un eslabon queda suelto, si se pasa alguna proposicion sin comprenderla bien, se malogra el fruto de todo el trabajo. Las matemáticas servirán de lógica á tu hijo; al tiempo que sus contemporáneos, sentenciados por una deplorable costumbre, treparán con repugnancia por los escabrosos y desabridos

Digitized by Google

caminos de la lógica de las aulas, él sin la menor molestia rectificará su juicio, aprenderá á raciocinar con la mayor precision, y adelantará al mismo tiempo en una ciencia que es la base de todas, la única que satisface plenamente, es decir la ciencia de la verdad. Los autores que tenemos han dado en atestar sus libros de un aparato de voces retumbantes, como teorema, escolio, corolario, etc., que solo sirven de aumentar las dificultades que el principiante encuentra ya demasiado sin eso; sin saber lo que se llama corolario, tu hijo sacará una consecuencia, resolverá un problema sin conocerlo por su nombre propio, y aseguro que no será inferior á ningun matemático que haya seguido el método opuesto, con la diferencia que el uno tendrá la cabeza llena de palabras faltas de sentido, y el otro entenderá con claridad lo que estudió; conocerá todos los defectos de un argumento tan bien ó me-

Digitized by Google

jor que si supiera como se llaman. Cuando empieze la aritmética, manifiéstale su mucha utilidad para toda clase de personas; la geometría le recompensará de los malos ratos que le habrán dado los números y sus combinaciones; cuando sepa medianamente la teórica pasa á la práctica, para darle á conocer la utilidad de lo que se le enseña. La trigonometría es la parte que tiene mas conexion con las cosas que se ofrecen á cada paso; medir el ancho de un rio, la elevacion de un monte, la diferencia de nivel de dos puntos, levantar el plan de una campiña, todo esto divierte y hace comprender mejor los principios en que se fundan los métodos que se siguen. Una tintura de algebra es indispensable, y muy agradable en llegando á la solucion de las ecuaciones. Si tu hijo no se inclina á empleo que estribe sobre las matemáticas, como la artillería, marina ú otros, bastará con las cuatro partes nombradas bien com-

Digitized by Google

prendidas para rectificar su juicio y servirle de sólidos principios, que le abrirán un ancho y llano campo, si quiere internarse en las secciones cónicas, cálculo integral y diferencial, y hacer aplicacion á las ciencias físico-matemáticas, como la mecánica, hidrostática, óptica, etc. Vencidos los primeros disgustos de las matemáticas, todo lo demas es una serie de ilaciones fáciles de sacar, que convencen y satisfacen plenamente el ánimo, y tienen en medio de su aspereza un atractivo poderoso para los amantes de la verdad, que solo en ellas se manifiesta con todo su lustre. Todos los autores han escrito para el maestro, y ninguno para el discípulo; todos le suponen ya conocimientos, pues todos omiten en los cálculos ciertos trámites que imposibilitan adelantar sin mas auxilio á los de un entendimiento regular, y solo pueden convenir á aquellos ingenios favorecidos del criador que nacen pocas veces para honra

Digitized by Google

de sus siglos. Bezout es metódico, conciso, y coordina bien las materias; sus definiciones son claras, sus consecuencias bien sacadas, y es el que se sigue en nuestras academias de marina; podrás valerte de su tratado para la enseñanza de tu hijo. Como es difícil que tengas en tu casa máquinas ni proporcion para hacer experimentos, podrás á su tiempo enviar el muchacho á la academia de algun profesor de física experimental, en donde la emulacion será nuevo estímulo para su aplicacion.

La historia merece lugar preeminente en cualquiera crianza bien dirigida; en ella se aprende á conocer el corazon humano, ella presenta buenos ejemplos de virtud en oposicion con grandes vicios, y es de mucho adorno en una persona destinada á vivir en la sociedad. La historia está muy lejos de ser la pintura de los hechos como han sucedido; toman una forma diferente en la

Digitized by Google

pluma de cada escritor, se amoldan sobre sus intereses propios, y son el espejo de sus preocupaciones; todo lo confieso, y aun añado que ninguno puede averiguar la realidad de los hechos. Las gacetas de las naciones confinantes, las memorias particulares de los generales y demas personages que han hecho algun papel, los archivos de los conventos, ciudades y casas de suposicion, son los manantiales de donde el historiador saca caudal para su obra; pregunto ahora al político mas refinado, al que con mas teson se dedicó á penetrar lo interior de los gabinetes ¿si alguna vez pudo acordar las relaciones de dos naciones enemigas? Si para aclarar sus dudas acude á las memorias, hallará la misma dificultad; el interes guia la pluma de cada uno, y lo que menos atencion le merece es la verdad del hecho. Aunque el mismo autor presenciase todos los acontecimientos, no podria aun averiguar con certeza todo lo que no

Digitized by Google

pasase precisamente á su vista; dos personas testigos de un mismo lance se lo relatarán con circunstancias diferentes, porque los hechos, aunque unos, les hicieron distinta impresion. ¿Quien es el hombre de una integridad tan acrisolada que, al narrar un encuentro en que se halló, no exagere las fuerzas y el valor del enemigo, para realzar la resistencia y espíritu de los suyos? Los sucesos del tiempo de paz, encerrados en los gabinetes, estan cubiertos de un velo aun mas impenetrable. Se muda un ministro que gobernaba á satisfaccion de todos, ponen en su lugar un hombre sin capacidad; cada uno habla segun su interes propio sobre los motivos de la caida del uno y de la elevacion del otro; unos sueñan delitos que solo existen en su imaginacion; otros decantan virtudes que el promovido no conoce ni aun de nombre; este declama contra la injusticia, mientras aquel dice: castigo merecido de su mal pro-

Digitized by Google

ceder; el móvil de todo queda sepultado en el pecho de aquel en quien reside el mando supremo, que tiene interes en no divulgar jamas las pasiones que le guian. La historia, repito, no solamente no es la fiel narracion de los sucesos acaecidos, sino que no puede serlo. Si de las cosas de nuestro tiempo tenemos conocimientos tan inciertos ¿como podrá un historiador averiguar lo que pasó en la antigüedad? « Los hombres sensatos, dice un filósofo repetidas veces citado, deben mirar la historia como un enlace de fábulas, cuya moral está apropiada al corazon humano. La historia actual es la de los tiempos pasados y de los venideros. » ¿Que me importa que sea ó no verdad que Cesar triunfase en Farsalia de Pompeyo, su competidor, por haber peleado con tropas aguerridas contra hombres enervados con el lujo? Me basta inferir cuanto puede en un ejército la buena disciplina, y que todo general debe desterrar de sus campamen-

Digitized by Google

tos el fausto que, debilitando las fuerzas del soldado, luego acaba con su espíritu. Sin tratar de averiguar si Escipion el Africano devolvió ó no intacta la doncella destinada á casarse con uno de los prisioneros hechos en la toma de Cartagena, hallo en esto un provechoso ejemplo de continencia que procuraré imitar si me hallo en igual caso, y que me será siempre de la misma utilidad, aunque sea fruto de la imaginacion del autor. El fin del estudio de la historia es que tu hijo ame la virtud en los que la practicaron, y aborrezca el vicio, lastimándose de los que se dejaron arrebatar de él. El conocimiento de la historia de España es el primero que debe adquirir; las hazañas hechas en el mismo pais que habita, y por hombres de su misma nacion, le parecerán proporcionadas á sus fuerzas. La virtud austera de Caton, el heróico sacrificio de Horacio Cocles, deteniendo á costa de su vida un ejército entero en el puente

Digitized by Google

del Tiber, la gloriosa defensa de las gargantas de los Termópiles por trescientos Lacedemonios, le harán menos impresion que la atrevida lealtad y portentosas hazañas del inmortal Rodrigo Diaz de Vivar, la conquista del reino de Nápoles por el gran Fernando de Córdoba, el arrojo de Hernan Cortes intentando con quinientos compañeros apoderarse de todo lo que ahora compone el reino de Nueva-España, ó la nunca bastante alabada lealtad de Alonso Perez de Guzman, que siendo alcaide de Tarifa quiso mas bien ver degollar á su hijo único que entregar la plaza á los enemigos. El jóven tendrá á los Griegos y Romanos por hombres de temple mas perfecto; pero lo que un Español hacia tres ó cuatro siglos ha ¿porque no lo haré yo ahora? se preguntará á sí mismo. El método mas á propósito para no fastidiarle y conseguir que las especies queden impresas en su memoria, es que lea todos los dias una

Digitized by Google

parte de historia, y haga de su puño un resúmen que comprenda el año en que cada príncipe empezó y acabó de reinar, las guerras justas ó injustas que tuvo, mejoras que hizo en sus estados, alivios ó cargas á sus vasallos, los hombres mas distinguidos, el estado de las ciencias y artes, finalmente cuanto él mismo juzgue digno de su atencion. Hechas las memorias, las presentará diariamente á su ayo, quien le dirá lo que omitió y lo que no merecia ser anotado; conferenciará con el niño, dejándole hacer libremente todas las reflexiones que se le ofrezcan; rectificará los juicios falsos que haga de los héroes ó de los hechos; le hará conocer el vicio, aunque alguna vez quiera esconderse bajo la capa de virtud, y le presentará siempre esta con toda su brillantez. No hay, en mi sentir, cosa mas inútil que obligar un niño á que encomiende á su memoria, con no poco trabajo, unos compendios cronológicos que

Digitized by Google

solo comprenden las series de los reinados, desprendidas de los sucesos; apenas arrima el libro, todo se le olvida, y solo permanece una invencible oposicion á la historia, cuyo ameno estudio confunde con las fastidiosas tareas que tanto le han molestado. Tu hijo, que conservará sus memorias, en caso de duda, podrá siempre recurrir á ellas; en edad mas adelantada, le servirá de mucha satisfaccion el recorrerlas y perfeccionarlas, y jamas aborrecerá un estudio que siempre ha mirado como diversion. El enlace de nuestra historia con la romana, y de esta con la griega, le conducirá al conocimiento de ambas, siguiendo el mismo método. La mucha parte que la Francia tiene y ha tenido siempre en nuestras cosas le hará desear saber la de aquel pais; la de Portugal está enlazada con la nuestra. Deben estudiarse tambien separadamente aquellos ramos de la historia que tratan de algun suceso particular que en la general

Digitized by Google

no se puede referir por extenso, como las conquistas de Méjico, del Perú, de Canarias, etc., las guerras de Flandes, de sucesion, etc. No será malo buscar lugar de darle una idea de las revoluciones principales de las naciones mas distantes.

En la incomparable traduccion de la bellísima obra del conde de Buffon por nuestro nunca bastante alabado don José Clavijo y Fajardo, hallará tu hijo cuanto puede necesitar saber de historia natural. La del hombre es un tratado de filosofía sana y fundada sobre principios sólidos. ¡Quiera el cielo alargar los dias del traductor el tiempo que necesita para concluir una obra que, inmortalizándole, abre á los Españoles el camino de una ciencia hasta ahora algo descuidada! La amenidad de esta obra hace su estudio fácil, y mas bien puede llamarse un agradable

Digitized by Google

entretenimiento. Su método podrá ser el mismo que para la historia.

El estudio de los principios de su idioma será algo mas trabajoso; pero tu hijo adelantará en él con mucha prontitud, si tienes cuidado de acostumbrarle á hablar siempre correctamente; no será aprender á hablar, sino enterarse de unas reglas que observa ya sin conocerlas; la excelente gramática de la academia, su ortografía y el uso continuado de su diccionario, no harán mas que afirmarle en lo que ya practicaba. Debe saber las reglas de la poesia, tener una tintura de mitología, conocer las figuras de retórica con que se adorna una oracion, y hacer algunas sobre cualquiera materia que se le señale, para acostumbrarle á poner bien por escrito; lo que se conseguirá fácilmente por el cuidado que ya se tuvo de hacerle escribir con elegancia sus compendios de historia, y porque aprendió

Digitized by Google

la retórica en Solis, Mariana, Feijoo, etc., y en todos los mejores maestros del castellano puro; deberá estudiar del mismo modo las reglas y bellezas del frances, comparándolas con las del español.

Despues de los principios detallados de cada ciencia, será muy útil y no menos agradable enseñarle la historia de cada una, cúales fueron sus principios, en donde y en qué tiempos se cultivó, que progresos fué haciendo sucesivamente, y quienes fueron los que mas se distinguieron en ellas, y contribuyeron mas á llevarlas á la perfeccion á que han llegado en el dia.

Sé muy bien que no tenemos tratados sencillos y extensos de cada una de las ciencias que debe estudiar tu hijo. Los mejores ingenios de la península se dedican al frívolo trabajo de traducir insulsas novelas, obra sin duda de mas provecho y

Digitized by Google

menos molestia que las ciencias abstractas, pero de menos honra y de ninguna utilidad á la sociedad. Como mi destierro se va dilatando, puede que intente reducir á tratados claros, sencillos y proporcionados á la juventud los principios de las ciencias de que he tratado en esta carta; harto premiado de mis sudores si consigo hacer algun beneficio á mis semejantes, y darles, en la persona de mi hijo, un hombre que sepa desempeñar sus obligaciones. Todo tuyo.

MARSILIO.

Digitized by Google

CARTA DECIMACUARTA.

LUCINDA A MARSILIO.

Tus sabias lecciones, amado Marsilio, son el único consuelo que tengo en mis penas. Los preceptos de la moral mas pura formarán á tu hijo un corazon verdaderamente noble, al tiempo que no podrá menos de distinguirse por sus rápidos progresos en las ciencias, teniendo á su padre por guia y por autor de los tratados á que se arregle.

La poca conexion que desde tu desgracia tengo con el mundo me puso en la precision de llamar á Hernandez, y encargar á su fina amistad las mas vivas diligencias

Digitized by Google

para descubrir un hombre en quien concurran las circunstancias precisas para cooperar á la grande obra de educar á tu hijo. Apenas se divulgó que yo buscaba ayo, muchos abates muy empolvados, vestidos á la moda rigorosa, vinieron á brindarme con sus talentos; excusaban que otros los encareciesen, pues ellos mismos los ponderaban, mucho mas sin duda de lo que hubiera hecho uno que los conociese. Ninguno de estos es el sugeto que busco, dije para mí; el hombre de bien es humilde, nada preciado, jamas se alaba á sí mismo, espera á que vayan á buscarle, y si alguna vez la necesidad le obliga á presentarse, lo hace con modestia, y deja á los demas el cargo de hablar de su mérito; si este es sólido, desconfiado con lo mucho que aun le queda que saber, no acierta á hablar sino de su ignorancia. Hernandez, despues de leer tu carta con mucha atencion, me dijo que un amigo suyo le habia escrito en favor

Digitized by Google

de un sugeto de muy recomendables circunstancias por el heroismo con que supo sobrellevar una suerte adversa, y buscar en su aplicacion medios muy honrados de mantenerse. «Este jóven, prosiguió, nació en la Coruña, de padres acomodados, pero cargados de familia, y poseidos de las preocupaciones que hacen infelices á tantos jóvenes. Para deshacerse de él, le destinaron á la iglesia; le alcanzaron un beneficio simple y la futura de una canongía. Pasó con repugnancia los estudios peripatéticos; miraba con tedio las casullas, altares y demas juguetes relativos al sacerdocio, que para aficionarle le ponian en las manos. Esta temprana oposicion á la voluntad de sus padres les hizo formar mal concepto de él, y lo confirmaba lo poco que adelantaba en unos estudios que, lejos de agradarle, le inspiraban mas despego á un estado que precisaba á tan penosas tareas. Llegó finalmente el momento crítico de to-

Digitized by Google

mar órdenes; el padre le llamó y le dijo: « Ya sabes que tengo mucha familia; aun- » que no me puedo quejar de la fortuna, » no obstante, para que tus hermanos se » mantengan con todo el lustre de su naci- » miento, es indispensable que tomes el es- » tado eclesiástico, y que enmiendes con » una pronta obediencia los muchos dis- » gustos que me has dado hasta ahora. La » iglesia es una carrera muy decente, ya » gozas rentas por ella, tengo palabra de » una canongía para luego que estes orde- » nado, y espero que con el tiempo podrás » ayudar á tus hermanos; en una palabra » es mi voluntad, y no tienes que replicar. » El muchacho intentó hacerle mudar de re- solucion haciéndole presente, con toda la sumision que debia, que el motivo de los disgustos que le habia causado era la in- vencible repugnancia que tenia á un estado cuyas estrechas obligaciones no se sentia capaz de desempeñar, y le suplicó le dejase

Digitized by Google

libertad en una eleccion de la cual pendia la felicidad ó la desgracia de lo restante de su vida. El padre, irritado sobre manera, le contestó encerrándole en un cuarto apartado de su casa, sin darle mas alimento que pan y agua, ni permitirle mas comunicacion que con sus hermanos, ó algunos amigos que venian de cuando en cuando á llenarle de improperios. El jóven, siempre firme en su propósito, supo aprovechar el tiempo de su encierro; un tio, el único de sus parientes que traslucia sus buenas disposiciones, le proporcionó libros de matemáticas, con las cuales se desquitó del fastidio de diez años de estudios aristotélicos. Se dió á estas ciencias, que despues le fueron de la mayor utilidad; tomó una tintura de geografía, finalmente sembró, sin pensarlo, semillas cuyos frutos cogió copiosamente á su tiempo. El rigoroso padre, cansado de una resistencia tan inesperada, y convencido de que con el castigo no podria

Digitized by Google

conseguir nada, mandó venir su hijo á su presencia; en balde apeló á las persuasiones y á los halagos, fueron tan inútiles como las amenazas y el encierro. De allí á algun tiempo el jóven, sensible en extremo, no pudiendo tolerar mas los vituperios con que, á ejemplo de su padre, no cesaban de ultrajarle sus hermanos y allegados, se vió en la precision de salirse de su casa, y se vino á esta ciudad, en donde se mantiene con mucha decencia, dando lecciones de geografía y matemáticas. Emplea los ratos que le quedan libres en perfeccionarse en los conocimientos que ya tiene y en adquirir otros nuevos; su conducta es sin tacha, su trato es agradable, finalmente es imposible conocerle sin quererle.» No te puedes figurar con cuanta satisfaccion oí la relacion de Hernandez; me pareció haber hallado el hombre que buscaba, y juzgué que la falta que cometió, abandonando la casa paterna, estaba sobradamente disculpada con los

Digitized by Google

motivos que le precisaron á hacerlo y con su conducta posterior. Manifesté á mi amigo deseos de conocer á este desgraciado jóven, me prometió hablarle y presentarmele. Al dia siguiente Hernandez vino en efecto acompañado de un mozo al parecer de unos veinte y siete años; en su cara placentera, sin ser hermosa, se manifestaba una tranquilidad de ánimo y una satisfaccion interior que hablaban en su favor muy elocuentemente. Sus cumplidos fueron cortos, pero expresivos : « El señor, me dijo con alguna cortedad, me avisó ayer que vm. tenia que mandarme, vengo á ofrecerme á cuanto pueda ser de su agrado. — Este caballero, le respondí, me ha informado de las recomendables prendas de vm. Tengo un hijo en quien cifro todo mi afecto, y á cuya crianza atiendo con incesantes desvelos; deseo hallar un amigo que me ayude á desempeñar tan sagrada obligacion, y enseñe al niño unas ciencias que yo ignoro y que

Digitized by Google

él necesita saber; en vm. concurren todas las circunstancias que puedo desear, y este ha sido el motivo de incomodarle, para preguntarle si tendria reparo en segundar con su talento las buenas intenciones de una madre que quiere merecer el nombre de tal. — La bondad del señor, me contestó, exageró mis cortos conocimientos, ninguno sabe mejor que yo mismo lo mucho que ignoro. En la educacion, añadió suspirando, consiste, Señora, toda la felicidad de los hijos. ¿Cual será pues la madre persuadida de esta verdad, que no reflexione con mucha madurez antes de elegir un ayo, que tiene tanta influencia sobre el éxito de tan delicada empresa? Ademas, antes de admitir el favor de vm., quiero suplicarle me diga que método ha seguido hasta ahora y cual piensa seguir en adelante para juzgar si, no obstante lo limitado de mis talentos, puedo atreverme á desempeñar un encargo de tanta responsabilidad. »Saqué tus

cartas, y le dije que ellas le enterarian mejor que yo misma de todas mis ideas. Volvió al dia siguiente, y aceptando, sin hablar palabra de interes, me dijo: « Ojalá pensasen todos los padres como su marido de vm., y hallasen en sus mugeres la misma docilidad. » Desde aquel dia está en mi casa en clase de amigo; se ha grangeado la benevolencia de todos; el niño le quiere en extremo. Tiene una paciencia sin igual; su dulzura hace amenas hasta sus reprensiones; no obstante el aprecio que le manifiesto, mas por lo que se merece que para cumplir con tus preceptos, jamas hace cosa alguna sin tomar antes mi parecer. Conserva el mismo recato y la misma modestia que manifestó el primer dia; su mérito no le hace presumir de sabido; habla poco, y gusta siempre de oir la opinion de los demas, aunque se oponga á la suya. De los favores que debo á Hernandez el mayor es sin duda el haber hallado el hombre que

Digitized by Google

yo necesitaba, el ave fenix de estos tiempos, un hombre de bien.

Dias pasados hubo grandes debates entre tu sucesor y la ciudad sobre traer para la primera temporada ópera italiana ó comedia española; venció la ópera, autorizada por el tiránico poder del que hasta en esto manifestó la diferencia de su modo de pensar al tuyo, pues me acuerdo haberte oido decir que siempre es preferible el teatro nacional al extrangero, y la comedia á la ópera. La corte sigue muy alterada con las intrigas y tramas de tus contrarios, y todos aseguran que no tardará en verificarse la caida del mayor de ellos. Espero con ansia otra tuya; tus cartas son la fuente de donde saca fuerzas para resistir á tan penosa ausencia, tu cada vez mas apasionada

LUCINDA.

Digitized by Google

CARTA DECIMAQUINTA.

MARSILIO A LUCINDA.

Todos los animales recibieron, amada Lucinda, del ser supremo los medios de defenderse y sustentar su vida, sin dependencia de los demas; el leon despedaza la presa entre sus garras, el toro se defiende con las astas, el ciervo tiene la vida pendiente de la velocidad de su carrera, cada uno se alimenta y se guarda del peligro sin auxilios de otro ninguno de su especie; el hombre es el único que carece de estos recursos físicos, y no tiene mas modo de conservarse que la reunion con sus semejantes. Luego la sociedad es el estado para que el hombre

Digitized by Google

ha sido criado; solo en él es dueño de todos los animales, y solo en él extiende su dominio hasta las fieras mas sangrientas. La razon, que le hace tan superior á los demas entes creados, y toda la industria imaginable, de nada servirian al que viviese aislado y destituido del auxilio de los demas; pronto pereceria por falta de sustento, ó seria pasto de las fieras. Los salvages no forman sociedades, dirá alguno, carecen de ciencias, de artes; es muy corta la diferencia de ellos á los brutos. ¿En donde se hallan estos salvages tan extraños? En todos los paises conocidos, los hombres formaban ya sociedades al tiempo de su descubrimiento. Diego Pizarro habiendo intentado penetrar por la intrincada cordillera de los Andes, desde el Perú hasta la embocadura del Rio de las Amazonas, se extravió al regreso; despues de imponderables trabajos, de atravesar desiertos, de desmontar bosques, llegó con los pocos compañeros que le quedaban á

Digitized by Google

una poblacion de Indios situada en el centro de un ameno valle, todo cercado de riscos. Fueron bien recibidos de aquellos hombres, que les dieron maiz de su cosecha y ropas de las que ellos gastaban. ¿Puede haber hombres mas desviados que aquellos de los demas de su especie? La escabrosidad de los montes que los cercaban era una separacion, á mi parecer, mas invencible que los mas dilatados mares; ellos con todo, sin mas instinto que el de la naturaleza, se juntaron en sociedad, y conocian el derecho de hospitalidad. Los Caribes, los hombres que mas se asemejaban á fieras, se reunian para sus guerras y para sus sangrientos convites; en la remota isla de Otaiti los hombres formaban sociedad y bastante civilizada, cuando la descubrió el famoso navegante Bougainville. El estado del hombre salvage, esparcido como las fieras por los montes, solo existe en la imaginacion de los que necesitan pintarlo

Digitized by Google

asi para apoyar opiniones extravagantes. « ¿Que es sociedad? Un continuo comercio de buena fe, de desinteres, de beneficencia y de humanidad; una perpetua circulacion de inocencia, de respeto inviolable; una accion y reaccion de órden, de regularidad y de dependencia *. » El principio de la sociedad fué la reunion de un cierto número de hombres que se juntaron para defenderse unos á otros y facilitarse los medios de sustento, disfrutando recíprocamente de su industria. De esto se sigue que ningun individuo de una sociedad puede sin delito estar ocioso. El labrador, que obliga la tierra regada con sus sudores á producir frutos suficientes para el mantenimiento de cuatro ó mas hombres, tiene derecho, antes de cederles lo que le sobra, de preguntarles en que se han empleado, y que beneficio le resulta de sus ocupaciones. El que no contribuye con algo al bien

* *Espíritu de los mejores diarios literarios.*

Digitized by Google

de la sociedad no merece el alimento. La sociedad es una máquina que se mueve mediante la union de muchas ruedas, y que se descompone en el instante en que alguna, en lugar de hacer su oficio, se está parada. Todos debemos, segun dejo evidentemente demostrado, tener en la sociedad alguna ocupacion útil á los demas; pero como de todas resulta al público igual beneficio, la libertad en la eleccion es un derecho de los mas inviolables. ¿Que les importa á los demas hombres que sea uno labrador, militar, legista ó artesano? El labrador, á costa de un penoso trabajo, saca de la tierra el alimento de primera necesidad; el militar defiende á todos contra los insultos de los enemigos de afuera, y reprime los desórdenes interiores; el artesano se emplea en mil oficios, cual indispensable, cual muy agradable; el comerciante provee con lo que abunda en un pais lo de que carece otro; el legista ampara, á la

Digitized by Google

sombra del tribunal, al pobre injustamente atropellado por el poderoso; todos contribuyen igualmente al bien de la sociedad, y son tan necesarios uno como otro. Una larga experiencia demuestra que cada uno tiene su puesto señalado desde que nace, y que obligarle á ocupar otro es contravenir á las leyes de la naturaleza; aquel hubiera sido buen labrador, y es un mal artesano; otro seria buen militar, y es un sacerdote escandoloso. Nada debes mirar con mas escrupulosidad que la eleccion de estado; estudia desde la niñez las inclinaciones de tu hijo; no le hables con elogio de ningun empleo; que sus juguetes sean indiferentes á todos. Querrá ser militar, si le pones en las manos espadas, fusiles ó cajas; será fraile, si desde pequeño le pones un hábito, y no le ponderas sino las ventajas de entrar en una religion. Los niños se sujetan fácilmente á la voluntad de sus padres; pero cuando la razon despejándose

Digitized by Google

con la edad les va ilustrando, conocen que no estan en su lugar, y llegan á ser inútiles á la sociedad unos hombres que hubieran sobresalido, si no hubieran procurado ofuscarles á ellos mismos su natural inclinacion. Si pudiera, abriendo las puertas de los conventos de monjas, manifestarte lo que pasa en ellos, te horrorizaria la barbarie de los padres que encierran desde la mas tierna infancia las hijas que destinan á ser víctimas de un vil interes. Las inocentes no ven otra cosa que monjas que las acarician y les dan dulces; juegan, corren con las demas, y no tienen la menor idea de lo que no es convento. ¿Como han de elegir otro estado? La libre eleccion requiere conocimiento de lo que se deja; encerrar una niña de seis ó menos años en un convento, criarla en la idea que ha de ser monja, no darle á conocer otra cosa sino monjas, no es dejarla libre en la eleccion de estado, sino ponerla en la precision

Digitized by Google

de no tomar otro porque no le conoce. Si en llegando á los veinte y cuatro años tuvieran que ratificar sus votos, y pudiesen volver á su libertad ¿cuantas se quedarian en los conventos? En los demas estados los daños no son tan irremediables; el que erró su vocacion está á tiempo de enmendarse; pero ¡á cuantos no se lo permiten las circunstancias! Aunque el violentar la inclinacion natural no tuviera mas inconveniente que el hacer por algun tiempo desgraciados á los hijos que en otro estado serian felices, bastaria para que todos los padres atendiesen con el mas incesante desvelo á un punto tan interesante. No me causó novedad la desgracia del ayo de tu hijo; he conocido no pocos padres persuadidos de que les correspondia elegir el estado que convenia á sus hijos; alucinados con esta preocupacion infundada, si se oponen á sus disposiciones, los maltratan y los obligan á escaparse de sus casas; borran en sus tiernos

Digitized by Google

corazones las impresiones del amor paterno, y ¡cuantas veces los arrastran hasta su perdicion! Cuando tu hijo tenga bastante razon para conocer la necesidad de tomar estado, háblale con indiferencia de todos los que corresponden á su clase, y dejándole entera libertad en la eleccion, procura discernir su inclinacion natural; no encarezcas las ventajas del uno, ni los trabajos del otro; cada uno tiene bueno y malo, y las obligaciones mas penosas sirven de diversion cuando se sigue la carrera á que se tiene vocacion.

La lectura de las novelas es uno de los mayores inconvenientes para la libre eleccion de estado. Nada causa mas impresion en la imaginacion de un jóven que los maravillosos efectos de una pasion que aun no conoce, pero que por la pintura que de ella se hace le parece aun mas halagüeña de lo que es. Despues de leer los trabajos

Digitized by Google

de Persiles y Sigismunda querrá ponerse á peregrinar por el mundo; si ha leido la *Galatea*, ansiará por el estado de pastor; finalmente amoldando sus deseos sobre lo que se le ponga delante, jamas los dirigirá á lo que le conviene, porque las novelas lo exageran todo, y ponen siempre el hombre en un estado que no se puede realizar. Estos libros tienen ademas el inconveniente de dar á un jóven deseos de conocer una pasion tan amable en los escritos y tan diferente en el mundo. Los mismos perjuicios causa el teatro, que solo se diferencia de los libros de novelas en ser sus colores mas vivos, y en representar los objetos con mas naturalidad. La comedia leida en nada se distingue de la novela; pero sobre las tablas se verifica á nuestra vista lo que en el libro solo se refiere, y ¿quien dudará de que mas exalta la imaginacion una intriga que parecemos presenciar, que la que leemos en un impreso, por bien de-

Digitized by Google

tallada que esté? El teatro es perjudicialísimo á los jóvenes que ya tienen edad suficiente para que les hagan impresion las pasiones pintadas sobre las tablas con los mas halagüeños colores; solo á dos edades no daña, al niño que no vé mas que la tramoya y los trages, y al hombre ya formado que va á disfrutar de un lícito pasatiempo, sin mas objeto que solazarse y distraerse de las tareas de su empleo. No me atreveré á asegurar que el teatro no haya sido en algun tiempo escuela de costumbres; pero, ademas de que lo dificulto mucho, digo afirmativamente que en el dia no lo es. ¿Con que fin se va á la comedia? ¿Acaso se lleva intencion de reformar en sí el vicio que se ridiculiza en las tablas, ó de imitar la virtud que debe ser ensalzada? Cada uno va con el fin de divertirse con los carácteres extravagantes que siempre atribuye á los demas, y ninguno sale persuadido de que sus defectos acaban de ser la

Digitized by Google

irrision del público. El autor de piezas teatrales no trabaja tampoco con el fin de contribuir á la reforma de las costumbres; procura seguir el gusto de su siglo, para que sus composiciones tengan salida, y lograr el aplauso de los oyentes; de suerte que con mas fundamento puede decirse que las costumbres influyen sobre el teatro, que el teatro sobre las costumbres. ¿De que le serviria al autor cómico pintar virtudes severas que solo existirian en su imaginacion? ¿Que fruto sacaria de presentar los hombres como deberian ser? A nadie gustaria, porque nadie hallaria el retrato del hombre parecido á lo que es. El compositor debe poner los vicios de la especie humana en oposicion con la virtud; pero como nos inclinamos siempre mas á los primeros, si se limita á agradar al público, si escribe únicamente para captar aplausos, dejará siempre al vicio una superioridad mal disfrazada sobre la virtud. Un marido deseoso de que

Digitized by Google

su muger sea la que debe se vé burlado por todos los papeles de la pieza, hasta ser muchas veces testigo de su deshonra. ¡Que moral para los oyentes? Una hija liviana se entrega á su amante inutilizando el desvelo de unos padres celosos de su obligacion, y todo para en un felicísimo matrimonio. ¡Que ejemplo para muchachas solteras! Examínense con escrupulosidad todas las composiciones teatrales; si se encuentra alguna que pueda dirigirse á la reforma de costumbres, en que el vicio ridiculizado tenga á su lado la virtud exaltada, se puede asegurar que no tendrá aceptacion. No por eso quiero decir que se deba desterrar el teatro, y que sus ventajas no puedan equilibrar á los perjuicios de que acabo de tratar; pero mi sentir es que no conviene á los jóvenes cuya imaginacion es fácil de inflamar, y que ni es ni ha sido nunca escuela de costumbres. El teatro es un lícito pasatiempo para una persona de opinion ya con-

Digitized by Google

solidada, que se rie de las ridiculeces de los papeles, sin pensar siquiera en tomarlas por modelos de su conducta; en el teatro se juntan y se entretienen muchas personas que ociosas se entregarian á grandes desórdenes; las piezas que tienen por objeto las hazañas de nuestros antepasados nos hacen conocer la diferencia de su valor y de su amor á la patria al modo de pensar de nuestros tiempos; finalmente el teatro es útil y aun necesario en las ciudades de mucha poblacion. Pero ¿cual preferiremos de la comedia española ó de la ópera italiana? Si los mas de los que frecuentan los teatros fueran sinceros, pronto quedaria zanjada la dificultad; una vanidad fundada sobre no sé que preocupacion hace que todos tengan á gala el ser singularmente apasionados de la música italiana. Hombre hay que no concurre sino á óperas, que aplaude á cada paso, y hace mil vituperios del teatro nacional; si pudiéramos no obstante leer en

Digitized by Google

su interior, conoceríamos que nada le molesta tanto como lo que alaba tan encarecidamente, y que solo el deseo de pasar plaza de hombre de gusto le hace atropellar por el fastidio que le causan las arias cuyo mérito no comprende, y los recitados que á muy pocos pueden gustar. La naturalidad es el mayor mérito de una composicion teatral; mas nos interesa la suerte de una persona en cuyo lugar nos podemos hallar, que las extravagancias de la imaginacion de un autor, que carecen de toda probabilidad. ¿Acaso me habla al corazon el operista moribundo que pinta las ansias de una muerte violenta con los variados gorgeos de una aria lastimosa? ¿Me puede parecer natural que dos personas sigan su conversacion en tono de recitado, y no tendria por loco rematado al que me diese los buenos dias cantando? El atractivo real del teatro es la probabilidad; estoy pues muy seguro que ninguno de los oyentes en las últimas bo-

Digitized by Google

queadas tendria ganas de música. No diré que una diversion que no se adapta al genio español no pueda ser la mas á propósito en Italia; con todo allá en los teatros mas afamados juegan en los palcos mientras dura el recitado, y solo arriman la baraja para oir las arias; luego es insuficiente un pasatiempo que no basta para entretenerlo todo. El vulgo mas sencillo prefiere un ridículo sainete á la mejor ópera; el andrajoso manolo le hace pasar mejor rato que la incomparable pieza que nos representa á Cesar muerto en el senado á manos de su hijo adoptivo. Para distraerse dos ó tres horas solo con música, es menester un don particular, y estoy seguro de que en una ópera el mayor número de los oyentes es interiormente de la opinion del vulgo. La ópera solo puede interesar á tal cual rarísimo apasionado ciego de música, y me atrevo á decir que en nuestros teatros no habrá cada dia cuatro personas sinceras que

Digitized by Google

antepongan la ópera á una buena representacion nacional. En esta prefiero la comedia á la tragedia; los grandes sentimientos, basa de esta, no son el estado natural del hombre, tienen la imaginacion en una tension violenta que no es el fin del teatro; el compositor que me hace derramar lágrimas no cumple con lo que yo esperaba al entrar; no vine con intencion de llorar, sino de divertirme.

Otros y muy funestos efectos produce el deseo de grangear renombre y de pasar plaza de hombre de gusto refinado. Sobre este principio se funda la fantasma del honor, que bien entendido puede hacer al hombre virtuoso y por consiguiente feliz. Todo consiste en no formar concepto equivocado de este honor tan decantado como desconocido de los mas de los hombres. El verdadero honor es un sentimiento que nos mueve á cumplir exactamente con todos

Digitized by Google

nuestros deberes; no consiste en derramar á cada paso y sin motivo la sangre de nuestros conciudadanos, pero sí en saber exponer su vida con prudencia en defensa de la patria; no consiste en ser tenido por currutaco, por favorecido de las damas, por filósofo, ni en sobresalir de cualquier modo á los demas de su clase; el verdadero honor consiste en no hacer accion que desapruebe nuestra conciencia, y que no quisiéramos fuese sabida de todo el mundo. Las mugeres tienen mucha influencia en el concepto errado que formamos del honor; su trato suaviza la fiereza natural del hombre, le acostumbra á las atenciones debidas al bello sexo; recibimos de ellas, sin duda, las mejores lecciones de lo que llamamos cortesía; pero por vanidad abusan no pocas veces del poder que les da la hermosura. ¡Cuantas mugeres no tienen á menos andar en lenguas del público, fomentando desafíos entre sus apasionados, con tal que

Digitized by Google

se diga que por ellas riñeron! ¡Cuantas reciben las finezas sin reparar en los medios con que fueron adquiridas! Cuantas finalmente abusan del mucho poder que tienen sobre el modo de pensar de los hombres, solamente para hacer gala de un dominio despótico! Muy diferentemente pensaba una Espartana que tenia cinco hijos en el ejército; un dia de batalla llega un ilote con la funesta noticia de haber muerto los cinco. « ¿Ganamos la batalla? » le pregunta al esclavo, y sin detenerse se dirige al templo á dar gracias por el triunfo de su pais. ¡Cuanto valor es capaz de infundir á un hombre una muger tan ciegamente enamorada de su patria! Cuando tu hijo pueda reparar lo que pasa en la sociedad que frecuenta, no pierdas ocasion de hacerle sacar utilidad de todo lo que advierta; es imposible reducir á principios generales los acontecimientos que diariamente ofrece el mundo, pues dependen

Digitized by Google

del enlace de las circunstancias y de la variedad de los carácteres; que se acostumbre á menospreciar toda accion que no sea virtuosa y á resistir valerosamente á los peligrosos consejos, y á las halagüeñas persuasiones de un sexo que tantas veces nos arrastra á nuestra perdicion. Debe habituarse desde la niñez á los cumplidos admitidos en la sociedad, pero sin caer en la afectacion; deben ser una expresion de lo que se siente, y no un medio de alucinar las personas á quienes se dirigen. De nadie desconfio tanto como de un hombre que á primera vista me asalta con mil expresivos cumplidos, manifestándome un afecto que no me puede tener. La política es el lazo que reune á los que se tratan, pero la prudencia la gradua segun la intimidad ó la clase de las personas. Las mugeres sobresalen en esta ciencia por un arte natural en ellas, ó debido á su aplicacion á encadenar todas las voluntades; su trato es para

Digitized by Google

un jóven bien educado la mejor escuela de finura, pero la prudencia de los padres debe escoger las de quienes le conviene recibir lecciones.

Ademas del trato político con todos, el corazon necesita otro mas íntimo con una persona de entera confianza, que tome interes en todo lo que nos sucede, que nos consuele en las aflicciones y nos ayude en los casos dudosos con saludables consejos. Esta persona muy rara, es un amigo verdadero. Muy rara es, vuelvo á decir, pues buscándola desde mi juventud, aun no hallé sugeto de quien pueda decir con toda seguridad : este toma interes en mis cosas solamente por mí, sin mezcla de mira particular; este me servirá igualmente en todas ocasiones; este sabrá arrostrar por mí el escarnio de los necios. Un amigo verdadero es uno de los mayores consuelos de la vida, se disminuyen los pesares al co-

Digitized by Google

municarlos á quien los siente como uno mismo; los consejos afectuosos y acertados dan aliento para sobrellevar los trabajos, y proporcionan los medios de mejorar de suerte. Un amigo verdadero, repito, es tan raro, como comun un amigo falso, sobre todo para el que tiene caudal ó valimiento. ¿Que ofrecimientos no le hâcen? No pueden estar un momento sin él, solo á su lado se hallan gustosos; su vida seria poca prueba de tan fina amistad. Acábese el caudal, apodérese otro del favor, desapareció el enjambre de amigos sinceros que un momento antes carecian de términos para manifestar su afecto. El carácter de un amigo verdadero no es de adular, habla poco de lo que aprueba, dice con franqueza lo que no le parece bien, porque no imagina siquiera que se pueda dudar un momento del motivo que le hace decir su opinion con toda libertad. El amigo verdadero nunca pondera su amistad al que es-

Digitized by Google

tima, busca su compañía, le abre su pecho, no tiene pensamiento que no sea de los dos, y sin decirle jamas: soy tu amigo, deja que los hechos hablen por él. Desprecie tu hijo y mire con repugnancia á todo adulador; el que viene con alabanzas trae intencion de engañarle ó seducirle. Por una flaqueza inseparable de la especie, la lisonja siempre place al hombre, aunque se conozca que no sale del corazon; á nadie le suenan mal las alabanzas de su mérito; pero el jóven bien criado se alarma al oirlas, penetra el designio del que le habla, y se avergüenza de que le tenga por tan débil que entregue su corazon al que lo solicita por unos medios tan indignos del carácter de un hombre. La amistad entre dos hombres se funda sobre una estima recíproca; no son amigos desde el primer dia que se hablan, necesitan conocerse, se estudian, procuran penetrar sus interiores, y solo cuando estan seguros de que se convienen

Digitized by Google

se empiezan á tratar con entera confianza. Esta amistad es la única duradera; como estriba sobre las buenas propiedades de cada uno, solo con ellas puede acabar. La amistad entre hombre y muger es mas fina y mas expresiva, pero menos sólida, y rara vez deja de convertirse en amor; el que en un buen matrimonio vuelve á ser amistad, luego que se han apagado los ardientes fuegos de la pasion. Nadie habla mas de amistad que las mugeres; con todo la creo tan rara entre ellas, que no sé si en cada pueblo habrá dos amigas verdaderas. Apelo á la experiencia del que conoce el mundo ¿cual será la muger cuya amistad resista á la complacencia de quitar á otra un cortejo con fama de matador? ¿Habrá alguna tan delicada que deje de criticar las acciones de su querida, con otras á quienes profesa igual amistad? La muger en general no hace las sólidas reflexiones que son indispensables antes de elegir amiga; la amistad exige

Digitized by Google

madurez en los pensamientos, y no la tienen las mugeres del dia.

Habrás oido y leido muchas declamaciones contra el baile; la mayor parte de los autores que tratan de él lo dan por ocasion próxima de seduccion, y como tal lo desaprueban; estoy tan lejos de ser de esta opinion, que lo considero como un medio de evitar mayores estragos. En una concurrencia de jóvenes de ambos sexos, que deben tratarse porque para ello nacieron ¿cual será mas arriesgado, que se distraigan con las figuras de una contradanza, poniendo todos sus sentidos en lucir y dar pruebas de su gracia y ligereza, ó que cebados en el gusto de contemplarse unos á otros, abran las puertas de sus corazones á las mas fogosas pasiones? ¿Como puede ser tan perjudicial una diversion en que se entretienen á vista de sus padres, que los estan observando con el mayor cuidado? El

Digitized by Google

baile distrae la imaginacion de unas cabilaciones que luego la inflaman y la entregan á la pasion mas activa y mas difícil de reprimir.

Esta es el amor, amada Lucinda, la pasion que no se sujeta, la que ocasiona nuestra perdicion, ó nos hace gustar los mas sabrosos deleites. ¿ Quien debe hacer del amor mas elogios que yo, que tuve la dicha de disfrutar en tus brazos de cuantos placeres puede proporcionar? Pero tiene á su lado un horrible despeñadero, un hediondo lodazal, en que, á poco que uno se extravie, se sepulta infaliblemente; hablo de la lujuria. El ser supremo dió á los sexos una inclinacion recíproca, que es el mas poderoso de los sentimientos; en el modo de dirigirlo pende la felicidad ó la desgracia de nuestra vida. En los brazos de una esposa amada encuentra el hombre el cumplimiento de sus deseos; conoce que

Digitized by Google

está en el estado para que fué creado, goza sin remordimiento de todas las dulzuras del amor; mientras el que cedió á los desordenados impulsos de una pasion devoradora, despeñándose de un desórden en otro mayor, halla su perdicion sin acabar de saciar sus lascivos apetitos. Cuando tu hijo empieze á conocer que algo ignora, cuando veas que mira á las mugeres con algun interes, y que no juega con las de su edad con indiferencia, tiembla, aumenta tu vigilancia, llegó el momento mas temible, la época mas crítica de la educacion. De nada te sirve ya tu autoridad, ni el respeto que te tiene; no apeles á uno ni á otro, la pasion podria atropellarlo todo. Ninguna violencia es capaz de contrarestar un impulso amoroso nacido en un corazon como el que tendrá el hijo criado segun mi plan. Procura retardar cuanto puedas este tan delicado instante; pero cuando haya llegado, atiende á dirigir bien la primera inclinacion,

Digitized by Google

y colmarás tu obra proporcionándole la incomparable dicha de casarse con una muger sinceramente amada y digna de serlo. Desde la niñez habrás procurado que nada le abra los ojos antes de tiempo; es muy fácil distraerle de algunas preguntas que hacen todos los niños; el misterio que ponen muchos padres en sus respuestas aumenta su curiosidad. No desapruebo la que una madre, citada por el gran Rousseau, hizo á su hija, que le preguntaba como se hacian los niños: « Los niños, contestó, se orinan con los mas intensos dolores. » La muchacha no pensó mas en el asunto; si le hubieran dicho, como se acostumbra: esto no lo deben saber las niñas, hubiera cabilado é indagado hasta dar con la verdad. Tu prudencia y las circunstancias te dictarán los medios de responder á semejantes preguntas, sin mentir ni dar incentivo á su curiosidad. En edad mas adelantada, cuando las pasiones empiezan á manifestarse con

Digitized by Google

alguna energía, no es tiempo de evitar la cuestion; tampoco vendrian al caso unas horrorosas pinturas de un afecto que ama antes de sentirlo; es menester tratar de que no aprenda á expensas de una lastimosa experiencia cuan caro cuesta entregarse ciegamente á todos los apetitos de la carne. Para conseguirlo tienes un arbitrio eficasísimo, que es la ilimitada confianza de tu hijo; á nadie habla con mas franqueza, te manifiesta sin rebozo todo lo que pasa en su interior, porque nunca has abusado de su sinceridad. Ponle á la vista los estragos que hace en la salud de los jóvenes el abuso de esa inclinacion poderosísima. « Un padre, dice el autor arriba citado, conoció en su hijo una fuerte propension al sexo, le llevó á un hospital en donde curaban males venéreos; el muchacho se estremeció al ver padecer tan intensos dolores y al oir los lastimosos gemidos de los pacientes: « Estos son los efectos, díjole entonces el

Digitized by Google

» padre; la lujuria es la causa. » Esta leccion le bastó al jóven para huir en lo restante de su vida de los deleites torpes. » Usa de todos los medios imaginables para hacerle á tu hijo aborrecer el desórden, y temer las funestas resultas del abandono de sí mismo; inspírale el mayor desprecio para aquella clase de mugeres viles que, atropellando por los deberes mas sagrados de su sexo, se sujetan á saciar los desbocados apetitos de cuantos se presentan. Hazle una pintura lisonjera pero verdadera de los placeres del amor cuando su fin es legítimo; procura darle una idea de las delicias con que se enagena un corazon sensible cuando su pasion tiene por fin un lícito matrimonio, y no la deshonra del objeto amado. Si sus pasiones son muy fogosas, nada de esto bastará para contenerlas mucho tiempo; el casamiento temprano es el único medio de obviar á mayores inconvenientes, que resultan irremediablemente si se dilata hasta

Digitized by Google

una edad mas madura. ¡Cuantos jóvenes, por haberse opuesto sus padres á sus legítimas intenciones, sin mas fundamento que la poca edad, se entregaron á los mas lastimosos desórdenes, y no pudieron reparar el daño cuando, vueltos en sí, quisieron intentarlo! La pasion del amor ejerce su dominio con mas despotismo en nuestra península que en los paises del norte; por esta razon las precauciones que, en aquellas regiones, bastan para moderar los deseos de la juventud acá no producen iguales efectos. La naturaleza adelanta el tiempo de la facultad generativa en los paises meridionales, de suerte que el casamiento, que en otras partes llega á tiempo á los veinte y cuatro años, en España es indispensable de diez y ocho á veinte. Las ventajas de los matrimonios tempranos no se limitan á evitar los riesgos de la lujuria; las caricias de la muger templan la fogosidad del carácter del hombre, prefiere la socie-

Digitized by Google

dad amable que tiene en su casa á malas compañías que le distraerian de sus obligaciones. El amor á los hijos es un vínculo que le une luego mas estrechamente con su esposa; cumple con mas exactitud con sus deberes para aumentar sus rentas, y proporcionar acomodo á su familia. Me atrevo á asegurar que los matrimonios tempranos reformarian en breve las costumbres, que no se hubieran relajado hasta el extremo á que han llegado, si la juventud, arrebatada por una lujuria sin freno, no hubiera obedecido igualmente al impulso de las demas pasiones. Atendida la indispensable circunstancia de una virtud arraigada, tu hijo debe tener libertad de escoger, entre todas las de su clase, la muger que le conviene para su esposa. Muy rara vez son felices los casamientos llamados de estado, en que se atiende únicamente al interes y á las miras de los padres, sin acordarse siquiera de lo

Digitized by Google

mas esencial, que es la inclinacion de los contrayentes. El amor llega despues, oí decir á algunos; puede suceder; pero ¿si no llega, dejarán de ser desgraciados, dejarán de aborrecerse con el desconsuelo de no poder separarse nunca? ¿Quien culpará al marido si busca muger de su gusto, ó á la muger si usa tarde del derecho de libertad en la eleccion? Asi autorizan el desórden unos padres alucinados que se figuran que toda la felicidad se cifra en tener crecidos caudales. Tus consejos dados á tiempo bastarán para apartar á tu hijo de una amistad impropia y que desdiga de su carácter. Nunca tendré á menos que se case con la hija bien criada de un honrado particular, aunque no tenga aquellos montones de pergaminos roidos de la polilla, con que las mas de las veces se quiere reemplazar la falta de virtud; no es esta la clase en que no le permito libre eleccion; la única que creo no convenirle, es aquella

Digitized by Google

en que la desgracia no proporciona á la juventud una buena educacion. La muger es un segundo ser del hombre, á todas horas está á su lado; si tiene pesares, ella le consuela; si está enfermo, ella le cuida; ella en una palabra le ayuda á sobrellevar todos sus trabajos. Si carece de una educacion fina, si no sabe amoldar su conducta sobre el carácter de su marido, saciados los primeros apetitos, no será para él de mas recurso que una despreciable ramera. La muger prudente se dedica á penetrar el interior de su marido, para proceder de modo que conserve su amistad, luego que el amor haya desaparecido; en esto estriba el arte de ser felices en el matrimonio; contemplacion de parte del marido, y un cariñoso agrado de parte de la muger, son las basas de una union estrecha que, sin entibiarse, durará tanto como la vida de los dos.

Habrás reparado en todas mis cartas

Digitized by Google

que, sin guardar órden, hablo de las materias á medida que me ocurren. Las pasiones del hombre no pueden sujetarse á unas reglas uniformes; el entendimiento en unos es temprano y en otros tardío; el uno es naturalmente despejado, el otro es algo mas rudo; por esto juzgué que lo mejor era enterarte de todas mis ideas, dejando á tu prudencia el aplicar cada máxima cuando sea tiempo. Mi prision va siendo mucho menos estrecha; me dejan pasear por el castillo, y me aseguraron que por el primer correo se esperaba la órden para darme toda plaza por cárcel. Si el cielo, cediendo á mis ruegos, me permitiese volver á tu lado, poco me acordaria de las grandezas perdidas. Agradece de mi parte á Hernandez la fineza que nos ha hecho en la persona del ayo de nuestro hijo, y cuenta con el corazon invariable de

MARSILIO.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA DECIMASEXTA.

LUCINDA Á MARSILIO.

Dios es justo, amado Marsilio, ya no lo puedo dudar; el espantoso castigo del mas poderoso de tus competidores acaba de dar á tu conducta un nuevo realce, y de convencerme de que el vicio no triunfa mas tiempo que el necesario para acrisolar la virtud. Las quejas de todas las provincias, los gemidos de tantos hombres de bien injustamente oprimidos, llegaron á oidos del soberano. Uno se atrevió á enterarle de lo que pasaba, despreciando la venganza atroz que tomarian de él, si no conseguia librar el estado de la insaciable fiera que le desan-

Digitized by Google

graba. El monarca estaba muy ageno de imaginar que en su nombre se ejercia el mas cruel maquiavelismo; nada pensaba menos que ser el tirano de unos pueblos que contemplaba felices. Le sorprendió el estado de las cosas, y tomó las medidas mas acertadas para examinarlo todo por sí con sigilo; se convenció de que sus órdenes no eran obedecidas, de que sus ministros fingian delitos para vengarse de sus contrarios, y méritos para ensalzar á sus partidarios; determinó dar una satisfaccion ruidosa á los pueblos, para convencerlos de que las vejaciones que habian padecido no se habian hecho con su consentimiento. Al entrar el ministro á despachar con el rey, el capitan de guardias le pidió su espada, y le presentó una órden del puño de S. M. para que se diese á prision. El hombre que un momento antes miraba con desden á las personas mas condecoradas de la corte, el que tenia por insuficientes cuan-

Digitized by Google

tos homenages le tributaba la mas vil adulacion, se vió de pronto el mas abatido de los reos y el mas humilde de los criminales. Con las palabras mas persuasivas intentó conseguir del que le arrestó que le dejase hablar con el rey, confiado en que aplacaría su enojo, y que le valdria la inclinacion que tan largo tiempo le habia manifestado; fué en vano, el capitan, cumpliendo con las órdenes que tenia, despreció los ruegos y las lágrimas del que la víspera se recreaba con las de las inocentes víctimas de su injusto poder. Le llevaron en posta á la alhambra de Granada, en donde á poco tiempo le entró una calentura que al segundo dia dió cuidado á los médicos; al tercero le declararon que estaba de peligro, y que debia atender á arreglar las cosas de su alma. Esta noticia fué para él un golpe mortal: «Mi alma, exclamó, mi alma no puede ni debe pensar en el perdon; no quiero ver á ningun ministro de

Digitized by Google

un Dios que, si es justo, no debe tener compasion de mí. » Unas convulsiones no le permitieron decir mas. Se recobró algun tanto, y un religioso, que ya estaba á la cabecera de su cama, le empezó á hablar de la obligacion de un cristiano en su última hora, encareciéndole la bondad de Dios, que siempre está pronto á admitir á su gracia al pecador arrepentido. «Dios, contestó azorado.... Dios.... ¿Acaso existe un Dios?... ¡Ojalá pudiera dudar de ello! En estos últimos instantes conozco que hay un Dios justiciero.... un Dios vengador, que toma estrecha cuenta al que abusa de su poder, para hacer infelices á sus semejantes. ¡Alegraos, inocentes víctimas de mis maldades, en cuya sangre inicuamente derramada me bañaba por recreo! ¡Padres de familias reducidas á la mas apurada miseria por mis tiránicas órdenes, consolaos! ¡Madres cuyas hijas fueron arrebatadas de vuestros brazos por los

Digitized by Google

viles ministros de mi desenfrenada lujuria, cesen vuestras lágrimas! El que causó vuestros pesares padece en este instante los mas crueles tormentos, padece mas que vosotros todos juntos; pero padece el justo castigo de sus delitos. Marsilio.... » Una fatiga no le dejó seguir; volvió en sí: «Marsilio, continuó, inocente Marsilio ¡cuanto envidio tu suerte! Todos los cargos que te hicieron fueron partos de mi ambicion; temí tu hombría de bien, y no escogí los medios para alejarte; sirvan de testigos cuantos me escuchan de que Marsilio es el mas virtuoso de los hombres.... ¡Que es lo que veo!... ¡Cielo injusto!... Apártate, muger.... tu hija.... ¡ay de mí!... déjame morir.... Vuelve toda desmelenada.... vuelve anegada en llanto.... Acaba de despedazar una alma que aun no sufre todo lo que merece. Apartaos, ministros del Altísimo, añadió arrojando un Cristo que le presentaban, apartaos, para mí no debe haber

Digitized by Google

perdon. ¿Acaso el justo Dios será sordo á los ruegos de tantos miles de hombres que piden venganza?... » En balde intentaron aquietarle; el zeloso eclesiástico le hacia presentes todos los consuelos que ofrece la religion al pecador agonizante; todo fué inútil, nada le pudo tranquilizar. Quedó aletargado, pero los ademanes y contorsiones de cara manifestaban á ratos cuan crueles tormentos padecia interiormente. No tuvo mas instante despejado, y no hallaron lugar de darle los sacramentos. Al dia siguiente levantando la voz cuando menos lo pensaban: « Justo Dios, exclamó, no quiero perdon, no lo merezco. ¡Venganza!... » Y sin poder proseguir dió la última boqueada. Las convulsiones que padeció en sus postreros instantes, y los gestos que acompañaban á sus últimas palabras dieron muestras de la mayor desesperacion; su cuerpo quedó tan desfigurado que sus mismos criados apenas lo conocian. El cielo

Digitized by Google

vuelve tarde ó temprano por la inocencia oprimida, y manifiesta á los hombres los funestos efectos del vicio.

Toda España ha quedado asombrada; algunos apenas pueden creer la caida del tirano; hazte cargo si á mí me pesará de ella; pero no puedo menos de compadecer la desgraciada suerte del que pudo llegar hasta su última hora sin conocer el placer que resulta de hacer una accion buena. Le reemplaza el fiel y generoso vasallo que expuso heroicamente su vida para desengañar al soberano, y librar el estado del pesado yugo del despotismo. No dudo de que pronto se levantará tu destierro; si solamente esta esperanza me tiene fuera de mí de contento ¿que será el dichoso dia en que te estreche en mis brazos, el dia en que te presente un hijo, fruto del amor mas puro, que solo conoce á su padre por las sabias lecciones con que le ha dado un nuevo ser.

Digitized by Google

He estado con cuidado dias pasados por la muger de Hernandez, que despues de un parto trabajoso ha dado á luz una hija gorda y rolliza. La madre, que empieza á restablecerse, me encarga que te pida instrucciones sobre el modo de criar las niñas, pues consideramos que en algunas cosas debe diferenciarse del que me has detallado para los niños. Luego, amado mio, luego me dice el corazon que he de oir de tu boca esas mismas lecciones que me has dictado; luego las pondrás tú mismo en ejecucion. No mas honores, no mas empleos, tu corazon me basta; solo por tí vivo, vive tú solo por mí; has hecho demasiado por tus desagradecidos conciudadanos, no pienses en adelante sino en la mas fina y mas apasionada de las mugeres

LUCINDA.

Digitized by Google

CARTA DECIMASEPTIMA.

MARSILIO A LUCINDA.

Con razon te compadeces, amada Lucinda, de la suerte del que tuvo la desgracia de morir sin saber cuan amable es la virtud; ella conserva su amenidad hasta los últimos instantes de la vida; entonces brilla con sus mas vivos colores, entonces sirve de consuelo al que la practicó, y tiene entonces el mayor atractivo para mover á imitarla. La libertad que, como te dije en mi anterior, tengo de pasearme por el castillo me proporcionó el acompañar hasta su última hora á un personage de mucha cuenta, desterrado conmigo por el mismo

Digitized by Google

motivo. Era hombre grueso y que necesitaba diariamente hacer ejercicio; á poco tiempo de encierro, se sintió malo, lo hizo presente al gobernador de la plaza; pero este tenia órdenes tan estrechas, que no pudo concederle el salir siquiera á pasear por la plaza de armas del castillo. Llegó tarde la órden de darnos algun ensanche; el mal no tenia ya remedio; como habia sido mi compañero de estudios y tenia prendas muy recomendables, lo primero que hize fué ir á verle; le encontré en la cama y de peligro, pero con los sentidos enteramente despejados. « Amigo, me dijo, muero sin remedio, conozco que mi mal no tiene cura; muero sí, pero muero inocente, este es mi mayor consuelo. No me asusta el comparecer ante el juez que me pedirá cuenta de mi conducta, hize todo el bien que pude; si algun mal me pueden achacar, no ha sido á lo menos con intencion dañada. » Hizo su testamento con mucha pre-

Digitized by Google

sencia de ánimo, recibió los sacramentos, y conociendo que se aproximaba su fin, me llamó, y haciéndome arrimar á su cama: « Amigo, me dijo, ya sabes cuan tiernamente te he amado siempre..... Un solo instante me queda de vida.... te pido por última prueba de tu afecto que procures consolar á mi muger y la recomiendes el cuidado de la crianza de mis hijos.... Diles que solo de ellos me acuerdo en este terrible momento.... Poco me afana la pérdida de mis empleos, desprecio los honores; solo me pesa de no poder dar á mis hijos algunos consejos, y á mi muger pruebas de lo mucho que la he estimado siempre.... A tí, Marsilio..... dejo el cuidado.... de..... mi muger.... mis hijos.....» Un mortal desmayo no le permitió seguir. Falleció con toda la quietud que inspira un corazon libre de remordimientos. Aunque la virtud no lograse mas premio que el de conservar al hombre una serenidad inalterable en su última

Digitized by Google

hora, bastaria para arrostrar por ella los mas inminentes peligros.

Las niñas deben criarse de un modo algo diferente del de los niños, por la distinta obligacion que tienen en la sociedad el hombre y la muger. Al hombre corresponden todos los trabajos corporales, todos los negocios arduos, y todas las tareas cansadas; mientras la muger cuida de arreglar lo interior de la casa, de consolar á su marido y de hacerle mas llevaderas las fatigas inseparables de la vida. Es consecuencia que los estudios no deben ser los mismos; no hay ente mas fastidioso que una muger doctora que, en lugar de atender al cuidado de su familia y á las labores propias de su sexo, presume de sabida y decide sin apelacion en cuestiones filosóficas. Es de la mayor importancia no estorbar que la naturaleza vaya desarrollando la parte física de la muger; la experiencia está manifes-

Digitized by Google

tando diariamente que muchas, por haberse apretado la cintura en la niñez con fajas ó cotillas, tienen despues partos trabajosos, y la criatura padece siempre un detrimento notable. Deja á la niña la misma soltura en sus ropas que al niño; que use de los mismos alimentos, que juegue, que corra; pero que se guarde del sol, que ennegrece y aja el cútis. La blancura es parte de la hermosura, y esta es una circunstancia muy de apreciar. Leer, escribir y contar serán sus primeros estudios; al mismo tiempo aprenderá á coser, hacer calceta, bordar, y todas las demas labores propias de una muger bien criada. No ceses de repetirle que la católica reina doña Isabel se alababa de que el rey su esposo no se habia puesto camisa que ella no hubiese hilado y tejido. En los intermedios tomará lecciones de baile y de música. No hay adorno mas brillante en una jóven, y que mas atraiga á su marido, que el tocar algun ins-

Digitized by Google

trumento armonioso, como el arpa, fortepiano, ú otro. Este talento, que en el hombre es un mero pasatiempo, suele traer á la muger ventajas de mucha cuenta. Se le podrá enseñar á dibujar y á pintar en miniatura, si tiene disposicion para ello. Luego que alcanze alguna mas edad, se le dará una tintura de geografía terrestre y de historia, uno y otro menos extenso que al muchacho. Procura desde la mas tierna infancia gravar en su imaginacion la idea del recato y honestitad; son estas las prendas mas amables en una muger, las que mas la adornan, y las que mas estiman aun aquellos hombres que mas hablan contra ellas. Acostúmbrala á ser amiga de su casa, á saberse ocupar sin salir de ella, y á tener todo dispuesto con el mejor órden; esta última circunstancia, que al pronto parece frívola, evita el desarreglo de una casa. Si el ama tira cuanto encuentra sin saber adonde, si cada cosa no tiene su sitio se-

Digitized by Google

ñalado, será muy fácil á los criados el hurtar sin que los dueños lo adviertan. El órden ademas ahorra el tiempo que se pierde en buscar, y es una parte muy esencial de la limpieza; muy de cuidar en una muger, porque nada disgustará mas pronto al marido que la falta de aseo. El amor excesivo de adornos, que es el vicio opuesto, debe enfrenarse con singular atencion; no pocas casas se arruinan por gastar la muger toda la hacienda en galas; todas ellas en general son extremadas, tienen una imaginacion mas viva que el hombre, y son mas difíciles de contener en un prudente medio si no se tiene sumo cuidado de amoldarlas desde la niñez. Para quitarla el deseo de los adornos costosos, hazla conocer que mejor le sientan los trages sencillos; para esto un dia que esté ricamente ataviada, dispon que un amigo alabe lo primoroso del vestido sin hablar de la persona, dando á entender sin afectacion que tu hija parece

Digitized by Google

mas bien con la bata que usa diariamente; no necesitará otra cosa para no anhelar ricas galas, y mucho mas si le haces comprender que la que dedica todo su cuidado al vestido manifiesta desconfiar de su hermosura, y que no hay adorno que compita con la naturaleza. Si llega á despreciar el lujo en los trages, persuadida de que no lo necesita para parecer bien, puedes estar muy seguro de que nunca mudará de opinion. El deseo de agradar es mas activo en las mugeres que en los hombres, por muchas razones: nada teme tanto la muger como el llegar á edad avanzada sin casarse; el no tener quien la obsequie le parece prueba evidente de que carece de mérito; pasa su juventud esclava de sus padres, y en la vejez es despreciada; la pasion del amor, mas fogosa en el sexo femenino, aviva sus deseos; la libertad de que gozan á su vista los muchachos de su edad le hace mas pesado el yugo paterno; todo fi-

Digitized by Google

nalmente contribuye á que una muger deba desear con mas intension que un hombre el salir del penoso estado de soltera. La pasion de agradar se manifiesta desde la niñez; no la extingas, dirígela bien, y te servirá para infundir á tu hija aplicacion, desprecio de las modas ridículas, y sobre todo amor á la virtud, que es la mas apreciable de todas las galas. El temor del que dirán puede mucho sobre la muger; bien entendido, la encamina á la virtud y la sostiene en ella; mal entendido, la despeña de un yerro en otro hasta dar con su entera perdicion. Tu hija sabrá de que sugetos debe apreciar la opinion, y en que consiste la buena. La fama de una muger, mas delicada que el vidrio, hasta con el aire se empaña, y una vez ajada, nunca recobra su primer lustre. Debes tener cuidado de escoger los sugetos con quienes trate, y tenerla prevenida contra todos los lazos que armarán para seducirla. La llave de todos los

Digitized by Google

corazones es sin duda alguna la adulacion; ¿á que muger no gusta el oir alabar su hermosura? Se puede decir que la que resiste á la lisonja es inconquistable. «Amamos siempre á los que nos admiran, pero no á los que admiramos*.» Tendrás presente lo que dije en mi anterior sobre este mismo asunto, tratando de la eleccion de amigos; pero como las consecuencias de una flaqueza en una muger son irreparables, tu hija no puede estar demasiado convencida de que adularla es agraviarla y asemejarla á las que se dejan seducir por unos medios tan vulgares. Hazle comprender bien de cuanto riesgo es para una muger un solo desliz; no ceses de repetirle que, dado el primer paso en el vicio, todo hasta su total perdicion es una serie de flaquezas que se eslabonan sin ser posible contenerlas. Píntale el honor de una muger manchado por una imprudencia cometida muchas veces

* La Rochefoucault.

Digitized by Google

sin intencion dañada, y persuádela de que, perdida su reputacion, no debe ni puede esperar recobrarla. El medio mas seguro para guiarla en unos asuntos tan delicados es la entera confianza que merecerás de ella, por tu incansable paciencia en educarla con cariño realmente maternal, sin mezclar jamas en tus reconvenciones palabras que puedan exasperarla, ó enagenar su corazon. Te confiará hasta sus pensamientos mas reconditos, y recibirá tus consejos persuadida de que todos se dirigen á su mayor bien. Lo demas te lo dictarán las circunstancias. Conviene que la muger tenga las pasiones muy sujetas; que sea dueña de sí misma, y sobre todo que no sea altiva. Se podrá usar con las niñas de un método análogo al que detallé en mis cartas séptima y novena. Todas las mugeres no tienen la dicha de que les quepan esposos complacientes, moderados, y que conserven despues de casados los cariños de

Digitized by Google

amantes; pero estoy muy persuadido de que la dulzura y prudencia de la muger son medios suficientes para encadenar la voluntad del hombre, y aun para recobrarla en caso de que se haya distraido. Acostumbra tu hija á ceder muchas veces teniendo razon, y no le hagas creer que un esposo tendrá toda su vida las complacencias de un obsequiante.

¿Quien desearia mas que yo, amada mia, olvidarme de lo restante del mundo, y vivir únicamente para el objeto de mis mas tiernos cariños? Si estuviésemos aislados, ó no hubiésemos menester de los demas para nada, me seria entonces lícito disponer libremente de mi voluntad; pero el que vive en sociedad tiene que cumplir con las obligaciones de ciudadano. Me dirás quizá que el modo con que el gobierno ha correspondido á mi entereza, en mi anterior empleo, me autoriza á no admitir otro; ten-

Digitized by Google

drias razon si mi intencion hubiera sido elevarme á puestos encumbrados, perdiendo de vista el cumplimiento de mis deberes. Cuando acepté el mando de una provincia, mi ambicion se limitaba á hacer cuanto bien pudiese á sus habitantes; si no lo conseguí, no fué por falta de diligencias; de nadie tengo que quejarme: logré lo que anhelaba. Todas las quejas que sin cesar publicamos contra el gobierno á que estamos sujetos son tan injustas como infundadas. Se pueden reducir á tres las formas de gobierno conocidas en el dia: el monárquico, el republicano y el despótico. En el monárquico el soberano es un mero ejecutor de la ley, cuya observancia ha jurado; el cumplimiento de ella está en el republicano á cargo de un cuerpo de ciudadanos elegidos por el pueblo; en el despótico todos estan sujetos á la voluntad del que manda sin reconocer dependencia de nadie. Cotejemos sin pasion estas tres formas de go-

Digitized by Google

bierno, en todas hallaremos el interes particular igualmente antepuesto al público, por los que tienen alguna influencia en los negocios. El rey, ejecutor de la ley, no vé ni puede ver todo por sí; nombra, para cuidar de los ramos á que no puede atender, las personas que juzga mas á propósito. ¿Que mas hace el republicano? ¿Que mas el despótico? En todos los gobiernos los hombres son árbitros de la ley, y todos los hombres obedecen á las pasiones; el uno al interes, otro á la ambicion, aquel á la lujuria; muy pocos hay que no tengan mas guias que el amor á la patria. Con mucho acierto decia Temistocles á sus amigos por un hijo suyo de poca edad: «Este niño es dueño absoluto de toda la Grecia; él gobierna á su madre, su madre me gobierna á mí, yo gobierno á los Atenienses, y los Atenienses son dueños absolutos de la Grecia.» Si indagásemos con escrupulosidad la causa oculta de los negocios mas graves

Digitized by Google

¡cuantas veces hallaríamos semejantes principios! el rey condecora con los empleos de mas importancia á los sugetos de mas suposicion en la corte; estos, para grangear amigos ó hacerse partidarios, proveen los puestos de segunda clase en personas de quienes pueden esperar algun retorno; estas hacen lo mismo con las comisiones que dependen de ellas, y siempre es el interes particular y no el bien público el que elige unos hombres que deberian olvidarse á sí mismos, para ser todos de la patria. ¿Que otra cosa sucede en un gobierno republicano? ¿Dejarán de ser hombres los que ocupen los empleos? ¿Dejarán estos hombres de tener pasiones? Hasta que se verifique uno ú otro, cesen los súbditos de tachar el gobierno, culpen á los individuos que no cumplen con lo que les manda su conciencia, pero sepamos primero si cada uno, puesto en el mismo lugar, se portaria mejor. No es mi intencion asegurar que no

Digitized by Google

haya algunos que desempeñan con integridad la parte confiada á su cuidado; conozco hombres que prefieren el verdadero honor á un vil interes, pero con dolor debo confesar que no componen el mayor número; la virtud necesita ser muy sólida para resistir á los continuos asaltos de la lisonja, de la ambicion y de todas las pasiones mas vehementes. Todo gobierno en que los hombres sean legisladores y ejecutores de la ley tendrá siempre los defectos inseparables de la humanidad, sin mas diferencias que las que pueden originarse de la mayor pureza de costumbres, que depende enteramente de la educacion. « La solidez de un estado es proporcionada al número de sus vasallos virtuosos; cuanto mas estrechos sean los lazos de la sociedad, cuanto mayor la reciprocidad de obligaciones y la pureza de costumbres, tanto menos expuestos estarán los pueblos á la disolucion *. »

* *Espiritu de los mejores diarios literarios.*

Digitized by Google

Con la noticia de la caida de mi competidor me dieron la ciudad por prision; y el gobernador se portó conmigo con toda la atencion propia de su carácter. Acaba de llegar un falucho de Cadiz con la órden de dar á todos los desterrados aquí por el mismo motivo todos los auxilios que necesiten, y libertad de pasearse libremente por el pueblo. El nuevo ministro me escribe que por el primer correo enviará, para mi regreso, órden que no despachó por el falucho para dar providencias que hagan mi retorno tan ruidoso como lo ha sido mi caida. Quizá será esta mi última carta, amada mia; no te digo nada de los sentimientos de gozo que me infunde una esperanza tan lisonjera, pues todo seria inferior á la dicha que tendrá en volverte á ver tu esposo.

MARSILIO.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA DECIMOCTAVA.

MARSILIO A LUCINDA.

A no salir tan pronto, amada Lucinda, el bergantin que lleva esta, me embarcaria en él, pues ayer llegó el correo con la órden de mi libertad, y de la de todos los que estaban desterrados aquí conmigo. Haré las mas vivas diligencias para irme cuanto antes; no que me horrorize el lugar de mi prision, ni me cause repugnancia el calabozo en donde padecí un injusto castigo, sino porque me consume el deseo de volver á los brazos de una esposa tan amada, que con sus tiernos cariños y con la dulzura de su correspondencia me dará buen des-

Digitized by Google

quite de los dilatados y penosos instantes de tan molesta ausencia. Lejos de guardar rencor á los que me han sepultado en una profunda y oscura mazmorra, debo darles encarecidas gracias, pues sin ellos no hubiera hecho las muchas y muy sólidas reflexiones que me ha proporcionado la mudanza de mi suerte; sin ellos, distraido con la precisa obligacion de desvelarme por la felicidad de mis conciudadanos, no hubiera podido cumplir con el sagrado deber de contribuir á la crianza de mi hijo; no hubiera tenido sin ellos tiempo de enterarte de mi plan de educacion, ó no lo hubiera hecho con la extension necesaria; finalmente sin ellos no hubiera gozado del placer mas sabroso que puede proporcionarsele al hombre, del que me hará dar por bien empleados los tiempos del mas amargo tormento; con solo pensar en él se llena mi alma de las satisfacciones mas lisonjeras. Luego, bien mio, luego oiré de tu

Digitized by Google

misma boca que me amas, luego te daré mil y mil muestras del mas sincero cariño, luego abrazaré á un hijo que solo conozco por el amor que le tengo, luego enfin tendré que agradecer á la ausencia el enagenarme todo con el incomparable deleite de volver, en tu compañía, á una vida que recompensará los malos ratos pasados. Solo el que vivió ausente del bien que ama puede saber cuan grande es el gusto que prueban al reunirse dos corazones que nunca han dejado de ser uno de otro. Pero ¿ para que intento pintarte los sentimientos de alborozo que regocijan mi pecho? Cuanto pueda decir, aunque lo adornase con las vivas pinturas de la mas expresiva elocuencia, seria un tosco bosquejo de lo que pasa en mi corazon; solo comparando mis sentimientos con los tuyos puedes hacerte cargo de lo excesivo de mi alegría. Ninguno, sino el que ama, sabe cuales y cuan grandes son los deleites que con incesante

Digitized by Google

profusion manan de una pasion bien correspondida. La proximidad de mi vuelta parece inutilizar el que siga con las empezadas observaciones sobre la educacion, pues no tardaré en comunicartelas de palabra, y ponerlas yo mismo en práctica; pero como el que vive en sociedad mas es del público que de sí mismo, podria ser (aunque ni lo deseo, ni lo procuraré) que al llegar á España me viese en la precision de admitir algun nuevo encargo que me vuelva á privar de la complacencia de atender por mí á la crianza de mi hijo. Con este rezelo determino acabar en esta de reunir algunas advertencias que se me han olvidado en mis anteriores, ó que omití. por no considerar que tuviesen aun aplicacion á nuestro hijito.

Son tantos los contratiempos que amargan los dias del que vive en la sociedad, que no puedes poner demasiado cuidado

Digitized by Google

en acostumbrar á tu hijo á sobrellevarlos con conformidad. Las mas de nuestras empresas salen muy diferentemente de lo que habíamos pensado; nuestro dictámen, aunque á nuestro parecer muy bien fundado, está á veces combatido con razones poderosas y convincentes; si en el primer caso desmayamos ó nos enfurecemos, sin remediar el daño, nos desacreditamos y hacemos mas difíciles los medios de mejorar de suerte; en el segundo, si nos empeñamos contra viento y marea en defender nuestra opinion, aun conociendo que no es la mas acertada, pasamos plaza de tercos, cerramos los oidos á la verdad, y lejos de aprovecharnos de los conocimientos de los demas, adquirimos una invencible repugnancia á toda opinion que no es nuestra. El saber ceder á tiempo á las circunstancias, y al dictámen ageno, es prudencia que manifiesta en el hombre magnanimidad y mucho poder sobre sí mismo; mas esfuerzo hace y mas aprecio merece el

Digitized by Google

que calla, ó cede teniendo razon, que el que funda su opinion en argumentos vocingleros, ó en una locuacidad falta de sentido. Si desde la niñez se acostumbró tu hijo á ceder, sin repugnancia, á cuanto se oponga á sus designios, en edad madura ayudado de algun poco de reflexion, llevará con resignacion las mayores adversidades. Cuando le ves mas engolfado en una diversion, ó que mira con singular gusto algun juguete, privale de uno y otro sin que note en tí afectacion, ni intencion de probarle. Procura, como ya dije en otra parte, oponerte muchas veces á su dictámen, ya con razon, ya sin ella; acostúmbrale á no porfiar jamas cuando su obligacion ó el bien de sus semejantes no le precisan á ello; premíale, elogíale cuando, en lugar de disputar con algun compañero suyo, cede fácilmente de su derecho; hazle conocer que este proceder le adquiere una bien merecida superioridad sobre los que

Digitized by Google

no gastan igual atencion. Corrige en él el defecto muy universal en los niños de hablar cuando tienen delante sugetos de mas edad y carácter; dile que á la juventud le toca callar y aprender, y que solo le es lícito hacer algunas preguntas para instruirse, cuando no interrumpan la conversacion.

Nunca le des el estudio por castigo, ni la ociosidad por premio; si le castigas con lo que debe amar, difícilmente llegará á tomarle gusto; si le premias con lo que debe aborrecer, jamas conocerá cuán graves son los daños que causa un estado que tú misma le haces apetecer. El aborrecimiento á todo lo que lleva el nombre de mortificacion es innato en el hombre; las mas de las veces no reparamos si es ó no malo en sí lo que se nos impone por castigo, bástale el nombre. ¿Como quieres luego que tu hijo ame el estudio si, ademas de tenerle los niños naturalmente poca inclina-

Digitized by Google

cion, le añades todavía la nota de castigo. Para arraigar en él el amor á la lectura, cuando tenga edad suficiente para tomarle gusto, fórmale una biblioteca de los mejores autores castellanos y franceses, historiadores, poetas, filósofos; en una palabra le debes proporcionar todas las obras que con el aliciente de interesar reunen la utilidad de instruir. El tener por suyos los libros que le pones á mano hará que les tome cariño, los leerá con mas aplicacion, y del apego á los libros pasará sin sentirlo al amor al estudio, que es el modo mas agradable de entretener el tiempo, sin temor de remordimientos posteriores. Para que no ignore el uso que debe hacer del dinero, es muy conveniente que empieze temprano á tenerlo, para que nunca llegue á apetecerlo con desordenada intension. Me parece el medio mas oportuno para ejercitarle á una economía bien entendida que, sin tocar en la raya de avaricia, no

Digitized by Google

tenga tampoco visos de prodigalidad. Si has arreglado la educacion de tu hijo á los principios detallados en estas cartas, no dudo de que, sin la menor insinuacion tuya, empleará lo que le sobre de sus menesteres en socorrer á algun pobre honrado, reducido por la ingratitud de la fortuna á la necesidad.

Si llegas á tener mas de un hijo, es empresa ardua, pero de suma importancia, el infundirles amor fraternal, ahuyentando de sus corazones unos rencores nacidos las mas de las veces de la imprudencia de los padres, que convierten en enemigos capitales los que estaban destinados á amarse tiernamente. El punto mas esencial es no tener ni menos manifestar predileccion á ninguno de tus hijos; tienen á tu cariño iguales derechos, igual es el cuidado con que debes atender á su crianza, á todos has llevado nueve meses en tu seno y alimen-

Digitized by Google

tado con tu propia sangre, todos finalmente con la debilidad de su infancia exigen de tí iguales desvelos. La crianza descuidada de algun hijo mal quisto no es el único perjuicio que causa una injusta preferencia; el niño no puede comprender que razon hay para que otro sin mas derechos reciba favores que á él se le escasean; las caricias con que alhagan á su hermano, los elogios de su talento, las ponderaciones de su hermosura, parecerán con razon al pobre despreciado ajes no merecidos; se le figurará que su hermano le priva de un bien tan apetecible como lo es el amor de sus padres; se entibiará su afecto para aquellos á quienes debe el ser, y nacerá en su atormentado corazon una oposicion á su familia, que parará en un cruelísimo rencor. Nada influye sentimientos mas viles que el abatimiento, y ninguno llega mas al alma que el de un hijo menospreciado en la casa paterna, que tiene á la vista las finezas que á porfía

Digitized by Google

llueven sobre un hermano favorecido. La predileccion no produce siempre efectos tan lastimosos, porque tiene sus grados; á veces es un odio infundado, que se manifiesta con injustos castigos, continuos vituperios é incesantes ajes; otras no es mas que una mal disimulada inclinacion, que sin llegar al extremo de ser encono, se quiere embozar en la capa de justicia debida al mérito, llegando algunos padres alucinados hasta persuadirse que este afecto no tiene mezcla de pasion, ni nada que ofenda á la rectitud. De la preferencia de algun hijo resulta que sin pensarlo se zela su educacion con mas diligente atencion, y se encarga á los maestros de cuidar con particularidad de su adelantamiento, para hallar en sus progresos una disculpa para consigo mismo. No dedicándose con ardor á penetrar el interior del niño menos querido, las mas de las veces no se acierta con los medios de enmendarle y guiarle con

Digitized by Google

acierto á la virtud; sin conocerlo se excede uno en el castigo, y queda corto en el premio; no habiendo estudiado su corazon, es muy fácil darle carrera que no le conviene; finalmente, amada mia, cediendo incautamente á unos impulsos desordenados, te pones á riesgo de alejar de la senda de la felicidad una criatura á quien debias con incesantes desvelos allanar cuantos estorbos dificultan su entrada. Aunque el amor fraternal depende inmediatamente de la atencion de los padres en no manifestar predileccion á ninguno, pueden cimentarlo usando de mil métodos apropiados á las circunstancias, que ellas dictarán al que no albergue en su corazon una injusta preferencia. No permitir que riñan nunca por juguetes, comida ni otro motivo; reprimir la soberbia de uno y otro cuando se manifiesta; castigar con desprecio ó mayor mortificacion al que viene á contar á sus padres alguna omision del otro, ó al que se

Digitized by Google

complace en ver reprender ó castigar á su hermano; finalmente desarraigar todo sentimiento que pueda motivar desavenencias entre ellos, ó dar lugar á tempranos enconos, son todos medios muy eficaces para perfeccionar una obra que tiene su basa principal en el proceder de los padres.

Muchos para librarse de la natural impertinencia de los muchachos en su niñez, y de los cuidados que requiere su crianza, los envian á un colegio en edad en que conocen apenas aquellos á quienes deben el ser; á los cinco años aun no cumplidos yo me ausenté de la casa de mis padres. Algunos, como el mio, lo hacen sin duda por considerar superior aptitud en las personas á quienes confian tan delicado encargo; pero otros, y son los mas, solo cuidan de eximirse de una instantánea incomodidad; unos y otros faltan á su obligacion, aunque con diferente intencion. Ningun maestro asalariado, por

Digitized by Google

eficaz que sea, mirará la crianza de los hijos con tanto interes como el mismo padre; para cumplir con su encargo procuran que aprendan antes de tiempo cuatro latinajos que luego se olvidan; pero no se acuerdan siquiera de la parte mas esencial de la crianza, de la en que estriba la felicidad ó la desventura de toda la vida, de la que hace del hombre un ciudadano útil y amable, ó un perverso egoista, jamas se acuerdan de domar las pasiones ni de enseñar á sus discípulos á tenerlas á la raya; esta es la parte mas esencial de la educacion, y esta no requiere en los padres mas ciencia que una buena voluntad, y un poco de reflexion sobre sí mismos. Los maestros, que no tienen interes en cuidar de un punto tan interesante, solo tratan de alucinar á unos padres necios que no conocen la inutilidad de lo poco que saben sus hijos, y la importancia de lo mucho que ignoran. El hijo que sale en edad tan tierna de casa de

Digitized by Google

sus padres nunca les llega á tener un amor tan grande como el que permanece á su lado, á lo menos hasta haber recibido de ellos aquellas instrucciones de las cuales pende la felicidad de lo restante de su vida. Los padres que no tienen el niño á la vista, y que solo le conocen por relaciones de maestros no pocas veces preocupados y siempre descuidados, le miran con menos interes, y si crian algun otro en su casa, sin advertirlo, le van cobrando mas cariño. Basta, para desaprobar la salida demasiado temprana de los hijos, que entibie el amor paternal y filial, sentimientos que jamas pueden cimentarse demasiado. La reunion de muchos niños bajo el cuidado de un solo maestro da lugar á desórdenes que, ademas de abrirles los ojos antes de tiempo, estragan su temperamento, retardan su incremento, y no pocas veces embotan sus facultades intelectuales. Pero en teniendo el niño edad proporcionada, tengo la estan-

Digitized by Google

cia en un colegio por tan útil como seria nociva antes de tiempo; entonces perfecciona los principios de las ciencias que ha estudiado en casa; el deseo de no ser inferior á los demas es para él un poderoso incentivo para aplicarse; aprende á vivir en sociedad; encuentra repetidas ocasiones de ejercitarse á ceder y á vencer á los demas, no con porfía, sino con complacencia; se convence prácticamente de la igualdad física de todos los hombres, viendo que en las clases no se premia ni aprecia el nacimiento ni los caudales, sino el mérito. Entre los jóvenes ninguno es tan fatuo que respete la nobleza de la alcurnia; sus corazones, aun no pervertidos, no conocen mas diferencias entre los hombres que las que dicta la naturaleza; esto es el mérito. Los niños que nunca han salido de la casa paterna suelen ser unos adultos uraños, tímidos, enemigos de la sociedad é impertinentes. A los trece ó catorce años, segun la

Digitized by Google

aptitud y adelantamiento de tu hijo, podrás enviarle á un buen colegio, bien recomendado á los maestros, y si tus facultades te lo permiten, podrás hacer que su ayo resida en el mismo pueblo para que zele su conducta, y evite que por un descuido se malogre el fruto de todos tus desvelos. Extrañarás que no te encargue darle en el mismo colegio ayo separado ademas de los maestros puestos para todos; dos motivos tengo para desaprobar este uso : esta preeminencia, que no disfrutan todos, hace que el niño presuma tener por ella alguna superioridad, y es causa de que los demas le miren con un cierto respeto, que echa leña al fuego de su vanidad. He procurado en mis anteriores hacerte conocer cuan perjudiciales efectos produce esta pasion devoradora; todo lo que puede fomentarla debe alejarse con el mayor esmero; y con el mas diligente cuidado apenas se conseguirá reducir esta fiera in-

Digitized by Google

dómita á los debidos límites. En segundo lugar, el muchacho confiado en los auxilios que le proporciona la inmediacion del ayo, que desata todas las dudas que se le ofrecen, se aplica menos, y no hace los progresos que solo se consiguen por medio de un estudio porfiado, manifestando la experiencia que tarde ó nunca se olvida lo que ha costado mucho trabajo aprender. Despues de uno ó mas años de colegio, tu hijo volverá á casa acostumbrado al trato con los de su edad; mientras le proporcionas el empleo á que se inclina, dedícate á correr el velo que hasta entonces le ha ocultado el mundo; hazle conocer que por una desgracia irremediable no reciben todos una crianza igual á la suya, que muchos hombres tienen dañado hasta el corazon, y que es prudencia vivir con cautela y ser tardo en entregar el suyo. Enséñale á servirse á tiempo de los cumplidos admitidos por el uso, pero sin afectacion. Lo que se llama

Digitized by Google

política no requiere que se manifiesten sentimientos contrarios á lo que se siente; algunas expresiones vulgares y faltas de sentido bastan para cumplir con los que no se quiere tratar. Tu discernimiento y el enlace de las circunstancias te darán sobre esto las lecciones mas acertadas.

Mis observaciones quedarian incompletas si no te manifestase mi opinion sobre una costumbre rara en España, pero muy introducida entre las personas distinguidas de las demas naciones, es la de hacer viajár á los jóvenes. Con un corazon bien puesto y un entendimiento adornado de buenos principios, la virtud se fortalecerá mas, y se adquirirán nuevos conocimientos recorriendo los pueblos extraños. Los impulsos de las pasiones, variados á lo infinito, forman la diferencia de carácteres de cada individuo, pero ademas cada nacion tiene un carácter general que debe al cli-

Digitized by Google

ma que habita, á los alimentos con que se sustenta, á la forma de sú gobierno, y al método que sigue en la educacion. El Frances, francó y sincero, lleva pintada en su cara placentera la alegría de su corazon; pronto en determinarse, fogoso en sus empresas, cultiva las ciencias con empeño, y lleva las artes á un grado de perfeccion muy elevado; pero le tachan de variable, y de inconstante en sus resoluciones. Con los sentidos entorpecidos por el uso excesivo de licores fermentados, el Ingles taciturno se complace en la soledad; soberbio sobre manera, cada particular no obedece menos que el gobierno á una ambicion insaciable; mira con desprecio á todas las demas naciones, nada de lo que no es ingles le puede agradar; jamas tiene por ilícito paso alguno, con tal que pueda dar pasto á su altivez, ó saciar su venganza. El astuto Italiano, con una disposicion feliz, se dedica mas á las bellas artes que á las ciencias abstractas; la

Digitized by Google

pintura, la escultura y sobre todo la música son sus entretenimientos; en lo demas suele ser superficial y de doble trato. El Español pocas veces se manifiesta con cara risueña, su sociedad no carece no obstante de amenidad; estima los extrangeros, admira sus progresos, y con una aptitud ilimitada para todo, pronto los superaria, á no estorbarselo una dejadez debida quizá á los climas ardientes en que se cria. El conocimiento de los hombres, con las variedades que entre ellos se originan de las causas anteriormente expuestas, son un libro voluminoso del cual el jóven bien educado sacará luces muy esenciales para penetrar los arcanos del corazon humano; pero este oráculo, que tan elocuentemente habla al que se preparó á oirle con una crianza bien entendida, enmudece para el que entregó su corazon y su talento al desórden de la naturaleza. Este no sale de su pais á conocer los hombres, á meditar sobre su fragilidad,

Digitized by Google

á observar las costumbres, formas de gobierno, cultos, ciencias, artes y otras mil cosas que deben llamar su atencion; su vista, acostumbrada á juzgar todo por la primera impresion, se deja deslumbrar fácilmente por las exterioridades del lujo, mucho mas vistosas entre las naciones que se dedican á las artes con singular aplicacion; vé en los hombres el vestido, y el mundo por el forro. Volverá á su tierra enamorado de la magnificencia de los edificios, de la suntuosidad de los teatros, de la esplendidez de los banquetes, de la riqueza de los trages y de la variedad de los placeres; pero esto es volver con la cabeza llena de viento, cuando no la desvanezca el humo de la soberbia fundada sobre la ventaja que, en su opinion, le dan sus viages sobre los que han empleado útilmente en su pais un tiempo que él ha desperdiciado en los agenos. La mayor facilidad en proporcionarse fuera de España gustos ilí-

Digitized by Google

citos, y el mayor atractivo de las diversiones deshonestas, habrán regularmente extinguido en él un resto de virtud, si es que aun lo conservaba; volverá cargado de los vicios de todas las naciones, que solo imitará en lo que cada una tiene de vituperable. Si las circunstancias te permiten hacer viajar á tu hijo, sea despues de haber arraigado bien la virtud en su corazon y adornado su ingenio con sólidos principiós de las ciencias; con lo primero distinguirá con facilidad la ilusion del verdadero mérito; sin lo segundo no aprovechará nada con el trato de los hombres eruditos. Debe ir acompañado no de un ayo, sino de un amigo que le mántenga en la virtud con sus consejos, y corra los velos con que la fogosidad de la juventud cubre á veces los objetos que se presentan. El fin de los viages es que tu hijo vuelva á su patria mas apasionado de la virtud que admiró en los que, en medio de la corrupcion de cos-

Digitized by Google

tumbres, la practican con aplauso, y que haya adquirido conocimientos que puedan facilitarle el hacer bien á sus conciudadanos en los empleos á que esté destinado.

No te persuadas, amada mia, que confio tanto en la eficacia de mis principios que presuma que mis hijos no han de deslizarse; es pension inseparable de la flaqueza humana el quedar tarde ó temprano vencido por la fogosidad de las pasiones; solo tal cual hombre favorecido del criador se exime de esta pension universal. Pero hay mucha diferencia entre el que se extravia arrastrado por el ímpetu de la pasion, y el que voluntariamente cede á todos sus vaivenes. El primero puede ser alucinado, puede caer en alguna fragilidad, pero volverá infaliblemente al camino de la virtud, y se afirmará mas en ella, desengañado con una costosa experiencia. No sucede asi con el que jamas pensó que hubiese mas pla-

Digitized by Google

ceres que saciar sus mas estragados apetitos; no tiene idea de contener el menor de sus impulsos, ni conoce mas delicia que no hallar oposicion al mas mínimo de sus deseos. Este, despeñándose de un abismo en otro mas hondo, se encenagará en el hediondo lago de los vicios, de donde le será imposible retraerse aunque conozca su yerro. Lejos de enfurecerme, como algunos, cuando mi hijo me confiese que ha sido vencido en la pelea (pues como me tiene por su mejor amigo, será el primero á hacerme saber la falta que ha cometido), lejos de exasperarle con espantosas amenazas, ó de desalentarle con impertinentes vituperios, con razones templadas y convincentes le haré conocer su yerro, le pintaré con colores propios la amenidad del camino que deja y la fragosidad del que ha escogido. Para animarle á la enmienda, le confesaré que tambien he tenido mis fragilidades, le diré que todos los hombres

Digitized by Google

las tienen, pero que, en los que saben usar de su razon, son momentáneas las que, en los corrompidos, son una serie de vergonzosas flaquezas. Finalmente, amada mia, serán inútiles todas mis reconvenciones, serán infructuosos todos mis desvelos para domar la pasion del amor, cuando con la edad haya adquirido una abrasadora fogosidad; entonces no me quedará mas arbitrio que arreglarme á lo que dije en la carta decimaquinta; procuraré dirigir bien la innata y poderosa inclinacion que todos tenemos al bello sexo, y casando mi hijo con una muger virtuosa, habré conseguido el premio mas apreciable que pueda apetecer un padre: mi hijo será feliz, lo será su muger; él, cumpliendo con su obligacion, contribuirá al bien de la sociedad; la aplicacion que dará á la crianza de sus hijos les proporcionará iguales beneficios. Contempla, Lucinda amada, la virtud hereditaria propagándose de padres á hijos,

Digitized by Google

por el cumplimiento de un solo matrimonio; oye las bendiciones de tus nietecitos, que te deben su felicidad; considera cuan grande es la satisfaccion que resulta de haber cumplido plenamente con sus deberes, y pásmate de que haya quien, por el temor de un instante de molestia, no procure disfrutar de una larga serie de tan sabrosos deleites. Antes de un mes daré á la vela para esa, y será esta mi última carta. Lucinda amada, idolatrado hijo mio, dentro de poco estaré con vosotros.... el gozo, embargando todos mis sentidos, apenas me deja fuerzas para decirme todo tuyo.

MARSILIO.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA DECIMANONA.

MARSILIO AL COMANDANTE GENERAL DE CANARIAS.

Estimado amigo, seria el mas ingrato de los hombres, si no correspondiera á las atenciones que vm. ha usado conmigo durante mi destierro, avisándole de mi feliz arribo á esta, y ofreciéndome á cuanto pueda ser de su agrado en la península. No son estas las insulsas expresiones de un cumplido las mas de las veces falto de sentido, y no pocas desmentido interiormente; tengo la satisfaccion de poder asegurar que no soy de aquellos á quienes un beneficio recibido parece una carga pesada, y que

Digitized by Google

no ven en su bienhechor mas que un acreedor pronto á exigir el retorno. Sé cuan estrechos son los lazos que unen el favorecido con el favorecedor, y siempre ha sido para mí una dulce complacencia el hallar ocasion de manifestar mi sensibilidad á las mercedes hechas sin mira de interes. Mi navegacion ha sido tan feliz como podia desear, y muy entretenida con la lectura de las obras selectas que vm. me proporcionó. Pintarle el placer que he tenido en volver á los brazos de una esposa tiernamente amada, en recibir las inocentes caricias de mi hijo Alejandro, á quien aun no conocia, y en deducir de las enhorabuenas de todo el pueblo que le merezco algun aprecio, todo seria excusado; siendo vm. padre y buen ciudadano, podrá por los suyos juzgar de mis sentimientos. Lucinda, de quien hablamos en varias ocasiones, es sin duda la muger mas acreedora á la buena correspondencia de un esposo á quien hace

Digitized by Google

feliz; en mi hijo hallé un retrato de las facciones de la madre adornado con sus amables virtudes; ella ha hecho perfectamente aplicacion de los principios de educacion de que algunas veces hemos tratado y que le habia detallado en cartas escritas desde esa. Para ella, estimado amigo, el mundo no tiene mas ámbito que su casa, en ella se encierran todos sus pensamientos; toda ocupada del cuidado de arreglarla bien y de educar á su hijo con acierto, no se acuerda si existen mas individuos que él y su marido. No por eso es de áspera condicion, ni desagradable con las gentes que trata; todos al contrario se hacen lenguas del agrado y de la amenidad de sus modales; no abre la boca sino para decir alguna palabra que ha de gustar á quien la dirige; hasta sus reprensiones la hacen querer mas. Todos sus criados la aman ciegamente; nunca levanta la voz para mandarles, no obstante al menor ademan á porfía se apresuran á

Digitized by Google

hacer lo que apenas tuvo lugar de prevenir. Está siempre bien servida, porque sus sirvientes no tienen queja de ella; nunca salen de su casa sino para casarse, ó para algun acomodo que ella les proporciona. Su afabilidad no es menor con las gentes que nos vienen á favorecer; á cada uno le parece que solo trata de complacerle, todos sin embargo le merecen iguales atenciones; y los mas tendrian por imposible que una muger sola atendiese á tantos objetos como si se dedicase toda á cada uno en particular, si no lo hiciese todo con un desembarazo y una facilidad que manifiestan que todo le sale del corazon. No se le figura que en lo concerniente á la crianza de su hijo pueda haber cosa que desdiga del porte de una madre; cuando pequeñito ella misma lo lavaba, porque no se persuadia que ninguna criada lo hiciese con la delicadeza que ella; cuando mayorcito ella misma le vestia y le enseñaba á vestirse;

Digitized by Google

ella en el dia presencia todas las lecciones que le da el ayo, sin dejar la labor de la mano; ella finalmente es en mi concepto la muger fuerte de Salomon. No es uno de aquellos portentos de hermosura que dan golpe á primera vista, sus facciones agraciadas hacen su mayor impresion por ser vivos retratos del alma mas cándida y de las virtudes mas amables; si al pronto se puede mirarla con indiferencia, despues de tratada es imposible no amarla con la mas sincera voluntad; pero esta pasion participa siempre de la entereza de su objeto, ninguno por atrevido que fuera seria capaz de propasarse con ella. ¡Cuan amable es la virtud, querido amigo! No contenta con resplandecer con los mas brillantes colores, extiende su imperio hasta los mismos que no la practican; no pueden menos de respetarla. El ministro de estado, en contestacion á la en que le dí noticia de mi llegada, me hace instancias para que pase á la

Digitized by Google

corte á entablar nuevas pretensiones, que ofrece apoyar con todo su influjo, y me brinda con un empleo tanto ó mas elevado que el pasado; agradecí en respuesta su atencion, pero no me hallo con deseos de dejar la vida tranquila de mi casa, para intrincarme de nuevo en los tortuosos y fragosos senderos de los empleos, y exponerme segunda vez á ser el blanco de la envidia. Una costosa experiencia me confirmó en la opinion de que la felicidad se aleja del hombre á medida que se eleva á puestos encumbrados; huye despavorida de los ruidosos palacios, para acogerse á las humildes chozas, y á las casas de los ciudadanos que limitan sus deseos á alcanzarla cumpliendo con las obligaciones de su estado. Si me juzgan apto para algun empleo, no me negaré á ocuparlo, me dedicaré con toda eficacia á desempeñarlo bien, por ser este el deber de todo ciudadano; pero no lo es el solicitar con porfiadas diligencias puestos que

Digitized by Google

otro merece quizá mejor, y que siempre distraen de la atencion que requiere la educacion de los hijos. Para cumplir con el encargo de vm. incluyo el juicio que formé de *las Veladas de la quinta*, sujetando mis ideas á su superior discernimiento.

Entre el fárrago de insípidas traducciones que han inundado en este siglo el orbe literario, descuella con bien merecida superioridad la de *las Veladas de la quinta*. La elegancia y propiedad del estilo dan nuevo realce al mérito del original, y tengo su lectura por útil á los padres, y aun á los hijos, con las restricciones de que hablaré despues. La ilimitada confianza que los hijos deben tener en sus padres, la conmiseracion que mueve en todo corazon sensible la humanidad que padece, el placer que resulta del alivio de un desgraciado, finalmente todas las virtudes, se hallan retratadas en esta obra con brillantes y

Digitized by Google

vivos colores; en ella se encuentran sabias y acertadas máximas para ciertos casos individuales, y que pueden servir de modelo para disponer escenas que arraigarán y dirigirán, en el alma de un jóven, la inclinacion natural de todo corazon bien puesto á aliviar las penas que sufren sus semejantes. La lectura de la novelas y casos históricos que contiene podrá servir de premio; estan bien escogidos y adecuados á la edad de la niñez, y harán en sus tiernos corazones las mas benéficas impresiones. Pero no quisiera que le permitieras leer la novela de Alfonso y Dalinda, hasta que un juicio ya formado y una edad algo mas adelantada le pongan en estado de discernir la triaca, siempre inmediata al veneno, pero que no alcanza siempre á contrarestar los perniciosos efectos de la ponzoña. Alfonso, huido de la casa de su padre, es atormentado de cuando en cuando por el mas amargo arrepentimiento; pero Alfonso halla

Digitized by Google

buena acogida, Alfonso logra instruirse viajando con un sabio, finalmente por un medio vituperable logra Alfonso unas dichas que no quisiera que mi hijo imaginase siquiera poder conseguir faltando á su deber. El amor ademas, pintado en esa elegante é instructiva novela con los mas halagüeños colores, parecerá muy amable al jóven lector; la hermosura de Dalinda disculpará plenamente á sus ojos el yerro de Alfonso. Huyamos, amigo, huyamos de todo lo que puede despertar antes de tiempo en el corazon de nuestros hijos una pasion que necesita una educacion perfeccionada para poder dirigirse bien.

No he podido ver sin dolor que la autora da al ayo de su hijo un carácter demasiado presumido, y que no pierde ocasion de hacer advertir, aun á los niños, que le falta la cultura que se adquiere con el trato de la gente fina. Creo que el ayo debe mi-

Digitized by Google

rarse como un amigo de quien se hace el mayor aprecio, pues nos ayuda á cumplir con parte de una de nuestras mas estrechas obligaciones.

Pregunto al que haya leido con reflexion la novela de Olimpia y Teófilo ¿cual de los dos héroes de ella tomará por modelo de su conducta? ¿Alabará el rapto del fugitivo Teófilo, que cegado de la pasion despeña á la mal aconsejada Olimpia de un abismo en otro mayor? ¿Aprobará el tiránico y bárbaro despotismo del baron, que abusando de la autoridad paterna, intenta obligar á su hijo á contraer un matrimonio que le haria para siempre desgraciado, faltando á lo sagrado del juramento que habia pronunciado á presencia del Altísimo? Quizá dirá alguno que la intencion de la autora fué retratar el vicio, para que procurásemos evitarle; dudo de que sea este el medio mas eficaz de inspirar amor á la virtud,

Digitized by Google

ademas de que la falta de Teófilo hallará en todo corazon sensible muchas y bien fundadas disculpas, mientras la avilantez de su padre carece hasta de paliativo. Teófilo habia dado á Olimpia palabra de ser su esposo con consentimiento de su padre; cuando dos corazones no cesan de convenirse, no puede el vil interes anular tan sagrado empeño; el contraste de la ligereza y poco recato de la condesita con la virtud y amables prendas de Olimpia debia ser un nuevo incentivo para la pasion de Teófilo; sin ser el mas vil de los hombres, no podia abandonarla, cuando acababa de hacer por él el sacrificio de seguirle arrostrando tan inminentes peligros; el rigoroso encierro á que su padre le tenia reducido no le dejaba mas medio que el de una fingida sumision, para acudir á la desamparada doncella, que por su tardanza se vió en tan cruel compromiso. Lo limitado del término señalado para la boda no le daba lugar de es-

Digitized by Google

perar que el tiempo le aconsejase mejor; debia escoger entre faltar á una promesa solemne, contraer con todo conocimiento un empeño que le hacia desventurado para lo restante de su vida, y desamparar una muger que habia sacrificado por él cuanto podia, ó huir de la tiranía de un padre injusto que, guiado por una ambicion insaciable, anteponia el satisfacer su pasion á la felicidad de su hijo. Si Olimpia hubiera reflexionado bien sobre el enlace de las circunstancias, culparia menos á su marido, se culparia menos á sí misma en el papel que dejó á su muerte; hubiera conocido que Teófilo, portándose de otra manera, se hubiera hecho digno del mayor vituperio. Una ilimitada obediencia es deber sagrado de un hijo, porque muy pocas veces se encuentran padres que antepongan sus pasiones á la felicidad de los suyos; pero si, abusando de su autoridad, quieren obligarlos á faltar á sus promesas y acarrearles

Digitized by Google

una larga serie de desdichas, no sé quien podrá tachar al hijo que prefiere su felicidad al ridículo antojo de un padre que, llevado por sus miras ambiciosas, se olvida de sus obligaciones, y pierde por consiguiente todos los derechos que le da la naturaleza. No obstante Téofilo experimenta todo el rigor de un castigo cruel; faltó, lo confieso; jamas se puede alabar al que huye de la casa paterna; pero ¿no merece mas castigo el inhumano que le puso en tal compromiso que no le quedaba mas partido que el que tomó? ¿Acaso podia penetrar el interior de un padre que por primer recibimiento le priva de su libertad, no dándole mas de ocho dias para obedecerle? Confesemos que en esta novela nada hay que imitar; el baron es tirano por ambicion, Olimpia imprudente por inocencia, y Teófilo falta por precision á la sumision filial, sin que se pueda aconsejar á nadie de hacer lo contrario en iguales circuns-

Digitized by Google

tancias. ¿ Que utilidad puede resultar de la lectura de semejante novela ?

Algun acerrimo apasionado de la verdad, encubierta con nigrománticas tramoyas, ponderará sin duda las ventajas que sacarian los hombres de pasar su temporada en el templo de Fanor; pero yo soy de parecer que contribuiria á su felicidad tan poco como contribuyó á la del genio. Unos defectos leves, inseparables de todo ente creado, empañarian el lustre de las virtudes mas apreciables; la perversidad de los hombres corrompidos pronto da en rostro al que, con algun conocimiento del mundo, desea huir del contagio; los mas de los seducidos lo fueron porque ellos mismos lo procuraron; buenos deseos y una educacion bien dirigida, no se necesita mas para conocer y menospreciar el vicio. Aunque me brindasen con el don de penetrar los pensamientos mas reconditos de todos los

Digitized by Google

hombres, no admitiria un privilegio que no podria menos de perjudicar á mi felicidad, desengañándome del concepto que tengo formado de la especie humana en general. El hombre vicioso me pareceria inicuo y aborrecible; la virtud ya no me mereceria aprecio, deslustrada por unas fragilidades de poca suposicion; cuando noto en el prójimo alguna de estas flaquezas, lejos de parar en ella mi atencion, procuro disculparla y distraer el pensamiento á las bellas prendas que hacen con ella contraste. El palacio de Fanor seria mil veces mas útil si, en lugar de manifestar los defectos agenos, fuese un espejo de cuerpo entero que nos pusiese delante los nuestros; en él padeceria mucho el amor propio, pero esta leccion podria ayudar al hombre á domar la violenta pasion del amor propio que tan cruel guerra le hace. Tambien se debe advertir que este cuento ofrece un campo dilatado á la imaginacion del niño, poniéndole á la

Digitized by Google

vista entes inmortales, palacios diáfanos formados por arte mágico, trasportaciones instantáneas á remotas distancias, talismanes, etc.; y sobre todo un enlace de pasiones amorosas que, como no me canso de repetir, son sumamente peligrosas, si una prolija y bien cuidada educacion no ha dispuesto el corazon del jóven de manera que la primera impresion sea menos funesta, y que á lo menos se pueda dirigir ese ardor, ese fuego, ese volcan imposible de contener.

Se nota ya una mudanza muy benéfica en las providencias del nuevo gobierno; se trata, entre otras y muy útiles reformas, de minorar los impuestos, aprovechándose de los medios que tiene España de hacerlo sin detrimento del erario; se atiende á extinguir la deuda nacional, empresa que se conseguirá muy en breve y sin gravar á ningun vasallo útil, si se usa para ello del

Digitized by Google

método mas conducente, que consiste en fomentar la agricultura, las artes, la marina, la milicia, en una palabra todos los ramos de quienes depende el vigor del estado. Concluyo volviendo á suplicar á vm. no deje de emplearme en cosa que pueda servirle, en la inteligencia de que será dar nueva prueba de amistad á su apasionado

MARSILIO.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA VIGESIMA.

MARSILIO A LUCINDA (desde la corte).

Solo el cariño que tengo á mi hijo Alejandro, y la necesidad de proporcionarle acomodo conforme á su inclinacion, pudo, amada Lucinda, determinarme á trocar la vida tranquila y apacible de mi casa por los alterados vaivenes de la corte. Nuestros hijos, despues de recibir de la sociedad todos los auxilios que exige su niñez y su crianza, deben en llegando á la juventud empezar á pagar lo que se les ha adelantado; pero para esto tenemos obligacion de ponerlos en carrera conveniente á su vocacion, en donde lo puedan ejecutar. Este fin,

Digitized by Google

como sabes muy bien, es el que me ha traido á esta, en donde no permaneceré mas tiempo que el preciso para alcanzar á Alejandro un empleo en la milicia, pues manifiesta tenerle una pasion bien caracterizada y una aptitud muy señalada. Conozco no obstante cuan resbaladizo es el camino que emprende seguir; las malas compañías, la ociosidad, una especie de jactancia que muchos militares fundan en los mas torpes vicios, son escollos entre los cuales deberá andar con suma cautela; pero confio en su buen natural, su crianza y sobre todo en la ilimitada confianza que tiene en mí. He procurado hacerle formar un concepto ajustado del honor, de ese fantasma variable que toma tantas caras como hombres beben los vientos tras de él; le he hecho comprender que solo por la virtud se merece el aprecio de la gente sensata, y se consigue el verdadero honor. Algun desliz inseparable de la fragilidad humana, y de la es-

Digitized by Google

cabrosidad de la carrera de las armas le acabará de convencer que solo la virtud guia con acierto á la felicidad; espero finalmente que Alejandro pagará cumplidamente á la sociedad los desvelos que le ha merecido su niñez, ocupando útilmente el puesto militar que se confie á su cuidado.

A mi llegada, solo del ministro de estado fuí acogido con sinceras muestras de afecto; los demas aulicos, indecisos sobre el favor en que estaria, y sobre el recibimiento del soberano, cumplian con unas expresiones ambiguas que nada significaban sino la falsedad de sus corazones. Los cortesanos de profesion no tienen voluntad propia, no aman al que les parece merecerlo, ni elogian al que es digno de alabanza; no dan paso de los que les dicta su interior; sujetos á amoldarse sobre los grandes cuyo favor intentan grangear, no piensan mas que en remedar sus acciones; olvidados de que tie-

Digitized by Google

nen inclinacion natural, la entregan toda al que quieren adular. Por ridículos é insulsos que sean los dichos de su ídolo, los celebran como graciosos en extremo, no hallan términos para ponderarlos; aprueban su conducta aunque sea de aquellas que al mas relajado causarian rubor; finalmente se parecen á la blanda cera que, si toma con facilidad todas las impresiones, las pierde con la misma prontitud, y admite otras enteramente contrarias. Dedicados únicamente á penetrar la intencion del monarca, ó de sus mas íntimos privados, recogen hasta sus palabras mas ociosas, ceden como el humilde musgo á las pisadas del que está en auge, y si se vuelven á levantar es para volver á servir de alfombra al valido que quiera hacer prueba de su vileza. Ayer fuí admitido á besar la mano al rey, que me recibió con el mayor agrado : « Marsilio, me dijo, mucho siento que por engaño de algunos traidores hayas padecido ino-

Digitized by Google

centemente; para prueba de que estoy muy desengañado de los infundados cargos que te han hecho, pide lo que quieras, todo te será concedido.» Respondí dándole las mas encarecidas gracias por su bondad, asegurándole que menos habia sentido el destierro que el desmerecer de su concepto, y añadí que no tenia intencion, á no mandar él otra cosa, de solicitar ser empleado, pero sí que deseaba acomodar mi hijo, que le presenté entonces. Alejandro le pareció muy bien, y tuvo la atencion de decirle: «Jóven, imita á tu padre, y serás uno de mis vasallos mas apreciables.» Dió órden para que se despachase sin dilacion cualquiera solicitud mia para mi hijo, y me despidió diciendo que sentia no darme á mí mismo pruebas de su aprecio, pero que no faltarian ocasiones de manifestarme la sinceridad de sus ofrecimientos. Viste alguna vez, al salir un bautismo de la iglesia, tirarse á porfía los muchachos á reco-

Digitized by Google

ger algunos cuartos que les suelen echar, pues con esa y aun mayor ansia, al salir yo del aposento del rey, se apresuraban en darme mil muestras del mas sincero afecto todos aquellos que la víspera, con indecisas razones, me daban á entender que hasta ver como me recibia el monarca no podian decidir si debian estimarme ó ser mis contrarios. Fuí mucho menos expresivo en mis contestaciones, pero ninguno dejó de ir muy satisfecho de que me habia alucinado, de que le tenia por mi mas íntimo amigo, y que si me aprovechaba, como no lo dudaban, de los ofrecimientos del rey, habian dado ya un buen paso hácia mi voluntad. Esta mañana he tenido ya varias visitas; mucho me fastidian estos hipócritas con sus exagerados cumplidos; carecen de términos para explicar unos sentimientos que, si fueran naturales, se manifestarian sin necesidad de insípidas ponderaciones. No obstante estar el correo para salir, dudo

Digitized by Google

poder acabar esta, pues oigo gente, y será sin duda alguna de aquellas inconstantes veletas que siempre van con el viento que reina....

Gracias á Dios estoy libre por hoy de ilusorias enhorabuenas; toda la mañana, desde que tuve que dejar la pluma, he estado oyendo las extravagantes pinturas de unos sentimientos que quizá no existen siquiera en la imaginacion de aquellos que los remedan. No veo la hora de dejar esta vida erizada de engaños, para volver á las delicias de mi retiro. El ministro me prometió en la mesa dar dentro de pocos dias empleo en guardias á Alejandro, y renovándome sus instancias para que yo solicitase puesto para mí, le contesté detallándole mi modo de vivir en mi casa. Las lágrimas se le asomaron, sin poderlas contener: «Amigo, me dijo¡ cuanto envidio tu felicidad! Lejos de hacerte mas instancias para

Digitized by Google

que te engolfes en el agitado piélago de la corte, te aconsejo que no desistas de tu resolucion. ¡Ojalá pudiera yo gozar de la misma felicidad! En balde hago cuanto en mí cabe para que todas mis providencias sean dirigidas al mayor bien de mis compatriotas, inútilmente me desvelo por el bien público; lacorrupcion, que tiene dañado el corazon de cuantos me rodean, pone trabas á todas mis determinaciones, y embota la fuerza de mis decretos. Cuando (y es las mas de las veces) el interes de la nacion se opone al de los palaciegos, ó de los magnates que tienen valimiento, á pesar mio tengo que obrar contra mi conciencia, y faltar con todo conocimiento á mi mas sagrado deber. ¡Amargo rigor!..... ¡Felicidad, cuan en balde te buscan los cortesanos!.... No existes, no, en los suntuosos palacios, ni en las doradas galerías, triunfos del lujo; son unas brillantes cárceles, en donde son cruelmente atormen-

Digitized by Google

tados aquellos á quienes consume una ambicion devoradora. No obstante, amigo, debo decirte que me sirve de mucha complacencia el no tener nada que tacharme á mí mismo; hago cuanto puedo por mis semejantes; el vil interes no dirige mi pluma, la lujuria no tuerce mi rectitud, el deseo de engrandecerme no me hace hablar contra mi sentir, finalmente puedo lisonjearme de que hago cuanto permiten las actuales circunstancias, para cumplir con mis obligaciones. » ¡Que no se podria esperar en tiempos mas venturosos de un hombre capaz de resistir á la deterioracion de costumbres tan universal, como la falta de educacion de que se origina!

El ardiente deseo de elevarse por todos los medios imaginables, sin reparar si son ó no lícitos, no es el único verdugo que sin cesar atormenta á los deslumbrados y desgraciados moradores de las cortes;

Digitized by Google

otra ambicion dirigida al mismo fin entra á la parte para acabar de trastornarles el juicio y dejar, por lo regular, sus desventurados descendientes reducidos á estrecha necesidad; el lujo, inseparable de toda corte de costumbres poco corregidas, es un carnicero gavilan que les va poco á poco royendo las entrañas. Se reunen en la capital, á disfrutar de las diversiones que ofrece, todos los grandes y acaudalados ambiciosos de las provincias; ansiosos de merecer la atencion de los favoritos cuyo valimiento solicitan, deseosos de hacer un papel sobresaliente que llame las miradas del público, inventan todos los dias nuevas galas. Sus ocupaciones mas importantes son el discurrir sobre el modo de sobrepujar á sus competidores. Arrastran para su servicio un enjambre de criados, que entregados á una vida holgazana, son inútiles y aun perniciosos á la sociedad; emplean en hacer joyas, diges, y otras mil fruslerías,

Digitized by Google

miles de artesanos que, hallando en esta ocupacion mayor utilidad, desamparan las aldeas, dejan sin brazos las fábricas de géneros de primera necesidad, y sin marineros los buques de comercio; malbaratan en suntuosos convites una porcion de comestibles destinados al alimento de hombres útiles al estado, que privados del indispensable sustento, se ven no pocas veces en la deplorable precision de buscarlos por medios ilícitos. Para acarrear producciones exóticas exportan de su pais caudales inmensos que, dejando á España exhausta, enriquecen á sus rivales; son causa de que muchos, no teniendo rentas suficientes para imitarlos, engañados con el falso resplandor del lujo, no escogen los medios de proporcionarse con que entrar en la palestra del gran mundo. ¡Cuantos matrimonios que hubieran sido felices, ciñéndose á lo que consentia su estado y sus facultades, se acibararon por querer la muger

Digitized by Google

competir con otra de mas elevacion y hacienda! ¿ Cual es la causa de perderse diariamente al juego (no pocas veces sin lealtad) cantidades que bastarian al alivio de una innumerable multitud de necesitados? ¿ Cual es la de olvidarse la mayor parte de los ciudadanos de los estudios que los habilitarian al desempeño de sus obligaciones, para pasar todo el dia discurriendo sobre un nuevo corte de vestido, ó algun peinado extraño? El lujo es, amada Lucinda; el lujo asuela los campos para llenar las ciudades de peluqueros, perfumadores, guantistas, modistas y otras mil plagas de oficios no conocidos en tiempos mas afortunados; el lujo arruina las casas mas acaudaladas, empleando en coches, birlochos, convites, vistosas funciones, brillantes galas, etc., unas rentas destinadas á mejorar las haciendas, á promover la agricultura, á educar la juventud, y á socorrer á los pobres con las sobras, si las hay; el lujo

Digitized by Google

pervierte las costumbres haciendo formar del honor un concepto errado. Vestida con una rica bata de moda, una doncella se olvida de que las galas que mas adornan á una muger son la modestia y la honestidad. Muy estirado de calzon, embozado en una gran corbata, amenazando al cielo con la punta de su zapato, un pisaverde piensa ser hombre de importancia en la sociedad; estos alucinados jóvenes esperan, llamando la vista con las extravagancias de sus trages, distraerla de la falta de virtudes esenciales. ¡Mozos incautos, deslumbrados por una educacion viciada, oid lo que de vosotros dice el venerable cuerpo de los hombres sensatos! ¡Que bello trage! ¡Que vestido tan precioso! ¡Que lástima que adornen tan fastidiosa como inútil persona! ¡Que lástima que esto no sea mas que un grajo con plumas de cisne! Estos son, amada mia, y sin ninguna ponderacion, los lastimosos efectos del lujo, que se harán muy

Digitized by Google

difíciles de creer á los que hayan oido los pomposos elogios que hacen de él hombres que, sin duda, no han salido de las capitales. En ellas es cierto que se halla mas magnificencia á medida del aumento del lujo; pero recorramos los campos, pasemos á las fábricas nacionales de primera necesidad, indaguemos el estado del ejército, demos una mirada á la marina, y nos convenceremos muy pronto de que el lujo reconcentra en un corto número de ciudades grandes el jugo, la sustancia, la savia, digámoslo así, que con su circulacion vivificaria todo el reino. Esta ilusoria esplendidez es el postrer resplandor de una vela que al apagarse despide un instantáneo centelleo, anuncio seguro de su fin. ¿Cuál es, repito, la causa de unos desórdenes tan deplorables? La falta de educacion, Lucinda, ó una educacion viciada.

No te persuadas no obstante que la cor-

Digitized by Google

rupcion sea tan general, que no se hallen aun hombres que conserven intacta su integridad en medio del triunfo del vicio. La virtud tiene un brillo que nunca se puede ajar; si es á veces el objeto del escarnio de los necios, la vituperan para que no la echen menos en ellos; con una mofa sin gracia quieren disminuir el aprecio que ella merece igualmente á todos, para que no adviertan que carecen de ella. Un hombre sincero, que tiene acreditada una legalidad á prueba, es tan estimado en la corte como en otras partes; los próceres no le aman, no se complacen en su trato, porque una fragilidad inseparable de la especie nos inclina á todos á la lisonja; pero le ofrece buen desquite el concepto que merece de todos los que se atreven á imitarle. Si hay empleo cuyo buen desempeño dependa de la entereza del que lo tiene, y en que todo esté á cargo de su honradez, el soberano se guardará muy bien de confiarlo á un cor-

Digitized by Google

tesano, de aquellos cuyo variable fondo se demuestra con bastante evidencia en la continua mudanza de sus inclinaciones, ó por mejor decir, que piensan con aquel á quien favorece la ciega fortuna; mandará buscar con diligente cuidado un hombre virtuoso que, arrinconado hasta entonces, desempeñaba con honor el cargo que tenia; su cortedad no le hará desmerecer, ni alucinarán sus rivales con su arrogancia. El monarca que conozca los verdaderos intereses de sus reinos, despreciando la jactancia y la fatuidad de los cortesanos, colocará en puesto elevado aquel que no procuró merecerlo sino por los medios legítimos de adquirir honra. Hasta en la corte, amada mia, la virtud es mas recomendable que la adulacion; la primera no procura merecer concepto sino por su buen proceder; no es porfiada, ni molesta á los validos con incansables pretensiones; mientras la segunda, incesantemente fatigada por el ansia de

Digitized by Google

elevarse sobre las ruinas de sus competidores, no desprecia, para abrirse camino, las mas infamatorias tramas, recibe sin inmutarse los mas vergonzosos ajes, aprueba sin rubor las acciones mas vituperables, en una palabra su ambicion insaciable le hace tener por lícitos todos los medios de satisfacer sus ardientes deseos. Desde que estoy aquí he procurado hacer conocer á Alejandro esta superioridad bien merecida de la virtud sobre el vicio, y espero que sabrá resistir á los engañosos atractivos y á los falsos resplandores de las pasiones, que despues de complacidas no dejan mas que un cruel arrepentimiento.

Me acaban de avisar que nuestro hijo tiene conseguido empleo en guardias españolas, en uno de los batallones que estan de guarnicion en Barcelona, como yo lo habia solicitado; con este motivo no tardaré en despacharle á su regimiento, y reti-

Digitized by Google

rarme á tu lado, para cuidar de la educacion de los demas muchachos. No me atreví á dejar de golpe á Alejandro solo en Madrid; son muchos los obstáculos que hubiera tenido que vencer; me pareció mas acertado que empezase á vivir sin arrimo en una ciudad menos pervertida, y que por consiguiente dará menos que hacer á su virtud aun vacilante. Mientras las circunstancias no me permiten volver á verte, no dudes un instante de la voluntad siempre invariable de

MARSILIO.

Digitized by Google

CARTA VIGESIMAPRIMERA.

MARSILIO A SU HIJO ALEJANDRO.

Ya has conseguido lo que tanto deseabas, amado Alejandro, ya eres militar; tus padres se han esmerado en darte una educacion conforme á tu estado, y te han puesto en un empleo proporcionado á tu inclinacion, lo demas queda á tu cargo; el desempeño de tus obligaciones debe ser ahora el fin de todos tus pensamientos. No obstante haber procurado enterarte en mis conversaciones de cuanto se me ofreció prevenirte sobre los deberes de tu actual estado, me parece que no será de mas el reunir en esta carta las advertencias que te

Digitized by Google

hize en diferentes ocasiones, para que puedas tenerlas siempre presentes y aprovecharte de los consejos de un padre que te ama entrañablemente, y que en sus lecciones no ha llevado, ni llevará nunca mas mira que la de tu felicidad. No veas en estas prevenciones los ásperos y desabridos sermones de un maestro pedante que exige con rigor una ciega obediencia; tenme por tu mejor y mas sincero amigo, hazme siempre tu confidente, aunque lo haya de ser de unos deslices disculpables en un hombre, y particularmente en un militar. ¿Quien mirará con mas indulgencia que yo tus faltas? ¿En que pecho cabe tanto deseo de tu enmienda? Hijo amado, no remueva tu confianza la conducta arreglada que me has visto tener sin interrupcion; he sido jóven y algo travieso, he adquirido á costa de penosas experiencias unos conocimientos que quisiera proporcionarte á menos expensas; para conseguirlo no he perdona-

Digitized by Google

do cuidado en tu educacion, y te he dado saludables consejos dictados por la amistad mas acrisolada. Aunque alguna vez te parezca difícil el cumplimiento de lo que te prevendré, no partas de ligero, reflexiona despacio antes de determinar, y no te dejes alucinar por las apariencias, fundándote siempre en que mi intencion es que seas amado de todos por tus buenos modales, que cumplas exactamente con tus obligaciones, finalmente que no haya hombre que no deba envidiar tu suerte, sin que la de ninguno lleve ventaja á la tuya.

Creo que todo el arte de un militar puede reducirse á dos puntos: saber su obligacion, y cumplir con ella. Has estudiado las ordenanzas, evoluciones, el ejercicio y las demas partes de la profesion; con la práctica te acabarás con mucha facilidad de enterar de todo lo que un buen oficial no puede ignorar. El cumplir con ello re-

Digitized by Google

quiere mas aplicacion y un no sé que de amenidad que ha de venir del corazon. De dos que hagan precisamente lo que no pueden excusar sin excederse de su obligacion, el uno se da á querer con su buen modo, mientras la aspereza del otro le hace aborrecer. ¿En que puede pender tan notable diferencia? En que el primero no vé en el soldado mas que un semejante suyo, que solo por la casualidad del nacimiento, ó por una desgracia digna de compasion, está reducido á un estado de inferioridad; mientras el segundo, ensoberbecido con una elevacion accidental, imagina que su empleo le separa de los demas de la especie, y le da derecho de tratarlos como á esclavos. No te olvides nunca, amado Alejandro, de que el soldado y tú teneis un mismo orígen, y que si cumple con sus deberes merece un aprecio, de que te haces indigno tratando mal á tus inferiores. Procura suavizar con tu afabilidad el rigor de la su-

Digitized by Google

mision indispensable en la tropa; sé agradable hasta en tus reprensiones; que estas sean siempre dictadas por la necesidad de vigilar el buen órden, y jamas por unas pasiones que no pocas veces entran á la parte en las providencias de unos militares de poco seso. Por ningun motivo maltrates al soldado de palabra ni de obra; cuando una falta de servicio te obliga á castigar, reflexiona antes de proceder, ponte en lugar del desgraciado delincuente, acuérdate de la fragilidad humana, duélete de la suerte de aquel á quien no cupo una educacion como la tuya. Debiendo atajar, por medio de las leyes penales señaladas en la milicia, unos desórdenes que una excesiva contemplacion multiplicaria infaliblemente, no te manches con el borron de haberte entregado á la ira, y de no haber dejado á la ley todo un derecho que nadie le puede quitar. En la tropa el no disimular ni la mas mínima falta es la basa funda-

Digitized by Google

mental del buen órden, y el único modo de evitar mayores estragos. ¡ Cuantos, por no haberseles castigado por una omision leve, incurrieron sucesivamente en otras mayores, hasta pagar en un cadalso la mal entendida indulgencia de sus superiores! El rigor es indispensable; pero en nada se opone al agrado; se debe castigar al delincuente lastimándose de su desgracia, y no duplicando la pena con intempestivos vituperios. Mirá con compasion la ceguedad de algunos militares que, cuando gentes de suposicion presencian algun acto de servicio, para prueba de su poder, maltratan de palabra, y no pocas veces de obra, al desgraciado soldado, víctima del exceso de su presuncion y de lo limitado de sus alcances. ¿ Acaso puede resultar gloria de ser tirano? ¿ El ser injusto puede grangear algun aprecio á los ojos de la gente sensata? Con el mas amargo dolor he visto algunos oficiales barbilampiños agasajar á sus que-

Digitized by Google

ridas con un apaleamiento general, entrando indiferentemente todos en cuenta, sin exceptuar siquiera algunos venerables ancianos cubiertos de heridas recibidas en defensa de la patria y honra de la nacion. ¿Te persuadirás, Alejandro, que los circunstantes aprueben la barbarie de esos mal aconsejados niños? ¿Puedes presumir que sea favorable el concepto que formen de ellos? No dudo de que piensas muy al contrario, y si te he hablado de este vergonzoso efecto de una vanidad desordenada, no ha sido por creer que pudieses llegar á tan vituperable extremo, sino para hacerte conocer hasta donde la presuncion puede arrastrar al hombre, cuando esta pasion desbocada llega á eximirse del dominio de la razon. El familiarizarse con sus inferiores es otro abuso mas comun entre niños que entre jóvenes bien educados; da márgen á la insubordinacion, pues mal podrá ser respetado de sus inferiores el que

Digitized by Google

trata con ellos, en ocasiones, como con sus iguales. Un medio entre la altivez y la familiaridad es el camino que debes seguir, y por el cual conseguirás darte á querer del soldado, cumplir con tu obligacion, y merecer el aprecio de tus gefes.

Me pasma la frescura con que algunos capitanes se sientan como vocales en un consejo de guerra, para sentenciar á veces á muerte al desgraciado á quien alcanza el rigor de la ley; algunos he visto dormirse mientras se leia el proceso, y sentenciaron no obstante como si hubieran puesto todo su cuidado en hacerse bien cargo de él. Dos motivos te deben inducir á dedicarte con suma atencion á enterarte del juzgado militar, detallado con la individualidad necesaria en la obra de Colon: el defender, cuando subalterno, á los reos que te elijan, y el dar dictámen fundado en sólidos conocimientos cuando hayas de votar en un

Digitized by Google

consejo de guerra. El acusado no tiene mas amparo que su defensor. El fiscal, en la averiguacion del hecho, indaga indistintamente todo lo que puede contribuir á aclararlo; procura evidenciar igualmente las circunstancias que tachan al reo y las que le favorecen; estas son las que el zeloso defensor debe presentar al consejo bajo el aspecto que mas conduce á disculpar á su parte, ciñéndose siempre á lo que dan de sí los autos, y huyendo con sumo cuidado de toda razon sofística. No imites el empeño de algunos que piensan que su obligacion es emplear, para indultar los acusados, todos los ardides imaginables, por ilícitos que sean; el defensor no debe detener el brazo justiciero de la ley, ni embotar el rigor de un castigo necesario para la quietud pública; su obligacion se reduce á dar un aspecto favorable á los indicios de la inocencia de su parte, para que los vocales, comparando su fuerza con la de

Digitized by Google

las razones en que el fiscal funda su conclusion, puedan determinar con acierto si el acusado está ó no convencido. Hecho esto con la aplicacion que requiere un punto tan delicado, el defensor puede estar muy satisfecho de que no ha omitido nada de lo que debia hacer; pero no lo podrá estar, cuando haya entregado los autos á algun letrado, por inteligente que sea en el juzgado ordinario. En este los defensores se dedican únicamente á embarazar con capciosos enredos la resolucion de los jueces, para que indecisos ni acierten con la verdad, ni puedan sentenciar conforme á derecho. En la milicia se sigue otro método: se va á averiguar la realidad del hecho para poder dar una determinacion justa; luego el defensor debe ceñir su alegato á la exposicion clara y sucinta de lo que, segun el proceso, favorece á su parte.

Dos cosas hacen agradable la vida de un

Digitized by Google

militar, y está en la mano de todos el conseguirlas: merecer el aprecio de sus gefes, y ser bien quisto de sus compañeros. Si para lograr lo primero no empleas mas medio que el exacto cumplimiento de tus obligaciones, no será el mas infalible, ni podrás lisonjearte con la esperanza de brillantes ascensos; pero es el mas honroso el que no deja ningun escozor interior, y por consiguiente el que conduce á la felicidad. Una incansable adulacion, repetidas visitas sin motivo para ello, humillarse hasta prevenir con los servicios mas impropios, son las mas de las veces el camino del corazon de los gefes; pero tienen muy poco conocimiento del mundo los que entregan su amistad al que la busca por unos medios tan despreciables. Bien conozco que, por íntegro que sea un hombre, no puede dejar de gustarle que le acompañen con aparente inclinacion, que le alaben con finura, y que aprueben in-

Digitized by Google

distintamente todas sus providencias; pero tampoco me queda la menor duda de que se pierde de estimacion, en el concepto de un gefe, todo lo que se adquiere de intimidad por medio de la adulacion. No habrá cosa mas fácil que estar á bien con los compañeros, para tí que estás acostumbrado á no enamorarte de tu opinion, y á no defenderla con impertinente terquedad; para tí que conoces cuan superior es el que cede al que porfia. Procura hablar lo menos que puedas de los defectos agenos; complácete en elogiar las virtudes de los demas; disculpa sus deslices, siempre que no sean contrarios al honor; nunca te quedes corto en las alabanzas de las acciones buenas. No digas jamas lo que no sientes; pero no digas tampoco todo lo que sientes. Antes de franquear á uno tu amistad, y de abrirle tu corazon, procura penetrar su interior; no te dejes alucinar por un exterior amable; es una inexplicable

Digitized by Google

simpatía que no pocas veces engaña. No obstante la mucha práctica que tengo del mundo, no habrá muchos que tarden tanto como yo en conocer á los sugetos, ni que mas fácilmente se equivoquen en el concepto que forman á primera vista. Este defecto, dimanado de un corazon que se inclina con mas facilidad á pensar bien que mal, causa muy graves daños, en particular á la juventud, hasta que una experiencia, á veces costosa, hace conocer la necesidad de usar con suma cautela de la intimidad. No te adelantes á tratar á los demas con familiaridad; te aconsejo que no seas el primero á tutear, ni á gastar confianzas, aunque de las que no parecen mal en la sociedad y en tu estado. No puedes ser demasiado recatado en la chanza; las de mano jamas suelen traer buenas resultas. *Juego de manos*, dice un adagio antiguo, *juego de villanos*. El humor inconsecuente de algunos les hace á veces

tomar á mal unas chanzas que ellos mismos gastan con frecuencia, y da lugar á desavenencias que siempre es prudencia evitar. En la conversacion hacen gracia aquellos chistes que no agravian, ni pueden causar disgusto á la persona á quien se dirigen. No hay cosa mas delicada, ni que requiera mas sutileza que el uso de la chanza; las únicas que parecen bien en una persona bien educada son las que causan igual placer al sugeto con quien se gastan y á los que las oyen; las demas desacreditan al burlon, y le hacen no pocos enemigos; dan indicio de un corazon mal puesto, y son el orígen de mil quimeras. He conocido sugeto que, por no perder ocasion de encajar un chiste, daba por bien empleado el perder amigos, hacerse enemigos, y exponerse á los lances mas pesados. No me parece bien el papel de algunos incansables graciosos, que quieren á viva fuerza divertir á todo el mundo, esté ó no para festivi-

Digitized by Google

dades. Los necios adquieren tal costumbre de reir de las ocurrencias de estos truhanes, que empiezan á celebrar antes que los bufones á hablar; los pobres chocarreros, alucinados con las aprobaciones anticipadas que reciben, desbarran cada vez mas, y para añadir nuevos grados á la risa, no reparan en proferir las mas insulsas y disparatadas sandeces. Esto de tomar á su cargo el divertir al público no me parece empleo conveniente á un hombre de carácter; la continua bufonada suele engendrar menosprecio, y acarrear respuestas pesadas de los que no gustan siempre de insípidas gracias. Finalmente, amado Alejandro, huye de toda burla, y maneja la chanza con suma cautela. Cuando venga al caso alguna chanza con sugeto presente (pues de los ausentes jamas se debe hablar para mover á risa), procura no apurarla, y detenerte siempre en el punto en que podria empezar á disgustar á la persona con quien la gas-

Digitized by Google

tas. Deja á cargo de los demas el juzgar del mérito de tus palabras; nada mas impropio, ni mas ridículo que celebrar uno mismo sus chistes, que las mas de las veces solo hacen gracia al que los dice. Todo el que tiene intencion determinada de cansar á los oyentes risa, ó admiracion, no hace mas que dar á conocer su mal disimulada vanidad, con esfuerzos inútiles para elevarse sobre los de su esfera. Algunos, para hacer gala de ciertas cosas que saben superficialmente, estan buscando continuamente ocasion de hacer brillar su talento; si dan con hombres ignorantes, echan el resto, y los deslumbran con un diluvio de ciencia mal digerida. El que desperdicia su sabiduría con tanta profusion denota que le falta lo mas esencial, que es el conocimiento de lo mucho que ignora. No hay hombre, por rústico que sea, que no sepa algo que ignora el mas erudito filósofo; el estar ó no instruido pende en haber

Digitized by Google

ó no recibido una educacion brillante; por consiguiente solo constituye mérito en el que no se vanagloria de un accidente sin el cual los demas, con buenas intenciones, pueden ser unos ciudadanos útiles y muy apreciables. Esmérate en adecuar tus conversaciones al carácter y á las circunstancias de aquellos con quienes tratas; sencillo con los ignorantes, modesto con los sabios, no explayes nunca con los primeros unos conocimientos de que ellos carecen; no intentes rivalizar con los segundos, ni deslucir su mérito, en lugar de aprovecharte de su conversacion. Lisonjea sin duda el amor propio el poder hablar horas enteras con otro, sin que entienda una sola palabra; pero ademas de ser una prosa muy excusada, es avergonzar al que, admirado de la locuacidad de aquel á quien tiene por sabio, se vé en la precision de confesar su ignorancia. Evita con particular cuidado todo lo que puede causar á los otros el mas

Digitized by Google

leve disgusto; guíate por la impresion que hacen sobre tí sus palabras, y abstente de las que te causan sentimiento. No te complazcas en ver á alguno corrido por un impertinente burlon; alienta y sácale, si puedes, de la penosa situacion en que está. Ultimamente infiere por tu interior lo que debe pasar en el de los demas.

No tengo nada que advertirte sobre el trato con gentes del otro sexo, tu crianza y la amenidad de su compañía te darán á conocer cuan preferible es al tumulto de los cafés y trucos en donde regularmente se deslustra la buena educacion, se adquieren modales groseros, y se pierde la inclinacion á las sociedades de menos libertad. No por eso digo que te ridiculizes no yendo jamas á estos parages públicos; solamente te encargo que interpoles tus concurrencias de modo que á un tiempo adquieras soltura y prudencia en el trato con hom-

Digitized by Google

bres, finura y despejo en el de las mugeres. Será excusado que te vuelva á encargar que no te olvides jamas de los principios de tu educacion, y que, antes de cometer una falta, te acuerdes de que con ella darás que sentir á una madre que te ama entrañablemente, y á un padre que tiene todos sus deseos cifrados en tu felicidad.

MARSILIO.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA VIGESIMASEGUNDA.

ALEJANDRO A SU PADRE.

¿Como podré corresponder á lo mucho que debo al mas amable de los padres? Aunque me volviese todo corazon, seria poco para el agradecimiento que se merecen sus desvelos. No contento con no haber omitido diligencia para perfeccionar mi educacion, no contento con haberme ilustrado con todos los conocimientos que admitian mis años y el temple de mi entendimiento, me colocó en un estado para el cual tuve desde la niñez una poderosa inclinacion, y me dió para mi gobierno los mas saludables consejos. Padre amado ¿que no merecéria

Digitized by Google

yo si me apartase en lo mas mínimo de unas advertencias que solo pudo dictar la amistad mas acrisolada y la sabiduría mas consumada? Antes quiero morir que dar que sentir á un padre á quien debo mas que mil vidas, y al que, lejos de exasperarme con imperiosas órdenes, me alienta con amorosas prevenciones. Hago solemne promesa de no faltar á un deber cuyo cumplimiento es tan suave; muera yo, muera no una, sino mil veces, si llego á pensar siquiera en acibarar con mis travesuras la vida de los que, para llenar la mia de los mas sabrosos deleites, han hecho sin repugnancia los mas penosos sacrificios. ¿Podré olvidarme de los solícitos cuidados que mi madre tuvo de mi niñez? ¿Podré no acordarme de las prudentes y cariñosas instrucciones con que mi padre adornó mi juventud? ¿Podré no aprovecharme de los acertados consejos con que me fortificó contra el poder del vicio, y contra los mas vigorosos ataques de

Digitized by Google

las pasiones? ¿Podré?... Padre mio, solo el parar en ello la consideracion me causa el mas amargo sentimiento.

He sido muy bien recibido de mis gefes, que me hablaron mucho de vm. á quien han conocido. Los compañeros empiezan á estimarme. Con una complacencia sin viso de poquedad, correspondí á aquellas chanzas con que, segun vm. me habia avisado, se acostumbra tomar el pulso al carácter de los novicios. Ahora que estoy conocido, nadie se acuerda de ellas, y todos me manifiestan mas amistad de la que merezco.

¿Quien será, padre mio, el hombre insensato que podrá preferir el insulso y desabrido trato de los hombres á las halagüeñas é imponderables delicias que ofrece el de las mugeres recatadas? No veo la hora de llegar la de la tertulia á que concurro diariamente. Un no sé que, que apenas

Digitized by Google

comprendo que pueda ser casualidad, me hace sentar al lado de una señorita que á la virtud mas acrisolada, á la crianza mas fina reune todo el atractivo de la mas singular hermosura. A su lado no me conozco, no soy el mismo hombre; olvidado de mi propia existencia, solo por ella vivo, todas sus palabras me hacen gracia, no se le oye dicho que no encante; cuando no la veo, pienso en el placer que tendré en verla; llego á ella todo sobresaltado; tengo mil cosas que decirla, y confieso no sé como empezar; empiezo, y embelesado no acierto á acabar; á su lado las horas me parecen fugitivos instantes, cuando estoy ausente me parecen dilatados siglos; cuanto hace no puede hacerse mejor; cuanto dice no puede decirse con mas propiedad. Despierto soñando en ella; cuando presente me fatiga el pensar que me tengo de separar; cuando distante me siento abrasar en deseos de volver á verla; tengo por perdidos todos

Digitized by Google

los instantes que no paso en su compañía. Padre mio ¿que sentimiento será este que tanto me enagena? No puedo afligirme de verme tan preocupado; examinando con reflexion y desapasionadamente lo que pasa en mi interior, no hallo en mí cosa que se oponga, ni aun remotamente, á los principios de la moral mas rigorosa; huyo del vicio, porque solo la virtud le agrada; porque ama la música, me dedico á ella con mas empeño; hago los dibujos que ella borda; para adorno de su gabinete pinto flores, paises, y otros varios diseños; para no desmerecer su aprecio, no descuido las ciencias abstractas. ¿Será posible que un sentimiento tan ameno y que produce efectos tan plausibles tenga mezcla de vicio? A vm., como á mi mejor amigo, abro un corazon que formó, á vm. suplico me diga que sentimiento es este que tan hechizado me tiene; ilumíneme vm. sobre su esencia y sobre las resultas que puede tener, en

Digitized by Google

la inteligencia de que hasta ahora me parece el camino florido de la felicidad.

Toda la ciudad está alterada con un desafío que ha habido dias pasados entre dos oficiales extrangeros; se lo contaré á vm. para que me aconseje lo que debo hacer si me hallo en iguales circunstancias. El mas jóven de los dos tuvo la desgracia de que un pariente suyo haya sido ajusticiado en su tierra últimamente, y muy posteriormente á su entrada en el servicio. El otro, que es el agresor, le insultó echándole públicamente en cara una falta que en nada le puede desdorar, pues ¿como puede en España ser responsable de las faltas que comete un deudo suyo fuera de ella? De las palabras pasaron á las obras, y el provocador pagó con la vida su impertinencia. El otro, que es un mozo muy bien criado, apuró antes de reñir cuantos medios ofrece la prudencia para disuadir al muerto del

Digitized by Google

empeño en que estaba de medir con él su espada, y solo salió al campo cuando no le quedaron mas recursos de volver por su crédito. Todo el mundo dice que le está al difunto muy bien empleado, y tiene mas lástima del vivo que está preso, hasta ver lo que decide el supremo consejo. Dígame vm. su opinion sobre el duelo, y no deje de seguir dando consejos á un hijo que no perdonará diligencia para ponerlos en práctica.

ALEJANDRO.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA VIGESIMATERCIA.

MARSILIO A ALEJANDRO.

Blasonas de invencible, amado Alejandro ¡ojalá lo fueras! Tus buenos deseos disculpan esa presuncion dimanada de tu edad aun tierna, y de tu poca experiencia. ¡Quiera el cielo que no sea costosa la prueba que te desengañe, y que conozcas á pocas expensas que las resoluciones que forma el hombre son tan vacilantes como él mismo, y que fundadas sobre su naturaleza variable, estan, como ella, expuestas á continuas mutaciones! El hombre, mirado con ojos filosóficos, es un incomprensible conjunto de grandeza y de pequeñez, un

Digitized by Google

admirable portento de sabiduría, y un abismo de la ignorancia mas crasa. Contempla su cabeza erguida, su aspecto noble, sus facciones bien proporcionadas, todo parece anunciar que es el rey de todo lo criado. Repara en lo atrevido de sus intentos, y le tendrás por el dueño absoluto de cuanto le circunda; el levanta suntuosos palacios para abrigar en ellos sus ambiciosos designios; para que las regiones mas remotas contribuyan á sus placeres, no le detiene la inmensidad del proceloso piélago que le separa de ellas; surca con arrojo la vasta extension de los mares; arrostra sin temor la furia de las tempestades, confiado en un frágil leño; se dirige con acierto sobre la ilimitada superficie de las aguas. ¿La poca densidad del aire pondrá acaso límites á su curiosidad? No, Alejandro, otro fluido mas sutil le sirve para elevarse hasta superar las nubes. El hombre se sepulta en oscuras y profundas minas

Digitized by Google

para arrancar del seno de la tierra metales que faciliten sus contratos; en una palabra, dispone de todos los elementos á medida de su deseo. Considera, al darse una batalla, el aspecto feroz de los combatientes: ¿que es esto? exclamarás ¿acaso se ha mudado la naturaleza de estos hombres? El furor con que se embisten, el ardor con que llevan la muerte por todo lo que discurren, el desprecio con que reciben el golpe fatal que finaliza su carrera, todo en aquel instante parece manifestar en ellos unos alientos, una fortaleza, una esencia animosa que con nada se puede comparar. Es cierto, amado hijo, que parece asi; yo tendria al hombre por una criatura poco menos que divina, si el anterior retrato no tuviera sombras. Vuelve los ojos hácia esta belleza que tanto te admiró; un corto número de años, una caida, una enfermedad que no pudo evitar, ajaron todo el lustre de aquella gallarda jóven; cada instante de

Digitized by Google

su vida es para ella un nuevo padecer; despreciada de los que algun dia la festejaban, solo existe ya para sufrir la continua molestia de sus achaques; todo le da guerra, nada la consuela. ¿No era ayer esta criatura el centro de los homenages de los hombres? ¿Todos no se esmeraban á porfia en complacerla? Sí, Alejandro, un momento mudó su suerte, y otro reducirá á igual estado la de todos los hombres. ¿Que les importa la magestad de su porte, si no pueden libertarse de padecer aun mas enfermedades que los brutos? La medicina hace para desterrarlas inútiles esfuerzos, que solo sirven para convencernos de lo limitado de nuestras facultades. Estos mares testigos del arrojo de los que, cegados por el interes, ó violentados por la necesidad, encomiendan su vida á frágiles naves, son túmulos de millares de víctimas de su atrevimiento. El famoso Montgolfier, inventor de las máquinas aerostáticas, perdió en una

Digitized by Google

la vida, y no proporcionó hasta ahora á la humanidad mas ventaja que la de dar á conocer de cuanto es capaz el hombre llevado de la fogosidad de su ingenio. Recorre, despues de la batalla, ese mismo campo en donde veias, antes de darla, los valientes guerreros arrojando espuma amenazar hasta al cielo, y bramar por dar en la pelea señaladas pruebas de su valor; amargos gemidos, lastimosas quejas, el horroroso espectáculo de unos dilatados llanos cubiertos de cadáveres, es lo que se ofrece á tu vista. Amado mio ¿que pensarás entonces del hombre? ¿Y que pensarias, si pudieses al mismo tiempo oir los llantos de millares de huérfanos, de un sin fin de viudas que un ciego fanatismo acaba de hacer desventurados para siempre? Basta, Alejandro; mi pluma horrorizada apenas acierta á proseguir. ¿Este es el hombre, pregunto, esta es la criatura que se intitula rey de la naturaleza, el que se atreve á preciarse de ser

Digitized by Google

dotado de una razon que le coloca en grado superior á todos los demas entes criados. Volvamos hácia otra parte menos espantosa nuestra atencion reflexiva y observadora; examinemos las ciencias, parto el mas noble de esa razon tan decantada. ¡Que aspecto tan ventajoso ofrecen á primera vista! La portentosa distancia que nos separa de los demas globos no detiene al astrónomo; se eleva hasta ellos, discurre libremente por toda la obra de la creacion; pesa esos astros distantísimos, los compara unos con otros, nada le queda que hacer. El curioso químico, sin encumbrarse tanto, se contenta con sujetar á sus indagaciones todo lo que produce la tierra; segrega con acierto todas las partes de que se compone cada cuerpo, las individualiza, las sutiliza; nada de cuanto le rodea le es desconocido. El profundo matemático, despues de penetrados los arcanos del movimiento, le dirige á medida de su deseo; á

Digitized by Google

este le da mas impulso, á aquel le minora el que tiene; el agua le obedece, el fuego es un agente suyo, el aire es su juguete. ¿De que me serviria seguir haciéndote encomiados elogios de todas las demas ciencias? Todas á primera vista te harán formar del hombre un concepto igualmente elevado, hasta que, profundizando mas, y escrupulizando con mas diligencia las basas en que estriba cada una, llegues á comprender que todas ellas manifiestan con harta evidencia la nada de nuestro ser, y nos estan pregonando incesantemente que pertenecemos á una causa suprema, que solo nos dejó las luces necesarias para conocer y adorar su esencia superior. ¿En que se funda aquel astrónomo que, embelesado con la observacion, y arrobado con la sublimidad de sus cálculos, mira con desatencion todos los objetos terráqueos? En dos principios supuestos arbitrariamente en una primitiva proyeccion, y en una

Digitized by Google

fuerza atractiva coexistente en los cuerpos, principios no demostrados, principios impugnados por sabios muy recomendables, principios en una palabra que solo se admiten porque por medio de ellos se explican los fenómenos celestes del modo mas satisfactorio. ¿Quien nos podrá asegurar que la inmensidad del espacio que separa los astros no contiene un fluido ú otro cualquier cuerpo análogo á nuestro aire? Si existe ¿cuales son las variaciones que podrá ocasionar en la observacion, por la inflexion, ó por la reflexion de la luz ó de cualquier otro modo que no alcanzamos á presumir? El inmortal Bradley nos hizo ver, con el descubrimiento de la aberracion de las fijas, que hasta entonces no las habíamos visto en su verdadera posicion; ¿no podrá venir otro hombre de vista mas perspicaz, que nos convenza de algun nuevo error? y aunque no llegue este caso ¿dejaremos de conocer la posibilidad de nuestra

Digitized by Google

equivocacion, y la imposibilidad de demostrar convincentemente el acierto de nuestras observaciones? Si el químico, para separar todas las partes de que se compone cada cuerpo, no tuviese que apelar á arbitrios que muy probablemente deben variar su esencia, mereceria ser tenido por el mas cercano confidente del criador; pero si el fuego, su primer agente, basta por sí solo para trastornar la naturaleza de los cuerpos, como lo demuestran las experiencias que tenemos diariamente á la vista ¿que será cuando á su actividad devoradora se añada la penetracion de los ácidos, de los álcalis, y otros mil disolventes sin cuyo auxilio jamas llega á verificarse una disolucion perfecta? ¿Cual es la causa de ese movimiento que tanto me admira combinado por el matemático? Al primer paso doy con mi ignorancia. ¿Porque la piedra impelida vuelve siempre á la tierra? ¿Como se aparta? ¿Como vuelve? Cual es la causa de mo-

Digitized by Google

vèrme yo á medida de mi deseo? ¿Como mi voluntad, que no es ente físico, obra con tanta eficacia sobre una parte de mi ser tan material como mi cuerpo? ¡Filósofos, dad á todos estos problemas soluciones claras, convincentes y palpables, ó permítidme que diga que el hombre no es mas que un abismo de fragilidad y pequeñez! Conozco mi cuerpo y me basta, me dice ufano un anatómico ensangrentado en los cadáveres que acaba de disecar, he examinado el cuerpo humano con tan prolija atencion que puedo asegurar que sé positivamente de que arterias, fibras, venas, músculos, etc., etc., se compone. Enhorabuena; pero advierta que le falta lo esencial, que es el juego de esta máquina; no conoce el oficio de cada parte, y como opera cuando la circulacion y el benéfico calor de los humores la vivifica. Mientras ignore esto, se parecerá al herrero, que hace con perfeccion las ruedas y resortes de una máquina, pero no

Digitized by Google

sabe el destino de cada pieza, y no acertaria á armarlas ni á ponerlas en movimiento. De todo esto infiero, amado Alejandro, y me parece con fundamento, que las excelencias del hombre son todas frívolas, superficiales, y que se desvanecen al primer examen; mientras de su debilidad, fragilidad é insuficiencia lleva siempre consigo pruebas incontestables. Si al cabo de porfiados estudios solo alcanzamos á conocer que nada sabemos ¿que ventaja lleva el mas profundo filósofo al rústico habitante del campo? ¿Te atreverás ahora á confiar en tus fuerzas? Hijo querido ¿contarás con la constancia de tus resoluciones? Todos los hombres pagan con sus extravíos el tributo á la humanidad; el mas perfecto es el que puede contar menos caidas. Todas las pasiones que con la edad van adquiriendo cada vez mas fogosidad forcejan á un tiempo para distraernos de la senda de la felicidad; todo contribuye á presentarnos el vi-

Digitized by Google

cio con los mas halagüeños colores. Serás vencido, Alejandro mio, no lo dudo; pero levantándote luego con mas vigor, desengañado con tu propia experiencia, volverás al camino de la virtud, y saborearás entonces toda su amenidad, desconocida de los que no piensan mas que en saciar sus apetitos desordenados.

Esa pasion que tan fuera de tí te tiene, ese afecto que electriza todas tus potencias, ese fuego que cunde suavemente por tus venas, es, amado mio, lo que se llama amor; sí, Alejandro, estás enamorado. No honro con tan bello nombre aquel impulso desordenado de la carne, que asemejando el hombre al mas vil de los animales, no deja tras de sí mas sentimiento que el de haber obedecido á un brutal deseo. Los afectos del amor son mas nobles; en un corazon como el tuyo es una amistad sublimada, de otra naturaleza que la de dos

Digitized by Google

hombres, y que sabe convertir en sabrosos deleites las mas inocentes muestras de cariño. Hablas con acierto cuando dices que es el manantial de la humana felicidad; si el hombre pone los ojos en sugeto digno de él, y si la muger usa como debe del imperio que le adquiere el amor, el amor entonces, en lugar de ser un sentimiento pecaminoso, suaviza los mas insufribles trabajos y hace llevaderas las mas penosas tareas. Mejor conocerás los benéficos efectos del amor, reflexionando sobre las costumbres de nuestros antepasados; ninguno se dedicaron con mas empeño que ellos al obsequio de las damas; ninguno dejaba de tener la suya; pero ninguna hubiera hecho caso de hombre que no procurase grangear su voluntad por medio de alguna hazaña; con la espada se conquistaban entonces los corazones que en el dia se consiguen remedando la debilidad y los modales mugeriles. ¿Que dama hubiera entonces pres-

Digitized by Google

tado oidos á un galan que no pudiese honrarla con hacer pomposas relaciones de sus proezas? ¿Quien se hubiera atrevido á declararse antes de haber adquirido nombre contra Moros, y en Italia, Flandes, etc.? El amor entraba entonces á la parte con el honor para animar nuestros valientes guerreros, y el contribuyó á elevarlos hasta el puesto mas encumbrado de la fama. No se han embotado las fuerzas de esta pasion, amado mio; bien dirigida puede producir los mismos efectos; puede suavizar al hombre el camino de la virtud, darle harto desquite de las miserias á que le sujeta la fragilidad de su especie, y manar con inagotable abundancia los mas inocentes y mas sabrosos deleites. Pero para esto, como ya he dicho, ha de dirigirse bien; antes de dejarse dominar por una pasion que luego quita todo conocimiento, mientras no ciega aun del todo, es necesario aprovechar los instantes, para cerciorarse de que las prendas

Digitized by Google

del alma del objeto amado no desdicen de su hermosura exterior, que muchas veces es el único orígen del amor. El es tan rápido en sus progresos, que cuando el hombre se acuerda de reflexionar, ya no es dueño de hacerlo, ya no vé por sus propios ojos, su voluntad enagenada le presenta las mas chocantes imperfecciones con el aspecto de prendas muy recomendables. Prosigue, hijo mio, ensanchando conmigo tu corazon, derrama en el seno del mas tierno de los padres, y del mas sincero de los amigos, una pasion que por excesiva no cabrá luego en tu pecho, persuadido de que el único fin de mis consejos, y el mas activo de mis deseos, es el guiarte al punto mas elevado de felicidad, del que no le es al hombre lícito pasar.

. . . . . .

Conociendo cuan limitadas son las fuerzas de cada individuo separadamente, los hombres, amado Alejandro, formaron sociedades para que, auxiliándose recípro-

Digitized by Google

camente, su union les proporcionase el dominio de todo lo criado. Las leyes que gobernaban al principio no eran frutos de las maduras reflexiones de eruditos filósofos; entonces hubieran sido muy excusadas la sabiduría de Solon, la severidad de Licurgo, la prolijidad de Justiniano y la prudencia del incomparable don Alonso el sabio. El corazon de cada uno era el legislador, en él se encontraba la ley de ayudar al prójimo para ser ayudado de él. Solo cuando, con el discurso del tiempo, los vicios hubieron cundido y borrado esas impresiones ajustadas, grabadas por la naturaleza, empezó á ser necesario convertir el instinto primitivo en leyes escritas. Pero estas tampoco bastaron para impedir la introduccion de una infinidad de desórdenes, autorizados por el uso, y fundados en una larga posesion. De esta clase es, en mi sentir, la preocupacion que declara deshonrada la parentela del que sufrió en un ca-

Digitized by Google

dalso el justo castigo de sus delitos. Hace muy poco favor al legislador el que presume que la pena que señaló á cada culpa no es suficiente para satisfacer á la sociedad. La infamia con que el público cubre toda la descendencia del ajusticiado es un castigo sin comparacion mas rigoroso que la pérdida de la vida; se impone al inocente, con la mengua de su opinion, una mortificacion mas severa que la que ya sufrió el delincuente. ¿Como puede un hijo ser responsable de la omision en que incurre su padre? Menos lo pueden ser los que no son parientes tan cercanos. ¿Que razon hay pues para que refluya sobre toda una familia el crímen de uno de sus miembros? La preocupacion seria menos infundada si, en lugar de infamar á la descendencia del reo, hiciera á los padres responsables de los extravíos de sus hijos. Siendo la educacion segunda naturaleza que puede refrenar los mas fogosos ímpetus de la primera,

Digitized by Google

el pedir á los padres cuenta de la conducta de sus hijos no seria tan extravagante como el hacer entrar un jóven, que no pudo ni debió influir en las acciones de su padre, á la parte de la infamia que ellas han merecido. Este pudo ser el orígen de esa extravagante preocupacion; empezarian vituperando en el padre las faltas de los hijos, y como es pension de la humanidad el trastornarlo todo, acabarian culpando al hijo de los crímenes de su padre. No tengo por fundamento suficiente el decir que hay muchachos tan traviesos, que nada alcanza á sujetarlos, y que á veces es inútil todo el conato del padre mas eficaz; son muy raros los ejemplos de tan invencible inclinacion al mal; escudriñando los principios, hallaremos las mas de las veces que todo pende en el vicio de la educacion. Muchos padres, con vivos deseos de acertar, se valen de medios opuestos á los que convendrian, por ignorancia, ó por preocu-

Digitized by Google

pacion; no dejan por eso de ser igualmente causa de los extravíos de sus hijos; solamente su omision tiene en sus buenas intenciones alguna disculpa. Todo lo dicho hasta ahora debe entenderse solamente en el caso de que los hijos no hayan tenido ni parte, ni conocimiento del delito de sus padres, pues la infamia está muy bien empleada en el que coadyuvó á quebrantar las leyes en que estriba el buen órden y la seguridad pública. Las leyes de partida son sobre esto muy terminantes: declaran que no estando el hijo implicado en el crímen del padre, ó el padre en el del hijo, el castigo del uno ni infama, ni debe infamar al inocente. Esta preocupacion, desterrada ya en Inglaterra, va minorando tambien en nuestra España; y aunque á primera vista el temor de dejar infamada toda su descendencia, parece un freno que debe cooperar, con la ley, para detener el brazo levantado que va á cometer el delito, aten-

Digitized by Google

diendo á que este reparo supone sentimientos de amor á su familia, y de temor del desdoro, que tiene muy olvidados todo facineroso, resulta que el miedo de la infamia solo puede contener á los que no lo han menester.

Otra preocupacion, no menos antigua, ni menos opuesta á la ley natural, es la que convierte la sangre de nuestros semejantes en un baño que se supone lavar el ultraje recibido. No hay pais en el mundo en donde la ley no prohiba bajo las penas mas severas un uso tan perjudicial. La razon natural dice á todo hombre que no puede quitar lo que no puede dar; pues ¿que derecho tenemos á la vida agena, que ni hemos dado ni podemos volver? ¿El cometer un delito digno del último suplicio podrá subsanar el honor de un agravio las mas de las veces imaginario? ¿Como puede un crímen volver el lustre á este honor tan deli-

Digitized by Google

cado, y que con nada se aja tanto como con faltar á las leyes? ¿Acaso Temistocles incurrió en alguna infamia cuando el Lacedemonio Euribiades habiéndole levantado el palo, irritado de la fuerza con que se oponia á su dictámen, el Ateniense, en lugar de llamarle á singular batalla, le dijo sin alterarse: «Pégame, pero óyeme?» No manifestó mas espíritu venciéndose tan heroicamente á sí mismo por el bien de su patria, que si hubiera inundado toda la Grecia en sangre, para lavar en ella su personal agravio? La vida preciosa de los héroes solo se expone con honor en defensa de la patria. Todo lo que no lleva este legítimo fin es un entusiasmo verdaderamente infamatorio, que lejos de reparar el insulto recibido, deberia tenerse por una deshonra real. Conozco la razon que acompaña á vm., me contestarás, todo lo confieso; pero ¿no hay casos en que, á pesar de toda su voluntad, á pesar del conocimiento de su

Digitized by Google

falta, no le quedan al hombre mas arbitrios que admitir el duelo, como cuando media un ultraje grave, bofeton, puntapie, ú otro semejante? No negaré que en estos casos es muy difícil acordar la ley con la preocupacion universal; habrás reparado que los tribunales miran al agraviado con alguna piedad, cuando consta que apuró todos los medios que la prudencia podia dictar antes de admitir el duelo. Los encargados de la ejecucion de la ley conocen que hay casos en que la opinion pública debe asustar mas al que se negase al desafío que el mismo suplicio; tienen presente que el temor de una muerte dada poco menos que en el hecho del agravio es un freno muy poderoso para los imprudentes; finalmente, sin que deje de haber siempre una misma pena, la indulgencia que gradua el castigo segun las circunstancias parece indicarte el modo con que te debes portar. Tu buena crianza, la prudencia en el trato,

Digitized by Google

el evitar familiaridades, el usar poco de la chanza, y nunca de la burla, y el huir de toda concurrencia en donde se entregan á excesos que pueden ofuscar la razon, son medios suficientes para que no te veas jamas expuesto, no diré á insulto de entidad, pero ni siquiera á disgustos de poca suposicion. El que se porta bien infunde un cierto respeto hasta á los mas abandonados; la virtud es apreciada por los mismos que no la practican. Pero si, no obstante todo esto, por uno de aquellos acontecimientos desgraciados que la humana inteligencia no acierta á precaver, te hallas en el compromiso de recibir un ultraje grande, no partas de ligero, agota cuantos efugios suministra la prudencia; no cedas al impulso de la cólera, consérvate dueño de tí mismo. Hijo mio, acuérdate de cuanto te digo sobre esta materia, no quebrantes la ley hasta que hayan quebrantado contigo todas las naturales, humanas y divinas; y

Digitized by Google

si últimamente no alcanzas á resistir á la indignacion que causa el insulto, no te olvides de que faltas gravemente á tu deber, de que te sujetas á la pena señalada por la ley, y de que no te podrás quejar si el juez usa contigo de todo su rigor.

Tu madre y hermanos te dan encarecidas expresiones; cuenta con los inalterables sentimientos de la sincera amistad de tu padre.

MARSILIO.

Digitized by Google

CARTA VIGESIMACUARTA.

ALEJANDRO A SU PADRE.

Mil veces tomé la pluma, y otras tantas la arrojé desesperado, padre querido : llegué hasta resolver no escribirle á vm. mas; con el mas amargo dolor formo los carácteres estampados en este papel, anegado en lágrimas de un cruel arrepentimiento. Ya no soy digno de su amistad; en vano se desveló el mas zeloso de los padres, educó al mas desagradecido de los hijos; han sido inútiles tantos y tan saludables consejos. ¡Cielos! el pensarlo me acongoja, el reflexionar sobre mi delirio me llena del dolor mas agudo : Alejandro ya no merece el

Digitized by Google

aprecio de su padre; este Alejandro que hacia tanta gala de la incontrastable resolucion de no apartarse en un solo punto de los preceptos de un padre prudente; este mismo Alejandro, débil juguete de una pasion devoradora, ha dejado la florida senda de la virtud, para encenagarse en los hediondos abismos del vicio. Virtud.... virtud amable..... único camino de la felicidad, no atormentes con tus recuerdos un corazon que ya padece bastante. ¿Quieres darme aun mas castigo que la memoria del tiempo en que seguí tus halagüeños preceptos? ¿Quieres mayor satisfaccion que la desesperacion á que me entrego cuando comparo tu amenidad con los tormentos que padezco, y con la agitacion que me despedaza? ¡Justo castigo que siempre trae el vicio consigo! ¡Benigna y lisonjera quietud de ánimo que con inagotable profusion suministrabas á mi corazon incesantes placeres, dulce satisfaccion que me propor-

Digitized by Google

cionaba el cumplimiento de los preceptos de mi padre, apartaos de mi memoria, ya no podeis sino atormentarla! ¡Muerte.... ven.... sí... ven cuanto antes á dar fin á una vida tan desesperada! ¡Desapiadada, corta sin tardanza el hilo de unos dias que, desviado del camino de la virtud, son para mí un continuado y cruelísimo tormento! No obstante me alienta á veces la esperanza de pensar que, á pesar de mis extravíos, no dejará vm. de compadecerme; aun me atrevo á creer que añadirá esta nueva prueba de bondad á tantas como me tiene dadas. Conozco mi lastimoso estado, quizá tendrá remedio; con ilimitada confianza abriré á vm. mi corazon; sabrá por mí mismo mis desórdenes, y si aun me queda valor para aplicar los remedios que vm. me dicte, le deberé segunda vez la vida. ¡Sencilla é inocente llama que la virtud habia encendido en mi corazon, cuan diferente eres del fuego abrasador que sin sa-

Digitized by Google

ciarme me devora! ¡Padre mio, cuan difícil es volver á ser dueño de sí mismo, despues de haberse abandonado al furor de una pasion tan poderosa! Cual entregada á la furia del agitado piélago, una mísera nave, perdido el timon que la dirigia, obedece sin resistencia á los impulsos del embravecido elemento; en vano se afana el pálido y moribundo navegante para resistir á una fuerza incontrastable; á veces las olas, elevándole hasta las nubes, le descubren á lo lejos los pacíficos habitantes de la tierra, que se conduelen de su deplorable pero inevitable desgracia; su compasion, sus deseos de socorrerlos, todo es inútil, perecen víctimas de su arrojo á vista de los que, mas prudentes, no se atrevieron á exponerse á la voracidad del mar. Asi, padre amado, naufragado en el proceloso golfo del amor lascivo, su hijo de vm. obedece con rubor á sus mas desordenados apetitos, hace para guiarse al verdadero puerto inútiles esfuer-

Digitized by Google

zos. Para añadir nuevos quilates á mi desconsuelo, la pasion me deja á ratos libertad de reflexionar sobre la felicidad de los que, con mejor acierto, siguen un rumbo opuesto; no puedo considerar sin envidia los inocentes placeres de que disfrutan, y derramo lágrimas del mas sincero arrepentimiento, cuando leo impresa en sus rostros la quietud de ánimo de que algun dia gozaba; entonces conozco que esta tranquilidad hija de la virtud es el únioo camino de la felicidad. ¡ Mas ay de mí, que sin fuerzas para resistir estoy engolfado en el alterado mar de un vicio atormentador! ¿ A que conducen encarecidas pinturas de lo que padezco? ¿ Mis tormentos disculpan acaso mis desórdenes? ¿ No son un pago muy merecido de mi inconstancia? Sepa vm., padre mio, toda la causa de mi mal, y deme el remedio, sin reparar en lo costoso que podrá serme el aplicarlo. El prudente médico, no teniendo mas mira que la salud

Digitized by Google

del enfermo, no atiende, para sanarle, á lo amargo de las bebidas que han de aliviar su dolencia; corta, si es necesario, lo que no puede atajar; aun me queda en el corazon bastante rectitud para apreciar la prudencia de los consejos de vm., y para ponerlos en práctica, sacaré fuerzas de flaqueza. La pluma se me cae al punto de confesar á vm. un yerro tan grave; cuando pienso en el sentimiento que voy á causarle, en la novedad que va á hacerle mi desliz, no acierto á proseguir; empiezo finalmente. En uno de aquellos dias propiamente aciagos, en que con un paso imprudente profundiza el hombre el precipicio en que se ha de abismar, quiso mi mala suerte que llegase al teatro antes de la hora; algunos compañeros me hicieron instancias para entrar en el vestuario á entretener el tiempo, lo hicé con repugnancia, pero al fin cedí. ¡Ojalá no cediera! Apenas alcanzaron mis ojos á una de aquellas que se estaban dis-

Digitized by Google

poniendo para salir á las tablas, no acertaron á separarse de ella. La impresion que recibí no fué impulso del corazon; no podia salir de él un sentimiento que tenia por objeto una persona que tiene el suyo á precio de dinero. Práctica en el arte de deslumbrar á los que caian en sus lazos, ella conoció al golpe mi turbacion, y dirigiéndome la palabra para aumentarla, me ponderó con estudiadas expresiones sus deseos de tratarme, y satisfaccion de haber hallado tan buena ocasion de darme á conocer lo mucho que me estimaba; llegó hasta llamarme á parte para ofrecerme su casa y decirme que esperaba que no dejaria de acompañarla despues de la comedia. En esto la música nos avisó que estaba para empezar; fuí á ocupar mi luneta con una agitacion imposible de pintar. Estaba tan enagenado que apenas me conocia á mí mismo; pero vuelto en mí del embeleso, reflexioné, hicé firme propósito de huir de una pasion que

Digitized by Google

solo se puede vencer huyendo. Me levanté para retirarme, y lo hubiera hecho á no salir á la sazon á las tablas la que tan fuera de mí me tenia; remedaba en *el Delincuente honrado* los sentimientos de la amable virtud de Laura; me cortó las alas, me hallé sin pies para retirarme, bebí con ansia la ponzoña que me tiene atosigado, apuré el veneno que me abrasa las entrañas y me ha trastornado el juicio. Concluida la representacion, hubo en mi interior un nuevo combate; repetidas veces me dirigí hácia la puerta, resuelto á dejar un campo en donde tenia por muy seguro mi vencimiento; pero otras tantas me detuve, y no sé en que hubiera parado mi irresolucion, si la antes Laura no me hubiese dado con su llegada el golpe mortal. Dí en el lazo que ella me armó, la acompañé hasta su casa, volví, en una palabra, trato con ella sin poder contenerme, no obstante conocer cuan perjudicial es á mi concepto, á

Digitized by Google

mi tranquilidad, y sobre todo á la virtuosa inclinacion de que hablé á vm. en mi anterior. ¡ Es posible, padre mio, que yo me pierda, y me pierda con todo conocimiento! El rubor no me deja proseguir, concluyo suplicando á vm. no desampare á su desgraciado hijo

ALEJANDRO.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTA VIGESIMAQUINTA.

MARSILIO A ALEJANDRO.

Muy poco conocimiento tendria de la fragilidad humana, amado Alejandro, si tu desliz me causase las impresiones que temes; no me espanta tu yerro, hijo querido; lejos de desesperar del remedio, confio en que no tardarás en volver con mas ardor á la virtud, desengañado de los acibarados deleites del vicio. Tienes para ello mucho adelantado con conocer tu situacion: el cotejo muy sensato que haces de él, con la imponderable satisfaccion que proporciona una conducta arreglada, es uno de los medios mas conducentes para ani-

Digitized by Google

marte á hacer el último esfuerzo con el fin de violentarte un instante y lograr una serie de verdaderos placeres, cuales son los que tienen su asiento en la tranquilidad del interior. « En resistir á las pasiones se halla la verdadera paz del corazon, y no en seguirlas *. » No te deslumbre la aparente serenidad de algunos que, á fuerza de desórdenes, llegaron al deplorable extremo de no sentir su estado, y de parecer felices á los que ignoran el arte de penetrar los interiores. Con esos placeres ruidosos que amontonan procuran borrar la memoria de sus extravíos; quisieran poder creer que son felices, y acallar aquel juez interior, don del supremo hacedor, la conciencia que tanto les remuerde. Pero aunque lograsen dejar de sentir sus desvaríos y no arrepentirse de sus desarreglos ¿habrian hallado en ellos el camino de la felicidad? Los verdaderos placeres, los únicos que pueden

* *Imitacion de nuestro Señor Jesucristo.*

Digitized by Google

contribuir á la felicidad del hombre, son, amado mio, aquellos que se gozan sin sobresalto interior, que no dejan tras de sí ningun remordimiento, y que con la memoria de haberlos disfrutado no causan menos satisfaccion que la que en sí proporcionaron. ¿Son esos los que ofrece el escabroso camino del vicio? ¿Son sus recuerdos tan benignos que haya hombre que se deleite con ellos? ¿Quien puede recrearse con la memoria de unos hechos que se avergonzaria de que fueran públicos? Esta, amado Alejandro, esta es la mas brillante gala de la virtud, ella jamas teme el parecer cual es á los ojos del mas rigoroso censor, la vanidad no la mueve á pregonar sus acciones, halla en sí misma el premio, los aplausos no le añadirian ningun grado de mérito; pero si no procura salir al teatro del mundo, tampoco lo teme. Ella con mano generosa derrama sin cesar caudalosos rios de satisfacciones que igualmente se sabo-

Digitized by Google

rean al tiempo de practicarla y despues de haberla practicado; ella aleja del corazon que tiene el valor de seguirla todo lo que puede poner estorbos á su felicidad; le consuela cuando afligido, le levanta cuando caido; igualmente conviene á todos los estados, para ella no hay diferencia en las condiciones; con la misma generosidad contribuye á la felicidad del que le obedece y á la de los que tienen con él alguna relacion. La circunstancia que con mas propiedad califica al vicio es el olvido de nuestros deberes. Ademas de los particulares de su estado, tiene cada uno que cumplir con los generales que la sociedad impone á todos sin excepcion, fundándose en la ley natural que el mismo criador esculpió en el corazon humano. El vicio, que á veces se opone al cumplimiento de estas dos especies de obligaciones, jamas deja de ser contrario á lo ménos á la una. Sin tratarte ahora de aquellos crímenes atroces que

Digitized by Google

por su gravedad causan á todos igual horror, vamos á los defectos mas vulgarizados entre los hombres, y que son aun mas comunes entre los jóvenes. El para que tienen mas poderosa inclinacion, el que dimana de un principio menos vituperable, el que finalmente tiene disculpa á los ojos de todo hombre sensible, es sin duda alguna el de que te has dejado llevar ahora incautamente; es la pasion de las almas grandes; pero, amado mio, es un afecto desordenado cuando tiene por objeto persona que, por sus circunstancias, convierte en viciosa una inclinacion que, dirigida á un fin legítimo, es el garante mas seguro de la felicidad. La intencion con que las mugeres mundanas fingen entregar su corazon rara vez deja de ser un vil interes; entonces una vituperable avaricia finge un sentimiento noble que no puede tener mas orígen que una mutua correspondencia, cimentada con un afecto recíproco. Reflexiona que,

Digitized by Google

con los caudales que malgastas en saciar los ridículos antojos de tu ídolo, podrias sacar de una deplorable necesidad muchas familias honradas, reducidas á este estado por no haber querido abrir sus puertas á los desórdenes que te ciegan; teme que la continuacion del trato con viles rameras te disguste enteramente del mucho mas sabroso de las gentes de tu estado. Nada embastece al hombre, nada desluce su crianza, como el frecuentar con familiaridad gentes que no han tenido educacion; llegarias á acostumbrarte de tal modo á sus groseros modales, que toda sociedad culta te seria violenta. Las compañías que habitualmente encontrarás en semejantes casas no cesarán de ponerte delante perversos ejemplos, que con el tiempo no pueden menos de hacer mella en tu finura; dado el primer paso, los demas menos cuestan; el que está dominado por algun vicio, el que obedece á una pasion, está muy cerca de

Digitized by Google

ceder á todas. Los que ves engolfados diariamente en el trato de las mugeres mundanas, abrasados con el ansia de no dejar deseo suyo sin contentar, buscan en el juego los medios de conseguirlo, cuando sus caudales no se lo consienten; como este es un arbitrio que, dejado á la suerte, tiene mucho de falible, empiezan perdiendo, y acaban trampeando. Para acallar luego sus remordimientos, y acrecentar su fama de desalmados, lavan en diluvios de licores fermentados las manchas con que se cubrieron, abusando de la confianza pública, con desdoro de su carácter y ruina de los incautos menos consumados en la maldad. Hacen bien de alucinarse, de enagenar su razon; esta es un don de que no merecen gozar, ya que usan de ella para unos fines tan opuestos á aquellos para que la recibieron. El cuadrúpedo, guiado por un instinto que no procura contrarestar, jamas comete excesos tan vergonzosos como

Digitized by Google

estos hombres adornados de una razon destinada á hacerlos reyes de la naturaleza. Solo el que domina sus pasiones, el que antes de pensar en ser dueño de cuanto le rodea trata de serlo de sí mismo, solo este merece el título de hombre, solo este puede preciarse de haber recibido del supremo hacedor una razon que le distingue, solo este honrando á su especie se cubre á sí mismo de verdadera gloria, y contribuye á la felicidad de cuantos le rodean. Animo pues, amado Alejandro. ¿No te avergonzarás de ser vil esclavo de tus desordenados apetitos? ¿Con que cara mandarás á los demas, si no te sabes mandar á tí mismo? Pero este arte, fruto de la reflexion y de la experiencia, ha de salir de tí mismo. La comparacion de la tranquilidad del que no se aparta de lo que le dicta la razon, con la continua alteracion del que obedece á cuantos impulsos le dan sus pasiones basta para alentarte á emprenderlo. Algunas pasiones vio-

Digitized by Google

lentas, como el amor, no se vencen sino con la huida; el valor consiste en no atreverse á medir sus fuerzas con ellas; la cobardía es el camino seguro de la victoria. Si en el teatro, cuando conociste el estrago que habia hecho en tus sentidos la vista de la anti-Laura, hubieras puesto en práctica tu primera intencion dictada por la razon, hubieras hallado muy pronto en tu corazon el premio de tu esfuerzo. La complacencia de poder decir con tranquilidad: acabo de dar una prueba de mi fortaleza, te compensaria ampliamente de los momentáneos deleites que sacrificabas. En la guerra que nos hacen las pasiones, se verifica lo mismo que en las de los hombres unos con otros; ganada la primer batalla, la segunda es menos costosa, y á medida que aumenta el valor del vencedor, el vencido pierde de su arrojo, hasta llegar el uno á ser dueño absoluto, y el otro vil esclavo. Pero ten presente cuan perjudicial es en la guerra la de-

Digitized by Google

masiada confianza; suele originar descuidos de que aprovechándose el vencido, da vuelta á la inconstante rueda de la fortuna. Lo mismo sucede al que, confiado en continuos triunfos de sus pasiones, llega á no temerlas, y á exponerse sin rezelo á sus mas vigorosos embates; no tarda en pagar con un vergonzoso vencimiento la pena de su descuido. La naturaleza humana es un laberinto tan intrincado, que no puedo dejar de añadir algunas reflexiones á lo que te tengo dicho sobre esta materia en mi anterior. Criado por un Dios cuya perfeccion y omnipotencia resplandecen en sus obras, el hombre parece llevar consigo, para humillacion suya, continuas pruebas de la fragilidad de su esencia. Mientras, arrebatado de una loable curiosidad, indaga los secretos de las obras de la naturaleza que le rodean; mientras con vuelo atrevido forceja por elevarse hasta las maravillas mas remotas de la creacion, encierra en sí

Digitized by Google

mismo, en su propio corazon, portentos mucho mas asombrosos que cuantos ha investigado. La razon, ese sentimiento noble que nos da á conocer el bien y el mal, y que se nos dió para que nos guiase, por medio de una conducta arreglada, al templo de la felicidad; ese precioso don, gala la mas brillante del hombre, única propiedad que nos distingue de los brutos, esa razon tiene en su mismo asiento un enemigo irreconciliable, que continuamente trabaja por vencerla. Si la razon señala con prudente mano el camino que conviene seguir, el principio opuesto nos arrastra por el contrario. Cuando nos disponemos á emprender una obra, nunca dejamos de recibir estos dos impulsos encontrados. Por eso no me parece tan extravagante como algunos han ponderado, que los antiguos hayan creido divisar en la obra de la creacion dos principios, el uno benéfico, y maléfico el otro. Hallaban coexistentes en sí estos dos

Digitized by Google

agentes, percibian dos impulsos en continua oposicion ¿que tiene de particular que los atribuyesen á dos entes supremos en continua guerra? El poderoso aliciente con que nos brinda incesantemente el vicio es el enemigo declarado de la razon, que se contenta con ponernos delante, pintadas con sus propios colores, las satisfacciones que proporciona la virtud. Todo lo que cedas al uno acorta al otro de sus fuerzas; los continuos triunfos del vicio por la razon, conseguidos por todos los que tienen el valor de combatirlo, y los funestos y demasiado generales desórdenes á que vemos entregarse diariamente los que, despreciando los consejos de la razon, se alistan bajo las banderas del vicio, no dejan la menor duda de que ambos estan dispuestos en el corazon humano de modo que en su principio guardan un perfecto equilibrio. El que tiene pasiones muy fogosas, rara vez deja de ser dotado de luces mas despe-

Digitized by Google

jadas para vencerlas; los hombres grandes son por lo general los que ofrecen ejemplos de grandes delirios, porque los mas de todo se acuerdan menos de la ciencia mas importante, que es la de conocerse á sí mismo. El abuso continuado de la razon da al vicio una superioridad sumamente difícil de contrarestar, pero la experiencia manifiesta que tarde ó temprano el que, en su juventud, probó las delicias de la virtud, aunque se extravie por una temporada, siempre para en volver á lo que experimentó de mas agradable y mejor adecuado á la felicidad humana. He visto muchos que, por no pasar la instantánea molestia de resistir á un impulso desordenado, despues de encenagarse en todo género de excesos, llegaron al deplorable estado de conocer su yerro, sin tener valor para enmendarlo; hombre he tratado que, sin mas causa que haber soltado la rienda á una vanidad que con nada se satisfacia, me confesó que pre-

Digitized by Google

feriria á la suya la suerte del mas desgraciado presidiario que, cargado de cadenas, estaba sufriendo el rigoroso pero justo castigo de sus delitos. ¿Es este, Alejandro, el camino de la felicidad?

Reflexiona con madurez, amado mio, sobre el extremo de delirio á que te ha conducido tu primer tropiezo: llegaste hasta desear la muerte; individualiza con atenta escrupulosidad el motivo de un impulso tan disparatado, y quedarás convencido de que todos los que lo ponen por obra, lejos de deber pasar plaza de hombres de espíritu, acabaron consigo mismos, porque, cerrados los oidos á los sabios consejos de la razon, llegó á faltarles fuerza para soportar el castigo que trae consigo el vicio. ¿Porque, dime, hijo mio, porque deseaste la muerte? Sin duda la consideras como un estado menos trabajoso que aquel en que te hallas actualmente. Pero tú mismo

Digitized by Google

¿no procuraste padecer? ¿No conoces el orígen de tu dolencia? ¿Ignoras que el remedio consiste en volver al camino de que te has apartado, y al tiempo en que, muy ageno de desear la muerte, pasabas unos dias tranquilos y felices? Vuelve, Alejandro mio, vuelve á la virtud, haz una accion buena, da fin á los llantos de un necesitado, ampara algun desgraciado injustamente perseguido, y no desearás la muerte. Todo es obra de un instante, dirá quizá algun ciego partidario del suicidio, la muerte es un momento; el vencerte seria otro. ¿porque no eliges lo primero? Si, menos ignorante sobre lo venidero, el hombre hubiera penetrado con incontestable certeza los arcanos de su destino póstumo, si fuese posible creer con pleno convencimiento su aniquilacion total en nada diferente de la de los animales, ó si hubiera paseado con atrevida curiosidad los intrincados misterios de la eternidad, la deter-

Digitized by Google

minacion de darse á sí mismo violenta muerte podria entonces parecer á algunos menos vituperable. Si la existencia acaba con el hombre ¿que mayor privacion que la de su ser? Si ignoramos nuestro destino venidero, apresurándolo cambiamos por una suerte dudosa el triunfo seguro que ofrece el de sí mismo. ¿Que aprecio merece el que, vencido por el primer reves de fortuna, niega vergonzosamente la cara á la desgracia; el que mas bien quiere morir que mostrar sentimientos heróicos, cuando es adversa su suerte; el que se priva de la existencia por no poder tolerar unos reveses momentáneos? Si el matarse es fácil, y el vencerse dificultoso ¿de cual de los dos debe resultarle al hombre mas gloria? Ademas ¿tiene algun derecho de disponer de lo que no es propiedad suya? ¿A que hombre se le podrá ofrecer el tener por suya una existencia que, bajo cualquier aspecto que se considere, es para él

Digitized by Google

un incomprensible enigma? ¿Será pertenencia suya la parte física, compuesta de partes tan sutilmente coordinadas, que escapan al mas diligente observador? ¿Será dueño de la animacion, de esta maravillosa propiedad que vivifica la parte animal, y de la cual dimana el pensamiento, este ente moral tan estrecha como incomprensiblemente unido con la parte material de su cuerpo? Amado Alejandro, el hombre, juguete de una inteligencia superior, debe ceñirse á columbrar, en cuanto se le permita lo limitado de sus alcances, la voluntad de este divino ser, y limitarse á hacer cuanto pueda para desempeñar las obligaciones grabadas en su interior por nuestro sabio criador.

La viva impresion que ha hecho en tí la deshonesta Laura exige, para desprenderte de ella, que apeles á remedios violentos; el mal cunde, no hay que andar

Digitized by Google

con paliativos, es indispensable ir á la raiz y cortar antes que la ponzoña, difundiéndose por todas tus venas, dificulte mas la cura. El primer sacrificio indispensable es privarte de golpe de todo trato con ella, y no ir al teatro cuando ella haya de salir á las tablas. Te conviene estar continuamente tan ocupado que jamas tengas lugar de acordarte de ella, ni de echar menos su compañía para emplear el tiempo. « La ociosidad, dijo con acierto san Bernardo, es un hediondo pozo de tentaciones, y de pensamientos malos é inútiles; es madre de fruslerías, madrastra de la virtud, muerte del alma, sepultura del hombre en vida, finalmente el conjunto de todos los males. » En aquellos instantes que el hombre no puede pasar sin un lícito descanso, búscalo en la amable sociedad de las gentes de tu clase; la finura de su trato y la inocencia de sus diversiones no tardarán en desterrar lejos de tí la memoria de unos

Digitized by Google

placeres groseros que pagan un instante de gusto brutal con una serie de amargos arrepentimientos. Prosigue haciendo de mí la confianza mas ilimitada. ¿Quien la puede merecer mejor que un padre que te ama entrañablemente? ¿Quien deseará mas tu felicidad? ¿Quien te aconsejará con mas interes? ¿Quien compadecerá mas tus extravíos? Amado mio, si llegas á ser padre, conocerás cuan amorosas son para un hijo las entrañas de los que le han dado el ser. Lo que sobre todo te encargo es que no desconfies del remedio; un tropiezo se enmienda con facilidad, pero el que desmaya cae de un exceso en otro, sin poder irsele á la mano. Toda la familia está buena, y te da expresiones. Hace dias que me siento indispuesto, y aunque los médicos me dan esperanzas, no he encontrado aun el menor alivio; tomo sus pócimas sin confianza, solo para no tener que culparme jamas á mí mismo de la pérdida

Digitized by Google

de mi salud. Cuenta siempre con el invariable cariño de un padre que te ama de corazon.

MARSILIO.

Digitized by Google

CARTA VIGESIMASEXTA.

ALEJANDRO Á SU PADRE.

Cuando, en respuesta á la confesion de mis extravíos, esperaba unas severas y muy merecidas reprensiones, hágase vm. cargo, amado padre mio, cual habré quedado al leer los afectuosos y prudentes consejos con que, lastimado de mi tropiezo, procura vm. retraerme, dándome á conocer cuanto el desórden á que me he entregado se opone á mi propio interes. Sin valerse de la autoridad paterna, ni encarecerme la obligacion que tengo de sujetarme ciegamente á sus preceptos, se limita vm. á con-

Digitized by Google

vencerme de que las satisfacciones que en balde busco en el vicio se hallan sin trabajo en la virtud. Hubieran bastado sin duda tan amorosas reconvenciones para hacerme volver al camino que habia desamparado, aunque una dura experiencia, abriéndome los ojos, no me hubiese desengañado completamente de lo ilusorio del afecto que aparentan las mugeres á quienes solo mueve el interes. A un sincero amigo, cuya virtud he venerado siempre, tengo que agradecer este desengaño, doloroso por la violencia de la pasion, pero que ha sido un remedio saludable, que, disipando la nube que cegaba mi razon, ha preparado mi alma á recibir los prudentes consejos de vm. Mi pasion, con ser tan fogosa, jamas pudo conseguir que dejase del todo la casa del padre de aquella señorita que me habia inspirado los sentimientos puros que intenté bosquejar en mi penúltima; pero escaseaba mi concur-

Digitized by Google

rencia, me presentaba con un rubor antes desconocido, se me figuraba que mi falta estaba impresa en mi rostro, y no me atrevia ya á sentarme al lado de aquella muger, á quien la virtud daba sobre mí tan grande superioridad. Nada de todo esto se le escapó al padre de ella, quien, práctico en el mundo, leyó con facilidad en un corazon poco ejercitado en el arte de disimular. Despues de haberme dado inútilmente acertados consejos, que me hacian formar propósitos de enmienda que luego se desvanecian con la vista de Laura: « Amigo, me dijo un dia, vm. vive muy satisfecho de que esa muger le ama; ¿que dirá vm. si le convenzo de que todo es fingimiento, de que solo la mueve el interes, y de que con sus regalos de vm. acabará la correspondencia de ella? » Se me hacia tan imposible de creer, y era tan lisonjero para mi amor propio el darle á conocer que habia sabido inspirar sentimientos poco conocidos de las de su pro-

Digitized by Google

fesion, que acepté gustoso, no dudando de que la prueba saliese á medida del deseo de mi loca pasion. Acordamos que yo fingiria una afliccion grande sin querer explicar el motivo, y que luego un amigo la diria que vm., instruido de mi trato, me abandonaba al recurso de mi corto sueldo. Todo se hizo asi; pero el resultado no fué como yo pensaba. El combate que en mi interior daba la educacion á la pasion, y la virtud al vicio, me facilitó el manifestar una afliccion que realmente sentia, reflexionando sobre mi estado, y mucho mas teniendo presente la que, contra toda mi voluntad, me encenagaba en el precipicio. Hize mi papel tan á lo vivo, que antes que yo saliera, ella no veia la hora de informarse de la causa de mi disgusto. A este tiempo entró un amigo que, instruido de antemano, á pocos ruegos la enteró de que mi padre, informado de mi conducta, me habia desamparado, y que no me quedaba

Digitized by Google

recurso alguno para mantenerla; manifestó compadecerse algo de mi desgracia, y acabó diciendo que sentia haberme acarreado esta desazon, y que para no añadir á mi tristeza nuevos quilates, no veia mas partido que dejar mi trato y volverme por este medio á la amistad de mi padre. Asi lo cumplió; habiendo yo vuelto luego á su casa, me recibió con la mayor indiferencia; exageró con expresiones teatrales su sentimiento de haberme causado tan grandes disgustos, y paró en despedirme ponderando con afectadas razones lo mucho que le costaba hacer tan gran sacrificio. No emprenderé pintar á vm. mi turbacion; picado mi amor propio de verme abandonado, impelido por una pasion cuyo fuego me abrasaba todavía, estuve para volver, descubrirla el engaño, avergonzarla, y salirme luego; indeciso daba pasos sin tino, á cada instante mudaba de determinacion, cuando mi buena suerte trajo mi prudente

Digitized by Google

amigo, quien dando fin á la escena que él mismo habia dispuesto, me sacó con victoria de una de las pruebas mas costosas que se me han proporcionado hasta ahora. Su prudencia no le permitió avergonzarme. «Está vm. desengañado, me dijo, conociendo en la descomposicion de mi semblante el éxito del ardid; pues sírvale de escarmiento, y quede vm. persuadido de que solo en un corazon que ama la virtud caben aquellos nobles sentimientos que desprecian cuanto tiene visos de interes.» Yo estaba tan agitado qúe, sin responderle, ni advertirlo, me hallé en su casa, pero con sentimientos ya muy diferentes. Sin dejar de sonrojarme de mis delirios, me alentaba la esperanza de borrar con la enmienda la memoria de ellos; me atreví á mirar al portento de perfecciones que ilustró con una buena educacion el natural mas favorecido. Ella conoció mi desasosiego; pero con una indulgencia que me acabó de prendar, solo me dijo que

Digitized by Google

habia sentido no verme en tanto tiempo sino de paso. A la llegada de otras gentes debí un momento para volver en mí. Era este el estado de mi corazon cuando recibí la carta de vm.; fué un bálsamo salutífero que acabó de cicatrizar una ulcera todavía dolorida, y que no deja de darme de cuando en cuando algunas punzadas. He visto no obstante, con bastante serenidad y mucha compasion, un comerciante rico que luego dejará de serlo con el trato de la que, en pocos dias, me dió una leccion costosa sí, pero que jamas se me olvidará. Me he dado con un nuevo gusto al trato de las gentes de mi clase; vuelven á florecer en mi pecho aquellos nobles sentimientos que jamas se extinguieron enteramente. La virtud, que temerosa huyó de los ruidosos estampidos del vicio, ya sale de la humildad á que estaba reducida, y si esta inclinacion legítima merece la aprobacion de vm., ella bastará para fortalecerme contra los mas vigorosos

Digitized by Google

ataques de las pasiones, y colmará vm. su obra con un enlace que mi imaginacion me pinta con los colores mas halagüeños. A no haberme enseñado una costosa experiencia á desconfiar de mí mismo, me entregaria sin rezelo á la amenidad de los afectos que, dulcemente apoderados de mi corazon, me inclinan á un tiempo á la virtud y á la que la practica tan admirablemente. El objeto de mis tiernos cariños no es una belleza de aquellas que encantan á primera vista; mas tiene de graciosa que de hermosa; cuanto mas se la trata mas se le ama, y sin advertirlo se va uno enamorando de ella. Hasta los sentimientos que ella inspira participan de su entereza; es imposible mirarla sin respetarla; amarla, venerarla, apreciar sus recomendables prendas es lo único que puede hacer él que la conoce. Su clase no desdice de la mia; sin ser de aquellas casas antiguas cuya nobleza cuenta entre sus antepasados los héroes

Digitized by Google

distinguidos de los tiempos mas remotos, es de sangre limpia. Sus padres han ocupado siempre puestos muy honoríficos en la república, y por su proceder merecen de todos un general aplauso. Su familia no es poderosa, pero sus haberes juntos con los mios bastarán para proporcionarnos el vivir con una medianía de conveniencias que no tendrá nada que envidiar á los caudales mas crecidos, si corona vm. mi inclinacion con su aprobacion. Escarmentado de la refriega pasada, no daré paso sin su asenso.

Estoy con el mayor cuidado por la mengua de la salud de vm., que desde su última me tiene en un continuo sobresalto. ¿Seré tan desgraciado que, cuando mas le necesito, me falte el arrimo de un padre en cuya prudencia estriban mis mas lisonjeras esperanzas? Si el cielo piadoso concede á los ruegos humanos el restablecimiento de

Digitized by Google

una salud tan preciosa, pronto estará vm. enteramente convalecido, pues no cesa de pedir por un padre á quien quedará eternamente agradecido su hijo

ALEJANDRO.

Digitized by Google

CARTA VIGESIMASEPTIMA.

MARSILIO A ALEJANDRO.

Mi mano, trémula con la enfermedad que por instantes me va quitando las fuerzas, apenas acierta ya á guiar mi pluma; esta será sin duda, amado Alejandro, la última carta que recibirás de un padre que te ha amado tiernamente, y no ha omitido ninguna diligencia de las que tuvo por conducentes á tu felicidad. Para llevarla al grado mas elevado, vengo gustoso en que contraigas legítimo matrimonio con la señorita de que me hablas, y de la cual tengo noticias que no me dejan duda de lo acertado de tu eleccion. En ella media la cir-

Digitized by Google

cunstancia mas esencial para que seas feliz, es la mutua correspondencia y recíproca inclinacion de los que se han de unir para toda su vida. Esta reflexion, hijo querido, debe animar al hombre á examinar con madurez todas las circunstancias, antes de sujetarse á un yugo del cual solo la muerte puede exonerarle; un solo momento de arrepentimiento basta para acibarar toda la vida de dos que la han de pasar sin separarse. La primera fogosidad de la pasion desaparece luego que quedan satisfechos los mas ardientes deseos; entra en su lugar una amistad tierna, inagotable manantial de satisfacciones que no son inferiores á las del amor, con la ventaja de no ser como él anexas á una hermosura efímera, mas brillante que la flor que adorna nuestros jardines, pero que como ella nunca está mas próxima á marchitarse que cuando se presenta con mayor lustre. Yo seria el mas desagradecido de todos los hombres, si no

Digitized by Google

tuviera al matrimonio por el estado que mas felicidades puede proporcionar al hombre. Si en la amistad, muchas veces ilusoria, halla el afligido tanto consuelo; si le anima, le fortalece y le alienta la menor demostracion de interesarse en sus adversidades ¡ cuales no deben ser las satisfacciones que se hallarán en la correspondencia de una muger á quien una inclinacion poderosa mueve á mirar como suyas cuantas desgracias nos pueden acontecer! El matrimonio reune en sí los dos extremos de felicidad suma, ó de la mas lastimosa desventura. Me enternezco al pensar en el continuo remordimiento de dos desgraciados sentenciados, por una suerte adversa, á tener incesantemente á su lado una persona á quien aborrecen. Es sin contradiccion el colmo de la desdicha, y lo es de la ceguedad la de los padres alucinados por unos principios falsos, que cifrando en imaginarias conveniencias la felicidad de

Digitized by Google

sus hijos, los hacen víctimas de sus preocupaciones. Consideremos con atencion un matrimonio de los llamados de estado; los que lo contrajeron á poco tiempo abren los ojos, conocen aunque tarde que no se convienen, se aborrecen, maldicen los intereses ó los enlaces de la sangre que los unieron para servirse toda la vida de recíproco tormento. No es mi intencion aprobar que se tome á cualquiera por muger propia, sin mas guia que un amor muchas veces ciego. La educacion es la que inspira sentimientos proporcionados al estado de cada uno, y esa es la que deben tener presente los padres para aprobar, y los hijos para elegir. Sin que el interes sirva de guia, todos deben acordarse de que nada pone al hombre en mayor riesgo de faltar á sus mas sagrados deberes que la penuria; un mediano acomodo, que no obligue jamas á discurrir sobre los medios de proporcionar á su familia lo necesario, es circunstancia que tengo por

Digitized by Google

indispensable, y estoy muy convencido de que tarde ó temprano el amor cede á la fuerza de la necesidad. El matrimonio, derramando con incansable generosidad los mas sabrosos placeres sobre los que lo contraen conveniéndose, no deja de imponerles estrechas obligaciones. El gobierno, con la intervencion que tiene en el auto civil que da fuerza á sus convenios, les recuerda que deben dar al estado servidores capaces de llenar el puesto que les corresponde ocupar. La religion, consagrando su enlace, lo anuncia á todos para que todos lo respeten, y amenaza con la ira divina al que contraviniere á lo que tiene jurado. La razon natural parece ser la que prohibió la poligamia; el afecto de un hombre mal se puede repartir entre muchas mugeres; el amor es un sentimiento único, que para ser fino no debe ni puede tener mas de un objeto. Los hijos de una muger tiernamente amada no solo se quieren

Digitized by Google

como hijos, sino porque refluye sobre ellos parte del cariño que se tiene á la madre. Siendo proporcionado el número de hijos, se atiende á su crianza con un esmero imposible de repartir entre la muchedumbre que tiene un mismo hombre, en los paises en que es permitida la poligamia.

La pluma se me cae, Alejandro mio; no obstante repetidas interrupciones, apenas puedo proseguir.... La muerte próxima hace circular ya por mis venas su veneno destructor; voy á pagar á la fragilidad de mi esencia el tributo debido. «Todo se muda en la naturaleza, todo se altera, todo perece*.» ¿Será acaso el hombre el único que pretenda eximirse de esta ley universal? Si el grueso tronco de la corpulenta encina, que durante muchos siglos se enrobusteció con el jugo de la tierra, cede finalmente al

* Buffon.

Digitized by Google

irresistible poder del tiempo ¿á quien se le ocurrirá que un hombre débil pueda dejar de sujetarse al decreto de la universal y sucesiva destruccion. Mirada bajo el aspecto físico ¿que es la muerte? Nada mas que el cesar la animacion de la máquina. Amasados con infundadas preocupaciones, miramos el último trance con terror pánico, porque nos figuramos que en él se padecen los mas agudos dolores, y que el alma, al separarse del cuerpo, le hace por despedida pasar por las ansias mas crueles. « Si al momento de la animacion, dijo el sabio Feijoo, no experimentamos ningun regalado placer ¿que razon hay para que la separacion del alma del cuerpo no, pueda verificarse sin un espantoso tormento?» Estoy desengañado, y lo estará cualquiera que haya padecido una enfermedad peligrosa, de aquellas que, poniendo al hombre en el mayor riesgo, le conducen hasta las puertas de la muerte. Me acuerdo que

Digitized by Google

en mi juventud, despues de dos meses de delirio, unas pútridas me redujeron al extremo de tocarse por mí á la agonía; un momento de conocimiento me permitió reflexionar sobre mi estado, que no hallé tan doloroso que á nadie debiese causar espanto. La máquina padecia algo, pero muy poco, á causa de su abatimiento; el espíritu, enteramente enagenado, era casi insensible á las impresiones del dolor; hubiera muerto entonces sin sentirlo. ¿Debe asustarme ahora la muerte porque se acerca con pasos lentos? Muy al contrario, tengo que agradecerle el haberme dejado lugar de colmar la dicha de mi hijo con la última prueba de mi afecto, y el poder dar á mi familia algunos consejos que, en mi estado, hacen mas profundas impresiones. Miraria el postrer trance con menos serenidad, si me amedrentasen los impenetrables arcanos de la inmortalidad; el sabio criador que me formó me impuso sin duda algunas obliga-

Digitized by Google

ciones que grabó en mi corazon con carácteres indelebles. ¿Procuré desconocerlos? ¿hicé esfuerzos para acallar los consejos de mi razon? ¿cedí desenfrenadamente á los desordenados impulsos de mis pasiones? Si de nada de todo esto me acusa mi conciencia, venga la muerte, no la temo; jamas dejaré de confiar en la incomparable bondad de mi Dios, que sabrá proporcionar su indulgencia á la fragilidad de mi ser. Siento aproximarse mi fin con pasos apresurados.... Alejandro.... acuérdate de los consejos de tu padre.... vive feliz.... Tu madre.... tus hermanos.... Muero.... A Dios, Alejandro, á Dios para siempre.....

Non si trova
Follia la più fatale,
Che potersi scordar d' esser mortale.

METASTASIO, *Tito.*

FIN.

Digitized by Google

Digitized by Google

TABLA

DE LAS CARTAS CONTENIDAS EN ESTA OBRA.

		Pág.
Carta I.	Marsilio á Lucinda.	1
Carta II.	Lucinda á Marsilio.	15
Carta III.	Marsilio á Lucinda.	25
Carta IV.	El mismo á la misma.	39
Carta V.	Lucinda á Marsilio.	55
Carta VI.	Marsilio á Lucinda.	63
Carta VII.	El mismo á la misma.	93
Carta VIII.	Lucinda á Marsilio.	119
Carta IX.	Marsilio á Lucinda.	125
Carta X.	El mismo á la misma.	145
Carta XI.	Lucinda á Marsilio.	175
Carta XII.	Marsilio á Lucinda.	181
Carta XIII.	El mismo á la misma.	211
Carta XIV.	Lucinda á Marsilio.	247
Carta XV.	Marsilio á Lucinda.	257
Carta XVI.	Lucinda á Marsilio.	293
Carta XVII.	Marsilio á Lucinda.	301
Carta XVIII.	El mismo á la misma.	319
Carta XIX.	Marsilio al comandante general de Canarias.	347

Digitized by Google

		Pág.
Carta XX.	Marsilio á Lucinda (desde la corte).	365
Carta XXI.	Marsilio á su hijo Alejandro.	383
Carta XXII.	Alejandro á su padre.	403
Carta XXIII.	Marsilio á Alejandro.	411
Carta XXIV.	Alejandro á su padre.	435
Carta XXV.	Marsilio á Alejandro.	445
Carta XXVI.	Alejandro á su padre.	465
Carta XXVII.	Marsilio á Alejandro.	475

Digitized by Google

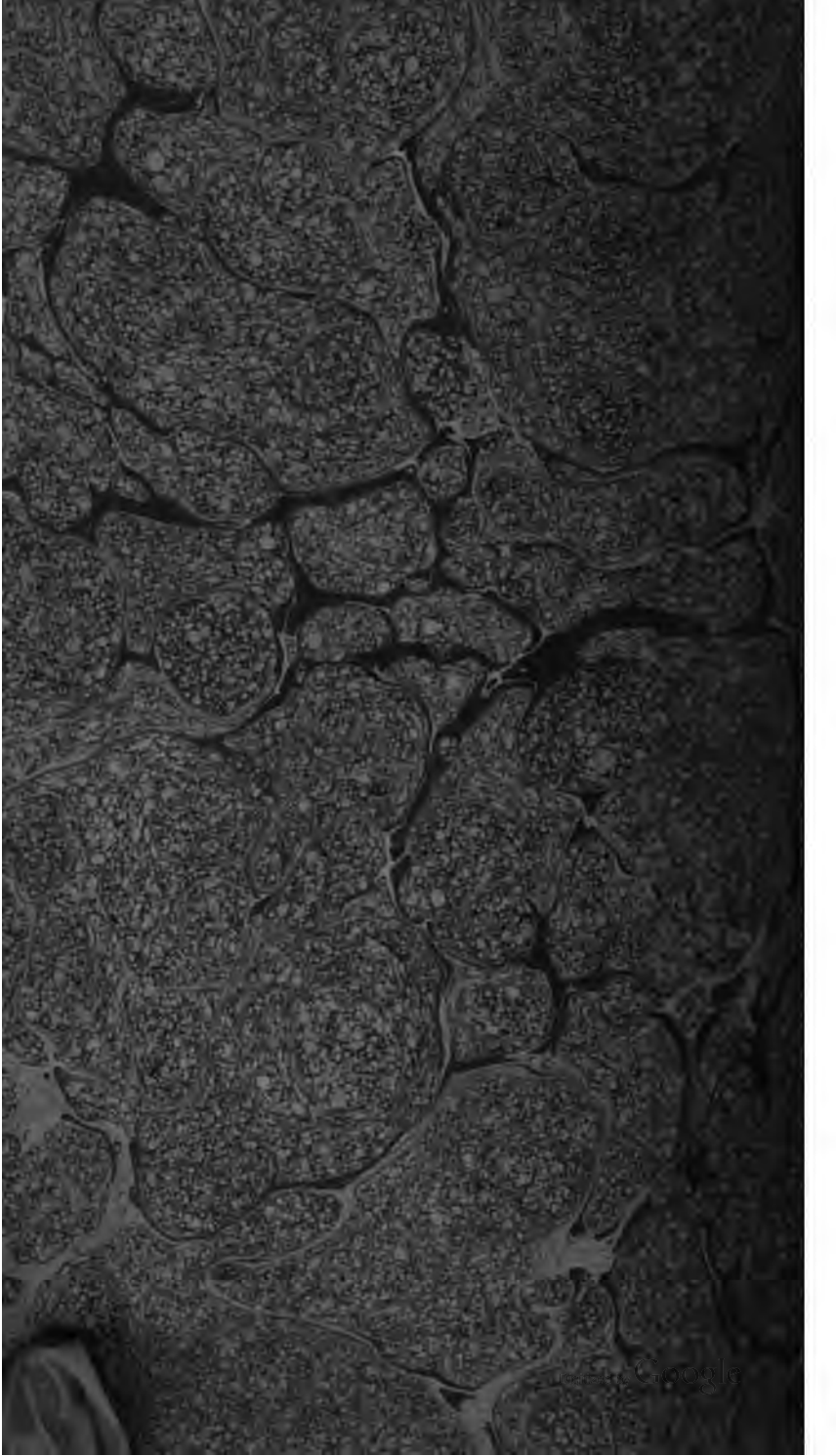
Digitized by Google

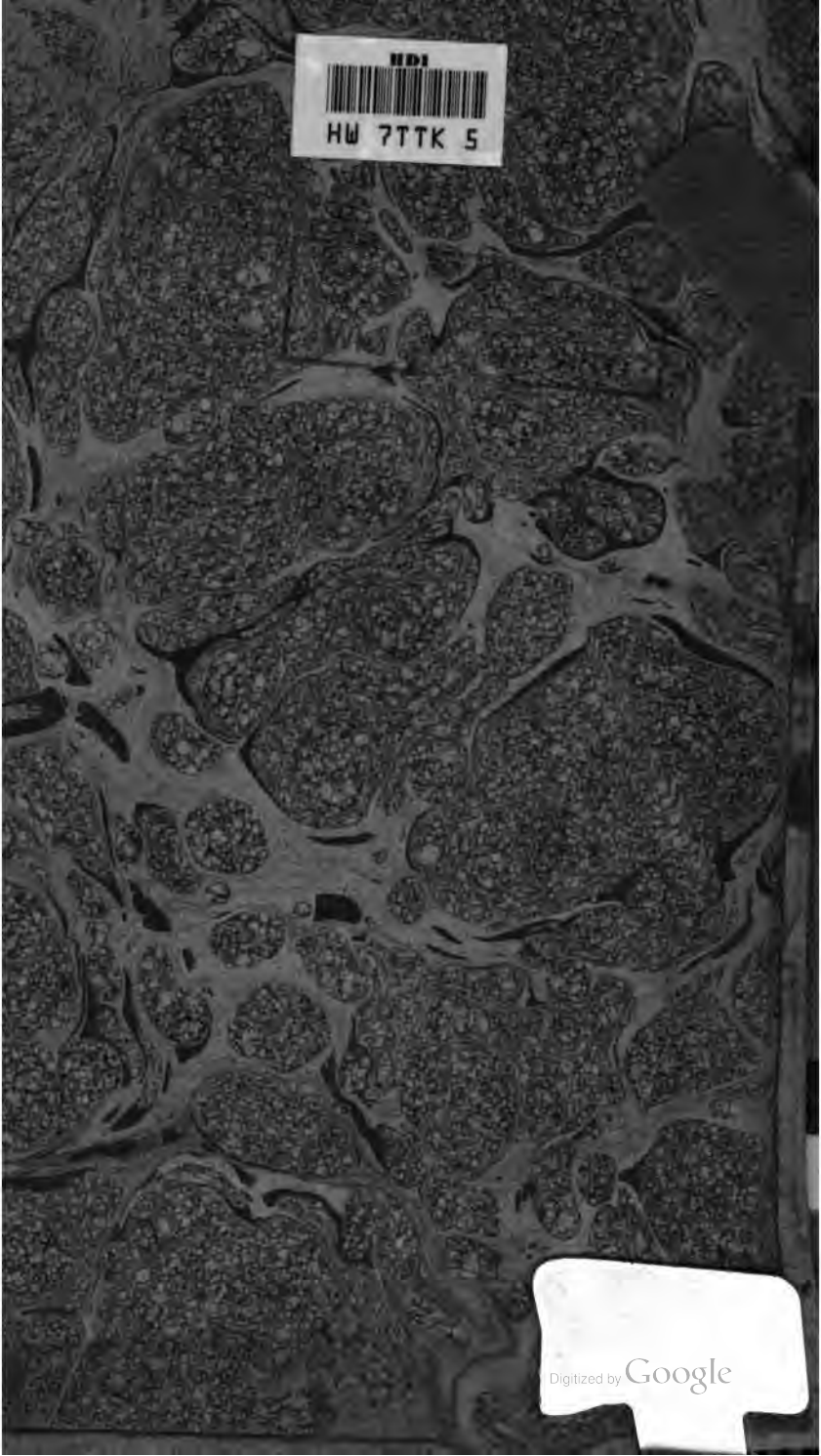
Digitized by Google

125

cc (PALHTI 76634)
DC 10/14/85

Digitized by Google




HDI
HW 7TTK 5
Digitized by Google

Digitized by Google